

# *Brumario*

Revista de  
**Ciencias  
Sociales**



16

Cuadernos de **PENSAMIENTO**



# Brumario 16

---

ISSN 1853-0362. JUNIO. 2017. República Argentina

Dirección postal: Pedro de Ledesma 2393 - Córdoba - Argentina

Mail: brumariodigital@hotmail.com - romulomontes@hotmail.com

## **DIRECTOR**

RÓMULO MONTES

## **CONSEJO EDITORIAL**

CECILIA BUSTOS MORESCHI

SOL HERRERA PRIETO

SILVINA GONZÁLEZ

RÓMULO MONTES

## **COMITÉ ACADÉMICO**

DRA. MARTA PHILP (CEA – UNC)

DRA. MARÍA CECILIA CARO (UES21)

DRA. ANA FASS (UCC – UES21)

DRA. ALEJANDRA MARTINEZ (UES21 – CONICET)

DR. EDUARDO BOLOGNA (CEA- UNC- UCC)

DR. JAVIER MOYANO (CEA – UNC)

MGTR. BELEN MENDE – (UES21 – UCC)

MGTR. LUISA TILLERO SALAZAR (UES21)

MGTR. PABLO CABAS (UES21 – UCC)

## **DISEÑO GRÁFICO**

FRANCISCO MONTES



# Editorial

---

*“...Nadie conoce realmente todas las funciones de los medios para la comunicación de masas, pues es probable que en su totalidad sean tan sutiles y penetrantes que no pueden captarse con los procedimientos de investigación social actuales. Pero tenemos motivos para creer que dichos medios han ayudado menos a ampliar y animar las discusiones de los públicos primarios que a transformarlos en una serie de mercados para esos medios, dentro de una sociedad de masas...”*

*“...Los medios no sólo se han infiltrado en nuestra experiencia de las realidades exteriores, sino que han penetrado también en nuestra propia experiencia de nosotros mismos. Nos han suministrado nuevas identidades y nuevas aspiraciones respecto a lo que deseábamos ser, y a lo que deseábamos parecer. Nos han brindado en los modelos de conducta que nos presentan una serie nueva, más basta y más flexible de apreciaciones de nuestros propios yos. De acuerdo con la moderna teoría del yo, podemos decir que los medios citados presentan a la vista del lector, oyente o espectador, grupos de referencia más grandes y más elevados –grupos reales o imaginarios, cercanos o sustitutos, conocidos personalmente o vistos de pasada– que sirven de espejo a su imagen de sí mismo. Han multiplicado los grupos en los que buscamos una confirmación de nuestra propia imagen.*

*Más aún: primero, los medios le dicen al hombre de la masa quién es, le prestan su identidad; segundo, le dicen qué quiere ser, le dan aspiraciones; tercero, le dicen cómo lograrlo, le dan una técnica, y por último le dicen cómo puede sentir que es así, le dan un escape. Los abismos entre la propia manera de ser y la aspiración conducen a la técnica y o a la evasión. Ésta es hoy, probablemente, la fórmula psicológica básica de los medios de comunicación para las masas. Pero, como fórmula, no se halla adaptada al desarrollo del ser humano. Es la fórmula de un seudomundo que los medios inventan y sostienen...”*

C. Wright Mills, *La élite del Poder*, Fondo de Cultura Económica, México 1987.



# ¿Cómo desactivar un escándalo político?

## La gestión de los escándalos por la muerte del fiscal Nisman y la publicación de los Panama Papers

POR PABLO ARIEL CABÁS

La comunicación de crisis supone hacer frente a un proceso de incertidumbre y de confrontación sobre la validez de las normas y de los valores que regulan el juego político.

Una de las formas más frecuentes de discusión en el espacio público político sobre esas normas y valores es el proceso mediático conocido como escándalo. Los escándalos son un mecanismo de control social hacia los políticos, en los que se busca restaurar el valor de la norma quebrantada.

Los escándalos ocupan en la actualidad, un lugar central en la agenda pública mediática. El discurso periodístico tiende a considerarlos como una degradación de la calidad del debate político y centran en ellos sus críticas hacia el sistema político. Tienden de este modo, a generar un clima de sobre-escandalización, potenciando las actitudes anti-políticas, la apatía y la distancia entre la ciudadanía y los políticos.

En el presente trabajo se analizarán las características y fases de los escándalos como procesos de asignación de valores de la comunicación política; así como las estrategias discursivas que los actores políticos.

El estudio se propone analizar en una perspectiva comparada la estrategia de comunicación de las crisis derivadas de los escándalos políticos que debieron enfrentar la Presidenta Cristina Fernandez de Kirchner durante su segundo mandato (2011-2015) por la muerte del fiscal Alberto Nisman y el Presidente Mauricio Macri(2016) por la publicación de los The Panama Papers. El estudio analiza las fases del proceso y las estrategias de respuesta y argumentación que se utilizaron para cada caso, analizando el impacto que tuvieron en la opinión pública. Asimismo, se analiza el impacto de las variables contextuales en las cuales las infracciones develadas son puestas en consideración de la ciudadanía.

### LOS ESCÁNDALOS EN EL ESPACIO PÚBLICO POLÍTICO

Un escándalo mediático es un proceso comunicacional confrontativo desencadenado por la acusación y la sospecha sobre la desviación del agente (político o institución) del contrato de confianza y reciprocidad con la ciudadanía. Es un proceso en el cual se pone en discusión la reputación y la capacidad moral del “infractor” para el desempeño del rol. Es un proceso de dramatización social en el que intervienen discursos infamantes y discursos defensivos sobre la infracción del agente.

En primer lugar, los escándalos son acontecimientos que implican cierto tipo de trasgresión que es puesta en conocimiento de terceros y que resultan lo suficientemente serios como para provocar una reacción pública<sup>1</sup>. La existencia de una trasgresión es una condición necesaria para la presencia del escándalo. Sin embargo, en muchos casos, durante los procesos de escandalización, se discute la existencia misma de la infracción, sin que la presencia de una infracción real sea una condición excluyente. Lo relevante entonces es lo verosímil de la denuncia y no, la existencia real del quebrantamiento de la norma. La verosimilitud de la denuncia dispara la sospecha en el público y en los actores políticos.

La infracción de la norma puede ser un hecho inventado para perjudicar al actor, pero si la misma es verosímil y, si los otros actores políticos, los medios de comunicación y la audiencia, encuentran creíble la

<sup>1</sup> Heredia, Juan Mora y Rodríguez Guillén, Raúl. 2004: *Entre los escándalos mediáticos y la antipolítica*; Rev. El cotidiano; Universidad Autónoma Metropolitana – Azcapotzalco; DF, México.

<sup>2</sup> Thompson, John B. 2001: *El escándalo político. Poder y visibilidad en la era de los medios de comunicación*; Editorial Paidós Estado y Sociedad; Barcelona, España.





historia, el escándalo continuará y la demanda de información sobre el hecho, así como la exposición del acusado, aumentarán. Por el contrario, la denuncia puede ser cierta pero no verosímil para la audiencia, ni para los medios de comunicación, por lo que la atención sobre el hecho disminuirá. En segundo lugar, el escándalo es una manifestación peculiar de la opinión pública, que se caracteriza por expresar una reacción social de

indignación ante lo que se percibe como una violación de la confianza social depositada en una persona o institución que desempeña un papel público relevante en la sociedad. La evaluación que los votantes hacen de sus representantes está influida por el tipo de relación de intercambio implícito (o las normas de reciprocidad) que establecen entre ellos. Estas normas de reciprocidad son el componente implícito y/o explícito del proceso

de identificación y de confianza que se establece entre los representados y el dirigente político que logra captar su apoyo. El núcleo central de los escándalos es la denuncia pública de la brecha moral, que separa la acción del individuo o de la institución, del consenso moral aceptado en una sociedad. Solo en las democracias liberales se dan las condiciones necesarias para el escándalo mediático. No puede haber





escándalos antes de la existencia de la sociedad burguesa y de la pretensión de las instituciones estatales de representar los intereses generales<sup>3</sup>. En este caso, la opinión pública juega el rol de árbitro entre dos grupos de poder enfrentados por la legitimidad de su posición social.

Los representantes políticos son sujetos de una obligación moral porque ellos representan el principio mismo de la obligación. Es por ello que son particularmente proclives al escándalo. Más que la violación en si misma de la norma, es la infracción de las obligaciones derivadas de la representación política del agente en cuanto portador de una determinada reputación tributaria de los valores morales de la sociedad.

En tercer lugar, cuando un político debe afrontar el escarnio público del escándalo, su cuota de poder entra en crisis<sup>4</sup>. En los escándalos se desata un proceso de pérdida de poder que se traducen en una visibilidad diferenciada.

Es justamente la lucha por el sentido de la visibilidad lo que constituye el núcleo de la confrontación de los escándalos. En un proceso de crisis de un agente, en donde los políticos tienen cierta y relativa capacidad de intervención en la construcción del relato. Las luchas por el sentido de la visibilidad pública están en el núcleo de la política mediatizada actual.

Los escándalos solo tendrán la posibilidad de ser mediáticos, si la atención de los medios de comunicación se interesara en ellos. Para que esa infracción sea susceptible de ser escandalizada en los medios, es necesario que el infractor sea una persona pública con una alta exposición mediática, la norma o la serie de normas vulneradas sean apreciadas por la sociedad, o la trasgresión implique una subversión radical de los valores asociados al rol o a la función que un actor social realiza en una sociedad.

En cuarto lugar, la existencia de un escándalo requiere de la presencia de reacciones públicas de rechazo e indignación, que denuncien la conducta del actor y/o de la institución y dramaticen la dimensión moral del incumplimiento.

Sin reacción pública no podría haber escándalo. Solo en la esfera pública-mediática es donde la historia adquiere su entidad. Y es en la reacción de desaprobación, donde su existencia se afirma. Doing señala que un escándalo debe ser considerado así, solamente cuando genera una conmoción pública escandalosa, es decir, únicamente cuando los medios de comunicación lo etiquetan de esa manera y la opinión pública reacciona ante ese etiquetamiento negativamente.

Los discursos infamantes y defensivos son el escándalo y constituyen el repertorio dramático y performativo del mismo. Sin el repudio por la conducta inmoral, no se produciría el proceso comunicativo. Para que el mismo sea público, una parte del “discurso infamante” debe elevarse a la categoría de acto de habla en los medios de comunicación.

El discurso infamante buscará persuadir a la audiencia sobre la relevancia moral de la

infracción, el valor excelso de las normas violadas, la conducta depravada

<sup>3</sup> Neckel, Sighard. 2005: *Political Scandals. An Analytical Framework; Comparative Sociology*; Vol. 4; issue 1-2; Leiden.

<sup>4</sup> Elizalde, L. 2004: *Las estrategias en las crisis públicas. La función de la comunicación en la crisis*. Buenos Aires, La Crujía ediciones, Colección Inclusiones.

e intencional del desviado y la condición de indignación e impotencia ante los atropellos. La línea argumental será la de atribuirle una importancia mayúscula a la sanción social, condición necesaria para la supervivencia misma del sistema político. Puede ser realizado por múltiples actores de la política, por los periodistas, e incluso por la misma opinión pública irrumpiendo en el espacio mediático. Es un discurso que se erige a sí mismo como el depositario de la ley, como el reaseguro normativo ante la laxitud de las conductas. De forma inversa, el discurso defensivo buscará disminuir la relevancia del tema, relativizar los límites de las leyes, disminuir la percepción volitiva de su conducta, contextualizar sus actos, excusarse en el descuido, humanizar la falta. Busca persuadir a la audiencia sobre el trasfondo inocente de su conducta, pero sin negar públicamente el imperio normativo. En quinto lugar, la trasgresión pública de ciertos valores sociales se vincula con las teorías sobre la sanción social y con la relatividad y la contextualización de las normas morales que imperan en una sociedad. Los valores y las normas muestran diferentes grados de “susceptibilidad al escándalo” en función del contexto socio-histórico, de la atmósfera moral y cultural de la época y de la importancia que los individuos den a las normas o valores en juego.

Cuando hablamos de trasgresión a las normas entramos a una zona gris de disputa por imponer determinadas escalas de valores. Los valores no necesariamente generan un consenso amplio, ni necesariamente la gente los toma de referencia en su vida cotidiana. Al contrario, son con frecuencia polémicos en la vida social, son elementos a los que algunas personas adhieren y otras rechazan. La aparición de un escándalo se asocia a menudo con un proceso de “moralización” más amplio, mediante el cual aquellos que denuncian por escandalosa la acción se adhieren o se reafirman en la observación de ciertos valores o normas.

Los escándalos representan una institución social: ellos proveen una determinación normativa de la dirección en la cual determinados conflictos normativos de la política deben ser encauzados, limitan el contenido y las formas de dichos conflictos; por lo cual contribuyen a la integración social. Antes que contribuir a la anomia social o al cinismo, son mecanismos que contribuyen a la función de mantenimiento de la estabilidad social.

## **LAS FASES DE DESARROLLO DE LOS ESCÁNDALOS**

Lawrence Sherman distingue seis fases en los escándalos. Las etapas se corresponden con la división del trabajo y los roles que dominan en cada momento. A continuación se desarrollan

brevemente cada una de esas etapas:

### **La Revelación**

El primer nivel del escándalo es la revelación de hechos que muestran la existencia de la corrupción. La información que se revela en este nivel es nueva para el público, a pesar de que puede ser conocida por ciertos agentes que ya forman parte de la institución.

A partir de la primera revelación pueden aparecer otras nuevas que salen a la luz. Los escándalos varían en la cantidad de revelaciones subsecuentes que van apareciendo en el proceso. Pero que sin la revelación inicial nunca se hubieran conocido, ya que el escándalo no se hubiera desatado. Generalmente el círculo secreto se rompe cuando hay conflictos en el interior de las élites políticas o se han producido cambios, por los cuales se corre el riesgo de perder alguna cuota de poder o de beneficios logrados por el silenciamiento de la infracción.

En esta fase del escándalo, los rumores pueden ser una forma de ampliar la cantidad de personas al corriente de la información, sin ocupar el rol de acusador en forma concreta. Dar curso a los rumores es contribuir al proceso de escandalización.

### **La Publicación**

Son los medios de comunicación los responsables de habilitar el espacio público mediático para la propagación del escándalo al gran público. Son ellos los que juegan el rol más relevante en esta fase. Generalmente la publicación precede el acoso o la judicialización del caso.

A partir de que la decisión de publicar por primera vez fue tomada, las decisiones siguientes parecen formar parte de la rutina periodística. Los medios de comunicación juegan un rol clave porque son los responsables de definir la relevancia de los temas de la agenda y la agenda misma.

Según Luhmann las “formulas” (como los escándalos) son necesarias para hacer que un tema merezca ser discutido o negociado (es decir, entre en agenda). La función de la opinión pública es llevar los temas a la mesa de discusión.

Una vez que el escándalo está presente en los medios es muy claro el encuadre que los medios dan a la infracción; ya sea que estigmatice o bien que perdone públicamente un comportamiento.

Dar a conocer una conducta que viola las normas sin censurarla enérgicamente, la hace más adecuada socialmente, más aceptable. Todos pueden ver que esa conducta ya no aísla.

Para llamar la atención, es necesario que el periodismo defina a la conducta como escandalosa. Es decir, la desviación se vuelve escandalosa cuando el periodismo construye la noticia



sobre ella y la etiqueta de esa manera. La reacción pública es la consecuencia de ese etiquetamiento.

### **La Defensa**

En esta fase, el acusado accede al espacio público. El lugar desde el cual va a hablar el sospechado ya se encuentra significado por la construcción narrativa de los medios.

Las estrategias argumentativas de los sospechados pueden ser el silencio, la negación de las acusaciones, la aclaración y/o justificación de la vulneración de la norma, la victimización y formulación de acusaciones cruzadas con los denunciantes o bien, el reconocimiento de la infracción y el pedido de disculpas.

La mejor estrategia defensiva sería aquella que pudiera detener el escándalo anticipándose a las nuevas revelaciones posibles y minimizando el estigma de los datos ya revelados. La condición para que pueda ejercerse con ciertos visos de éxito es que el status de quienes revelaron los datos origen del escándalo tenga alguna zona vulnerable.

El rol de la defensa no solamente puede ser ocupado por quien es sospechado; o por toda la institución, en el caso de que fuera un escándalo institucional; sino que también puede haber otras personas públicas interesadas en proteger la reputación de los confinados a la picota.

### **La Dramatización**

Es la interpretación pública de las revelaciones publicadas como un asunto relevante y serio que concierne a lo público. No es necesario que se incorporen nuevas revelaciones. Las que ya están en los medios, aunque puedan ser completamente insuficientes para atribuir responsabilidades en términos jurídicos, pueden ser suficientes para la dramatización y la decepción pública.

Durante esta fase también pueden intervenir múltiples actores no directamente vinculados a la infracción o a su denuncia. Su objetivo será potenciar el escándalo, dando manifestaciones públicas de rechazo y juicio negativos a las acciones denunciadas.

En el origen de un determinado escándalo puede encontrarse una trasgresión específica y ésta puede generar el foco de atención inicial, pero el desarrollo de la secuencia de acciones y afirmaciones puede desplazar la atención hacia cualquier otro punto, de tal modo que la trasgresión inicial quede opacada por otras preocupaciones más graves aún.

Cuando se presentan estas transgresiones derivadas o escándalos de segundo orden, la atención pasa de la ofensa original a una serie de acciones ulteriores encaminadas a ocultar la ofensa. También los escándalos, por su naturaleza conflictiva, pueden revelar nuevos hechos de trasgresión que involucren a los actores del escándalo.

Generalmente, los actores involucrados, con el objetivo de desembarazarse del escándalo terminan cometiendo infracciones a los códigos de conducta constitutivos de la administración de la justicia. De esta manera agravan la situación, ya que es muy factible que el periodismo de investigación, al posar su atención sobre el tema, busque en cada detalle un posible hecho noticioso.

### **Reacción sistémica e institucional**

Se refiere a la reacción o resolución judicial a la que se arriba por el proceso. Son todas aquellas respuestas de tipo institucional que de alguna manera ocupan el papel de juez a la hora de determinar la existencia o no del delito, la gravedad del mismo, y los posibles procesamientos derivados de las responsabilidades en juego.

Sin embargo, los escándalos no siempre concluyen con la intervención de un “órgano neutral” que dictamina “la verdad” sobre el conflicto desatado. En segundo lugar, hay conductas morales que desencadenan escándalos que no necesariamente implican la intervención de la Justicia o de alguna institución estatal. Determinados comportamientos que pueden ser considerados corruptos en algunas sociedades y despertar un fuerte escándalo, difícilmente encuentren una fórmula legal para encuadrarlos en otros, donde no son vistos como corruptos.

Por último los escándalos tienen en los medios de comunicación un formato episódico. Esto significa que un escándalo puede tener una fuerte exposición mediática durante un plazo de tiempo,

luego quedar en latencia y volver posteriormente al centro de la escena por la aparición de una nueva prueba, alguna novedad en el proceso judicial, o un nuevo testimonio que reaviva el interés por el caso. Como si fuera una serie de televisión, su desarrollo puede darse por temporadas y extenderse en el tiempo.

Por último los escándalos pueden generar también reacciones sociales y políticas por fuera de las instituciones del Estado. Movilizaciones, marchas de repudio, sublevación fiscal, escraches (estigmatizaciones públicas), etc. son algunas de las manifestaciones con las que la sociedad civil puede llegar a expresarse, ante una falta de reacción o de reajuste institucional. En este caso, es el mismo sistema político el que puede tener ajustes, a partir de la dramatización del escándalo.

### **La estigmatización**

Desde el inicio del escándalo, tanto los acusadores, como los medios de comunicación van a ir definiendo el perfil del estigma asignado al sospechado; pero el ciclo no termina, hasta que la imagen pública del agente cambia de valor. Es decir, en este caso, el atributo de “corrupto” queda asignado a la imagen por la audiencia.

La estigmatización es la sutura social que repara el conflicto abierto por la infracción de la norma. La “moralidad pública” se restituye por medio del etiquetamiento del infractor con una categoría moral devaluada.

Esta depreciación en la imagen va a significar una pérdida de poder para el político, al menos en el plano del capital social. Si el agente sólo recibe un estigma en la imagen, y no hay ninguna reacción institucional adversa, como el

pedido de renuncia, la expulsión de la institución, el juicio civil o penal o el juicio político, etc.; es posible pensar que esa pérdida de imagen se traducirá en una performance electoral más acotada la próxima vez que pretenda postularse a un cargo público.

La estigmatización va a estar en función de cómo sea el proceso en cada una de las etapas; es decir del contenido de los discursos y de los tiempos de resolución de cada fase. Sherman señala tres condiciones, vinculadas a la percepción de la audiencia, para que la estigmatización sea efectiva: Primera: Que el público perciba que las organizaciones a la que pertenezcan los acusados (partido político, ministerio, administración central, etc.) o las responsables de controlar su comportamiento, no son capaces de cumplir la tarea de vigilar y castigar las desviaciones. Segunda: Que los responsables de develar la infracción y de llevarlas a los medios de comunicación sean creíbles para la opinión pública; pero también para los actores políticos que cumplan roles en el escándalo.

Tercera: Que la opinión pública y los actores de la dramatización perciban la seriedad de lo revelado. Para ello es muy importante que quienes sean los responsables de la dramatización sean personas públicas de reconocida reputación y honorabilidad.

### **Aprendizaje Institucional**

Los escándalos deben ser capaces de provocar cambios institucionales, y de esta manera, dejar constancia del aprendizaje institucional. Los grupos humanos, al igual que los individuos, tienen la capacidad de aprender de sus errores y de encontrar mecanismos para evitar que los mismos se presenten

nuevamente. Cuando esto ocurre, es porque el escándalo ha permitido un proceso de restauración moral de la norma.

Aquellos que defendían el valor vulnerado, ganaron sobre aquellos que pretendían relajar el cumplimiento de la misma. Una vez que se produjo un aprendizaje es más difícil que vuelva a cometerse el mismo delito, ya que la institución es otra y las conductas aceptadas de sus individuos también.

### **Estrategias argumentativas y discursivas**

El escándalo, al ser un proceso conflictivo en el cual se establece una contienda entre varios actores, genera una gran polifonía de voces que exceden a las del oficialismo. Estas voces se dividen en más de dos grupos con interpretaciones sobre los hechos, posturas morales y discursos diferentes.

El primer aspecto de la comunicación gubernamental durante los escándalos es la estrategia argumental o defensa que se da ante el revelamiento y la publicidad del escándalo. Es decir, la reacción comunicativa ante la exposición pública de la infracción. Por lo que cuando el acusado accede al espacio público, el lugar desde el cual va a hablar ya se encuentra significado por la construcción narrativa de los medios. Sin embargo en función de la estrategia discursiva que utilice podrá tener cierta capacidad para intervenir en el proceso de dramatización y procesamiento. Entre las estrategias argumentativas posibles se encuentran:

### **ESTRATEGIAS NEGACIONISTAS**

La negación abierta y explícita del acusado o el silencio sobre la



supuesta comisión de las infracciones atribuidas.

### **El silencio**

La principal ventaja del silencio es que si la denuncia realizada es insustancial o no tiene pregnancia en la audiencia, puede pasar. De esta forma se evita darle mayor relevancia a la denuncia o una posible escalada en la atención de la audiencia.

El silencio es una de las estrategias más difícil de mantener, dada la alta presión que existe sobre los actores y las instituciones. Los medios de comunicación necesitan cubrir espacios de contenidos. Por lo que si no habla el acusado, hablan sus acusadores, amplificando la denuncia.

### **Negación**

Si la acusación es falsa se puede frenar la crisis, pero no en todos los casos. Es fundamental que la negación de la denuncia tenga igual o mayor impacto mediático. Es fundamental también evaluar la negación explícita, en función de la credibilidad del denunciante.

El principal riesgo es que si la acusación es cierta o no hay forma de negarlo exitosamente por medio de la presentación de pruebas o de testimonios, la mentira puede derivar en un escándalo de segundo orden.

### **Estrategias confrontativas**

Las estrategias confrontativas buscar potenciar el conflicto, incorporando nuevos actores y elementos a la discusión y desviando la atención sobre la denuncia principal. La confrontación puede ser abierta, por medio de acusaciones cruzadas o indirecta, transfiriendo responsabilidades a una instancia inferior, superior o semejante.

**Acusaciones cruzadas:** En estos procesos, los acusados se victimizan y atacan a los denunciantes revelando nuevos hechos de corrupción que atañen a los denunciantes. El objetivo

es descalificar al denunciante y hacer explícito la inhabilitación moral para llevar adelante la denuncia.

La principal ventaja es que se puede lograr una victimización ante la situación y desprestigiar a los opositores. Las contradenuncia buscan mostrar la existencia de un complot, de un sabotaje, de una actitud intencional golpismo o destituyente por parte del acusador. La principal desventaja es que se puede generar una espiral de nuevas acusaciones cruzadas que potencien la crisis y le den mayor visibilidad. En términos institucional, extiende la sospecha de corrupción y dificulta el proceso de atribución de responsabilidades.

### **Transferencia de responsabilidades:**

La transferencia de responsabilidades implica correrse del lugar de causante de la infracción, desplazando la responsabilidad de la misma a una instancia superior, inferior o similar. Los esquemas de desplazamiento de responsabilidad hacia arriba, suele potenciar el escándalo, ya que involucra a actores de mayor peso político y por lo tanto con mayor impacto mediático. La transferencia hacia instancias similares puede generar crisis de gestión, ya que exhibe y hace públicas las internas del gobierno que hasta ese momento eran desconocidas para la audiencia. Y la transferencia a instancias inferiores, suele ser vista como una forma de encubrimiento y de exoneración de responsabilidades. Es también una forma de encapsular la responsabilidad y evitar que se siga expandiendo.

La principal ventaja en el corto plazo, es que se puede salir del foco de la atención mediática y de la opinión pública, derivando la atención hacia otros actores. En el mediano y largo plazo, el acusado puede volver a ser foco de atención.

La desventaja es que el intento de transferencia, de no resultar verosímil y/o relevante para las audiencias y los medios, puede derivar en un escándalo de segundo orden y potenciar el descrédito del acusado.

### **Estrategias inculpatorias**

Las estrategias inculpatorias parten de la aceptación de la responsabilidad por el hecho denunciado. Pero buscan en distintos grados disminuir la culpabilidad por la infracción cometida, pasando de la justificación a la aclaración y por último al pedido abierto de disculpas.

### **La justificación**

La ventaja es que si la argumentación resulta verosímil y tiene fundamento comprobable, se puede llegar a fundamentar las conductas ante la opinión pública, por la defensa de valores superiores que habilitaron la suspensión momentánea de un orden jurídico.

La principal desventaja es que se puede potenciar el descrédito ante las audiencias y los medios, si no se logra persuadir a la ciudadanía. Además es una forma de inculpación y de reconocimiento de responsabilidades, por lo que incluso cuando la opinión pública apoye, probablemente sea muy difícil escapar de la persecución judicial.

### **La aclaración**

El objetivo es hacer comprensibles los motivos que ocasionaron la infracción, disminuyendo la gravedad del caso y humanizando la conducta del denunciado. El acusado asume la responsabilidad por los hechos, pero le resta gravedad por medio de aclarar aspectos no contemplados en la denuncia, que exhiben el costado humano de la acción.

La principal ventaja es que se puede disminuir la gravedad de la interpretación, diluyendo el

escándalo, dada la falta de relevancia del mismo. Sin embargo, si se subestima el poder de la oposición o el clima de opinión, se puede agravar la situación.

### **La confirmación y el pedido de disculpas público**

Se trata de la versión más radical de inculpación. Aquí se asume la infracción y se pide el perdón. El acusado quiere cambiar, reconoce la culpa, se arrepiente y expía públicamente. Parten de la presunción de la posibilidad de cambio sincero y de redención del hombre. Por lo que se construye sobre el modelo de los ritos religiosos de la expiación de la culpa.

La principal ventaja es que un pedido de disculpa sincero no solo puede evitar una destrucción de una reputación, sino que incluso puede relanzar y potenciar una determinada imagen. Todos somos humanos pero pocos son capaces de reconocerlo públicamente. Sin embargo, un político no puede estar pidiendo disculpas de forma reiterada. Las fallas deben ser excepcionales porque a la larga pueden afectar la credibilidad.

### **LA COMUNICACIÓN GUBERNAMENTAL Y LA ATRIBUCIÓN DE RESPONSABILIDAD**

Cada una de estas estrategias tendrá distintos resultados dependiendo de las características del caso, tanto en lo que se refiere a la infracción como a la credibilidad del acusador y del sospechado.

Desde la comunicación gubernamental se buscará circunscribir la capacidad del escándalo de expandirse hacia otras áreas del Estado que puedan comprometer aún más al gobierno. Para ello se buscará reducir la cantidad de instituciones que sirvan de escenario para el escándalo. Esto parte de la presunción de que a mayor cantidad de instituciones involucradas, mayores serán las repercusiones y la polifonía de voces que intervengan en el escándalo. La comunicación gubernamental será encarada por un agente emisor o varios sujetos responsables de articular la defensa del Gobierno ante la sospecha o la acusación. La comunicación gubernamental no siempre es reactiva, puede ser que el escándalo se desate por las revelaciones hechas desde el mismo Gobierno hacia un organismo en particular, otro poder del Estado, o algún agente en concreto. Las estrategias argumentativas encaradas por el gobierno pueden seguir una misma línea argumental o presentar una multiplicidad de posicionamientos. Esto se refiere a la homogeneidad y/o diversidad de argumentaciones que se presentan en el proceso. Estas discrepancias o acuerdos se pueden dar sobre la definición del problema mismo que se está discutiendo, la norma vulnerada, la atribución del tipo de responsabilidad del agente y/o la solución o vía de solución del conflicto.

En algunos puntos puede haber coincidencia en la definición realizada por los actores, y en otros, discrepancias manifiestas. Cuando hay acuerdo, entre los múltiples responsables de la comunicación gubernamental, estamos frente a un discurso monocorde. La presencia de un discurso monocorde desde los responsables de la comunicación gubernamental, no quiere decir que no haya conflicto. Si bien puede haber una coordinación discursiva de los miembros del partido o coalición gobernante, seguirá habiendo una confrontación con los adversarios políticos, con el poder judicial o con la prensa. El proceso de judicialización es aquel por el cual el Poder Judicial se convierte en otro agente emisor más en la escalada mediática. Es un órgano estatal que se presupone neutral. Es un tercero en discordia que otorga certezas sobre las conductas de los involucrados. El proceso de judicialización importa no por el aspecto legal del acto de corrupción, sino en cuanto a que sus intervenciones tienen un impacto comunicativo, ya sea a través de los discursos de los magistrados y miembros del poder judicial o de sus resoluciones e investigaciones en el avance de la causa .

### **EL ESCÁNDALO POR LA MUERTE DEL FISCAL NISMAN**

El escándalo por la muerte del fiscal de la causa AMIA es un escándalo de segundo orden o derivado del escándalo inicial constituido por la denuncia del fiscal Nisman contra la Presidencia de la Nación Cristina Kirchner y el canciller Héctor Timerman el 14 de enero de 2015. En la denuncia se acusó a la Presidenta y a su canciller de “negociar un plan de impunidad y de encubrir a los prófugos iraníes acusados de la voladura a la mutual judía”. Además Nisman pidió su indagatoria, el embargo de sus bienes por 200 millones de pesos y la denuncia e indagatoria del líder de la Cámpora, Andrés Larroque, el piquetero Luis D'elia y al líder de Quebracho, Fernando Esteche, acusados de negociar el cierre del caso con falsos culpables y permitir el intercambio de petróleo por granos de la Argentina con Irán. La denuncia se basaba en interceptaciones de comunicaciones telefónicas.

El fiscal creía que existieron negociaciones no oficiales entre el Gobierno argentino y el iraní para encubrir a los responsables del atentado a la AMIA, antes de la firma del memorándum con Teherán . Según la denuncia, Cristina Kirchner indirectamente entabló comunicaciones con altos mandos iraníes y con Mohsen Rabbani, ex agregado cultural en la embajada iraní en Buenos Aires. El mismo día de la denuncia, el fiscal fue convocado para el lunes 19 de enero por la Comisión de Legislación Penal de la Cámara de Diputados para brindar información sobre la denuncia.



La primera reacción del gobierno ante este escándalo desatado por la denuncia de Alberto Nisman fue adoptar la estrategia de las acusaciones cruzadas. La respuesta quedó a cargo del canciller Héctor Timerman, en una declaración a la prensa, en la que no se admitieron preguntas, quien argumentó en dos pasos. Primero, ligando a Nisman con Antonio Stiusso, alias Jaime, ex director de Operaciones de la Secretaría de Inteligencia, desplazado el mes pasado y cuya remoción podría haber disparado el proceder del fiscal: “Nisman debería aclarar si la denuncia contra la Presidenta tiene alguna relación con la reciente decisión de separar a Stiusso de los servicios de inteligencia”. Segundo, descalificar la investigación al afirmar que no informó al juez Rodolfo Canicoba Corral de la nueva línea que apuntaba directamente a la jefa del Estado: “Ahora resulta que en vez de investigar a los sospechosos se dedicó clandestinamente a investigar a la Presidenta. Es muy fácil desenmascarar las mentiras de Nisman”.

La Presidenta, quien se encontraba de reposo en Olivos desde que se fracturó un tobillo a fines de 2014, se limitó a tuitear el comunicado.

En el Congreso, el oficialismo también salió a desmentir y a acusar a Nisman. La diputada del FPV, Diana Conti señaló: “El lunes vamos a salir con los taponos de punta contra Nisman. Vamos a correr el velo de la mentira. Queremos que la reunión sea pública y no en secreto como lo intentaban [los opositores]. Le decimos a la hija de Nisman que se quede tranquila que no vamos a agredir ni insultar a su papá.”

El secretario de Seguridad, Sergio Berni, también descalificó la denuncia al señalar en la prensa: “Yo he sido testigo presencial del esfuerzo que ha hecho (Timerman) ante Interpol para que las alertas rojas de los iraníes que están imputados sigan en esa condición. Este gobierno como ningún otro ha hecho esfuerzos para obtener la verdad de lo que ha pasado hace 20 años. Es un verdadero disparate. Tamaña acusación a la Presidenta y el canciller es carecer de sentido común. Se falta el respeto a la memoria de las víctimas y sigue aportando con estas acciones a la (falta) de credibilidad de la Justicia. Estamos todos deseosos de que llegue el lunes para que el fiscal diga todo lo que tenga que decir. Lamentablemente va a ser un papelón de la Justicia”. Sin embargo, pese al rally mediático que realizó Nisman entre el 14 y el 18 de enero, el verdadero impacto mediático de la denuncia aconteció en la madrugada del lunes 19 de enero, cuando el fiscal apareció muerto en su departamento de Puerto Madero, generando una verdadera conmoción política.

Pasadas las 5.10, un vehículo de Transporte Forense de la Policía Federal trasladó el cuerpo del fiscal.

Aproximadamente a la misma hora, el Ministerio de Seguridad de la Nación publicó un comunicado en el cual se ratificó la información que había trascendido.

“Se informa que el fiscal federal Alberto Nisman fue hallado

sin vida el día domingo por la noche en su departamento del piso 13 de la torre Le Parc, en el barrio de Puerto Madero de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. El Secretario de Seguridad, Sergio Berni, se constituyó en el edificio para supervisar la aplicación de los protocolos de preservación de la escena del crimen por parte de los servicios de policía científica de la Prefectura Naval Argentina y de la Policía federal Argentina convocados por los funcionarios judiciales a cargo de la investigación”, rezaba el texto.

Todo el arco político manifestó una fuerte preocupación por el caso, que llegó a las primeras planas de la prensa internacional. El primer encuadre que se le dio a la muerte, fue la del suicidio. Horas después de conocerse la noticia, el secretario de Seguridad, Sergio Berni, fue el primero en afirmar la hipótesis más contundente: “Todos los caminos conducen a un suicidio”.

A las 19.30 hs. del lunes 19, miles de personas se manifestaron en la Plaza de Mayo, con duros cuestionamientos al gobierno nacional. “Yo soy Nisman”; “Todos somos Nisman. Pedir justicia es defender la democracia”, “Basta de mentiras, “Lo suicidaron”, fueron algunas de las consignas de los carteles.

Luego de todo un día de silencio oficial, cerca de las 21 hs. en su cuenta personal de la red social Facebook, la Presidenta de la Nación subió un extenso texto titulado: “AMIA. Otra vez: tragedia, confusión, mentira e interrogantes”

En su carta, la Presidenta apuntó a la hipótesis del suicidio, pero sin confirmarla, realizó acusaciones cruzadas contra Lagomarsino (ex secretario y asesor de Nisman), contra Stiusso (ex Director de Inteligencia) y Nisman, cuestionó al diario Clarín por publicar tapas contra el Gobierno, y se defendió de las acusaciones de encubrimiento, respaldando el memorándum con Irán.

La comunicación resultaba egocéntrica y no humanizada. La tragedia por la muerte del fiscal resultaba irrelevante ante el encuadre político. Por otro lado, pese a adoptarse una comunicación propia de las crisis, al priorizarse las redes sociales, por sobre la cadena nacional que era el modo de comunicación más habitual, se evidenciaba un repertorio discursivo cambiante, falto de precisiones, lleno de interrogantes y sin ofrecer una trayectoria de salida de la crisis. Por el contrario, al abrir las hipótesis posibles, la profundizaba.

Durante los días siguientes la confusión en torno al hecho, las acusaciones cruzadas, la aparición de nuevas pruebas contradictorias y difusas y la falta de un discurso coherente y monocorde de parte del gobierno, aumentaron la incertidumbre. Casi todo el arco político oficialista y opositor, las asociaciones de fiscales, los presentantes de la DAIA y de la AMIA y demás organizaciones legislativas y judiciales se expresaron sobre la muerte del fiscal y las hipótesis de suicidio, suicidio inducido o asesinato.

En la pericia informada el 20 de enero no se halla pólvora en



las manos de Nisman y aparecen fotos y relatos de las últimas horas del fiscal que desestimaban la idea del suicidio. Ese mismo día se hizo pública la denuncia contra la Presidenta por disposición del juez Lijo. Además aparecieron audios de Luis D'Elia con el supuesto agente pro-iraní "Yussuf" Khalill pidiéndole que bajara el perfil público para no perjudicar al gobierno.

El 22 de enero la Presidenta seguía sin aparecer en los medios, pero publicó en Facebook una segunda nota analizando la situación. Allí señalaba que la denuncia del fiscal no era más que un fracasado intento conspirativo por dañar su imagen en base a información falsa que le "plantaron" falsos agentes de una SIDE Paralela, con intervención de quien fuera Director General de Operaciones, Ing. Antonio Horacio Stiusso. Incluso deja sentada la hipótesis de que haya sido Stiusso quien redactó la denuncia.

En su misiva, la Presidenta va desmintiendo y refutando aspectos centrales de la denuncia de Nisman, hasta que llega a la conclusión de que el verdadero objetivo de la denuncia era matarlo para perjudicar al gobierno. La comunicación presidencial resultaba fría, deshumanizada y analítica. No hay referencias a la familia del fiscal, ni un sentido pésame por su muerte.

Luego de que Cristina Kirchner señalara a Diego Lagomarsino

como el principal sospechoso de la muerte material del fiscal, las miradas se centraron en él. Primero le prohibieron la salida del país y luego fue imputado. Sin embargo la centralidad informativa del escándalo y la falta de presencia física de la Presidencia, que por lo general realizaba en esa época una o dos cadenas nacionales por semana, resultaba llamativo.

El 25 de enero de 2015, la Presidenta aparece en una cadena nacional de una hora. La importancia de la imagen fue clave para generar reacciones en contra en las redes sociales. La Presidenta aparecía de cuerpo entero con un pie enyesado y en silla de ruedas (que entraba en cuadro completa) vestida de blanco.

En esa cadena, Cristina Kirchner hace un repaso de todo lo actuado en los últimos 12 años de gobierno, anuncia un proyecto para la disolución de la SI (Secretaría de Inteligencia) ex SIDE y la creación de la nueva Agencia Federal de Inteligencia A.F.I., e insiste con la teoría del homicidio y de una operación política en su contra.

Luego de este primer momento en la estrategia comunicacional del gobierno caracterizado por un discurso cambiante, no humanizado, egocéntrico y fuertemente centrado en las redes sociales, se abre una segunda etapa en la dramatización del escándalo.

Este segundo momento, se extiende del 25 de enero hasta el



1 de marzo, donde hay una mayor presencia directa de la Presidenta en la comunicación. Además a partir de la cadena nacional, se establece una estrategia basada en las siguientes premisas:

1. Humanización del discurso presidencial.
2. Fuerte negación de la denuncia del escándalo primario del fiscal.
3. Acusaciones cruzadas hacia ex espías, fiscales y periodistas.
4. Creciente confusión sobre el hecho mismo desencadenante del escándalo. Versiones cruzadas sobre si se trataba de un suicidio o de un asesinato.
5. Fuerte campaña negativa hacia el fiscal con argumentos verosímiles y pruebas visuales y judiciales.
6. Politización de los discursos de los actores judiciales (fiscales, cámaras y jueces)

Durante las semanas siguientes el proceso de dramatización fue llevado adelante por Diego Lagomarsino, el ex espía Stiusso, la fiscal Fein y la ex mujer de Nisman y jueza nacional Arroyo Salgado. A medida de que se conocían más detalles sobre los últimos días de Nisman, las amenazas previas, y sus contactos telefónicos, la denuncia judicial fue rechazada por el juez nacional Ariel Lijo, enviada a sorteo quedando finalmente a cargo del juez Daniel Rafecas.

El 6 de febrero los fiscales convocaron a una marcha de silencio “en homenaje” y exigiendo justicia, al cumplirse un mes de la muerte de Alberto Nisman. En una conferencia de prensa desde Comodoro Py, el fiscal Marijuan precisó que la manifestación se concretaría “en silencio, para que ese silencio signifique la paz que necesitamos como sociedad y que necesitan los investigadores para encontrar la verdad”.

A los pocos días, Cristina Kirchner volvió a encabezar un acto en la Casa Rosada. La Presidenta eligió no hablar de la muerte del fiscal Alberto Nisman, pero sí descalificó la convocatoria de los fiscales a la marcha conocida como 18F .

La Presidenta recurrió a una estrategia utilizada durante otras crisis de gobierno previas: dio un extenso discurso por cadena nacional con anuncios y medidas positivas buscando recuperar la iniciativa. Luego habló en un patio interno de la Casa Rosada frente a dirigentes y militantes políticos. La imagen buscaba devolver la idea de un gabinete activo y retomando la iniciativa política. Al día siguiente, el fiscal Gerardo Pollicita imputó a Cristina Kirchner y solicitó dar curso a la denuncia presentada por Nisman. En este contexto se realizó la multitudinaria marcha del 18F del Congreso a la Plaza de Mayo, bajo una fuerte lluvia de verano, dándole mayor dramatismo. La respuesta de la Presidenta no se hizo esperar y el 19 de febrero publicó un extenso artículo en sus perfiles sociales titulado “Bautismo de fuego del Partido Judicial”. En este artículo la Presidenta realiza un doble proceso argumental. Por un lado se victimiza y por el otro politiza, estigmatiza y acusa de golpismo y actitud destituyente a los miembros del poder judicial que participaron de la protesta: “El 18F no es el homenaje a un fiscal, ni siquiera un reclamo insólito de justicia, sino el bautismo de fuego del Partido Judicial. (...) Allí está el verdadero hecho político e institucional de la marcha del 18F. La aparición pública y ya inocultable del Partido Judicial. (...) Nuevo ariete contra los Gobiernos Populares, que suplanta al Partido Militar en el rol

que, en el trágico pasado, asumiera respecto de Gobiernos con legalidad y legitimidad democrática. Ya no se trata de golpes violentos que interrumpen el funcionamiento de las instituciones y de la Constitución. La modalidad es más sofisticada. Articula con los poderes económicos concentrados y fundamentalmente con el aparato mediático monopólico, intentando desestabilizar al Poder Ejecutivo y desconociendo las decisiones del Legislativo. O sea, un súper poder por encima de las instituciones surgidas del voto popular. (...) Porque además de ser Partido, es opositor y destituyente del Gobierno. Pero no de cualquier Gobierno. De este Gobierno.”

A la politización de la marcha del 18F, el gobierno le puso enfrente la fuerte movilización a la Plaza del Congreso de la Nación el 1 de marzo, en ocasión de la apertura de sesiones ordinarias. Puestas en comparación, la movilización del oficialismo era abrumadoramente aplastante. Esta instancia marcó la apertura del tercer momento del escándalo, el de la resolución o desenlace. Las premisas de la estrategia comunicacional gubernamental durante esta tercera etapa fueron las siguientes:

1. Acusaciones cruzadas entre el gobierno, el sistema de inteligencia, el poder judicial y el sistema de medios.
2. Fuerte descalificación personal y profesional al trabajo del fiscal Nisman.
3. Confrontación mediática entre la fiscal Fein, la ex esposa y jueza federal Arroyo Salgado y el asistente de Nisman que le proveyó del arma.
4. Pérdida de interés mediático del caso, pero con continuidad latente.
5. Respuesta e implementación de una trayectoria aprendizaje institucional:

Eliminación de la S.I. y creación de la A.F.I.

6. Rápida resolución judicial con visos de neutralidad.

El 4 de marzo de 2015 el gobierno publica una solicitada en todos los medios gráficos, titulada: “Compromiso, verdad y justicia”, donde “pone en conocimiento del pueblo argentino (...) la decisión adoptada por la Justicia Federal, mediante la cual se desestimó la denuncia efectuada por el Fiscal Alberto Nisman, sostenida luego por el Fiscal Gerardo Pollicita” .

Al día siguiente la jueza Arroyo Salgado realiza una conferencia de prensa en la que señala que “A Nisman lo mataron”, entrando en abierta confrontación con los peritajes, e informes de la fiscal Fein.

Mientras era citada a declarar una modelo amiga de Nisman y con quien viajara a Cancún, surgían controversias sobre los peritajes, se allanaba la casa de Lagomarsino, la madre de Nisman revelaba que tenía guardada un arma de su hijo, se daba a conocer la existencia de cuentas en el exterior no declaradas y compartidas con Lagomarsino, con la madre y con la hermana del fiscal .

Los procesos de escandalización cierran cuando hay una atribución de responsabilidad por parte de un órgano neutral que dictamina sobre la veracidad o no de los hechos denunciados. En este caso, el 20 de abril el fiscal Javier De Luca dejó caer la denuncia de Nisman contra Cristina Kirchner ante la Cámara de Casación. Al entender que los hechos que figuran en la acusación del fiscal no podían configurar delito y se pronunció por desecharla.

Si bien, no hubo una atribución de responsabilidad clara sobre la existencia del suicidio, del asesinato o del suicidio inducido, la fuerte campaña negativa contra Nisman, la politización de las demandas de los fiscales, el corrimiento de la escena pública de la Presidenta a partir del 1 de marzo, el proceso de encauce institucional por medio de la creación de la AFI y las polémicas y confrontaciones derivadas entre la fiscal, la ex esposa del fiscal y su ex asistente; hicieron que el escándalo perdiera interés de la audiencia y de los medios de comunicación.

En solo tres meses (del 14 de enero al 20 de abril) el escándalo había pasado por todas las fases, desde la revelación hasta el aprendizaje institucional y se adoptaron distintas estrategias argumentales de parte del oficialismo para influir desde lo comunicacional en el proceso de estigmatización resultante del mismo.

Sin embargo, al no tener sentencia judicial firme, quedó en estado de latencia hasta que nuevas revelaciones o giros narrativos lo vuelvan a poner en la agenda de medios. Los avances en la causa judicial puede ser un combustible para que el escándalo vuelva a ocupar la primera plana de los diarios.

7. Los Panama Papers y la estrategia de defensa de Mauricio Macri:

Los Panama Papers es uno de los escándalos políticos de corrupción de escala internacional más recientes y que tuvo un fuerte impacto en distintos países del mundo, en función de las figuras involucradas. El momento de la revelación es a partir de una filtración informativa de documentos confidenciales de la firma de abogados panameña Mossack Fonseca, al periódico alemán Süddeutsche Zeitung sobre personas y sociedades con propiedades, activos, empresas y cuentas en el paraíso fiscal.

A partir de esta información se organizó un Consorcio Internacional de Periodistas de Investigación (ICIJ, por sus iniciales en inglés) conformado por 370 periodistas de todo el mundo, cuyos primeros resultados fueron publicados de forma simultánea en 109 medios de 76 países, el 3 de abril de 2016 por la tarde (horario de Argentina).

Los líderes implicados, entre los que se encontraba el Presidente Mauricio Macri, contrataban a la firma Mossack Fonseca, para fundar y establecer compañías en Panamá, país conocido por ser un paraíso fiscal, y de esta forma lograr el ocultamiento de la identidad de los propietarios.

El periodismo de investigación tiene mucho que ver con la relevancia que los escándalos políticos adquirieron en los últimos tiempos. La estructura narrativa en la cual se monta el periodismo de investigación, derivado del periodismo amarillista, es la del fiscal que desandando el camino de la pista revelada, descubre al corrupto en plena acción. Lo descubre y lo exhibe, como presa de su legitimidad argumentativa. Sin culpables no podría haber periodismo de investigación; y para que haya “culpables” debe haber normas que infringir.

Los escándalos son relatos narrados por unos narradores. Una noticia es una historia con un titular, un copete, unas fotografías, unos chistes, una bajada, y unos gráficos. Cuando la noticia versa sobre un escándalo, es más fácil que la cobertura se abra a los rasgos de la ficcionalización de la realidad: una vez que el escándalo comienza, se desencadena todo un proceso de comunicación que cuenta con buenos y malos, delitos e inmoralidades; en fin, planteamiento, trama



y desenlace . Es una historia sobre la que los periodistas proyectan un marco interpretativo, que se sustancia en las informaciones que aparecen a lo largo del proceso. El “realismo” del “escándalo ficcional” enmascara la atribución de sentidos que realizan los medios previamente.

Los escándalos presentan un tipo específico de enfoque que es denominado por Lance Bennett y Regina G. Lawrence, como “noticias íconos”. Este tipo de coberturas condensan una serie de símbolos vinculados a una época y a determinadas preocupaciones sociales.

Las “noticias íconos” son historias completas, narraciones o conflictos que se asocian y representan en un único suceso que, paralelamente, se cristalizan y condensan en la primera fase de la cobertura y en la imagen resultante de la misma; modificando el enfoque de las noticias posteriores .

El escándalo de los Panama Papers fue motorizado en la Argentina por el diario La Nación y Canal 13, que formaba parte del Consorcio Internacional de Periodistas de Investigación ICIJ. Con la publicación de la noticia, se conoció que el presidente Mauricio Macri había sido director en la sociedad Fleg Trading Ltd, registrada en las islas Bahamas desde 1998 y con funcionamiento hasta 2009.

La primera respuesta fue durante la misma tarde del domingo en un comunicado de prensa de Presidencia de la Nación en la que se indicaba que no se trataba de ningún delito y aclaraba que el Presidente no tenía la obligación de

informarla en su Declaración Jurada .

De esta manera, la comunicación oficial reconocía la integración del directorio de Fleg Trading Ltd., pero aclaraba que al no ser accionista no estaba obligado a informarlo en su declaración de bienes. Es decir, la estrategia discursiva que se adoptó es el de la inculparción, por medio de la aclaración, sin intervención directa del Presidente, sino de forma oficial desde Presidencia de la Nación.

En forma simultánea la titular de la Oficina Anticorrupción y ex diputada del PRO Laura Alonso, hizo una férrea defensa del Presidente desde su cuenta de Twitter , mientras que criticó al ex secretario privado de la ex Presidenta Cristina Kirchner que también aparecía en los Panama Papers. Todo el arco opositor y periodístico salió a criticarla por la falta de neutralidad en el ejercicio del cargo y por salir a defender tan rápidamente al Presidente.

Al día siguiente, Mauricio Macri salió en un programa de televisión cordobés, que ya estaba pautado con anterioridad y al que no se dio de baja. El objetivo era mostrar normalidad, mientras que se innovaba en las formas al preferirse un canal del interior del país por sobre los de Buenos Aires .

Aunque no formaba parte de los documentos filtrados por Mosseck Fonseca, ni en la entrevista de Macri, ni en el comunicado oficial del 3 de abril; el día siguiente arrancó un escándalo derivado o de segundo orden, ya que apareció una segunda empresa vinculada al presidente Macri, Kagemusha



SA, integrada en mayo de 1981, cuando el Presidente tenía 22 años y que seguía activa según el Registro Público de Panamá. En su directorio figuraban el padre del Presidente Franco Macri, como director y presidente; y Gianfranco Macri, hermano del actual mandatario argentino, como director y secretario. Ni Kagemusha S.A., ni Fleg Trading Ltd., figuraban en la última declaración jurada del jefe de Estado, correspondiente al año 2015.

Durante el proceso de dramatización, una de las más activas defensoras del Presidente fue Elisa Carrió, una de las principales aliadas del frente Cambiemos. Durante la mañana escribió en Twitter que el presidente Mauricio Macri “debe presentar las pruebas de sus dichos”. Pero más tarde, salió en vivo por televisión (TN) e informó que el Jefe de Gabinete Marcos Peña le había mandado documentación por mail y que por lo tanto tenía información para defenderlo al Presidente. También la vicepresidenta de la Nación Gabriela Michetti salió en defensa del Presidente.

Ante las fuertes críticas y los pedidos de renuncia de la oposición y de los medios de comunicación, se realizó una reunión de Gabinete que encabezó el Presidente. Al finalizar la misma se convocó a una conferencia de prensa, a cargo del jefe de Gabinete de Ministros Marcos Peña, acompañado por los ministros de Seguridad, Patricia Bullrich y de Justicia, Germán Garavano. Allí Peña repitió el argumento de Macri, sin aportar nuevas pruebas.

Ante la falta de presencia del Presidente en las comunicaciones, el bloque FpV-PJ solicitó a las autoridades de la Cámara la urgente realización de una sesión especial para analizar la creación de una comisión investigadora de sociedades offshore. Mientras que el Frente Renovador solicitó que el Presidente brindara explicaciones por el manejo de cuentas en exterior. El 7 de abril, el fiscal Federico Delgado decidió impulsar la imputación penal contra el presidente Mauricio Macri por presunta “omisión maliciosa” en su declaración jurada, a raíz de la denuncia realizada por un diputado del FPV, que se basaba en los documentos filtrados. La causa quedó desde entonces a cargo del juez Sebastián Casanello.

Ante esta situación, el jueves 7 de abril el Presidente ofreció una conferencia de prensa. En la misma, dijo no tener “nada que ocultar” y haber cumplido con la ley. Además, propuso las siguientes iniciativas:

- Crear un fideicomiso ciego para la administración de su patrimonio.
- Enviar al congreso una Ley de Información Pública que recogía propuestas de distintos legisladores y buscaba transparencia y participación.
- Crear un organismo independiente responsable de hacer cumplir esa ley.

De esta manera, luego de la estrategia de inculpación por medio de la aclaración y de una defensa cerrada de parte del oficialismo, se empezó a establecer un proceso de aprendizaje institucional (sin asignación de sanciones ya que se negó la ilicitud de la acción presidencial) que permitiera superar

el escándalo, que ya había generado renuncias de primeros ministros en otros países del mundo.

Luego de la conferencia del Presidente, hubo protestas y cacerolazos en la Plaza de Mayo y otras ciudades del país. Sin embargo, los principales medios de comunicación estaban más interesados en las investigaciones de corrupción referidas a ex funcionarios del gobierno anterior (el caso Lázaro Báez ocupaba las primeras planas) que al escándalo de los Panama Papers, que con el correr de la semana abandonó las primeras planas.

El 12 de abril, el presidente Mauricio Macri firmó el contrato para constituir el fideicomiso ciego al que le otorgó la administración de su patrimonio hasta los seis meses posteriores a la finalización de su mandato presidencial, con el objetivo de otorgar “mayor transparencia” a su situación patrimonial.

La investigación judicial a cargo del juez federal Sebastián Casanello sigue en curso, por lo que se puede esperar que el escándalo vuelva a activarse en los medios de comunicación. El carácter episódico de los escándalos hace que los mismos puedan estar en estado de latencia hasta que un nuevo elemento probatorio o un testimonio no conocido hasta ese momento, vuelven a ponerlo en la agenda de los medios y acaparan la atención del público.

A principios de junio, el juez pidió información sobre sociedades que hasta ese momento no estaban bajo investigación y que están sospechadas de cometer evasión fiscal y lavado de dinero en paraísos fiscales. Se trataría de empresas en las que habría hecho usufructo el Presidente de la Nación y que no fueron registradas en sus declaraciones juradas. Las consultas de Casanello pretenden esclarecer qué rol tuvo Mauricio Macri en las sociedades offshore investigadas, si obtuvo beneficios y si cometió algún delito en caso de que se compruebe su participación económica.

Durante su recorrida por países europeos en julio de 2016, el Presidente fue consultado sobre las críticas que recibió por demorar las explicaciones sobre los “Panamá Papers”, a lo que señaló: “lo vi tan insignificante que me equivoqué. Cuando vino la primera pregunta de los periodistas europeos yo tendría que haber lanzado una explicación. (...) No había nada malo y subestimé el fenómeno”.

8. Apuntes finales sobre los escándalos en el espacio público mediático argentino.

El escándalo político es una oportunidad para restablecer el canon moral que debiera regir las conductas políticas, por lo tanto es el impulso conversador el que lo mueve y dinamiza. Se busca restablecer el orden quebrado por la infracción. Es un mecanismo de control social ascendente de los representados hacia los representantes políticos. Su fuerza conservadora reside en el poder moralizador de la denuncia hacia la política y el resto de la sociedad.

A partir del análisis de los dos escándalos presentados: la muerte del fiscal Nisman y la sospecha sobre su asesinato



por parte de la Presidenta en lo que constituiría un escándalo por abuso del poder y la publicación internacional de los Panama Papers que puso al descubierto la existencia de cuentas en paraísos fiscales no declaradas del Presidente, en lo que es un caso típico de escándalo por corrupción; se pueden señalar los siguientes aspectos relevantes de la comunicación:

Primero: Ante acusaciones directas hacia la figura presidencial, la audiencia y los medios de comunicación esperan una respuesta al mismo nivel. Por más que existan comunicados oficiales o voceros autorizados, la demanda exige la presencia pública del acusado y que la misma sea preferente en la televisión. Los otros canales (redes sociales, escritos, publicaciones, audios, etc. Resultan insuficientes).

Segundo: Es fundamental no subestimar el clima de opinión. Un ataque directo al Presidente acapara la atención de la opinión pública, por lo que requiere de una respuesta que sea capaz de anticiparse a nuevos elementos probatorios que profundicen la crisis. Y la respuesta debe ser con igual o mayor impacto mediático.

Tercero: En función del tipo de acusación recibida, se definen las estrategias de respuestas gubernamentales, desde estrategias confrontativas y negatorias (como el rechazo expreso y las acusaciones cruzadas en el caso Nisman) hasta estrategias inculpatorias (aclaración en el caso de los Panama Papers).

En general, el kirchnerismo ha sido “exitoso” evitando argumentos defensivos que se montaran sobre los etiquetamientos previos de los medios. Al rechazar los términos de la denuncia, ponía en discusión el relato del periodismo, dejando en evidencia el componente político de la construcción noticiosa de los escándalos.

Por otro lado, por lo general el macrismo ha utilizado estrategias de comunicación inculpatorias y en base a la línea argumental del periodismo, pero en el marco de encuadres periodísticos menos

adversos.

Cuarto: La definición de una estrategia argumentativa y discursiva es fundamental para ocupar el espacio público. Durante el caso Nisman, los primeros tres días mostraron una falta de definición de la estrategia argumentativa (manifiesta en la diversidad de hipótesis planteadas en los escritos de la Presidenta), mientras que en caso de los Panama Papers hubo un error de tipo discursivo por más que la estrategia argumental no mostró variaciones (No fue hasta la conferencia de prensa del Presidente el día jueves 7, cuando el escándalo se empieza a encauzar).

Quinto: Toda estrategia argumental y discursiva debe definir una trayectoria de aprendizaje institucional para que el escándalo tenga su enseñanza o moraleja moral y estar enmarcada en una preocupación mayor de la ciudadanía, de la cual el escándalo es solo el síntoma. En el caso de Nisman, el aprendizaje institucional está dado por la creación de la AFI y la disolución del S.I., en el marco del debate sobre rol de los servicios de inteligencia en las democracias. En los Panama Papers la propuesta de ley de acceso a la información pública constituye el aprendizaje institucional, en un sistema político muy demorado en la implementación de estos instrumentos de transparencia pública.

Sexto: La pérdida del interés de los medios de comunicación (Panama Papers) o de la audiencia (caso Nisman) es fundamental para disminuir la exposición del tema en la agenda pública, dejando el escándalo en estado de latencia, si no tuvo un cierre por medio de la estigmatización y el aprendizaje institucional.

Septimo: Los escándalos al tener una naturaleza episódica pueden volver a instalarse en la agenda de medios, por la aparición de nuevas pruebas o testimonios que vuelven a generar interés en la audiencia y en los medios.

Desde la sociología y la antropología

social se ha avanzado más que desde la ciencia política en la comprensión de las funciones que cumplen los escándalos en los procesos de cohesión de la vida social y por lo tanto del orden político. La preocupación de la ciencia política por los aspectos institucionales del poder la ha llevado a descuidar los procesos de comunicación intersticial, que comienzan por fuera de las instituciones, pero terminan corroyéndolas. Los escándalos son procesos comunicativos que refuerzan la integración de la sociedad, y que ocurren en el contexto social en el que las instituciones se insertan. Si bien los escándalos tienen una corta duración, sus consecuencias suelen ser profundas y generar secuelas en el tiempo. El escándalo se cierra cuando se logra atribuir la responsabilidad y el castigo a aquellos que han sido definidos como culpables y se instituyen las reformas institucionales diseñadas para salvaguardar al sistema de transgresiones similares que ocurran en el futuro. Este “aprendizaje institucional” debería permitir poder controlar las infracciones similares que acontezcan posteriormente. Por lo tanto, los escándalos son inherentes a la estructura política y confirman el postulado de Durkheim, según el cual, el sistema social necesita de patologías para su propia reproducción .





Batsheva  
Dance  
Company  
see.  
hear.  
feel.  
HARRIS THEATER

Angélique  
Koko  
see.  
hear.  
feel.  
HARRIS THEATER

DETOUR  
AHEAD

ROAD  
CONSTRUCTION  
AHEAD



# Tendencias actuales en la política internacional de Medio Oriente

POR PAULO BOTTA<sup>1</sup>

**S**i algo podemos decir de la política internacional de Medio Oriente es que se resiste a un análisis simplista o binario. No existen los países árabes como entidad unificada (consideremos simplemente los choques entre sirios y saudíes o entre saudíes, emiratíes y egipcios con qataríes), tampoco árabes vs persas (Irán y Siria mantienen una alianza cada vez más fuerte), ni árabes vs. Israelíes (Arabia Saudita y Egipto han encontrado muchas áreas de colaboración en base a intereses comunes) y así podríamos seguir señalando hechos que desmienten análisis de ese tipo.

De ello se sigue que es necesario analizar la región evitando visiones maniqueas que no reflejan más que algunos intereses ideológicos pero no la realidad misma de lo que sucede. Basándonos en esto, es que proponemos en este trabajo considerar las grandes tendencias identificables en la agenda regional más allá del día a día, es decir, lo temas que conforman el esquema general explicativo de la política internacional de esta región.

Entre ellos podemos señalar:

## EL PAPEL DE LA REPÚBLICA ISLÁMICA DE IRÁN

El acuerdo por el programa nuclear alcanzado por Irán y el Grupo 5+1 (Estados Unidos, Rusia, Gran Bretaña, Francia, China y Alemania) ha abierto la puerta para el reingreso de Teherán como miembro pleno de la comunidad internacional. Un regreso que no será fácil ni tampoco exento de puntos de fricción, tanto sea por la oposición interna al acuerdo como la oposición en el exterior. Resulta paradójico que los sectores conservadores iraníes y los norteamericanos coinciden en que el acuerdo debería dejarse de lado. Los opositores extremos están de acuerdo en este tema.

En este sentido, el viaje del Presidente Trump a Arabia Saudita e Israel tendrá un efecto muy negativo en la normalización de las relaciones irano-norteamericanas. Parece muy claro que si bien el programa nuclear ha quedado bajo el paraguas del acuerdo, la administración norteamericana pondrá en primer lugar de la agenda el programa misilístico iraní a los fines de mantener la presión y las sanciones sobre el gobierno de aquel país. El congreso norteamericano será seguramente el ámbito político a tener en cuenta ya que se esperan nuevas sanciones impuestas a Irán en las próximas semanas.

Por otro lado, los anuncios realizados de ventas de armas norteamericanas a Arabia Saudita se inscriben en esta línea de mantener la alianza tradicional de Washington, la alianza conformada a finales de la Segunda Guerra Mundial, con Riad y Tel Aviv. Si bien muchos de estos anuncios tardarán en concretarse, lo importante de ellos no es el impacto en los arsenales militares sino el impacto mediático y, en consecuencia, político que los mismos tendrán.

Resulta paradójico que las elecciones presidenciales iraníes hayan demostrado que la mayoría de la población de ese país está a favor de una política moderada y dispuesta al diálogo en lo político y económico pero tal apertura no ha generado el mismo interés por parte de Washington. “Para el tango hacen

<sup>1</sup> Paulo Botta, Doctor y Diploma de Estudios Avanzados por la Universidad Complutense de Madrid, Licenciado en Relaciones Internacionales por la Universidad Católica de Córdoba, profesor del Instituto Exterior de la Nación, del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata y de la Escuela de Estudios Orientales de la Universidad del Salvador. E-mail: pbotta@paulobotta.com.ar

falta dos”, no basta con que uno sólo quiera dialogar.

Lo que sí podemos afirmar, es que esta política norteamericana dará más razones a Teherán para acercarse a Rusia y, en menos medida, a los países europeos ante el escaso incentivo para modificar su comportamiento. La política de sanciones y endurecimiento retórico no ha dado resultados en las últimas décadas y ha hecho que otros actores (Rusia, China, países europeos) se beneficien de sus vínculos con Irán, el tercer país del mundo en reservas de gas, con una población joven y educada de casi 80 millones de personas y con una posición geopolítica envidiable.

### **LA POLARIZACIÓN DE LA POLÍTICA EXTERIOR DE ARABIA SAUDITA**

El gobierno de Riad ha sido uno de los principales apoyos de la política de cambio de régimen en los países árabes. Tan solo recordemos el papel desempeñado en Siria y sus acciones militares en Yemen.

Sin embargo, esta política, no exenta de contradicciones y con escasos justificativos, no ha dado los resultados esperados. En Siria las fuerzas gubernamentales del presidente Al Assad continúan ganando terreno con apoyo ruso e iraní, en Yemen, las fuerzas apoyadas por Arabia Saudita se encuentran en un lodazal militar y político del que difícilmente salgan victoriosas.

La política saudita se ha convertido en reactiva más que otra cosa. Tan solo ha procurado responder a lo que percibe como el mayor peligro al status quo regional, es decir, la creciente presencia iraní en los puntos más candentes de la agenda regional: Siria, Irak, Yemen, etc. Esta polarización saudí no ha dado los resultados esperados sino que incluso ha provocado una fractura entre los mismos estados árabes que otrora habían demostrado mayor

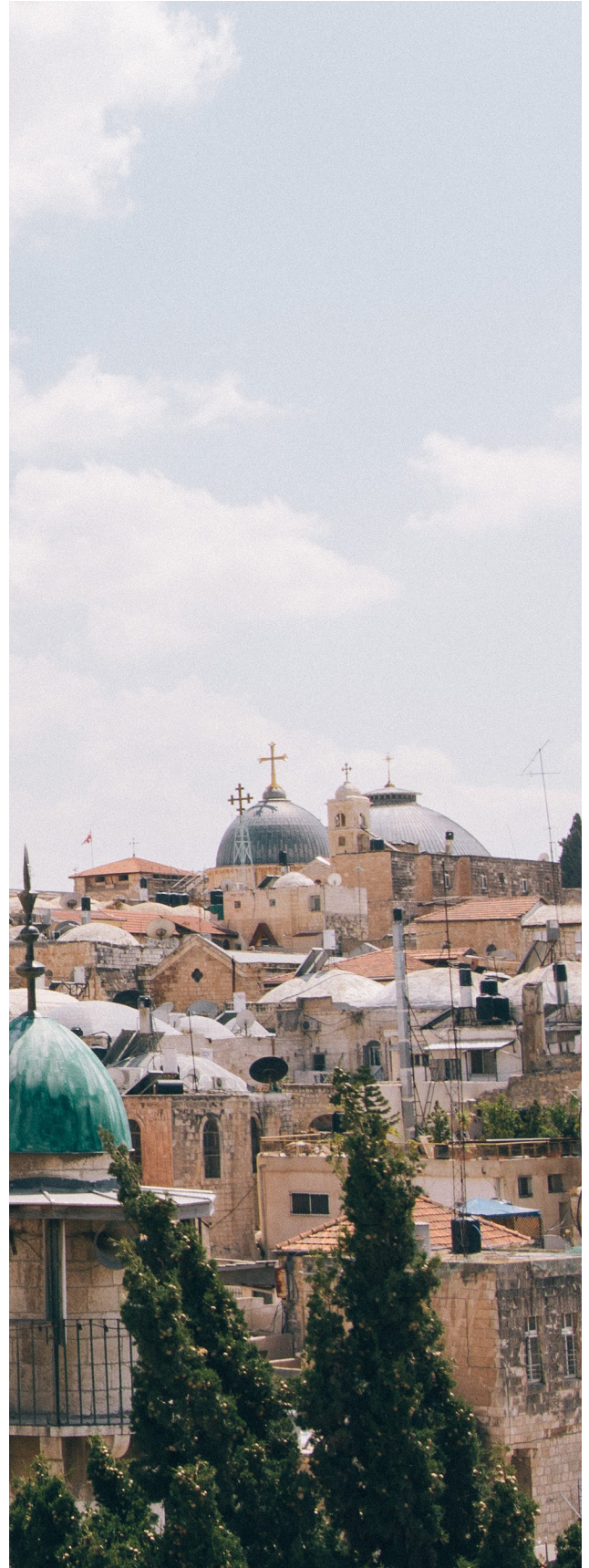
permeabilidad a las posiciones del gobierno de Riad.

La primera consecuencia del viaje del presidente Trump a Arabia Saudita en el pasado mes de mayo ha sido la ruptura de las relaciones saudíes-qataríes. Muchos interpretan el fuerte apoyo norteamericano a Riad como una especie de cheque en blanco que hizo que pocos días después los saudíes intentaran hacer efectivo.

Arabia Saudita no oculta su deseo de convertirse en la potencia regional árabe de la región y para ello es fundamental que los países del golfo (Qatar, Bahrein, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait, Omán), es decir, sus socios en el Consejo de Cooperación del Golfo, acepten esa posición. De ahí que los intentos de Qatar por llevar adelante iniciativas diplomáticas autónomas haya generado tamaña oposición por parte del gobierno de Riad.

### **EL ACERCAMIENTO ENTRE ISRAEL, EGIPTO Y ARABIA SAUDITA**

Por razones diversas, aunque entendibles desde el punto de vista de una política exterior realista, estos gobiernos han demostrado a lo largo de los últimos dos años una creciente voluntad de acercamiento. En el caso egipcio-israelí, la amenaza del Estado Islámico en la península del Sinaí y en la Franja de Gaza es una amenaza suficiente como para avanzar en la cooperación bilateral. Visitas de alto nivel y canales de diálogo reservados se han convertido en elementos comunes. Debemos resaltar que no se trata de una tendencia novedosa sino que es la continuación de los acuerdos alcanzados a finales de los años setenta del siglo pasado que se plasmaron en Camp David entre Sadat y Begin. En este sentido, la coordinación, para no denominarla alianza, entre los gobiernos de El Cairo y Tel Aviv, es uno de los ejes de la política internacional de Medio Oriente.







En cuanto a Arabia Saudita, uno de los estados que en el pasado tuvo desde el punto de vista retórico y basado en elementos religiosos, una posición muy dura con Israel, ha visto modificarse esta política vis a vis lo que se percibe como “el peligro iraní”. Siguiendo esa línea, hemos visto como de manera secreta y luego de una forma cada vez más abierta, funcionarios diplomáticos, del sector de defensa y del aparato de seguridad han comenzado a tener discursos cada vez más cercanos, reflejo de la opción estratégica realizada.

Posiblemente, este eje Riad-Tel Aviv avance hacia entendimientos diplomáticos, es decir, un reconocimiento del Estado de Israel por parte del gobierno saudí, siguiendo los pasos realizados en el pasado por parte de Egipto y Jordania.

De todas maneras lo que resta considerar es si el elemento iraní será suficiente como para plasmar y mantener un entendimiento entre estos estados a los que une, parafraseando a Borges “más el espanto que el amor”.

Lo cierto es que el gobierno israelí se encuentra ante la necesidad estratégica de contar con aliados ante lo que percibe como la amenaza al status quo regional. De ahí su acercamiento a Arabia Saudita a pesar de las enormes diferencias existentes. Un frío cálculo político que deberá generar una base de intereses comunes a largo plazo si es que pretende extenderse en el tiempo.

### **EL REGRESO DE LA FEDERACIÓN DE RUSIA EN MEDIO ORIENTE**

Se trata del hecho más novedoso de las últimas dos décadas, desde los tiempos de la Unión Soviética que no se evidenciaba una actividad tan importante por parte de Moscú en esta región. No debemos pensar solamente en el apoyo militar y diplomático que le ha dado Rusia al gobierno de Al Assad en Siria sino también en otros países árabes.

Luego de la inestabilidad entre 2011 y 2013, y particularmente a

partir del inicio del gobierno de Abdel Fatah Al-Sisi en 2014 se ha registrado un creciente aumento de las relaciones entre Rusia y Egipto. El presidente Putin visitó El Cairo en febrero de 2015 y el presidente egipcio Moscú en agosto de ese mismo año.

Podemos señalar diversos ámbitos de vinculación donde Moscú y El Cairo tienen intereses comunes. En primer lugar la lucha contra el terrorismo salafista-yihadista y la preocupación por la crónica inestabilidad en Libia.

Desde el año 2016 las relaciones bilaterales ruso-egipcias han registrado un aumento considerable. A nivel económico el gigante ruso ROSNEFT ha firmado en marzo de 2017 un acuerdo con la empresa egipcia EGAS para venderle gas.

Dada la importancia geopolítica de Egipto y del Canal de Suez, se ha anunciado el interés ruso por establecer un acuerdo de libre comercio entre Egipto y la Unión Euroasiática (integrada por Rusia, Belarús, Kazajstán, Kirguistán y Armenia).

Rusia ha demostrado interés en establecer una zona industrial en el Canal de Suez (de la misma manera que lo han hecho China e Italia) luego de la modernización del canal concluida en 2015.

En el ámbito nuclear lo más destacado es el acuerdo de construcción de una planta nuclear en Dabaa (al noroeste de la capital egipcia) que ha sido firmado en noviembre de 2015. La construcción se realizará con financiación rusa.

Si bien las relaciones entre ambos estados se vieron muy afectadas por el derribo del avión de pasajeros ruso sobre el Sinaí en octubre de 2015, lo cierto es que Rusia tiene cada vez más presencia en Egipto. En cuanto a la suspensión de vuelos directos entre Egipto y Rusia, algo que sectores egipcios han tildado de “sobreactuación” rusa, lo cierto es que la importancia del turismo en la zona del Mar Rojo (Sharm el Seij y Hurgada) he hecho que el gobierno egipcio intente de manera insistente que Rusia apruebe la renovación de los vuelos directos.

Sin embargo, es en el ámbito militar y de seguridad donde se





evidencia el aumento en el nivel de cooperación.

En octubre de 2015 Egipto y Rusia realizaron ejercicios militares conjuntos, los primeros realizados en décadas y cuya significación se entiende si tomamos en cuenta que Egipto ha realizado hasta 2011 ejercicios con Estados Unidos, los cuales se han suspendido cuando cayó el gobierno de Mubarak.

En febrero de este año se anunció que Rusia venderá 50 aviones MIG-29 a Egipto, el contrato más importante de venta de aviones de Rusia desde el fin de la URSS. Por otra parte, los dos barcos clase Mistral comprados por Egipto recibirán electrónica y helicópteros rusos.

Sin embargo, es la situación en Libia, la que más ha contribuido a acercar a Rusia y Egipto. Fuerzas especiales rusas (o contrat-

istas privados rusos, según otras fuentes) fueron desplegadas en el mes de marzo en la base aérea de Sidi Barrani (al oeste del país, a menos de 100 km de la frontera libia) con la intención de apoyar a Khalifa Haftar, el jefe del Ejército Nacional Libio, uno de los contendientes en la guerra civil libia. El mismo despliegue de militares rusos había sido informado en el mes de febrero en la base de Marsa Matrouh.

Haftar visitó Moscú a finales de noviembre del año pasado y se entrevistó con el Ministro de Relaciones Exteriores, Sergei Lavrov, a quien solicitó apoyo.

La influencia rusa en Libia (coordinada con Egipto) ha sido reconocida por el comandante de las Fuerzas Armadas norteamericanas en África, el general del cuerpo de Marines Thomas Waldhauser, en una audiencia en el

Senado de ese país.

Este acercamiento egipcio-ruso en parte se ha originado en la percepción del gobierno egipcio de que los países de la OTAN no valoran los esfuerzos que el gobierno de El Cairo está realizando para luchar contra el Estado Islámico en Libia y en el Sinaí, así se lo expresaron a la delegación de la Asamblea Parlamentaria de la OTAN que visitó Egipto el 6 de abril pasado, la primera visita de este tipo desde 2011.

En definitiva, Rusia está llevando una política muy activa en Siria, Egipto y Libia. El Mediterráneo oriental está viendo como Moscú intenta diversificar sus intereses y acciones, como no se había visto desde los tiempos de la Unión Soviética.

La crisis entre Arabia Saudita y Qatar también ha hecho que Moscú intentara acercar las posiciones de estos estados. La diplomacia rusa ha vuelto a estar activa en esta región.

## **EL AISLAMIENTO DE LA REPÚBLICA DE TURQUÍA**

El gobierno del presidente Erdogan ha endurecido su política interior y exterior luego del intento de golpe de estado de Julio de 2016. Como consecuencia de ello su posición regional ha sufrido algunas modificaciones interesantes. La estrategia del ex ministro de relaciones exteriores Ahmet Davutoğlu plasmada en las frases “cero problema con los vecinos” y luego “cero problemas entre los vecinos” es hoy una historia lejana, un ejemplo de una política no alcanzada. Medio Oriente no es lo que los decisores turcos pensaban que sería.

En este contexto, inestabilidad y cambios externos e internos en Turquía, es que el gobierno de Ankara ha modificado su política regional. Luego de casi cinco años de relaciones limitadas con Israel, luego de los hechos de mayo de 2010 con el buque turco Mavi Marmara, las relaciones turco-israelíes tienden a recomponerse.

De todas maneras, el impacto de la guerra en Siria y en Irak, y particularmente el tema kurdo, ha hecho que el gobierno turco haya pasado de apostar por la pronta caída de Al Assad a una guerra particular contra los kurdos aunque dentro de los esfuerzos internacionales por “estabilizar” la región. Es imposible ocultar que el objetivo turco no es

colaborar con los países de la OTAN y mucho menos con el gobierno de Al Assad sino el aprovechar las iniciativas multi-laterales para obtener beneficios particulares. La política turca hacia Siria podría resumirse con la máxima del recientemente fallecido Zbigniew Brzezinski, “si no estás sentado en la mesa, seguramente estás en el menú”.

La política turca, a pesar de esta lógica interna, se ha vuelto errática para los otros estados: Ni Irán, Egipto, ni Rusia y mucho menos Siria o Irak perciben más que una continuidad superficial que, como consecuencia de ello, ha llevado a una disminución relativa de la importancia de Turquía en la región. El apoyo irrestricto dado a Qatar en medio de la crisis con Arabia Saudita es una muestra más de lo que afirmamos. El seguir intereses sin una estrategia general puede convertirse en una pérdida de tiempo y recursos y alejarla de la concreción de sus objetivos.

### **LA ESCASA IMAGINACIÓN DE LOS ESTADOS UNIDOS HACIA MEDIO ORIENTE**

Cuando decimos “escasa imaginación” queremos significar dos cosas: el enorme peso de las conductas pasadas (inercia estratégica) ante los cambios que han tenido lugar, lo cual da por resultado políticas conocidas pero no por ello políticas que realmente sirvan a los intereses actuales del país. Por otro lado, y como consecuencia de lo anterior, queremos significar que los nuevos desafíos estratégicos no pueden afrontarse con políticas basadas en un contexto que ya no existe.

La estrategia de los Estados Unidos en la región desde finales de la Segunda Guerra Mundial se basó en pocos ejes: apoyo irrestricto al Estado de Israel, vinculación prioritaria con Arabia Saudita, una relación con Turquía basada en la membresía turca a la OTAN y una política de equilibrio en la zona del golfo tratando de evitar que uno de sus actores se convierta en un verdadero polo de poder (así, por ejemplo, se evitó que Irak o Irán, en distintos momentos, se convirtieran en potencias regionales). Las otras políticas que se implementaban eran consecuencias de estos puntos centrales.

De todas maneras, luego del “momento unipolar” de los años noventa del siglo pasado, la situación regional se ha modificado de manera profunda y esa inercia estratégica que mencionamos separa cada vez más la realidad de la política que se intenta implementar.

En primer lugar, y pese a todo lo que pueda mencionarse, Irán se ha convertido en una potencia regional indiscutible. Con decenas de problemas y falencias pero un estado cuya presencia no puede soslayarse.

Por otro lado, Arabia Saudita, el aliado regional, no solo ha generado oposición en la zona del golfo entre árabes e iraníes sino que sus políticas lo han alejado de Turquía, Siria e Irak para mencionar unos ejemplos. Su apoyo a una lectura muy conservadora del Islam tampoco ha hecho mucho por mejorar

su imagen.

El estado de Israel, por su parte, si bien sigue contando con el apoyo de Washington, ayuda a una mejor comprensión de los intereses norteamericanos en la región.

Finalmente, la presencia rusa, totalmente soslayada por años desde los Estados Unidos, ha demostrado que es imposible para el gobierno norteamericano implementar políticas sin considerar, al menos, los intereses de Moscú.

### **LAS CONSECUENCIAS DE LA DEBILIDAD DE LOS ESTADOS**

Por debajo de los problemas de la región, o de muchos de ellos, se evidencia un problema común: la debilidad de los estados, muchos de ellos fruto de intereses foráneos antes que manifestaciones del interés de los propios interesados: En la crisis de Irak el problema kurdo es una realidad insoslayable, en el conflicto sirio la injerencia extranjera y la voluntad de destruir el estado es indiscutible, lo mismo podríamos decir de Yemen, entre otros casos.

El sueño de un Kurdistán independiente es el ejemplo del desconocimiento durante décadas de las realidades nacionales sobre las cuales se asentó el sistema estatal de la región.

El gran problema de seguridad de Medio Oriente son estados débiles, no desde el punto de vista militar o de la seguridad interna, sino desde el punto de vista de la consistencia geopolítica de los mismos.

### **CONCLUSIONES**

En la región que conocemos como Medio Oriente, como hemos intentado señalar, los actores estatales, regionales y extra regionales, llevan adelante políticas que no pueden simplificarse en demasía. La agenda de intereses es transversal y estados que en un tema son cercanos o aliados, en otros temas se encuentran en abierta oposición. Por ejemplo, Turquía y Arabia Saudita desean el fin del gobierno de Al Assad en Siria pero disienten fuertemente en cuanto a Qatar.

Por ello consideramos que la mejor manera de acercarse al análisis y estudio de esta región es evitar esas visiones simplistas, los titulares periodísticos, y centrarse en las fuerzas profundas más que en la epidermis del día a día.

Desde el punto de vista argentino, hay mucho que aprender de lo que sucede en aquella región. Posiblemente el punto más interesante es el gran desafío que significa la construcción de un estado fuerte que esté en condiciones de proteger a sus ciudadanos de las fuerzas disolventes de intereses internos sin orden ni prioridades y de fuerzas externas. Ni más ni menos que lo que todo gobierno, al menos desde el punto de vista teórico debe hacer: coordinar y dar respuesta a las demandas externas y representar y defender a sus gobernados ante el mundo exterior.









# Las pasiones de las máquinas

POR JAVIER FERREYRA<sup>1</sup>

## DISCURSOS SOBRE EL CUERPO Y LA MÁQUINA

En los últimos años diversas expresiones discursivas como la moda, el cine, la alimentación, el turismo, la industria automovilística, el discurso publicitario, han instalado la relación cuerpo-máquina como una representación particularmente atractiva y en algunos casos perturbadora. Esta relación entre el cuerpo humano y la máquina nos permite desarrollar algunas ideas históricas sobre el cuerpo humano, al mismo tiempo que reflexionar sobre algunas particularidades con las cuales pensamos y construimos nuestro propio imaginario sobre el cuerpo. Particularmente vigoroso es el discurso de la ciencia ficción, en especial en el cine, que ha mostrado un renacimiento o al menos una renovación intensa en los últimos años a partir del estreno de una serie de películas de un género que no había mostrado signos de reactivación desde hacía tiempo. En este sentido, el género se ha diversificado continuando con algunas de sus preocupaciones y temáticas propias.

Este hecho es significativo porque uno de los ejes centrales de la narrativa de ciencia ficción es la relación conflictiva y sospechosa entre el humano y la máquina, en especial cuando la máquina tiende a independizarse y adopta forma humana para destruir, reemplazar o esclavizar al hombre (su creador). La relación cuerpo-máquina se presenta como suspicaz y abierta a la traición, por lo que el eje del conflicto se instala en la diferencia que se puede establecer entre lo propiamente humano y lo maquínico. Diferencia

compleja y en muchos casos imperceptible, ya que la ciencia ficción retoma y refuerza una de las preguntas centrales del pensamiento griego: ¿qué es lo que hace al hombre un ser humano? La especificidad por lo propiamente humano diferenciado del animal o del objeto tecnológico que cumple algunas funciones similares a lo humano (la especificidad de cualquier máquina es reemplazar algunas o muchas de las acciones del hombre para facilitar o mejorar el propio trabajo del cuerpo humano) es una pregunta que recorre el pensamiento occidental.

Una de las respuestas es que la distinción del hombre como sujeto de pasiones es lo que permite diferenciarlo de la máquina, al mismo tiempo que instalar su especificidad como humano: es decir, la manifestación pasional, la expresión de un universo emotivo es lo propiamente humano, aquello que hace humano. La pasión o emoción es lo único que permite al ser humano diferenciarse de la máquina aún cuando ésta logre, por medio de la perfección técnica, estabilidad funcional y eficiencia laboral, superar al individuo en algunas capacidades propiamente humanas que le han permitido dominar a la naturaleza.

## ORIGEN DE LA MECÁNICA

La apreciación de la mecánica como evolución tecnológica se vincula con la racionalidad, el orden, la ciencia, la matemática y todo un conjunto de valores relacionados con la exactitud, la precisión, el ajuste. Pero al mismo tiempo, los elementos mecánicos adolecen de la ausencia de valores eufóricos vinculados a la pasión y, con esto, no se relacionan con la vida entendida como cualidad humana. El eje razón/pasión aparece claramente definido en la oposición entre máquina/hombre. Algunos de los valores con los que el hombre se distingue de otros seres vivos (razón, lenguaje, acción) no son trascendentes en oposición a la máquina, ya que la máquina puede copiarlo, igualarlo o superarlo. Lo que distingue al hombre de lo maquínico es la instancia pasional, la posibilidad del cuerpo de contener

y expresar pasiones de diferente tipo e intensidad.

Este trabajo apunta a mostrar una serie de discursos en los que aparece la relación cuerpo-máquina en diferentes manifestaciones que, por medio de diversas estrategias discursivas, tienen como objetivo instalar una representación del cuerpo como máquina, o relacionar las cualidades y valores del cuerpo y de la máquina tamizados por una situación eufórica, como una manera de legitimar la tecnología, de instalar lo mecánico con cualidades propiamente humanas, de naturalizar la tecnología presentándola con cualidades pasionales, o de conectar al hombre con la tecnología.

A partir de las investigaciones de algunos de los referentes de la semiótica (Greimas, Fontanille, Bertrand) que han destacado la importancia de las pasiones y, con esto, la centralidad de enfocar el cuerpo como objeto de la investigación semiótica, propongo una exploración de algunas de las reflexiones que sugiere la semiótica del cuerpo. Por un lado, hay que señalar la importancia del cuerpo como vector de socialidad y de construcción de la vida colectiva, a partir de lo que emergen las lógicas de lo sensible y de la relación con el mundo circundante. Desde este punto de vista, que combina la fenomenología y la antropología con la semiótica, el cuerpo se presenta como el centro de la experiencia sensible que permite organizar algunos ejes conceptuales de la teoría semiótica en relación con lo pasional y la concepción de los afectos, las emociones y la atención al sujeto de la enunciación pasional. Por otro lado, si las pasiones se manifiestan en el cuerpo, y el cuerpo es el soporte de la experiencia sensible, la semiótica del cuerpo plantea una serie de reflexiones que, mientras ponen en suspenso la lógica de la acción, llevan a preguntarse sobre las articulaciones significantes en el recorrido narrativo que implican atender al cuerpo como figura o configuración semiótica. De los diversos caminos que estas derivas permiten recorrer, propongo algunas aproximaciones. Un principio de exploración es la relación entre el cuerpo y la tecnología. Mientras en la modernidad, especialmente desde el Renacimiento, el cuerpo aparece representado como

una máquina, en la época actual diversas expresiones discursivas representan a la máquina como un cuerpo orgánico que hasta es capaz de expresar pasiones (es decir, algo propiamente humano). En esta inversión vemos un interesante matriz de análisis desde el punto de vista semiótico, ya que la representación de la máquina como sujeto de pasiones implica una tensión por expresar estados de ánimo o cualidades humanas en las máquinas. Este tema de hacer atractivo el objeto por medio de la vinculación con el cuerpo humano, en el que la máquina aparece como portadora de atributos pasionales, de euforia y de experiencias sensibles diversas, ha sido transitado por la literatura de ciencia ficción (Philip K. Dick, Brian Aldiss, Isaac Asimov, por citar algunos), por el cine (desde la pionera *Metrópolis* hasta *Blade Runner*, *Terminator*, *IA*, *eXistenZ*, o las recientes *El hombre bicentenario*, *Elle*, *Ex Machina*, *Ghost in the Shell*). En estas películas, el nudo del problema radica en la capacidad de la manifestación pasional expresadas por las máquinas que implica una valoración de lo humano en lo no-humano<sup>2</sup>.

Las transformaciones figurativas de la máquina en cuerpo pueden ser tomadas como el pasaje de un elemento artificial a un elemento natural, con todo lo que esto implica en el nivel de la configuración semiótica. En este sentido, podemos hacer notar que instalar estados pasionales en las máquinas no solamente instala valores apreciables en el objeto, sino que intensifica el valor del objeto. El conocimiento sensible, tan valorado en nuestra cultura, es particularmente importante en la representación del objeto tecnológico ya que intensifica su valor al estar en posesión de valores pasionales. Enfocar la representación de las máquinas integradas a un proceso de despliegue de emociones permite señalar las valoraciones que nuestra cultura subraya en la "emoción estética" (Bertrand 2000) al mismo tiempo que iluminar algunos puntos interesantes para la investigación de la semiótica del cuerpo.

## EL CUERPO COMO FÁBRICA

En la cultura occidental la gran ruptura en la concepción y representación del cuerpo humano emerge a partir de la obra de Vesalio *De humani corporis fabrica* (1543)

<sup>1</sup> Licenciado en Letras Modernas (UNC). Docente de Semiótica y de Sociología de la moda (UES21) y de Historia del Arte (La Metro). Investigador, periodista y fotógrafo.

obra médica en la que el cuerpo humano es asimilado a un complejo mecanismo fabril: el cuerpo aparece representado como fábrica, como una serie de engranajes, encajes y encastres perfectamente sincronizados para cumplir su función. Las antiguas concepciones orgánicas del cuerpo se dejan de lado para instalar la relación cuerpo-máquina. Los trabajos de Leonardo da Vinci se inscriben en la misma concepción, relacionando el cuerpo humano con una máquina o un instrumento. Dice Le Breton:

“De Vesalio a Descartes se produjo el duelo en el pensamiento occidental: en un determinado nivel, el cuerpo se purifica de toda referencia a la naturaleza y al hombre al que encarnaba. En Descartes al cuerpo se le aplica una metáfora mecánica, hecho que demuestra un deslizamiento. A la inversa, la metáfora orgánica se vuelve más rara y designa el campo social, el individualismo ganó un importante terreno.” (2006:64).

A partir de las diferentes etapas epistemológicas que marcan los trabajos de Copérnico, Bruno, Kepler y Galileo, la sociedad erudita occidental pasa del mundo cerrado de la escolástica al universo infinito de la filosofía mecanicista, desplazándose hacia el universo de la precisión, hecho que posibilita pensar en el plano del control de la naturaleza y del hombre, ya que se instala un modo de inteligibilidad más preciso respecto de ciertos criterios culturales que introducen con fuerza las nuevas nociones de medida, de exactitud y de rigor matemático. Con el espíritu de la geometría, la naturaleza pasa a ser algo así como un juguete mecánico en manos del hombre. El pensamiento mecanicista consagra el modelo matemático para la comprensión de los datos de la naturaleza. Para Descartes, el conocimiento tiene que ser útil, racional, desprovisto de sentimiento y tiene que producir eficacia social. En las Meditaciones, el cuerpo humano aparece como máquina, comparación que proporciona la fórmula de este nuevo sistema del mundo: “El universo es una máquina en el que no hay otra cosa para considerar que la figuras y movimientos de sus partes”

Con la aparición y difusión a partir del siglo XIV de algunos instrumentos mecánicos que dan cuenta de un dominio de la precisión y la medida como la imprenta, el microscopio, el telescopio y especialmente del reloj, la naturaleza aparece asimilada a un conjunto de engranajes invariantes. Al mismo tiempo, tal como señala Parret (2005), es curioso que en esta misma época se manifiesta una inusual reflexión sobre las pasiones. Cuando Descartes intenta identificar la naturaleza de las pasiones, comprueba que son sólo un efecto de la maquinaria del cuerpo: una consecuencia del desplazamiento de los espíritus animales, pero que pueden controlarlos: “No creo de ningún modo....que uno deba abstenerse de tener pasiones, basta con que se sujeten a la razón” (Le Breton, 2006:67).

La moral implícita de las pasiones aparecen como controlables por la tranquilidad objetiva del técnico que se enfrenta a un problema de equilibrio de fuerzas. La máquina corporal en Descartes instala una separación del cuerpo y del alma y el universo exacto de las matemáticas permiten comprender la naturaleza que concibe que el universo se compone de engranajes invariantes, pero inertes, sin dinamismo propio. El hombre es objeto de la misma escisión entre el alma, vector de movimientos, y el cuerpo, materia, máquina, en la que repercuten los movimientos del alma. La teoría del animal-máquina lleva a Descartes a preguntarse: “¿Cómo un mecanismo podría sufrir?”. Para Descartes, el cuerpo, hasta el hombre en su totalidad, es una máquina, el hombre aparece como un autómatas al que un alma hizo madurar: “Como un reloj compuesto por ruedas y contrapesas, considero al cuerpo del hombre”, dice Descartes en la “Sexta meditación”. El cuerpo no es más que una constelación de herramientas en interacción, una estructura de engranajes bien aceitados y sin sorpresas. El autómatas que surge de las manos del artesano aparece como una figura de la creación. “Todo cuerpo es una máquina y las máquinas fabricadas por el artesano divino son las que mejor están hechas, sin que, por eso, dejen de ser máquinas. Si sólo se considera el cuerpo no hay ninguna diferencia de principio entre las máquinas fabricadas por hombres y los cuerpos vivos engendrados por Dios. La única diferencia es de perfeccionamiento y de complejidad” (Citado por Le Breton, 68-70)

El análisis arqueológico que realiza Foucault en relación a la concepción del cuerpo a partir de la época clásica, en especial en relación con el discurso y las prácticas médicas (en especial en El nacimiento de la clínica) permiten iluminar la mecánica social subyacente en este cambio de episteme: corregir el cuerpo, hacer de él una mecánica, asociarlo a la idea de la máquina permite actuar mediante la técnica sobre él. Técnicas de perfeccionamiento y disciplina social posibles en la medida en que se articula la relación sociedad/cuerpo como un mecanismo en el cual cada sujeto es un engranaje y la medicina comprende el cuerpo a partir de la idea del funcionamiento interno de éste como un complejo sistema maquinico. La asociación que emerge y se instala a partir de esta época es: “Qué máquina maravillosa que es el cuerpo humano”. Como dice Le Breton, “a pesar de Husserl, Freud y la fenomenología, esta es la metáfora que ha triunfado en la modernidad” (Le Breton, 2006:75).

En mi investigación, me interesa la relación entre la máquina y el cuerpo en la medida en que se ha construido esta relación como opuesta, contraria, enemiga, presa de una división en términos pasionales: el hombre puede sufrir, pero la máquina es incapaz de generar en sí misma atisbos de emoción. Esa relación aparece en nuestra época puesta en crisis por diversos discursos que empiezan a mostrar a la máquina como capaz de intervención emocional.

La palabra “máquina” proviene del griego *mechané* que quiere decir “astucia” y se refiere a la pregunta que se hacen los griegos sobre el cómo es posible que una palanca levante piedras con tanta facilidad. De este modo, para los griegos la mecánica se presenta como un arte contra la naturaleza. “Máquinas”: objetos de maravilla, más cerca del arte que de la ciencia. En el Renacimiento y especialmente con Galileo, la máquina adquiere una nueva luz: la mecánica ya no es contra la naturaleza



sino que pasa a ser ciencia, racionalidad, dominio del azar. Surge la idea de que el azar puede ser domesticado: la máquina (puente, grúa, canal, polea, engranaje, arma, etc.) sirven para dominar las fuerzas de la naturaleza.

Estas reflexiones nos permiten entender la oposición por medio de la cual se ha planteado la relación del hombre con la naturaleza: de dominio o de alianza. Estas dos formas son significativas a la hora de encontrar en diferentes épocas maneras contradictorias en las proposiciones que dan cuenta de la relación técnica/hombre, artificial/orgánico. La noción de alianza hombre/máquina se plantea en diferentes épocas y emerge bajo circunstancias particulares, pero manteniendo distancia entre uno y otro, no tanto en relación con la noción creador/creado (hombre/criatura) sino en relación con las pasiones. En efecto, las pasiones son lo que diferencian a uno de otro, ya que la máquina se define como ausente de pasión, incapaz de actuar o de contener algún tipo de actividad sentimental. Hegel decía que el carburante de la actividad humana son las pasiones, como en las máquinas son el viento, el agua, la electricidad. Esta relación entre lo maquinico y lo corporal, es uno de los ejes de mi indagación.

## REPRESENTACIÓN DEL CUERPO/MÁQUINA EN LA PUBLICIDAD

Existen diversas posibilidades de exploración del campo cultural en el que aparecen relaciones del cuerpo y de la máquina en una relación cultura/naturaleza, ya sea en relación de diferencia irreductible, ya sea como alianza deseable. Exploraciones en el campo de la literatura (muñecos articulados del siglo XVI, Pinocchio, Frankenstein); de la filosofía (las nociones medievales del cuerpo desarticulado, la religión cristiana, la medicina, la biología); del cine: imaginarios de la ciencia ficción (marcianos, aliens, cyborgs, replicantes, etc.). En este estudio presentamos una aproximación al campo de la publicidad, en la medida en que la publicidad articula de manera bastante concisa y clara algunas de estas problemáticas en la época actual, buscando una serie de efectos que tiene que ver con los objetivos movilizadores de pasiones para actuar como atractivos puntos de encuentro con la pulsión compradora del receptor.

En el campo de la publicidad las representaciones del cuerpo en relación con la tecnología cubren un amplio espectro e involucran diversas correspondencias que ponen en juego diferentes maneras de relación entre lo humano y lo mecánico.

Como una primera y sencilla aproximación podemos destacar 3 formas de relación entre lo humano y lo maquinico:

- 1) Transformación o presentación de lo humano como máquina;
- 2) Transformación de lo maquinico en humano
- 3) Interrelación complementaria entre uno y otro.

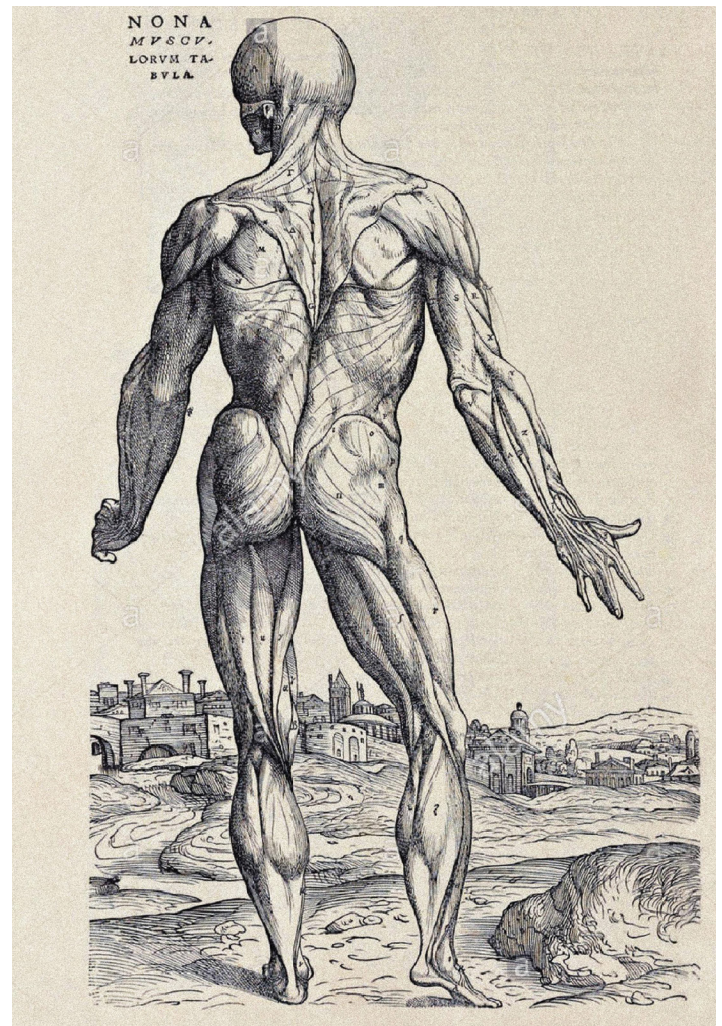
1)Esta primera categoría está compuesta por la transformación completa de lo natural en máquina: la perfección técnica es vinculada a una serie de engranajes, poleas, palancas, mecanismos cuya distribución asegura precisión (uno de los atributos esenciales de lo tecnológico).

2)La segunda categoría aparece lo pasional como uno de los atributos esenciales de la transformación. En especial aparece

en forma de metonimia: la presentación de una parte del objeto tecnológico como si fuera natural, ya sea por similitud visual o por función orgánica (corazón, espina dorsal, ojo). No es indiferente que la relación visual se vincule a los órganos o partes más significativas del cuerpo humano.

3)La categoría más recurrente es la del artefacto técnico como ayuda o protección en la performance del sujeto. La intervención del cuerpo humano por parte de la tecnología no es sólo una intervención o “cableado” conectivo al cuerpo, sino algo que modifica sustancialmente las capacidades humanas (las indagaciones actuales de De Kerkhove (2002) y de Rose (2016) anuncian este campo como el dominante en la medicina y en especial en la biotecnología, lo que implica todo un cambio a futuro en la consideración tanto representacional como jurídica del cuerpo). El objeto técnico aparece como ayudante en la etapa de la performance. Este proceso suele tener diversas ramificaciones o presentaciones. La intermediación que instala el objeto tecnológico en relación con lo natural expande o mejora las prestaciones del sujeto.

En el primer caso, la relación es de perfección mecánica y completud técnica. Valen aquí algunas aclaraciones importantes. Simondon (2007) dice que la perfección, en el objeto técnico, no se







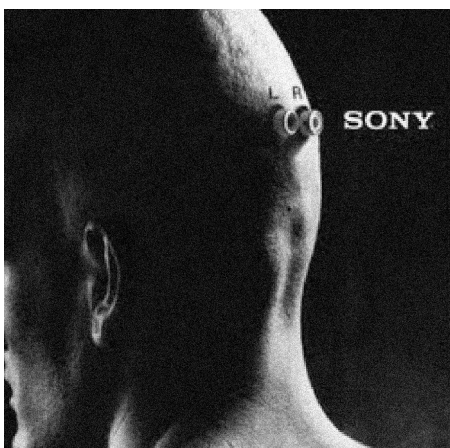
corresponde con la automatización ya que la automatización no deja lugar al desarrollo del objeto técnico, lo encierra en sí mismo: Los idólatras de la máquina presentan en general el grado de perfección de una máquina como proporcional al grado de automatismo... El verdadero perfeccionamiento de las máquinas, aquel del cual se puede decir que eleva el grado de tecnicidad, corresponde no a un acrecentamiento del automatismo, sino, por el contrario, al hecho de que el funcionamiento de una máquina preserve un cierto margen de indeterminación. Es este margen lo que permite a la máquina ser sensible a una información exterior. A través de esta sensibilidad de las máquinas a la información se puede consumir un conjunto técnico. (2007:33)

El cuerpo aparece representado en su totalidad como una conjunción exacta de engranajes, palancas y ejes en relación de armonía con lo natural (más bien, como si fuera natural). La naturaleza está presente en su manifestación estética y alimentaria (flor/insecto) en un entorno neutro en el cual el mecanismo naturalizado interactúa con la misma funcionalidad que el cuerpo natural. En este caso vemos una clara relación de subordinación de lo mecánico a lo natural en la medida en que tenemos presente que la transformación o representación del cuerpo mecánico alude a la precisión de la naturaleza. En este caso se produce lo que podemos llamar tácticas de naturalización de lo industrial: lo tecnológico es presentado como natural, sin intervención humana. La cualidad de precisión, más relacionado con lo industrial, es construido como artefacto natural o que copia a lo natural. Roland Barthes, al subrayar las características del nuevo Citroën DC en la década de 1950, decía que asistíamos a una época caracterizada por la “fenomenología del ajuste” como atributo esencial de las máquinas: “como si se pasara de un mundo de elementos soldados a un mundo de elementos yuxtapuestos que se sostienen gracias a su forma maravillosa, lo que, por supuesto, introduce la idea de una naturaleza más fácil” (Barthes, 155).

\*En el segundo caso, la representación de alguna parte del mecanismo motor como una parte del cuerpo humano, establece una presentación basada en atributos generativos de la vida humana el cual, por correspondencia visual, implica una relación con la generación de cualidades en el mecanismo tecnológico. La fuerza y la energía del corazón, la flexibilidad de la espina dorsal se conciben como centrales en la generación de cualidades del objeto al que señalan. Esto es, al relacionarse con una parte importante del objeto del que forman parte (motor, tracción) y ser presentados en forma que visualmente alude a partes del cuerpo humano (corazón, espina dorsal, ojo) el objeto se humaniza por correspondencia. Las cualidades no son sólo humanas en el sentido físico sino también emocional: el corazón transmite fuerza, la espina dorsal equilibrio y flexibilidad, el ojo es el órgano de la visión, sentido privilegiado por nuestra cultura, pero además por simple asociación con atributos incluidos en la apreciación del objeto, se incluyen los atributos o funciones emocionales que cumplen estas partes. Así, el objeto del que forman parte aparece valorizado con cualidades humanas y emocionales primarias, elementales y vitales.

\* La tercera categoría que presento es representativa de las estrategias que proponen una intervención o intermediación de lo técnico en la performance del sujeto. El objeto técnico es exterior al cuerpo y funciona como adyuvante del sujeto. Cumple la función mágica del objeto en conjunción con el cuerpo que no posee la competencia necesaria para sortear los obstáculos. En este caso el objeto técnico se presenta como objeto externo, fabricado, que posee las cualidades que son traspasadas al sujeto para permitirle realizar una performance. Integración entre lo natural (el cuerpo) y lo técnico.

Es como si asistiéramos, en esta época, a la puja entre las oposiciones, recurrentes desde la Antigüedad, de lo mecánico versus lo orgánico, de lo formal versus lo vital, pujas en las que no hay una tendencia que se imponga sobre la otra sino que actúan en convivencia, y todo dependiera de los valores que se tratan de ofrecer y las estrategias que se ponen en juego a la hora de eficientizar esos valores haciéndolos pasar por lo pasional. La máquina, en principio, parece estar exenta de pasiones, pero genera en el espectador un fuerte estado pasional (de diferente clase). La distancia que la máquina presenta para lo humano, parece quebrarse por los delgados hilos de la sensibilidad que mueve la visión de la máquina. Más cerca de la interpenetración que de la distancia, la tecnificación pasa por la construcción de un estado pasional en el sujeto que observa, que mira y que es el destinatario de las funciones utilitarias que promete el artefacto.





### **Bibliografía citada**

*Barthes, R. (1980) Mitologías. Buenos Aires: Siglo XXI*

*Bertrand, D. (2000) Precis de semiotique litteraire. Paris: Nathan*

*De Kerckhove, D. (1999) La piel de la cultura. Madrid: Gedisa*

*Foucault, M. (1992) El nacimiento de la clínica. Buenos Aires:*

*Siglo XXI*

*Greimas, A. J. y Fontanille J. (2002) Semiótica de las pasiones. De los estados de cosas a los estados de ánimo.*

*México: Siglo XXI*

*Le Breton, D. (2006) Antropología del cuerpo y modernidad.*

*Buenos Aires: Nueva Visión*

*Parret, H. (1995) Las pasiones. Ensayo sobre la puesta en discurso de la subjetividad. Buenos Aires, Edicial*

*Rose, N. (2012) Políticas de vida. Biomedicina, poder y subjetividad. Buenos Aires: UNIPE*

*Simondon, G. (2007) El modo de existencia de los objetos técnicos. Buenos Aires Prometeo*

# Las relaciones de poder de Ankara y Bakú Vs. la Cuestión Armenia

POR LUCAS KOUSSIKIAN <sup>1</sup>

**E**l análisis de la actualidad de la Causa Armenia conlleva necesariamente contemplar un universo de variables que permitirán acercarse de forma precisa a la temática en cuestión. Es por ello, que el presente trabajo en su primer parte intentará explicar los factores relevantes de la temática planteada y posteriormente analizar la actualidad de los actores relevantes de la región. Finalmente, y una vez concretado el punto anterior, se analizará la forma en la cual los intereses de ciertos actores a nivel regional determinan la agenda regional y asimismo, actualidad de la lucha del pueblo armenio.

Considerando lo expuesto, resulta indudable que como consecuencia de los intereses de las grandes potencias, la Causa Armenia continúa sin solución y hasta la fecha un gran número de Estados y Parlamentos han reconocido el Genocidio Armenio, el cual fue ejecutado y planificado por el Estado turco entre 1915 y 1923, que hasta la fecha el mismo continúa negando su responsabilidad.

Los artificios y perpetuadores del Genocidio Armenio, así como todos los gobiernos turcos consecutivos de la República de Turquía, tenían la convicción de que las atrocidades contra el pueblo armenio quedarían al margen de la historia. Incluso las mismas Potencias que triunfaron en la Primera Guerra Mundial terminaron por favorecer, de cierta manera, a los intereses de la República Moderna de Turquía, ya que las declaraciones iniciales de las Potencias acerca de su compromiso por castigar y responsabilizar a los perpetuadores de la masacre armenia nunca llegaron a concretarse. Por lo tanto: ¿Qué intereses estaban en juego? ¿Qué importancia tenía y tiene Turquía para las Potencias del Siglo XX y en la actualidad? Son algunas de las interrogantes que permitirán explicar en profundidad el presente trabajo. Luego de la ejecución del plan genocida se abrió un período de negación absoluto de parte del Estado turco. Este negacionismo fue posible gracias a tres factores: en primer lugar, gracias a la anexión de Armenia a la URSS y con ello la ausencia de un Estado armenio que se hiciera cargo de los reclamos de justicia. En segundo lugar, la falta de organización de una Diáspora Armenia que se encontraba expandida en América, Europa y Medio Oriente no permitieron un reclamo unificado de justicia tanto hacia Turquía como a la Comunidad Internacional. Finalmente y, uno de los puntos fundamentales es el “factor moral”, el cual se relaciona con la interrelación entre el Genocidio de los armenios y la fundación

de la República Moderna de Turquía en 1923. Sin lugar a dudas, la política negacionista fue una necesidad para la legitimación de su propia existencia, del mismo modo que el Genocidio de los Armenios fue instrumental para la construcción de la identidad nacional moderna turca.

Sin embargo, en la década de los 70s y 80s se desarrolló y vislumbró un cambio trascendental de paradigma en lucha del pueblo armenio. El surgimiento de una “nueva generación de armenios” ya nacidos y formados en otros países permitieron que los intereses armenios comenzara a cobrar relevancia y presencia en la Agenda Internacional. No obstante, las acciones negacionistas por parte de los sucesivos gobiernos turcos a lo largo de la Guerra Fría fue cobrando fuerza gracias a los acuerdos e intereses que mantenía Occidente en la región que comprende Turquía. En este sentido, resulta fundamental analizar y considerar la ubicación estratégica de Turquía en términos de la geopolítica. Por lo tanto, la pregunta es: ¿Por qué existe tal interés por parte de los Centros de Poder? Sin lugar a dudas esta situación se debe a la posición geopolítica estratégica que ocupa Turquía alrededor de países que presentan un gran interés por parte de Europa y EE.UU. dada la enorme disponibilidad de recursos petrolíferos y gasíferos que poseen los países fronterizos con Ankara. A su vez, es sumamente importante destacar que Turquía es, desde el año 1952, miembro de la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte). A pesar de la *realpolitik*, los armenios en la década de los 80s lograron importantes reconocimientos en el seno de la ONU e incluso en el mismo Parlamento Europeo quien exhortó a Turquía a reconocer el Genocidio Armenio como uno de los requisitos previos para su integración como Estado pleno en el “club europeo”.

Sin embargo, lo interesante es que, Turquía en su campaña negacionista no persigue sus intereses de forma aislada sino que lo hace en una alianza estratégica junto a otro Estado: Azerbaiyán. Por lo tanto: ¿Qué relación tiene Azerbaiyán con la Causa Armenia? ¿Cuáles y que intereses compartidos mantienen Azerbaiyán y Turquía?

En ese sentido el eje Ankara – Bakú es sinónimo de una misma campaña negacionista y de hostigamiento contra

<sup>1</sup> Licenciado en relaciones Internacionales por la Universidad Siglo 21. Córdoba, Argentina.







los armenios. El origen de la disputa armenia – azerí comienza en 1923 cuando Stalin de forma arbitraria entregó el territorio armenio de Nagorno Karabagh (Arstaj en armenio) a Azerbaiyán. Desde entonces, la República de Azerbaiyán emprendió una política de agresión y opresión hacia la población armenia en Karabagh durante más de 70 años. Las reformas introducidas por Gorbachov en 1988 permitieron que la situación de este territorio comenzara a ser modificada. La principal reforma recibió el nombre de Glásnost y la misma establecía la apertura y democracia en las repúblicas que integraban el arco comunista de la URSS. Motivo por el cual brindó la posibilidad para que los armenios puedan expresar su voluntad mediante protestas multitudinarias en Ereván (capital de Armenia) por la integración, restitución y reunificación de Nagorno Karabagh. La cadena de hechos y el contexto del nuevo orden y sistema internacional de la Post Guerra Fría fueron el escenario ideal para que Azerbaiyán masacre a los armenios en Bakú y Sumgait hacia fines de los '80 y principio de los '90. Resulta indudable que estas acciones deben ser consideradas como la continuidad del plan genocida de la República de Turquía. A pesar de que en 1994 Azerbaiyán y Armenia firmaron el cese al fuego luego de cuatro años de guerra por la disputa del enclave de Nagorno Karabagh los enfrentamientos y violación del Alto al Fuego por parte de Bakú son una constante a lo largo del tiempo.

En base a los puntos desarrollados, es evidente que Turquía y Azerbaiyán forman un frente común contra los armenios. No obstante, es necesario avanzar en el análisis y considerar en profundidad estos dos actores de relevancia regional para así comprender de forma precisa el presente del asunto a analizar y la manera en la cual ciertos intereses externos de la región terminan opacando la realidad interna de Turquía y Azerbaiyán.

### **TURQUÍA Y SU TELÓN ANTIDEMOCRÁTICO**

Abordar la actualidad de Turquía deviene en una misión compleja, ya que intervienen un conjunto de factores endógenos y exógenos haciendo difícil la profundización de todos los aspectos.

Un análisis general de la historia del país euroasiático determina que el mismo aproximadamente desde hace un Siglo está sujeto y sometido a una dualidad que no ha logrado superar. Es decir, coexisten una población laica con los bases y fundamentos de la República Moderna de Turquía de 1923, que se estableció sobre las bases del Genocidio contra los armenios de 1915, y que se encuentra mayormente liderada por militares; y por otro lado está la población rural mayoritariamente musulmana la cual históricamente categorizó a Occidente como una “mala influencia” en su cultura. Es decir dos visiones antagónicas que llevaron al enfrentamiento, incluso cayendo en más de un golpe militar a lo largo del Siglo XX.

A partir de esto se pueden entender mejor los movimientos y señales que el presidente Erdogan muestra en su búsqueda por retomar y recuperar la Turquía anterior a 1923. Ese “cambio” no es solo renunciar a las supuestas “bases modernizadoras” sino que

también trae aparejado un costo político, que significaría reducir el poder de las Fuerzas Armadas, por más débiles que parecen estar luego del fallido golpe de Estado del 15 de julio de 2016.

No caben dudas que, Erdogan a partir del frustrado golpe militar en su contra comenzó a utilizar una batería de acciones y atribuciones camufladas en un supuesto estado de emergencia declarado unilateralmente como consecuencias de las acciones fallidas de la FFAA. Sin embargo, lo cierto es que Turquía se preparó para votar por Sí o No el pasado 16 de abril en un referéndum que busca cambiar la constitución con el objeto de que todos los poderes (ejecutivo, legislativo y judicial) puedan concentrarse en una sola persona: en el Sultán Recep Tayyip Erdogan.

Lo interesante en esta cruzada por lograr conseguir los votos necesarios es que, por primera vez en la historia de la República, uno de sus ministros fue declarado persona no grata y fue deportado desde los Países Bajos, un Estado aliado de Turquía en la OTAN. A su vez, se cancelaron los planes del Ministro de Asuntos Exteriores turco para dirigirse a los ciudadanos turco-alemanes en ciudades de aquel país y sólo pudo hablar desde el balcón de una residencia del Consulado turco a un grupo reducido de connacionales. En ese mismo sentido, Dinamarca canceló la visita del primer ministro turco y Suiza canceló la visita de otros ministros turcos.

Entonces las interrogantes podrían ser: ¿Por qué la UE no toma medidas más severas frente a estas campañas políticas de Turquía en territorio extranjero? ¿Por qué Turquía está aceptando esta humillación desde Europa? ¿Qué esconden los viajes de los Ministros turcos a Europa? ¿Se pueden realizar campañas electorales nacionales fuera del país?

En primer lugar, si Turquía no fuese tan geoestratégicamente importante en la alianza militar debido a su ubicación y a su vez no jugara un rol importante para la retención de refugiados y migrantes, muchos políticos europeos ya habrían mostrado la “tarjeta roja” al líder nacionalista Recep Tayyip Erdogan. Pero, a pesar de las atroces acusaciones cruzadas en Ankara y los principales Estados europeos, la UE sigue doblegada ante Turquía. En ese sentido, tampoco ha amenazado con el posible retiro de sus ayudas: cientos de millones de euros seguirán estando disponibles para ser desembolsados como “ayuda a la preadhesión”. A su vez “el club europeo” busca promover con su asistencia el desarrollo del supuesto Estado de derecho que debería alcanzar y que muy lejos esta de hacerse realidad tomando en consideración las acciones domésticas y externas del establishment turco.

En segunda instancia Erdogan y sus ministros buscaron convencer a los tres millones aproximados de turcos que viven en la UE para que voten por el Sí en el referéndum que busca legitimar los poderes dictatoriales del Presidente turco. Sin embargo, aquí se producen dos grandes contradicciones por un lado: la legislación de la UE prohíbe las campañas políticas de personas no pertenecientes a la UE. Por otro lado, y resultando inclusive más interesante, es que la



legislación turca, aprobada en 2008, también prohíbe a los políticos celebrar campañas políticas fuera del país.

Por consiguiente ¿Por qué el AKP de Erdogan en el poder desde 2003 aprobó en 2008 esta legislación? Sin lugar a dudas y casi como una verdadera ironía, esta legislación fue aprobada con el objeto de tener una cierta ventaja en relación a las otras fuerzas políticas turcas debido a que en ese momento Erdogan seguía siendo aliado de Gülen y podría utilizar la fuerza de este movimiento en Europa y EE.UU. para llevar adelante sus intereses políticos electorales. Pero ahora la situación ha cambiado radicalmente. Desde el malogrado golpe de Estado de julio de 2016, el gobierno de Erdogan responsabilizó y culpó a Gülen y desde entonces esa alianza estratégica se quebró.

Por lo tanto la búsqueda por castigar e identificar a los seguidores de Gülen ha creado una ola de turbulencias en todos los niveles y aspectos de la sociedad turca: aproximadamente 128.625 personas han sido despedidas de sus puestos de trabajo, incluyendo funcionarios del Estado, maestros, burócratas, fuerzas de seguridad, académicos, abogados y periodistas. A su vez miles de personas de diversas profesiones han sido arrestadas y encarceladas bajo poderes del estado de emergencia. Por otro lado escuelas y universidades han sido cerradas. Los mismos jueces y fiscales son despedidos, algunos de ellos encarcelados, irónicamente, en las mismas cárceles que los criminales que habían condenado anteriormente. Mas de cien medios de comunicación, emisoras de televisión y periódicos han sido cerrados, permitiendo que sólo existan medios de comunicación a favor del Sultán Erdogan, incluso una gran cantidad de periodistas han sido encarcelados, todo esto es el gran telón o fondo antidemocrático que existe en Turquía.

Motivo por el cual los votos por el Sí y por el No en las últimas elecciones eran casi similares y Erdogan necesitaba de forma casi absoluta el apoyo de los turcos en Europa para ganar el referéndum y la batalla se le estaba transformando difícil debido a los cambios de fuerzas y alianzas que controlaba y explotaba al máximo anteriormente. No obstante y en base a los resultados el presidente Recep Tayyip Erdogan concentrara en su mano, a partir de 2019 y durante 10 años como máximo, un enorme caudal de poder como nadie controló y dominó desde los sultanes otomanos. Además de concederle el rol ejecutivo, del que ahora carece, la nueva norma le permitirá gobernar mediante decreto, elegir un tercio del máximo órgano judicial, incluso suspender unilateralmente el Parlamento y a su vez liderar un partido político.

Sin embargo, detrás de todas las tensiones entre la UE y Turquía existen amenazas que ponen en duda los verdaderos intereses de Turquía. En ese sentido, es claro que detrás de este telón se esconden maniobras y giros importantes, como por ejemplo: la profunda y sistemática violación a la libertad de expresión, la guerra en curso entre las fuerzas gubernamentales y los militantes kurdos en el este y sureste del país, y desde ya los verdaderos intereses de Ankara en Siria.

Finalmente, cabe destacar el marcado interés de Erdogan por salir triunfante en las elecciones, en las que escondía y esconde intereses que ponen en peligro no solo la estabilidad del país sino también de la misma región. Sin embargo, más allá de los resultados la última campaña electoral, con la cancelación de mítines de ministros turcos en los distintos países de Europa ha enfriado y complicado las relaciones con los países del viejo continente. No obstante, desde Bruselas no existen acciones y denuncias concretas en contra de Ankara. A su vez, la UE tampoco ha amenazado con el posible retiro de sus ayudas a Turquía. En base a esta realidad y, considerando que Erdogan salió victorioso en las elecciones, sentó las bases para que el líder del AKP gobernará como un dictador electo. Sin lugar a dudas, el futuro de los conflictos regionales y asuntos domésticos de Ankara estarán determinados y sujetos a las acciones y capacidad del régimen de Erdogan.

## **AZERBAIYÁN Y LA DINASTÍA ALYEV**

El segundo actor regional, que es de interés analizar e incluso conocer en profundidad, es la “Dinastía Alyev”. En ese sentido, hablar de Azerbaiyán es encontrarse por un lado con un mismo gobierno tras la disolución de la URSS y a su vez con un régimen que perdió la reputación internacional y su legitimidad interna, el cual es criticado por abusos constantes de autoridad. Sin embargo, a primera vista pareciera que Bakú se jacta de su crecimiento económico concen-



trado y basado en la explotación de hidrocarburos. No obstante, la economía de Azerbaiyán al ser dependiente de los precios del petróleo no hace más que vislumbrarse la presencia del “Síndrome Holandés”. La teoría del “Dutch Disease” se refiere al efecto sobre la economía de un país que tiene un auge exportador importante, basado generalmente en el descubrimiento de recursos primarios ocasionando efectos desfavorables sobre otros sectores de la economía. En este contexto, la interrogante principal es: ¿Cuál es el destino de los abrumadores ingresos de Azerbaiyán provenientes de la producción y exportación de petróleo? Con absoluta certeza, el destino tiene como finalidad la carrera armamentística. Según fuentes del Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz (SIPRI), Bakú utiliza un 4.8% de su PBI - valuado por fuentes (2013) del Banco Mundial en 73.56 mil millones de USD - en gastos militares. Mientras que Armenia con un PBI de 10.43 mil millones de USD destina un 4.0% de PBI en gastos militares.

A partir de lo desarrollado hasta aquí, resulta necesario considerar que Azerbaiyán está llevando a cabo dos objetivos: en primer término, un mensaje constante a la Comunidad Internacional de oposición al Status Quo en relación al conflicto de Nagorno Karabagh buscando con ello una falsa reivindicación de la soberanía de este territorio hoy ya declarado República de Artzaj. En segundo término, silenciar a la población azerí que se encuentra descontenta por las desigualdades, violencia y falta de derechos fundamentales. Motivo por el cual, ambos factores no hacen más que incrementar el grado de críticas provenientes tanto de la población como de la Comunidad Internacional.

Asimismo, la constante campaña de “terrorismo y amenazas” en contra de los armenios de Karabagh (Artzaj en armenio) provenientes del Jefe de Gobierno de Azerbaiyán: “Sultán İlham Alyev” quien declaró hace unos meses que los enemigos de su país “son los armenios de todo el mundo”. Desde ya que dicha manifestación no hace más que constatar el grado de fanatismo sumado a una ideología anti armenia presente en los discursos y sobre todo en las acciones llevadas a cabo por ordenes y acciones del mismo gobierno de Azerbaiyán, actual aliado de Turquía en la política de negación del Genocidio contra los armenios.

Lo desarrollado hasta este punto representa una parte del análisis. En ese sentido es importante considerar un factor determinante: el “choque de intereses”, el cual resulta ser un punto central para comprender la geopolítica de la región. Por un lado, Azerbaiyán es aliado de Turquía y Rusia es aliada de Armenia. En este “gran juego” es donde se pueden identificar las primeras señales para desentrañar la actual situación. En ese sentido el Kremlin mantiene una disputa con Ankara por el derribo de un bombardero ruso Su - 24 en la proximidad de la frontera con Siria en noviembre de 2015. Ante esta situación las relaciones entre Turquía y Rusia se vieron fuertemente afectadas. Asimismo, la ruptura y distanciamiento entre ambos gobiernos se evidencia por las diferencias que mantienen



por el accionar tanto de Ankara como de Moscú en relación al conflicto en Siria. Por otro lado, Armenia y Rusia mantienen lazos y relaciones bilaterales que se fortifican y crecen en el tiempo. Rusia es el principal socio de Armenia, entre ambos Estados existe un acuerdo de mutua defensa, un mercado regional común y una serie de acuerdos que posicionan a Moscú como garante de Armenia frente a un posible escenario de conflicto entre Bakú y Ereván.

A pesar de todos estos puntos desarrollados el principal factor que determina el curso de la política internacional en esta región sigue siendo la riqueza energética. En ese sentido, Bakú es un importante productor de este recurso que es demandado principalmente por Europa. No caben dudas que esta región es el cruce de caminos donde chocan los intereses de diversos países. El mercado mundial de petróleo, como suele ser el caso, sirve como otro “pretexto” para el derramamiento de sangre. Azerbaiyán está brindando un mensaje constante y contundente a la Comunidad Internacional de oposición a una resolución del conflicto y en su defecto amenaza buscando con ello una falsa reivindicación de la soberanía de este territorio.

Avanzando en el ensayo, es dable considerar la declaración del Presidente Turco Recep Tayyip Erdogan, en una clara provocación a los intentos de frenar la última escalada de tensión en la región entre Armenia y Azerbaiyán, quien señaló en Ankara que “Desde el mismo inicio de la crisis de Nagorno Karabagh Turquía estuvo junto a Azerbaiyán, y eso continuará; algún día Karabagh volverá sin falta a su verdadero dueño y volverá a ser azerbaiyano”. Prima en esta declaración, no sólo la retórica fraternal entre dos pueblos de origen altaico de raíz turkmena, sino, sobre todo, los grandes intereses económicos que rodean esta relación en el plano de los hidrocarburos, unido a gasoductos y oleoductos. Y en esto el acuerdo entre Turquía y Azerbaiyán firmado en junio del año 2012 para la construcción del gigantesco y multimillonario gasoducto TANAP – Trans Anatolia Gas Pipeline Project – que tiene el objetivo de llevar Gas azerí a Europa pasando por territorio turco como claro competidor del gasoducto proyectado entre Rusia, Irán y Siria, congelado en virtud de la agresión al pueblo sirio, donde precisamente Turquía ha jugado un papel de apoyo fundamental a los grupos terroristas takfirí como Daesh y el Frente al Nusra.

En función de lo expuesto es evidente que los gobiernos de Ankara y Bakú de forma constante llevan adelante campañas y acciones para evitar desde pronunciamientos hasta reconocimientos a favor del Genocidio Armenio y de la resolución del Conflicto de Nagorno Karabagh. El lobby turco - azerí opera con un fuerte respaldo económico proveniente de la máxima estructura de sus respectivos gobiernos. Desde ya, esta política de Estado es llevada adelante en aquellos países donde la Comunidad Armenia tiene una importante presencia, como el caso de la Argentina. Es por ello que, el modus operandi de esta alianza estratégica termina generando un escenario complejo en la lucha por una justa resolución de la Cuestión Armenia.

## **CONCLUSIÓN**

Para concluir, el diseño tradicional de PE de Ankara se diferencia por su carácter defensivo, sin embargo la recuperación del valor estratégico del país eurasiático se vislumbra a partir de un cambio en los valores y principios de la PE de Ankara que se materializó a partir de la llegada al poder de un partido político que identificó y recuperó las fortalezas del país en el escenario regional. Motivo por el cual, pareciere ser que Turquía evolucionó de un poder reactivo a uno proactivo bajo ciertos principios establecidos por los líderes del AKP. No obstante, el nuevo activismo de la PET estuvo centrado en la interdependencia como mecanismo para garantizar la paz y estabilidad para el desarrollo y crecimiento de los países de la región. A pesar de ello, en el último tiempo la inestabilidad en Siria, el problema del Kurdistan y la lucha contra el ISIS muestran que Ankara tiene poco margen y está desarrollando acciones que no garantizan estabilidad y seguridad en la región.

Es así que, la “Cuestión Armenia”, la “Cuestión Kurda”, los DD.HH. y la actual política intervencionista en Siria, son prueba casi suficiente de una PE inestable acompañada de políticas domésticas que no guardan relación con un Estado democrático como dice serlo en la arena internacional. Por lo que queda abierta la interrogante acerca de cuál es el verdadero rol e interés de Ankara en la región.

Con respecto a Azerbaiyán, su poder se centra en la riqueza de sus recursos y desde ya en la necesidad del mismo para seguir sosteniendo su estructura e intereses. El régimen de Bakú ha buscado proyectar la imagen de una especie de joven democracia multicultural en pleno desarrollo económico, que abraza valores europeos como la laicidad, tolerancia y el pluralismo político. En un intento de atraer inversión extranjera e inclinar el conflicto de Nagorno Karabagh a su favor mediante concesiones de contratos, numerosos fondos son desviados de las arcas para sobornar a políticos en otros países y financiar





grandiosos proyectos como Eurovisión 2012, los Juegos Europeos de 2015, o el Atlético de Madrid. Sin embargo, la realidad del régimen es otra debido a que actualmente la concentración del poder político en manos del llamado “clan najichevani” (por la región de Najichevan, de la que proceden), liderado por el presidente Aliyev, es visto como el mayor impedimento para la formación de un sistema jurídico independiente e imparcial, sin lo cual los ciudadanos permanecen desamparados. Sectores enteros de la economía son dominados por unas pocas familias prominentes, de las cuales la más poderosa es la de la Primera dama Mehriban Pashayev-Aliyeva. A pesar de la situación interna el optimismo del gobierno es puesto en cuestión por activistas exiliados. Según Transparencia Internacional, más de 40% de los ciudadanos califican el sistema judicial, la Policía Nacional y Sistema Sanitario, como corrupto o muy corrupto. En el ránking de Freedom House, Azerbaiyán, entre el “boom” económico y 2016, ha pasado de un 5 a un 6,5 (de un máximo de 7) en cuanto a falta de libertad de expresión. En las listas de libertad de prensa de Reporteros Sin Fronteras ha

pasado del puesto 101 al puesto 160, lo que refleja la persecución de voces críticas al régimen. Asimismo, agencias de “rating” como Standard & Poors, Fitch y Moody’s redujeron las calificaciones de Azerbaiyán por la vulnerabilidad del Sistema Bancario y sus frágiles instituciones económicas. Con las condiciones políticas y económicas internas decayendo, el régimen de Aliyev recurrirá más a menudo a su último recurso o bastión de seguridad: el nacionalismo y la escalada en el conflicto de Nagorno Karabagh. Si bien las manifestaciones contra el régimen autoritario no son nuevas en este país, la cantidad de ciudadanos que manifiestan y expresan su descontento, limitan o ponen en alerta las esperanzas de vida y continuidad de un régimen que se basa desde la implosión de la URSS en los petrodólares para su sostenimiento político económico. Finalmente, se analizó la Causa Armenia desde una óptica de los juegos de poder. En ese sentido, se buscó explicar de forma resumida la actualidad de la Causa Armenia y la manera en la que dos actores de relevancia regional e internacional y a su vez los intereses de las potencias occidentales determinan la agenda del

tema analizado. Es por ello que, no se puede comprender de forma acabada los motivos de este negacionismo y política anti armenia por parte de los sucesivos gobiernos de Bakú y Ankara sin antes contemplar el “juego de intereses” presentes en la región y la manera en la cual los mismos establecen el curso de acción y resolución del conflicto de Nagorno Karabagh y por su parte el reconocimiento oficial por parte de Turquía del Genocidio Armenio. A su vez, quedó demostrado que los intereses de Turquía y Azerbaiyán son casi similares, existiendo una evidente cooperación entre ambos Estados a fin de mantener relaciones de amistad para alcanzar sus intereses y objetivos nacionales. Es ineludible que ambos gobiernos intentan mostrarse como democráticos y respetuosos de los derechos y garantías ciudadanas. No obstante, la libertad de expresión, la democracia y la garantía del respeto a los derechos fundamentales está en duda y estos regímenes sacan provecho de sus posiciones estratégicas en el caso de Turquía y en los recursos petrolíferos en el caso de Azerbaiyán.



## Bibliografía:

- Altunisik, M.B. (2010). Turkey's Changing Middle East Policy [versión electrónica], Research Unit On International Security And Cooperation, (23), 149-162.
- Aydin, M. and Aras, D. (2005). Political Conditionality of economic relation between paternalist states: Turkey interaction with Iran, Irak and Syria. ASQ Publications, 27 (1&2), 21-43.
- Ismael, T. y Aydin, M. (2003). Turkey's Foreign Policy in the 21st Century: A Changing Role in World Politics. Farnham, Gran Bretaña: Ashgate Publishing.
- Koussikian, L. (2013) "Turquía: De la "no intromisión" a una mayor relevancia regional. Los casos sirio e iraní del 2002 al 2010". Tesis de Grado.
- Sebastián Do Rosario (2015). Competencia geopolítica en el Cáucaso y Asia Central <http://www.observanto.com/site/notas/440/Competencia-geopolitica-en-el-Caucaso-y-Asia>
- Fuentes del <https://www.sipri.org/> Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz.
- Fuentes estadísticas del Banco Mundial.
- Jennifer Rankin (2017) Fresh claims of Azerbaijan vote-rigging at European human rights body <https://www.theguardian.com/law/2017/apr/20/council-of-europe-urged-to-investigate-azerbaijan-bribery-allegations>.
- Vicken Cheterian (2006). La inquebrantable dinastía Aliev <https://www.lemondediplomatique.cl/Leer-resumen,172.html>.
- Vahan N. Dadrian (2003) . The Ottoman Empire: A Troubled Legacy
- Davutoğlu, A. (2008). Turkey's Foreign Policy Vision: An Assessment of 2007 [versión electrónica], Insight Turkey 10 (1), 77 – 96.
- Nye S, J. (2004). Soft Power: The Means to Success in World Politics. Estados Unidos: Public Affairs.



# Revolución con “V” de violencia

POR RODOLFO HERNÁN MONAYAR <sup>1</sup>

Venezuela se encuentra en medio de una crisis económica y política sin precedentes, marcada por una severa escasez de alimentos y medicinas, un aumento de los índices de criminalidad y un ejecutivo cada vez más autoritario. Los críticos del presidente Nicolás Maduro y de su predecesor, Hugo Chávez, dicen que los problemas económicos de Venezuela son el fruto de años de mala gestión económica; Los partidarios de Maduro culpan a la caída de los precios del petróleo ya las elites empresariales “corruptas” del país. En enero de 2016, los legisladores de la oposición tomaron una mayoría en

la legislatura -la Asamblea Nacional- por primera vez en casi dos décadas. Sin embargo, el gobierno de Maduro ha tomado medidas desde entonces para consolidar su poder, incluyendo usurpar algunos de los poderes de la legislatura. Las acciones de Maduro han sido enfrentadas con protestas masivas y condenas internacionales, incluyendo amenazas de expulsión de la Organización de Estados Americanos.

## DE LA GLORIA AL OCASO

Las voces del pueblo se hacen escuchar, cuando aquellos que deberían oírlos han comenzado a quedar sordos. Cuando las brechas sociales

toman para sí, y por asalto, el control y el dominio de la verdad, nada bueno puede resultar. Menos aún si lo que se pretende es imponer las verdades por la fuerza de las armas y la violencia. Venezuela, la Venezuela del Comandante Chavez, el corazón del espíritu revolucionario y progresista de América Latina no está dividida, no está fragmentada, está destruida. Por sus despojos combaten en las calles, a coste de vidas humanas, lo intereses políticos más variopintos. La mentada revolución Bolivariana del Gobierno de Chávez, que en algún momento consiguió aprovechar la crisis política que atravesaba el

país para darle la vuelta a la grave situación de desigualdad y pobreza (Grafico 1), impulsando una expansión económica y reequilibrando la distribución de la riqueza es sólo un recuerdo en la mente y por sobre todo en los bolsillos de los venezolanos.

Pero, como una ironía o una paradoja sin solución de continuidad, la redistribución que propuso el Chavismo sólo redundo en mayores diferencias, desclasismo y reinenciones de una

<sup>1</sup> Universidad Siglo 21. Carrera de Relaciones Internacionales RIN 072. Asesor de Bloque Cámara de Diputados de Catamarca. Email: rmonayar@gmail.com. Catamarca. Argentina



estructura política y social manipulada que, anunciaba ya su propia autodestrucción, en los tiempos del Comandante. Es que mientras el proceso bolivariano iba constituyendo clases sociales que venían de la pobreza y la postergación endémica, estas clases sociales crecían bajo el convencimiento que su status no era un derecho, sino más bien, una obligación. Mientras más se acomodaban a cierto tipo de consumo; más se alejaban de la revolución.

Incluso el Comandante reconocía para sus fueros internos que el proceso tras más de trece años, enfrentaba importantes problemas para seguir gobernando. No sólo estaba quedando sólo para conducir el progresismo de América, sino que la realidad de la economía internacional le daban señales claras que el petróleo mandaba; y en ese orden de cosas la ineficiencia y la corrupción en el sistema de gobierno público se había enquistado profundamente hasta los círculos más íntimos.

### **LA PANZA DE LA TORTUGA**

Quizás el mayor error de la revolución fuera no aprovechar los ingresos petroleros para industrializar y diversificar la estructura productiva posibilitando una reducción en el control y propagandística de la llamada oligarquía empresarial venezolana.

El crecimiento y desarrollo que iluminó el decenio de la revolución, se opacó y desapareció junto a su líder. Nicolás Maduro debió hacer frente al quiebre de empresas en manos del Estado, el excesivo control gubernamental sobre la dinámica económica, la inflación y la escasez que alcanzarían niveles de crisis humanitaria, todo ello acompañado con un común denominador, la falta de habilidad para la conducción y la negociación política y el innecesario enfrentamiento con los sectores políticos internos y externos de oposición.

Si el Banco Central Venezolano reconocía para el tercer trimestre del 2015 un incremento en los precios en un 108,7%, lo que suponía una variación anualizada de la inflación de más del 140%; cifra que iba unida a la aparatosa caída del PIB de 7,1%; era evidente que la crisis había ganado la calle y el bolsillo del pueblo. Los economistas nacionales e internacionales comenzaban a dar alaridos de alarmas que en el seno del gobierno eran evaluados como las voces de los sicarios económicos del capitalismo, que debían ser combatidas y eventualmente silenciadas.

Desde el exterior, las voces se reproducían en todos los espacios económicos y políticos en los que pudieran y quisieran ser escuchadas. Téngase por ejemplo los datos publicados por *The Economist*, en su edición de septiembre de 2014:

*A BIG oil producer unable to pay its bills during a protracted oil-price boom is a rare beast. Thanks to colossal economic mismanagement, that is exactly what Venezuela, the world's tenth-largest oil exporter, has become.*

Lo verdaderamente alarmante de estas proyecciones es que

desde años antes parecían presentar una crónica con final anunciado: la pervivencia de la Revolución es la muerte de la nación.

Algo que bien mirado resulta demasiado trágico, demasiado anticipado, demasiado evidente para ser un resultante de la conspiración internacional antirevolucionaria.

### **MADURO NO ES CHAVEZ. CHAVEZ NO ES VENEZUELA**

Afirmar la idea precedente tiene la misma complejidad que sostener la cuadratura del círculo. Sin embargo, para sostener que la situación actual del país trasciende a una única figura política es necesario recuperar algunos indicadores que estaban ya presentes durante la administración del Comandante Chávez.

Si bien es cierto que Chávez no alcanza el control pleno de la Economía sino hasta la nacionalización de la empresa petrolera en el 2003, es innegable su impulso para reestructurar un sistema económico caduco, por el cual todos disputan: crudo por pan, salud, vivienda y trabajo.

La panacea demagógica en la máquina del tiempo; pero con excelentes resultados. Tanto así que, el mandatario logró reducir la pobreza del país a la mitad, del 62,1% de 2003 al 31,9% de 2011, según los datos del propio Banco Mundial (fuente: <http://datos.bancomundial.org/pais/venezuela>)

Un presidente con un alta conciencia social. Sin embargo, durante el gobierno chavista el índice de criminalidad callejera se triplicó la criminalidad de las calles casi se había triplicado; el Banco Mundial calculaba 49 homicidios intencionados por cada 100.000 habitantes en 2009, frente a los 19,42 de 1998. Mientras que Venezuela y Paraguay eran percibidos como los países más corruptos de América Latina, según un informe publicado por la ONG alemana Transparencia Internacional (TI).

Amnistía Internacional (AI) denunciaba amenazas e intimidaciones a los defensores de los DD. HH, los procesos legales contra críticos del Gobierno, abusos policiales y las condiciones en las prisiones. Human Rights Watch, aseveraba que Chávez y sus partidarios desplegaron desde el inicio de su segunda presidencia “una estrategia de concentración de poder”. “Tomaron el control del Tribunal Supremo de Justicia y debilitaron la capacidad de periodistas, defensores de derechos humanos y otros venezolanos de ejercer sus derechos fundamentales” (fuente: <https://www.hrw.org/es/news/2013/03/05/venezuela-el-legado-autoritario-de-chavez>) Su olvido de la clase media y de las más acomodadas provocó una feroz polarización que dividió radicalmente al país y enrareció el ambiente con las elites políticas y económicas. Maduro profundizó aún más esta crisis humanitaria, y los

resultados están a la vista. Sería extenso e improductivo reproducir la crónica descarnada de los enfrentamientos que anteceden a la próxima constituyente, si es necesario tener en cuenta que, en sesenta días de protesta callejera, se han contado casi un total de un muerto por día. Un extraordinario indicador de los valores democráticos que ha elegido sostener y representa la Revolución.

Pero en este juego de fuerzas quienes son los nombres propios que se disputan Venezuela. Muchos son estudiantes de la universidad pública y privada, aunque no los de la red de los campus llamados bolivarianos. Estos jóvenes están convencidos de que luchan contra una dictadura y descartan ya la legitimidad de un presidente caído en desgracia.

Para ellos, la suspensión de elecciones regionales, la disolución parcial de la Asamblea Nacional y el último anuncio para el llamado de una Asamblea Constituyente, son el hastío la evidencia de que Maduro pretende preservar el poder, aún sobre el mandato del pueblo; lo que sólo puede traducirse como mayor enfrentamiento y desangramiento entre los opositores y el gobierno.

Los moviliza la crisis, pero los motiva el hastío por la inflación, el desabastecimiento y la violencia de un sistema represivo encabezado por un estado que se llama a si mismo revolucionario y democrático. Se moviliza la Iglesia; que advierte que la Constituyente es peligrosa para la democracia y al sostener e imponer un sistema totalitario, militarista, policial, violento y represor.

Se resiste la oposición venezolana, con Capriles a la cabeza, reunida en la Mesa de la Unidad Democrática (MUD), rechazando Asamblea Nacional Constituyente por pretender cambiar el ordenamiento jurídico interno escondiendo las verdaderas intenciones de poder del oficialismo gobernante.

### **¿POR QUÉ NO TE CALLAS? (O EL SINDROME DE LA CUENTA VACÍA)**

Si el resultado de la constitución del 99 fue el intento de golpe del 2002, no es extraño colegir que las reformas constitucionales revolucionarias son proclives a no mejorar la calidad de vida democrática e institucional.

Una mala calidad de vida democrática no suele tener por resultado una convivencia política armónica; mucho menos generar empatías a nivel internacional.

Nicolás Maduro heredó de Chávez los mecanismos de control político que le permiten enfrentarse a partidos de oposición sin fondos públicos legales, permitir una ley restrictiva sobre los medios de comunicación y contar con las fuerzas armadas cooptadas por el poder ejecutivo.

Estos controles sociales complementan los amplios poderes que la Constitución ya delega al Presidente. Pero ni siquiera esa virtual suma de poder político garantiza, el control unificado de los propios partisanos. Independientemente de estas ventajas políticas frente al sector de la oposición, la mayor desventaja del presidente es el control del propio movimiento político chavista.

En una etapa sin Chávez, con bajos ingresos petroleros y carentes de unidad política - militar, Maduro depende de un complejo proceso de negociación y de un continuo reordenamiento dentro de la alianza chavista; lo que redundará en un pesado peso a pagar para mantener la corona sobre la cabeza dentro de la más alta jerarquía del poder.

No todo liderazgo carismático es necesariamente populista, pero los liderazgos populistas son casi siempre carismáticos. Por su forma de apelar al pueblo, prometiendo la salvación, el populismo requiere de una jefatura extraordinaria capaz de encarnar esa promesa. Nicolás Maduro, está lejos de portar esa gracia que los prosélitos reconocen y corroboran, lo que otorga legitimidad a la autoridad carismática.

Los llamados chavistas sin Chávez, entre los que se encuentran exdirigentes y exministros del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV); se han convertido en críticos con el gobierno han sido expulsados o se han marchado por propia cuenta.

Jorge Giordani ex. Ministro de Planificación durante tres períodos, Ana Elisa Osorio ex ministra de Medio Ambiente y Recursos Naturales; Gustavo Márquez ex ministro de Industria y Comercio, Felipe Pérez Martí, un chavista de la primera hora; el general Miguel Rodríguez Torres, son nombres que engrosan el post chavismo, sin Chávez y sin Maduro. Es que a veces no alcanza con parecer.

Maduro parece sólo tener una respuesta: son traidores. No es la primera vez ni la última que surgirán



traidores. Su traición empieza con su vacilación a la necesidad de procesos transformadores. Pero, los chavistas críticos han visto en el desconocimiento de las formas establecidas en la Constitución una traición al ideario de Chávez. Al resumir la opinión de quienes, descontentos con el Gobierno. Si bien no han decidido identificarse con la Mesa de la Unidad Democrática, parecen estar tomando fuerzas para convertirse en una fuerza política que hay que empezar a tomar en cuenta.

## **Y TU MAMÁ TAMBIEN**

Sergio Ramirez, escritor y columnista del Diario el País de Venezuela, realiza un preocupante y satirizado perfil del Presidente de Venezuela:

Fusil en mano, amenaza con una guerra total, sin fronteras. Maduro resucita en Simón Bolívar para librar una nueva batalla por la independencia de los países del continente, que nadie le está solicitando. Y además de hallarse bastante pasado de peso como para marchar a la cabeza de sus ejércitos libertadores, eso es algo que solo puede decir quien ya no tiene control de sí mismo (...)

El pueblo que sale desarmado todos los días a las calles a exigir que le devuelvan sus derechos confiscados, entre ellos el de vestirse, curarse, comer, no existe. Las víctimas mortales de la represión de los paramilitares tampoco entran en esa contabilidad sectaria de lo que es “el pueblo”. Todos ellos son enemigos. Traidores. Millones de traidores”.

(fuente: [http://elpais.com/elpais/2017/05/24/opinion/1495627160\\_119458.html](http://elpais.com/elpais/2017/05/24/opinion/1495627160_119458.html)).

Y es que la violencia no sólo radica en el pueblo que se niega a abandonar las calles. La violencia es intensamente fogueada desde los capostotes gubernamentales. Casi como deseada, como necesaria. La violencia es la justificación de todo lo que ha salido, y de todo lo que puede salir mal.

## **VETE Y PEGA LA VUELTA**

Un documento presuntamente datado en el Departamento de Estado de los Estados Unidos de America con preocupación anuncia las implicancias de la no intervención sobre la situación humanitaria en Venezuela, la violación de los derechos humanos y la peligrosidad del tráfico de drogas por parte de funcionarios participantes del gobierno de Chavez, e incluso de Maduro: *Congress, the Administration, Prosecutors and the Courts here must continue to do the heavy-lifting of fighting and prosecuting the corruption and continue to provide evidence of the corruption, so that Venezuelans can see the evidence of the betrayal, deceit and criminality of their leaders with their own eyes. Those who trample the most basic tenets of the West's rule of law – from the universal rights of man and human rights to those against bribery, corruption, drug trafficking, theft, money laundering, and murder -- must not be allowed to enjoy the economic and political benefits that flow from our society's diligence in upholding that moral core curriculum.*

Algo así como: si no mantenemos el orden en el patio de casa, cómo exigiremos el orden fuera de ella. A pesar de las indulgencias plenarias y los múltiples cabildeos, la Administración Trump no tienen pensado mantener situaciones irregulares que puedan causarles a mediano o largo plazo, el descontrol o desequilibrio del statu quo en América Latina.

De allí que, muchos de los estados en los que Maduro podría haber encontrado un mínimo de afinidad le han vuelto la espalda y se enfrenta, hoy en día, a un duro revés en la Organización de Estados Americanos. Eso sí, cuando las actuales democracias se pongan de acuerdo sobre sus particulares valores democráticos.

### **CONCLUSIÓN:**

Después de mí el diluvio, parece sostener confiadamente el Presidente Nicolás Maduro. Y quizás no esté muy lejos de serlo.

A pesar de las asoladas en las calles de las distintas ciudades de Venezuela; a pesar de la resistencia internacional; a pesar de la oposición propia y ajena; a pesar de las voluntades

revanchistas de los antiguos aliados internacionales en la región; a pesar del petróleo, o gracias a él; Nicolás Maduro perdura. Y no sólo perdura, sino que ha de darse un gustillo personal, al viejo estilo del patriarca político: un referéndum popular al gusto y a su medida.

Presuntamente anunciado para el 30 de julio el referéndum, procurará dar luz a una nueva Constitución, aunque esta vez la democracia de la Revolución Bolivariana llegará montada sobre las orugas de las tanquetas oficiales.

Se escogerán 527 constituyentes entre los más de 50.000 postulados en el operativo montado por el oficialismo. Entre ellos, casi toda la vieja guardia pretoriana más cercana al hijo de Chávez, desde Diosdado Cabello a Cilia Flores, su mujer, pasando por sus ministros favoritos y por la canciller Delcy Rodríguez.

Sin oposición a la vista, por lo menos de aquella oposición que puede representar una reducción del caudal electivo, puesto que desde los espacios opositores se ha anunciado la firme intención de no participar del proceso eleccionario, con la pretensión de quitarle legitimidad.

Pero, pese al pase de tragicomedia ideado por los opositores, el madurismo ha diseñado unas elecciones a la carta, concebidas para que el escaso 20% que todavía apoya al oficialismo se imponga al resto del país.

Seguramente, antes del acto comicial habrá que pacificar algunas

disidencias, nada que no resulte manipulable y previsible. Y tendrá el plus de poder seguir depurando de las filas, aquellos traidores que no han entendido que el espíritu del líder esté vivo y presente, aún en los consejeros más abstractos y fantásticos del presidente. (¿Por qué asombrarse que el presidente busque apoyo hasta en el producto agropecuario?).

Entiéndase entonces que el pueblo solo será resumido a ser un sumiso y fiel acompañante. Un mudo testigo de la destrucción de las bases políticas y sociales que le han dado coerción y existencia. Donde un muerto o sesenta y cinco solo son el titular de un matutino, como el triste recuento del pago que, necesariamente exige para su autosatisfacción la consecución del poder, por el poder mismo. De democracia, poco y nada. Ya habrá tiempo para eso.

Lo cierto es que Venezuela camina tiempos de violencia. Una violencia que parece viajar siglos en el pasado. Revivir ciclos de caudillismos territoriales y mesianismos políticos que sólo han servido para encubrir los pueriles y mezquinos deseos de poder de uno pocos, y los fructuosos negocio de otros tantos.

Mientras tanto, a la sombra de tanta ignominia, el pueblo, el verdadero pueblo lucha y espera. Espera, ansiosamente, porque sus líderes entiendan que lo único que el pueblo desea es su país, en paz, con crecimiento, desarrollo y libertad.





## Bibliografía

This New York Times piece looks at Venezuela's health-care crisis.  
This Bloomberg feature reports on Venezuela's black market.  
The Financial Times examines Venezuela's epidemic of violence.  
Michael Shifter, president of the Inter-American Dialogue, gives an overview of Venezuela's crisis in Foreign Affairs.  
Paso firme de Nicolás Maduro hacia los plenos poderes | Venezuela | EL MUNDO [www.elmundo.es](http://www.elmundo.es)  
El chavismo sin Chávez | Leopoldo López, Nicolás Maduro, Venezuela [www.elobservador.com.uy](http://www.elobservador.com.uy)  
5 mitos sobre la crisis en Venezuela (y lo que pasa en realidad) - BBC Mundo [www.bbc.com](http://www.bbc.com)  
Venezuela, el arsenal de la batalla campal [www.el-nacional.com](http://www.el-nacional.com)  
<http://www.bbc.com/news/world-latin-america-39726605> [www.bbc.com](http://www.bbc.com)  
<https://www.forbes.com/sites/nathanielparishflannery/2015/04/28/how-close-is-venezuela-to-defaulting/#403b8bef1ee3> [www.forbes.com](http://www.forbes.com)  
<https://www.forbes.com/sites/nathanielparishflannery/2015/04/28/how-close-is-venezuela-to-defaulting/#cf070b01ee39> [www.forbes.com](http://www.forbes.com)  
Meltdown in Venezuela | Foreign Affairs [www.foreignaffairs.com](http://www.foreignaffairs.com)  
Human Rights Watch Tomaron el control del Tribunal Supremo de Justicia y debilitaron la capacidad de - Buscar con Google [www.google.com.ar](http://www.google.com.ar)  
Venezuela: Maduro desafía las críticas del chavismo y sigue adelante con la Constituyente | Internacional | EL PAÍS [internacional.elpais.com](http://internacional.elpais.com)  
Venezuela: La función ha terminado | Opinión | EL PAÍS [elpais.com](http://elpais.com)  
Video: "Maduro está dando un golpe a cámara lenta" | Actualidad | EL PAÍS [elpais.com](http://elpais.com)  
Venezuela | EL PAÍS [elpais.com](http://elpais.com)  
<https://www.google.com.ar/search?q=venezuela+sin+chavez&oq=venezuela+sin+chavez&aqs=chrome..69i57j0l5.5489j0j4&sourceid=chrome&ie=UTF-8#q=chavisimo+sin+chavez&start=10> [www.google.com.ar](http://www.google.com.ar)  
El chavismo sin Chávez | ELESPECTADOR.COM [www.elespectador.com](http://www.elespectador.com)  
<https://www.google.com.ar/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=14&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwiMua3X-qXUAhWDGJAKHdRdCL0QFghdMA0&url=http%3A%2F%2Fwww.elobservador.com.uy%2Fel-chavismo-chavez-n675157&usg=AFQjCNGhrEtXUAsyunaq7ct6Ejhnkc9eXA&sig2=06wKCCsaASNcyxkJLEW0> [www.google.com.ar](http://www.google.com.ar)  
<https://www.google.com.ar/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=12&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwiMua3X-qXUAhWDGJAKHdRdCL0QFghSMA&url=http%3A%2F%2Fwww.elespectador.com%2Fnoticias%2Felmundo%2Fel-chavismo-sin-chavez-articulo-396255&usg=AFQjCNFqShO3c2zYeBYo52diHgpXqjVBVQ&sig2=l3YcHWVAMqF-4Vy4Vs4OY> [www.google.com.ar](http://www.google.com.ar)  
El drama del chavismo sin Chávez [www.el-nacional.com](http://www.el-nacional.com)  
HHRG-115-FA07-Wstate-DallenR-20170328.pdf [docs.house.gov](https://docs.house.gov)  
[comercio.pe](http://comercio.pe)  
[https://www.google.com.ar/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=13&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwiMua3X-qXUAhWDGJAKHdRdCL0QFghXM&url=http%3A%2F%2Fwww.el-nacional.com%2Fnoticias%2Fhistorico%2Fdrama-del-chavismo-sin-chavez\\_52194&usg=AFQjCNFw-zLkHKG1Nhan5M-hHlnJPrG6LQ&sig2=guKGxiD\\_Q5eXSbwJGxCLFA](https://www.google.com.ar/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=13&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwiMua3X-qXUAhWDGJAKHdRdCL0QFghXM&url=http%3A%2F%2Fwww.el-nacional.com%2Fnoticias%2Fhistorico%2Fdrama-del-chavismo-sin-chavez_52194&usg=AFQjCNFw-zLkHKG1Nhan5M-hHlnJPrG6LQ&sig2=guKGxiD_Q5eXSbwJGxCLFA) [www.google.com.ar](http://www.google.com.ar)  
How Bad Is Venezuela's Economic Crisis? [www.forbes.com](http://www.forbes.com)  
HHRG-115-FA07-Wstate-DallenR-20170328.pdf

# El nacionalismo católico argentino y el combate contra el paganismo nazi en la década de 1930

POR LISANDRO ANGELINI 1

**D**urante la década de 1930 fue creciente la percepción por parte de intelectuales argentinos de la existencia de una crisis; cada vez cobraba mayor intensidad la idea de estar transitando una época de ruptura. Parte de los sectores católicos y sus intelectuales, sumaron a las críticas al liberalismo por la destrucción del orden social, una serie de nuevos diagnósticos y críticas. Íntimamente relacionado, se encuentra el surgimiento de nuevas amenazas, tales como lo fueron una creciente movilización social, posible de percibir tanto en el sector de los trabajadores como en la juventud, y la amenaza del comunismo que postulaba un desafío abierto al mundo cristiano.

En este contexto, la experiencia del nacionalsocialismo alemán a comienzos de los '30 y la no tan reciente experiencia del fascismo italiano, se presentaban en el campo político e ideológico como alternativas para el reencauzamiento y solución de los conflictos percibidos por estos sectores<sup>2</sup>. Sin embargo, como veremos a continuación, a pesar de poder compartir algunos elementos como la batalla contra el comunismo, en particular el nazismo alemán, no reunía los requisitos que desde el nacionalismo católico argentino se postulaban.

Para el desarrollo de este trabajo utilizaremos la categoría de nacionalismo católico y coincidimos con Nascimbene y Neuman, en tanto se ajusta mejor a las características de este grupo de intelectuales y el sector católico que abordamos<sup>3</sup>, conjugando los dos elementos centrales que definen este espacio, siendo la caracterización más ajustada al fenómeno aquí presentado.

Para este trabajo se tomarán en consideración los planteos realizados por Alberto Julio Meinvielle y Ezcurra Medrano, dos figuras relevantes del nacionalismo católico durante la década de 1930.

Julio Meinvielle fue ordenado sacerdote en el año 1930, y tempranamente inició una activa vida intelectual y de intervención social en la parroquia Nuestra Señora de la Salud del barrio de Versalles de la ciudad de Buenos Aires. Fue una figura clave en la creación de la Unión Scouts Católicos Argentinos (USCA) y en la fundación del Ateneo Popular de Versalles. Buela lo presenta como un religioso de gran vocación, activo, inteligente, y llevaba adelante una vida modesta<sup>4</sup>; a lo largo de su vida desarrolló una intensa producción escrita, a través de libros, y artículos en revistas como La Fronda, Ortodoxia, Baluarte, Arx, Crisol, Nuestro Tiempo y Balcón<sup>5</sup>.

En el año 1933 se crean los Cursos de Cultura Católica, allí Meinvielle participa junto a Castellai y Sepich entre otros<sup>6</sup>; en este sentido, como señala Bianchi, el párroco sólo participó en el año 1933 en los Cursos de Cultura Católica<sup>7</sup>. Su intenso anti-comunismo se vio reflejado en su ferviente defensa del franquismo en la Guerra Civil Española<sup>8</sup>. Desde la década de 1930 hasta la de 1960 fue uno de los principales referentes de un catolicismo integral, siempre cercano a grupos militares y políticos, pero sin participar formalmente en cargos y funciones estatales<sup>9</sup>, durante dicha década de 1960 estuvo vinculado al Movimiento Nacionalista Tacuara (MNT) y de gran relevancia en una escisión producida de este grupo y conocida como Guardia Restauradora Nacionalista (GRN).

*1* Licenciado en Historia, Escuela de Historia, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Becario Doctoral CONICET. angelini.lisandro@gmail.com



Por otra parte, Alberto Ezcurra Medrano, fue padre de siete hijos, tres de ellos sacerdotes, entre los que se encuentra Alberto Ignacio Ezcurra Uriburu, sacerdote, militante nacionalista, fundador y jefe del Movimiento Nacionalista Tacuara. Fue profesor de Historia en el Colegio Nacional de Buenos Aires, y uno de los principales referentes del revisionismo histórico. Durante la década de 1920, participó de los Cursos de Cultura Católica.

Fue uno de los fundadores del Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas, en 1938. El autor, en su obra escrita, aborda temáticas relacionadas con la historia argentina, siempre desde la óptica del tradicionalismo y la hispanidad, en su trayectoria, fue autor de libros de historia<sup>10</sup>, numerosos artículos y asimismo, participó de diferentes publicaciones como La Nueva República, Baluarte, Crisol y Nueva Política<sup>11</sup>

A continuación, desarrollaremos cuáles son las principales refutaciones por parte de Alberto Ezcurra Medrano y Julio Meinvielle al nazismo alemán y su vinculación con el protestantismo; seguidamente, presentaremos las críticas realizadas en torno al antisemitismo, la violencia y persecución desarrolladas por el nazismo durante la década de 1930.

### EL NAZISMO O EL PECADO PROTESTANTE

En el marco del renacer católico que se produce en la Argentina de los '30, como lo han señalado distintos autores<sup>12</sup>, estos intelectuales interpretan y entienden el nazismo alemán en su vinculación histórica al proceso iniciado con la Reforma Protestante.

Julio Meinvielle entendía que la Reforma Protestante y su difusión había marcado el inicio de la corrupción y desviación social<sup>13</sup>

; de esta forma, para el caso argentino, sostenía que este fenómeno surgió con posterioridad a 1853, como consecuencia de la llegada de inmigrantes, se generó un ambiente que facilitó la propagación de ideas liberales, el materialismo al igual que el individualismo, todas ellas vinculadas al protestantismo<sup>14</sup>. Claramente aquí podemos observar tal como sostiene Goebel, que todo nacionalismo supone una política de la historia, que a través del pasado de la nación buscan obtener las bases para las reivindicaciones y políticas del presente<sup>15</sup>. En esta línea, como sostiene Ben Dror, durante la década de 1930, desde los sectores católicos se alertaba a través de diferentes publicaciones y discursos sobre los peligros que suponía el protestantismo<sup>16</sup>. La Reforma Protestante era considerada el error fundamental por el cual se produjo el desbaratamiento del orden jerárquico de la sociedad, y se generaron los demás errores que según





su visión afectaron y afectan al mundo moderno: el humanismo, la Revolución Francesa, el liberalismo, el modernismo, el socialismo y el comunismo<sup>17</sup>. En Meinvielle estas críticas a la Reforma Protestante, al liberalismo y el marxismo pueden observarse desde sus primeras obras escritas<sup>18</sup>. Es necesario aclarar que Meinvielle, rescata que Alemania no siempre fue pagana, sino que durante el Sacro Imperio Romano-Germánico, existió una Alemania cristiana<sup>19</sup>.

En el caso de Alberto Ezcurra Medrano, como señala Rock, en el año 1936 describía al movimiento nazi como nacionalismo exagerado, que excedía el marco tolerable por la Iglesia, y que todo ello era consecuencia de la Reforma Protestante y los cuatrocientos años de apostasía que habían atravesado<sup>20</sup>. Ezcurra Medrano se manifiesta en sintonía con Meinville<sup>21</sup>; el autor, no sólo critica los efectos perniciosos que desencadenó la Reforma Protestante, sino que también le recrimina al régimen nazi, el dualismo confesional entre católicos y protestantes, y de qué manera la forma de abordar la cuestión religiosa por parte del partido nazi, generó una nueva división espiritual, al pasar a existir cristianos sin dogma o cristianos-positivos<sup>22</sup>. Esta caracterización en torno al inicio y desarrollo de un proceso de decadencia, es, a grandes rasgos, compartido por los principales referentes del espacio del nacionalismo católico; sin embargo, en ocasiones y según los autores, existen diferencias en cuanto a la gravedad e incidencia de algunos de los principales hitos de ese proceso. Por ejemplo, para el filósofo cordobés Nimio de Anquin, el liberalismo, el cual asocia al Renacimiento, ha tenido una mayor incidencia y efecto pernicioso que la Reforma Protestante; en este sentido, afirma que: “La Reforma es un estado teológico, de exaltación herética, pero de viviente conciencia religiosa; mientras que el Renacimiento: es humanístico y pseudofilosófico; en él se producen la extinción progresiva por inercia de la conciencia religiosa<sup>23</sup>”.

En una dimensión más específica, Meinvielle critica la subordinación de la religión a los intereses del Partido nazi, critica a Rosenberg, el racismo, la pseudo religión nazi, la supresión de la prensa católica, la clausura de la educación católica, segregación de agrupaciones y jóvenes católicos, calumnias y persecución judicial del clero, la persecución de dirigentes políticos católicos, y la violación del secreto de confesión<sup>24</sup>. Ezcurra Medrano, critica fuertemente a Rosenberg, y lo hace uno de los responsables e ideólogos de lo que entiendo son los gravísimos errores del nacionalsocialismo, que se evidencian en un racismo exacerbado y la persecución de los cristianos<sup>25</sup>.

Si bien Meinvielle, rescata la importancia que tuvo el Concordato entre Alemania y la Iglesia Católica, de su análisis del proceso podemos comprender cómo los intereses del Partido nacionalsocialista nunca podían coincidir con la Iglesia y los sectores católicos, cuestión que se evidenció en el creciente proceso de paganización sobre el cual los obispos se manifestaron enérgicamente en contra<sup>26</sup>.

En 1940 Meinvielle afirmaba que: “Mirando los acontecimientos históricos con visión profunda que llegue hasta su raíz, visión suprapolítica que sólo un modo teológico puede proporcionar, el hitlerismo representa en Alemania, y por lo mismo en Europa y en el mundo, el último y definitivo esfuerzo de Satanás por afirmarse en los pueblos paganos antes de ser definitivamente desalojado<sup>27</sup>”.

En esta línea, como sostiene Meinvielle, el movimiento nacional-socialista que se desarrollaba en Alemania es un movimiento político formalmente pre-cristiano, esencialmente pagano<sup>28</sup>, lo cual constituye su principal refutación, en tanto se desvía de la historia cristiana, que como sostiene Meinvielle, es la que tiene como fin la proclamación de Jesucristo como Rey de las naciones<sup>29</sup>.

### ANTISEMITISMO, VIOLENCIA Y PERSECUCIÓN

La cuestión del antisemitismo es otro aspecto que es necesario abordar en relación a estas figuras intelectuales del nacionalismo católico y el nazismo. Definitivamente y si permanecemos en un plano general, es posible afirmar que tanto en el caso del nazismo como del nacionalismo católico existe un marcado antisemitismo. Sin embargo, lo que desarrollaremos a continuación nos permitirá realizar una serie de precisiones que, si bien no van a alterar esa afirmación inicial, nos facilitará comprender las características propias del antisemitismo de este sector en relación al nacionalsocialismo alemán.

Meinvielle es una de las principales figuras del nacionalismo católico donde está presente el antisemitismo<sup>30</sup>. Como señala Azcona, Meinvielle presentaba una dicotomía histórica, en la cual el cristianismo y el judaísmo en la cual se enfrentaban lo espiritual contra lo vulgar y carnal, los cristianos representaban a Dios y los judíos al anticristo; en esta línea, acusaba a los hebreos de conducir el protestantismo, el liberalismo, el comunismo, así como de promover el pecado con el objetivo de esclavizar a los cristianos<sup>31</sup>. Meinvielle<sup>32</sup>, ya en la década de 1930, manifiesta su visión de un dominio judío de la política mundial, la educación, la economía y los medios de comunicación<sup>33</sup>. En Ezcurra Medrano por su parte, según Ben-Dror, los motivos teológicos tradicionales, se integraron con motivos antisemitas modernos del antisemitismo de ese entonces<sup>34</sup>, sin embargo, como observamos, el antisemitismo propio del nacionalismo católico no obedece a las mismas premisas que el desarrollado por el nacionalsocialismo, si bien comparten aspectos tales como la idea de conspiración internacional o su asociación con el comunismo<sup>35</sup>.

Asimismo Meinvielle realiza una asociación entre judaísmo y comunismo<sup>36</sup>. La temática del judaísmo se reitera en varias de sus obras escritas<sup>37</sup>. Aun hacía fines de la Segunda Guerra Mundial, Meinvielle considera que tanto el judaísmo como el paganismo constituyen dos de los principales enemigos de la Iglesia<sup>38</sup>.

En el año 1936, Julio Meinvielle citó en uno de sus artículos<sup>39</sup>, las palabras de un eclesiástico polaco, J. Pradzynsky, con quien coincidía en que las leyes raciales de Nüremberg se encontraban “... bajo muchos conceptos en plena concordancia con las instituciones apostólicas<sup>40</sup>”. Sin embargo, como anteriormente planteábamos, Meinvielle años después, al igual que Ezcurra Medrano, critican fuertemente esta clase de nazismo, y en particular a uno de sus principales ideólogos, Rosenberg<sup>41</sup>.

Ezcurra Medrano, al igual que Meinvielle, critica la violación del Concordato firmado con la Santa Sede, se dictan leyes inmorales, se disuelven agrupaciones católicas o se prohíbe a sus miembros vestir uniforme o practicar deportes, la encarcelación de sacerdotes sin







investigación previa, la censura y opresión de la prensa católica, el asesinato del Doctor Klausener, presidente de la Acción Católica de Berlín, de Probst, jefe de la Juventud Católica Alemana, de Federico Beck, jefe de una asociación de estudiantes católicos, y del Dr. Fritz Gerlich, propietario de un diario católico<sup>42</sup>. Medrano entiende que hay buenos y malos nacionalismos, el nazismo en tanto se aleja del catolicismo, no representa una opción según los lineamientos y planteos del autor<sup>43</sup>. Finchelstein sostiene que si bien existía un rechazo por parte de los nacionalistas católicos a Hitler, principalmente por su paganismo y la sacralización del líder, este rechazo no era similar al de los antifascistas, en tanto entendían que más allá de las diferencias, Hitler iba a desarrollar un rol positivo en el orden divino de las cosas<sup>44</sup>. Afirma Ezcurra Medrano que: "Hitler fue la máxima expresión de la reacción antijudía. Fue el único estadista que vio el problema y tuvo la audacia de combatirlo y la fuerza para hacerlo. Su error consistió en creer que bastaba oponer al racismo judío, el racismo germano; al orgullo judío, el orgullo pagano; a la fuerza del oro, la fuerza del hierro. Olvidó que detrás de la raza, del orgullo y de la fuerza judíos, se escondía el espíritu del Anticristo. Y que a éste sólo se lo vence con el espíritu de Cristo"<sup>45</sup> a partir de esta cita podemos observar cómo se conjuga el nazismo encarnado en la figura de Hitler, con el posicionamiento de estos intelectuales del nacionalismo católico, frente al judaísmo y a su visión de lo que debe ser una "política cristiana".

## CONSIDERACIONES FINALES

A lo largo de este trabajo, a partir de la producción escrita de dos intelectuales, Julio Meinvielle y Alberto Ezcurra Medrano,

exponentes del nacionalismo católico argentino, hemos abordado cuáles son las principales críticas al nacionalsocialismo alemán durante la década de 1930.

Por un lado, es posible observar cómo se percibe al nazismo en el marco de las respuestas contra el liberalismo y el comunismo. Por otra parte, ha sido posible comprender cómo ubican al nazismo en el marco de un proceso histórico decadente, que a entender de estos intelectuales, se inició con la Reforma Protestante. De este modo, se condena la persecución de dirigentes católicos, la sacralización de la figura de Hitler, la subordinación de la religión a los intereses del Partido, al ideólogo Rosenberg, el racismo, la psuedo religión nazi, la supresión de la prensa católica, la clausura de la educación católica, segregación de agrupaciones y jóvenes católicos, calumnias y persecución judicial del clero, la persecución de dirigentes políticos católicos, y la violación del secreto de confesión. Todo lo cual en suma, hace que lo entiendan desde su visión, como un movimiento "pagano", viciado por el protestantismo alemán, y como consecuencia de ello, una salida a la crisis tal cual perciben, incorrecta y no deseable.

Finalmente, en relación al antisemitismo, podemos observar ciertas similitudes que se relacionan con la idea de una conspiración internacional, con la asociación que se hace entre judaísmo y comunismo, sin embargo, como hemos señalado, el antisemitismo del nacionalismo católico, se vincula más directamente con un origen teológico, propiamente religioso, que incluso podríamos calificar como de larga data; a diferencia de éste, en el nacionalsocialismo, el antisemitismo es de tipo biologicista y constituye un eje central de dicho movimiento político.

## Notas

- Licenciado en Historia, Escuela de Historia, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba. Becario Doctoral CONICET. angelini.lisandro@gmail.com
- ANGELINI, Lisandro, "El nacionalismo católico y el "enigma fascista": Meinvielle, Ezcurra Medrano y una lectura del modelo italiano en la década de 1930", en: LEONI, María Silvia, SOLIS CARNICER, María del Mar (comp.), *Actas IV Workshop Interuniversitario de Historia Política, Partidos, Identidades e Imaginarios Políticos en los escenarios locales, provinciales y regionales, Instituto de Investigaciones Geohistóricas (CONICET-UNNE), Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia, Chaco, 2016*.
- NASCIMBENE, Mario C., NEUMAN, Mauricio I., "El nacionalismo católico, el fascismo y la inmigración en la Argentina (1927-1943). Una aproximación teórica", en: *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, Vol. 4, N° 1, 2015.
- BUELA, Carlos, "Julio Meinvielle", en: *Mikael* N° 9, Año 3, 1975, pp. 96-97.
- BUHRUCKER, Cristian, *Nacionalismo y Peronismo, La Argentina en la crisis de la ideología mundial 1927-1955*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1987, p. 120.
- ROSA, José María, *Historia Argentina*, Tomo 12, Editorial Oriente, Buenos Aires, Argentina, 1979, p. 128.
- BIANCHI, Susana, "La conformación de la Iglesia Católica como actor político-social. Los laicos en la Institución Eclesiástica: las organizaciones de élite (1930-1950)", en: *Anuario del IEHS*, N° 17, 2002, p. 149.
- MEINVIELLE, Julio, *Qué saldrá de la España que sangra*, Asociación de los Jóvenes de la Acción Católica, Buenos Aires 1937.
- MALLIMACI, Fortunato, DI STEFANO, Roberto, *Religión e imaginario social*, Ediciones Manantial, 2001, p. 226.
- Ver entre otras: EZCURRA MEDRANO, Alberto, *Historia del Anticristo*, José Antonio López editor, [1946], 1990. EZCURRA MEDRANO, Alberto, *Las otras tablas de sangre*, Editorial Haz, Buenos Aires, 1952. EZCURRA MEDRANO, Alberto, *La independencia del Paraguay: una historia de una desmembración Argentina*, Talleres gráficos de Ediciones católicas argentinas, Buenos Aires, 1941. EZCURRA MEDRANO, Alberto, *Sarmiento: Masón*, Editorial Haz, 1952. EZCURRA MEDRANO, Alberto, "Rosas en los altares", en: *Revista del Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosa*, N° 55, Abril-Junio 1999.
- ZULETA ALVAREZ, Enrique, *El nacionalismo argentino*, Ediciones La Bastilla, Buenos Aires, 1975, p. 231.
- MALLIMACI, Fortunato, "Religión, modernidad y catolicismo integral en Argentina", en: *Perfiles Latinoamericanos*, N° 2, 1993. MALLIMACI, Fortunato, *El catolicismo integral en la Argentina (1930-1946)*, Biblos, Buenos Aires, 1988. MALLIMACI, Fortunato, DI STEFANO, Roberto,

- op.cit. ZANATTA, Loris, *Historia de la Iglesia argentina. Desde de la Conquista hasta fines del siglo XX (con R. Di Stefano)*, Grijalbo-Mondadori, Buenos Aires, 2000. ZANATTA, Loris, *Del Estado liberal a la Nación católica. Iglesia y Ejército en los orígenes del peronismo. 1930-1943*, Editorial de la Universidad de Quilmes, Buenos Aires, 1996.
- AUBERT, Roger, *Nueva historia de la Iglesia. La Iglesia en el mundo moderno*, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1984, p. 343.
- Ibidem, p. 343.
- GOEBEL, Michael, *La Argentina partida. Nacionalismos y políticas de la historia*. Prometeo Libros, Buenos Aires, 2013, p.11.
- BEN-DROR, Graciela, "La Iglesia Católica Argentina y sus posturas ante el protestantismo y el judaísmo, 1930-1945", en: *Revista de Historia Contemporánea*, N° 9-10, 2000, p. 374.
- Ibidem, p. 375.
- MEINVIELLE, Julio, *Concepción católica de la economía*, Edición de los Cursos de Cultura Católica, Buenos Aires, 1936. MEINVIELLE, Julio, *Concepción católica de la política*, 3ª ed., Ediciones Theoria, Buenos Aires, [1932], 1961.
- MEINVIELLE, Julio, *Entre la Iglesia y el Tercer Reich*, ADSUM, Buenos Aires, 1937.
- ROCK, David, *La Argentina autoritaria: los nacionalistas, su historia y su influencia en la vida pública*, Ariel, Buenos Aires, 1993, p. 124.
- EZCURRA MEDRANO, Alberto, 1937, op. cit.
- Ibidem, p. 38.
- DE ANQUÍN, Nimio, "Liberalismo subrepticio y libertad cristiana", en: *Revista de Estudios Políticos*, N° 16, Madrid, 1944, p. 527.
- MEINVIELLE, Julio, *Entre la Iglesia y el Tercer Reich*, ADSUM, Buenos Aires, 1937. 25 EZCURRA MEDRANO, Alberto, 1937, op. cit., pp. 38-41.
- EZCURRA MEDRANO, Alberto, 1937, op. cit., pp. 38-41.
- MEINVIELLE, Julio, *Entre la Iglesia y el Tercer Reich*, ADSUM, Buenos Aires, 1937.
- MEINVIELLE, Julio, *Hacia la cristiandad*, ADSUM, Buenos Aires, 1940, p. 77.
- MEINVIELLE, Julio, *Un juicio católico sobre los problemas nuevos de la política*, Gladium, Buenos Aires, 1937, p. 32.
- MEINVIELLE, Julio, 1940, op. cit., p. 12.
- FINCHELSTEIN, Federico, *La Argentina fascista: Los orígenes ideológicos de la dictadura*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2008.
- AZCONA, José Manuel, "El nacimiento del dogma totalitario en la Argentina contemporánea", en: *Ensayos Históricas*, Vol. 24, N° 24, 2012, p. 13.
- MEINVIELLE, Julio, *El judío en el misterio de la Historia*, Ediciones R.T.S.A., México, [1937],



1960.

33 AZCONA, José Manuel, *op. cit.*, p. 13.

34 BEN-DROR, Graciela, *Católicos, nazis y judíos: la Iglesia argentina en los tiempos del Tercer Reich*, Ediciones Lumiere, 2003, p. 292.

35 EZCURRA MEDRANO, Alberto, *Historia del Anticristo*, José Antonio López editor, 1990.

36 MEINVIELLE, Julio, 1940, *op. cit.*, p. 45.

37 Ver: MEINVIELLE, Julio, *Los tres pueblos bíblicos en su lucha por la dominación del mundo*, Adsum, Buenos Aires 1937. MEINVIELLE, Julio, *El judío en el misterio de la Historia*, Ediciones R.T.S.A., México, [1937], 1960.

38 LVOVICH, Daniel, FINCHELSTEIN, Federico, "Nazismo y holocausto en las percepciones del catolicismo argentino (1933-1945)", en: *Anuario IEHS*, N° 29-30, 2014-2015, pp. 321-322.

## Fuentes

DE ANQUÍN, Nimio, "Liberalismo subrepticio y libertad cristiana", en: *Revista de Estudios Políticos*, N° 16, Madrid, 1944, p. 527.

EZCURRA MEDRANO, Alberto, *Catolicismo y nacionalismo*, ADSUN, Segunda Edición, Buenos Aires, 1937.

EZCURRA MEDRANO, Alberto, *Historia del Anticristo*, José Antonio López editor, [1946], 1990.

MEINVIELLE, Julio, *Concepción católica de la economía*, Edición de los Cursos de Cultura Católica, Buenos Aires, 1936.

MEINVIELLE, Julio, *Qué saldrá de la España que sangra*, Asociación de los Jóvenes de la Acción Católica, Buenos Aires 1937.

MEINVIELLE, Julio, *Un juicio católico sobre los problemas nuevos de la política*, Gladium, Buenos Aires, 1937.

MEINVIELLE, Julio, *Los tres pueblos bíblicos en su lucha por la dominación del mundo*, Adsum, Buenos Aires 1937.

MEINVIELLE, Julio, *Entre la Iglesia y el Tercer Reich*, ADSUM, Buenos Aires, 1937.

MEINVIELLE, Julio, *Hacia la cristiandad*, ADSUM, Buenos Aires, 1940.

MEINVIELLE, Julio, *El judío en el misterio de la Historia*, Ediciones R.T.S.A., México, [1937], 1960.

MEINVIELLE, Julio, *Concepción católica de la política*, 3ª ed., Ediciones Theoria, Buenos Aires, [1932], 1961.

MEINVIELLE, Julio, "Los judíos y la espada", en: *Crisol*, 10 de septiembre de 1936.

## Bibliografía

ANGELINI, Lisandro, "El nacionalismo católico y el 'enigma fascista': Meinvielle, Ezcurra Medrano y una lectura del modelo italiano en la década de 1930", en: LEONI, María Silvia, SOLIS CARNICER, María del Mar (comp.), *Actas IV Workshop Interuniversitario de Historia Política, Partidos, Identidades e Imaginarios Políticos en los escenarios locales, provinciales y regionales*, Instituto de Investigaciones Geohistóricas (CONICET-UNNE), Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia, Chaco, 2016.

AUBERT, Roger, *Nueva historia de la Iglesia. La Iglesia en el mundo moderno*, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1984.

AZCONA, José Manuel, "El nacimiento del dogma totalitario en la Argentina contemporánea", en: *Ensayos Históricos*, Vol. 24, N° 24, 2012.

BEN-DROR, Graciela, *Católicos, nazis y judíos: la Iglesia argentina en los tiempos del Tercer Reich*, Ediciones Lumiere, 2003.

39 MEINVIELLE, Julio, "Los judíos y la espada", en: *Crisol*, 10 de septiembre de 1936.

40 BUCHRUCKER, Cristian, *op. cit.*, p.157.

41 MEINVIELLE, Julio, *Entre la Iglesia y el Tercer Reich*, ADSUM, Buenos Aires, 1937. EZCURRA MEDRANO, Alberto, 1937, *op. cit.*, pp. 38-41.

42 EZCURRA MEDRANO, Alberto, 1937, *op. cit.*, p. 40.

43 MCGEE DEUTSCH, Sandra, *Las Derechas: The Extreme Right in Argentina, Brazil, and Chile, 1890-1939*, Stanford University Press, 1999, pp. 242-243.

44 FINCHELSTEIN, Federico, *The Ideological Origins of the Dirty War: Fascism, Populism, and Dictatorship in Twentieth Century Argentina*, Oxford University Press, 2014, pp. 38-39.

45 EZCURRA MEDRANO, Alberto, 1990, *op. cit.*, p. 177.

BEN-DROR, Graciela, "La Iglesia Católica Argentina y sus posturas ante el protestantismo y el judaísmo, 1930-1945", en: *Revista de Historia Contemporánea*, N° 9-10, 2000.

BIANCHI, Susana, "La conformación de la Iglesia Católica como actor político-social. Los laicos en la Institución Eclesiástica: las organizaciones de élite (1930-1950)", en: *Anuario del IEHS*, N° 17, 2002.

BUCHRUCKER, Cristian, *Nacionalismo y Peronismo, La Argentina en la crisis de la ideología mundial 1927-1955*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1987.

BUELA, Carlos, "Julio Meinvielle", en: *Mikael*, N° 9, Año 3, 1975.

FINCHELSTEIN, Federico, *La Argentina fascista: Los orígenes ideológicos de la dictadura*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 2008.

FINCHELSTEIN, Federico, *The Ideological Origins of the Dirty War: Fascism, Populism, and Dictatorship in Twentieth Century Argentina*, Oxford University Press, 2014.

GOEBEL, Michael, *La Argentina partida. Nacionalismos y políticas de la historia*.

Prometeo Libros, Buenos Aires, 2013.

LVOVICH, Daniel, FINCHELSTEIN, Federico, "Nazismo y holocausto en las percepciones del catolicismo argentino (1933-1945)", en: *Anuario IEHS*, N° 29-30, 2014-2015.

MALLIMACI, Fortunato, DI STEFANO, Roberto, *Religión e imaginario social*, Ediciones Manantial, 2001.

MALLIMACI, Fortunato, "Religión, modernidad y catolicismo integral en Argentina", en: *Perfiles Latinoamericanos*, N° 2, 1993.

MALLIMACI, Fortunato, *El catolicismo integral en la Argentina (1930-1946)*, Biblos, Buenos Aires, 1988.

MCGEE DEUTSCH, Sandra, *Las Derechas: The Extreme Right in Argentina, Brazil, and Chile, 1890-1939*, Stanford University Press, 1999.

NASCIMBENE, Mario C., NEUMAN, Mauricio I., "El nacionalismo católico, el fascismo y la inmigración en la Argentina (1927-1943). Una aproximación teórica", en: *Estudios Interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, Vol. 4, N° 1, 2015.

ROCK, David, *La Argentina autoritaria: los nacionalistas, su historia y su influencia en la vida pública*, Ariel, Buenos Aires, 1993.

ROSA, José María, *Historia Argentina*, Tomo 12, Editorial Oriente, Buenos Aires, Argentina, 1979.

ZANATTA, Loris, *Historia de la Iglesia argentina. Desde la Conquista hasta fines del siglo XX (con R. Di Stefano)*, Grijalbo-Mondadori, Buenos Aires, 2000.

ZANATTA, Loris, *Del Estado liberal a la Nación católica. Iglesia y Ejército en los orígenes del peronismo. 1930-1943*, Editorial de la Universidad de Quilmes, Buenos Aires, 1996.

ZULETA ALVAREZ, Enrique, *El nacionalismo argentino*, Ediciones La Bastilla, Buenos Aires, 1975.

# Ser y deber ser en la Universidad Nacional de Córdoba en tiempos del Terrorismo de Estado

POR CECILIA BUSTOS MORESCHII 1

## REPRESIÓN PARA NO SER

La Historia oral y reciente ofrece herramientas metodológicas y teóricas que nos permiten complejizar y releer aquel pasado que todavía no nos es tan lejano y extraño desde los discursos de sus propios actores. Desde esta perspectiva se pretende dar luz acerca de cómo cada persona construye y reconstruye un pasado cercano en el tiempo y además traumático.

La pregunta central es cómo y qué tipo de sujetos<sup>2</sup> se “fabricaron” en un espacio específico: la Facultad de Filosofía y Humanidades (FFyH) de la Universidad Nacional de Córdoba. El período abordado comienza en 1973, momento en que el retorno de la democracia dio lugar a la conquista de espacios, de derechos y de formas más participativas y horizontales, para pasar, en 1974, a instancias donde tales conquistas se convirtieron en pérdidas mediante el uso del terrorismo de estado (en adelante TE)<sup>3</sup> y atravesando la Misión Ivanissevich y la dictadura cívico militar. La estrategia que utilizó el Estado terrorista para el disciplinamiento y la vigilancia social puede ser comparable con el funcionamiento del sistema carcelario inspirado en el panóptico analizado por Michael Foucault (2006), el cual permite vigilar al grupo de cautivos, sin ser vistos y con el menor costo posible en términos. En el caso del Estado terrorista esta estrategia se articuló a partir de la maquinaria represiva que se creó para ese fin y articuló lo legal y lo ilegal, lo visible y lo invisible: preparación de personal especializado, centros clandestinos de detención, desapariciones, secuestros, uso de informantes, elaboración de listas negras, etc. que representaron la faceta ilegal y clandestina, y un conjunto de normativas y publicaciones, que constituyeron la cara legal de aquella maniobra disciplinadora. Esto permitió, que los sujetos sociales se sintieran constantemente vigilados en una sociedad que, atravesada por el miedo, se vigiló así misma (O’Donnell 1984).

Esta situación fue aprovechada por amplios sectores de la

sociedad, que vieron la oportunidad de recuperar las jerarquías y las cadenas de mando o de autoridad. El poder disciplinario se extendió de manera intensa y penetró capilarmente en las prácticas cotidianas, dando cabida a la formación de microdespotismos (O’Donnell, 1984), donde el más fuerte impuso su poder de manera violenta sobre el más débil, con el objetivo de reponer aquellos patrones de autoridad que se habían visto cuestionados en las dos décadas anteriores.

En este marco las relaciones sociales son concebidas como relaciones de poder fuertemente jerarquizadas de acuerdo a las interacciones entre dos polos desiguales: uno idealizado, positivo y masculino, y otro suplementario, subordinado, negativizado y femenino. El ejercicio del poder emplea diversas formas de dominación para restaurar y perpetuar estas jerarquías y relaciones de poder, y la violencia surge como un mecanismo más para lograrlo (Cassino, 2012, p.273). En una época de escalada represiva, la violencia, puntualmente la violencia política<sup>4</sup>, apareció en niveles insospechados y como una forma de dominación socialmente

1 Licenciada en Historia – Universidad Nacional de Córdoba

2 M. Foucault (2006) analiza históricamente las prácticas de subjetividad, incorporando la formación y el funcionamiento del dispositivo disciplinario: una forma de ejercicio del poder que tiene por objeto los cuerpos individuales y que busca hacerlos políticamente dóciles y económicamente provechosos. Por lo tanto, y adscribiendo a este marco conceptual, se concibe al sujeto como objeto de disciplinamiento y control, a partir de las diferentes tecnologías de poder y las políticas de la vida que van borrando las diferencias entre lo público y lo privado, y se van apropiando de los distintos planos de la vida hasta llegar a configurar los aspectos más íntimos de la vida del sujeto y hasta se vuelve colectivo. Las prácticas que nos constituyen históricamente como sujetos dependen de las formas de racionalidad que organizan nuestras maneras de hacer, la libertad con las que nos manejamos dentro de este sistema de prácticas, nuestro dominio de las prácticas y la recurrencia de estas prácticas dentro de un contexto histórico particular. Entonces la subjetividad es resultado de complejas relaciones donde se intercalan procesos históricos, sociales y psíquicos, atravesados por un poder disciplinario y de control de los cuerpos.

3 El TE es modo particular de terrorismo ejercido por el propio Estado para concretar metas políticas, económicas y/o sociales propuestas en aquella etapa histórica. TE es el “uso arbitrario, por parte de los órganos de la autoridad política, de coerción severa contra individuos o grupos, la amenaza creíble de tal uso, o la exterminación arbitraria de tales individuos o grupos” (Corradi 1996:89). La política del terror y del miedo implantada mediante el uso de la represión, la tortura y el castigo ejemplar cumplió las funciones de disciplinar a través de la demostración de fuerza y generar terror en la sociedad para inmovilizarla y/o volverla cómplice.





tolerada y legitimada.

Si bien el predominio de la violencia política y física fue lo que definió al período aquí abordado, la violencia simbólica (Bourdieu, 2000) fue otro mecanismo empleado para disciplinar a los cuerpos y encauzar conductas hacia el modelo de sociedad conservadora. La escuela, la iglesia y los medios de comunicación, depuradas de sus miembros considerados subversivos, se convirtieron en productores y reproductores de estereotipos, creencias, valoraciones, conductas y representaciones (el “deber ser”) impuestas por y a favor de los sectores dominantes, para luego ser asimilados por la sociedad y convertidos en su imaginario. La carencia de libertad para resignificar y modificar prácticas así como la racionalidad que las organizaban, supuso el sometimiento de la posibilidad de una subjetividad propia a una impuesta e implicó una desarticulación de la subjetividad política, de género e incluso sexual (D’Antonio, 2011, p. 170), es decir, consistió en el desprendimiento y eliminación de todo aquello que antes los y las había definido sujetos (militantes, activistas, politizados, librepensadores, subversores de los roles y estereotipos de género, de las jerarquías, etc.) con el fin de fabricar nuevos sujetos políticamente dóciles y económicamente provechosos, enrolados dentro del deber ser occidental y cristiano. En este contexto, los cuerpos de las personas marcadas por su pasado, tomaron la dimensión política de la precariedad potenciada por las condiciones de extrema indefensión frente a un poder omnipresente, maximi-

<sup>4</sup> Según Bobbio, Mateucci y Pasquino (1983), la violencia política es el uso voluntario y consciente de la fuerza de parte de un grupo de individuos sobre otro grupo de individuos, considerados opositores o contrarios políticos. La violencia puede ser directa: el ejercicio de fuerza sobre un cuerpo que implique un daño físico o dolor tendiente a modificar la conducta de la víctima, e indirecta: la sustracción de bienes materiales, la restricción de la autonomía, el chantaje, etc. que también implique modificar la conducta de la víctima. En este sentido, el Terrorismo de Estado es una forma de violencia política ejercida por el mismo Estado.

<sup>5</sup> Las entrevistas aquí empleadas fueron elaboradas para la tesis de licenciatura previamente citada.

<sup>6</sup> Entrevista 1: Realizada a un estudiante de la carrera de Historia.

zada de manera diferencial, y donde no hay espacio ni posibilidad para evitar el daño cruento, el sometimiento y la desujetivización” y se invisibilizaron. (Delmas, 2016, p. 3)

Para analizar, a partir de este marco, la experiencia del TE vividas por algunos de los miembros de la FFyH, las políticas de desarticulación de la subjetividad como estrategia de preservación hablando a través de los testimonios de algunos de sus protagonistas.

## DEL ACTIVISMO AL SILENCIO

A fines de los sesenta y comienzos de los setenta la Universidad estaba poblada de una juventud pensadora y crítica, embebida de una cultura juvenil de protesta y acción, los cuales creían y luchaban por un mundo mejor, que veían cercano y posible. Era una juventud definida como desobediente y rebelde por los sectores conservadores y tradicionales, definición que pasó a ser su marca identitaria. En un contexto de gran movilización y politización, el rol de esta juventud era el de ser precisamente un factor de cambio (Gordillo, 1999).

Un estudiante de Historia recuerda el nivel de activismo y politización en momentos del retorno de la democracia y del peronismo con el gobierno de Cámpora:

*“Fue fundamentalmente cuando asumió el gobierno de Cámpora, iniciado en el 73 (...) parecía que todo era posible para todos los que participábamos en el activismo de las luchas populares, era casi tocar el cielo, había una efervescencia de todo tipo, la gente vivía en la calle.”* <sup>6</sup>

Fue así que la institución se convirtió en un lugar de ensayo para sus proyectos de transformación y prácticas participativas que reflejaban su crítica no sólo a las prácticas educativas y los contenidos de la enseñanza sino las antiguas jerarquías sociales heredadas de la sociedad patriarcal y verticalista que se las sustituyó en

muchos casos por instancias más horizontales y novedosas de participación en las que estaban incluidos no sólo estudiantes sino docentes y no docentes. La Universidad era un espacio que posibilitaba el encuentro y el debate, el activismo y la difusión de ideas de izquierda, la crítica y el cambio, la militancia y el compañerismo (Cornejo y Bustos, 2011). Si la rebelión y el activismo político definía a esta juventud universitaria, también lo hacían sus relaciones horizontales contrarias a la fuerte jerarquización tradicional, su moral sexual y su resignificación de los roles de género. Una estudiante de Historia, militante de la Juventud Peronista cuenta que en aquella época:

*“Entra una profesora de Buenos Aires de decana, fueron decisiones medio de la JP y...una profesora con unas formas de actuar demasiado liberales para la época. Ella iba y se sentaba tipo indiecito arriba del escritorio y dirigía una asamblea, hablaba uno a uno con los estudiantes; por allí causaba fascinación, o también por allí mucho rechazo.”* <sup>7</sup>

Esta oportunidad de desarrollo académico y profesional, de independencia económica e incluso de participación política a través de la militancia ahora abierta también a las mujeres, creó nuevas subjetividades que rompieron con los antiguos mandatos de género.

Esto se respalda con estadísticas obtenidas de los censos de la UNC, donde se percibe el incremento de mujeres durante la década de 1960, notándose su decrecimiento a partir de la intervención de la UNC en 1975.

«Como plantea Pujol (2003) ser mujer y joven desde los años '60 significó romper con tabúes como el divorcio y el sexo. Ambos, se asociaron a una idea de mayor libertad individual y autoconocimiento a favor de una revolución moral. Para una sociedad vigilada por la iglesia católica y por el Ejército, tocar temas como la infidelidad, las relaciones extramatrimoniales y el placer sexual en la pareja, era un acto de valentía pero también una apuesta a un pronto cambio. El amor y las relaciones de pareja estaban siendo transformados vertiginosamente por esta nueva juventud liberando particularmente a las mujeres. El impacto del psicoanálisis que ayudó a encarar la vida sexual con mayor libertad y la píldora anticonceptiva que disoció el sexo de la procreación fueron hitos que favorecieron este cambio que puso *“en escena un nuevo tipo de mujer (...) más deseosa de concretar sus propios deseos que en satisfacer a sus maridos.”* (Pujol, 2003, p. 298-299).

Pero esta realidad de apertura política dentro de la UNC fue cambiando desde 1974 al producirse el golpe de Estado provincial, encabezado por el entonces jefe de policía Tte. Cnel. Antonio Navarro, conocido posteriormente como el “Navarrazo”, que destituyó al gobernador y vice, electos por más del 49 % de los votos (Servetto, 2008). El Navarrazo inició una fuerte escalada autoritaria y represiva que significó un temprano giro hacia la derecha, eliminando las tendencias igualitarias y participativas existentes hasta entonces, “mediante persecuciones y detenciones a dirigentes políticos y sindicales” (Solís 2005:76), que afectó desde 1974 a intelectuales y estudiantes de la UNC que eran activistas en el ámbito extrauniversitario.

Al año siguiente se implementó la misión Ivanissevich a través de la cual la universidad pública fue intervenida y depurada: “Así, a la efervescencia política que caracterizó el bienio 1973-1974 en la universidad bajo el fugaz ascenso de la izquierda peronista, le iba a seguir la desmedida reacción de la derecha conocida como la “Misión Ivanissevich”, destinada a “barrer” literalmente aquella izquierda a fuerza de represión, cesantías y muertes.” (Suasnábar, 2004:237). Desde la intervención se procedió a la cesantía y a la no renovación de contratos de cientos de profesores catalogados como opositores. Esta intervención representó la vertiente cultural y universitaria de la represión que en Córdoba, ya había comenzado en 1974 con la intervención política (Valdemarca 2012:342)

Se instaló la idea de la existencia de listas negras con conocimiento efectivo sobre los antecedentes políticos y gremiales de las personas cesanteadas, que inhibía la búsqueda de trabajo en otros niveles educativos por temor a ser identificados: “(...) Yo tuve una etapa de absoluta marginación no voluntaria, sino obligada porque los que fuimos cesanteados en el '75, además entramos a las listas negras de la escuela secundaria. (...)”<sup>9</sup>

“(...) Me contrataron de la Católica para que de clases, pero ahí me hacían contratos por año, yo di dos años y al final del segundo año la decana me dice un día “vos sabes que ha llegado una lista de gente que no puede ser profesor” no me contrataron más (...)”<sup>10</sup>

“(...) Lo que yo sentí en el ámbito universitario es que los que habíamos sido echados y andábamos por acá dando vueltas éramos como contaminados, es decir, mejor evitarlos, [si te] cruzaban por ahí en un supermercado, en alguna cosa ahí y te saludaban de lejos (...)”<sup>11</sup>

Estas medidas fueron construyendo una autoapreciación en aquellos sujetos sobre los que recayeron, comenzando a

<sup>7</sup> Entrevista 2. Realizada a una estudiante de Historia.

<sup>8</sup> Cornejo, Elisa, (2010) *De Majalda a Susanita. Mujeres en el insilio: micro despotismos y adaptación*. Ponencia presentada en las Jornadas de Historia de Rosario. Material inédito.

<sup>9</sup> Entrevista 3. Realizada a una docente de la Facultad de Filosofía y Humanidades.

<sup>10</sup> Entrevista 4. Realizada a un docente y auxiliar de investigación de la Facultad de Filosofía y Humanidades



autopercibirce como parias, como sujetos contaminados por su anterior actividad dentro y/o fuera de la universidad. Ser docente universitario, desde la intervención de la universidad, debía ajustarse a un deber ser que iba a contramano de lo que aquel grupo de docentes cesanteados eran. Ser cesanteados significó no ser lo que un docente debía ser, y por lo tanto significó una política de desarticulación de aquellas prácticas que constituían la subjetividad de aquellos docentes. La exclusión formal de los ámbitos universitarios mediante la cesantía y la autoexclusión por el temor a ser blancos y posibles víctimas del accionar represivo de los grupos parapoliciales que ya estaban actuando fuera y dentro de la UNC tuvo como consecuencia su aislamiento, reclusión en otros ámbitos, invisibilización y adaptación a los roles impuestos por el poder.

Los que se quedaron en la UNC tuvieron que someterse a la violencia simbólica a través de la vigilancia ideológica que implicó la revisión de programas, de autores, la salida de circulación de libros considerados contrarios a los intereses de la intervención; también debieron aceptar la censura y el fin de la libertad de cátedra y los recambios de personal docente por fuera de los procedimientos institucionalizados con anterioridad. Al respecto otro docente entrevistado recuerda:

*“Además de inmischuirse en los programas y obligar a los docentes a que pusieran determinada bibliografía y que pusieran ciertos temas, bueno también ellos mismos incidían en las decisiones de nombramiento de la gente.”*<sup>12</sup>

Paralelamente y a los fines de ejercer los controles y el disciplinamiento, en las universidades fue común que ingresaran grupos paramilitares y agentes policiales camuflados de estudiantes, muchos de ellos vinculados al accionar de las Tres A. El miedo empezó a generalizarse dentro de la comunidad universitaria cordobesa. Estos mecanismos acentuaron el miedo entre los miembros de la comunidad universitaria:

*“La facultad empieza a hacerse un lugar peligroso. Te sentís observado (...).”*

*“(...);Era un clima denso! Y cada vez que se paraba un auto en la puerta de tu casa, vos sentías que se estrujaba la panza! Yo no pisé más el pabellón España (...).”*

Luego de esta la primera “limpieza” dirigida a los docentes quedaron los y las estudiantes, atemorizados o directamente secuestrados por los grupos de tareas de la represión vigente en Córdoba. Al año siguiente, con la dictadura militar, este estudiantado fue el siguiente blanco formalmente expulsado a través de listas emanadas por la Universidad. (Cornejo y Bustos, 2011). Cuando el enemigo era el universitario

Con la dictadura militar establecida desde marzo de 1976, se impuso un régimen ya abiertamente autoritario

y represivo. Durante la peor y más macabra de las dictaduras que azotó a nuestro país no sólo se intentó vigilar, controlar y desmovilizar a la sociedad sino aterrorizarla, fragmentarla, silenciarla y formatearla según el modelo de sociedad occidental y cristiana, uniforme, integrada e inmutable establecida por el régimen (Novaro y Palermo, 2003:90). Para lograrlo, fue necesario construir una idea de enemigo que servía para identificar a aquéllos sujetos a los que había que combatir, la cual fue adquiriendo límites cada vez más difusos, permitiendo que la represión recayera sobre amplios sectores de la sociedad ya que cualquiera podía pasar a serlo. La puesta en práctica de la maquinaria del terror permitió que el miedo se extendiera y arraigara profundamente en toda la sociedad, modificando sus conductas y encauzándolas hacia aquéllas deseadas por la dictadura (O'Donnell 1997).

Varios de aquéllos universitarios y universitarias que habían participado en los momentos de auge del activismo y politización dentro y fuera de los claustros universitarios vivieron la última dictadura (y los años previos a ésta), como la pérdida de una parte importante de sus vidas, no sólo de su libertad y afectos sino incluso de su propia identidad. Lo que antes los había colocado como protagonistas del cambio, durante la dictadura fue lo que los condenó..

Dentro de la UNC se establecieron nuevos métodos de control basados en la cooperación de docentes y no docentes, por ejemplo la designación de “Comisiones asesoras”, formadas por profesores universitarios con el doble objetivo de generar un cuerpo de docentes colaboracionistas con la intervención militar, con los fines de la dictadura y la aplicación de normas de control sobre toda la comunidad universitaria, expresado bajo el eufemismo de “reorganización y gobierno de la Facultad”. Las comisiones eran renovadas periódicamente de modo que también en la FFyH se operó de modo de instalar un cuerpo docente guardián de sí mismo. (Valdemarca, 2011).

Paralelamente la dictadura implantó otras ordenanzas que daban cuenta de la violencia simbólica como método de control de los cuerpos. En abril de 1976, se estableció una ordenanza que incorporaba el aspecto físico y la vestimenta como un rasgo que expresaba la adhesión al deber ser de estudiante y a los roles de género. Estudiantes debían “presentarse en correctas condiciones de aseo personal, con

<sup>11</sup> Entrevista 4.

<sup>12</sup> Entrevista 5. Realizada a un docente de la Facultad de Filosofía y Humanidades

<sup>13</sup> Entrevista 6. Realizada a una docente de la Facultad de Filosofía y Humanidades.

<sup>14</sup> Entrevista 3.



decoro y sobriedad en el vestir” y, al entrar a cualquier dependencia, tenían que “presentar el documento de identidad y la libreta de trabajos prácticos debiendo concordar en ambos documentos los datos y las fotografías que se exhiben.” (Historias y personajes: Memoria institucional. Documentos de la última dictadura: testimonio de la intervención militar en la UNC. 2006). Una entrevistada, egresada de Filosofía y luego estudiante de Medicina dice al respecto:

*“Me acuerdo posteriormente que no dejaban entrar por el pelo si pasaba del cuello de la camisa, ahí además te enseñaban a “vestir y comer como un médico”, tenían la representación de lo que era un médico.”*<sup>15</sup>

Como toda norma que no definía con precisión lo que se entendía por decoro, se prestó a las prácticas microdespóticas. El personal dedicado a hacer cumplir estas normas llegaba incluso a prohibir el ingreso a los pabellones, a estudiantes con zapatillas, polleras consideradas muy cortas, escotes o pantalones ajustados. Pero hubo personas que, asumiendo ciertos riesgos, se quedaron al encontrar la fisura para escabullirse del aparato represivo jugando con los márgenes de incertidumbre existentes. Así vemos que muchos individuos, ya sea al no recibir amenazas directas, pero también por restricciones económicas y falta de redes para viajar al exterior, o porque tenían familia con hijos e hijas a cargo y parientes o amistades en condiciones de dar apoyo en los momentos más críticos de la represión, optaron por quedarse: se invisibilizaron borrando todo indicio que los pudiera asociar a la idea de enemigo del régimen. Estas

personas encontraron formas de adaptarse y camuflarse en su propio espacio:

*“En realidad nosotros en un momento determinado decidimos que nos íbamos, una noche que teníamos las valijas hechas llegó papá [y nos dijo] “¿y realmente qué van a hacer?” (...) en ese momento desarmamos las valijas y nos quedamos. Fue muy difícil el exilio adentro, desde esto que te digo, de tejer para una boutique, levantarse a las cinco de la mañana y tejer con dos agujas, teníamos tres chicos y los dos habíamos quedado sin el trabajo permanente, aparte él [mi marido] era abogado así que podía continuar en su trabajo (...)”*<sup>16</sup>

La búsqueda de trabajos u oficios que se distanciaran completamente de la actividad universitaria previa, fue una forma de invisibilización pero también de subsistencia económica. En el caso de las mujeres, las actividades que predominaron fueron aquellas que se les adscribían por su género reforzando de esta manera los estereotipos y roles de género impuestos por el régimen.

Cualquiera haya sido la respuesta individual al TE, a los microdespotismos y a la violencia simbólica, impuestas como políticas de desarticulación de las subjetividades, ésta supuso un cambio en las conductas, de amistades, de la apariencia, un silenciamiento ideológico, en definitiva, de todo rasgo que pudiera colocar a una persona en el polo del enemigo-subversivo y la convirtiera en un blanco apetecido por las fuerzas represivas. La posibilidad constante de convertirse en tal blanco:

*“Generaba como una psicosis, que era tanto de uno, de nosotros los que habíamos tenido*

*cierta actividad como así también de la gente, de la población en general que iba metiéndose para adentro (...). En el '76 te buscaban no por lo que estabas haciendo sino por lo que habías hecho (...)”*<sup>17</sup>

Cada individuo que permaneció dentro del país bajo el régimen dictatorial interpretó e interiorizó las señales del TE y de su vertiente simbólica y desarrolló sus propias estrategias de invisibilización mediante la construcción de una nueva subjetividad, de un nuevo ser que actuara el rol deseado por el régimen y le permitiera moverse en un escenario represivo sin ser visto como aquel sujeto blanco de la represión.

*“Me voy y vivo en Bs. As. Hasta el año '79 y mi regreso a Córdoba, donde la sensación, la idea, el sentimiento de estar exiliado es donde se hace carne. Porque hay que inventarte una historia...”*<sup>18</sup>

Para algunos sujetos significó el perderse y camuflarse en la masividad de la gente o de una ciudad, en una nueva facultad, el cambio de lugar de residencia (fuera o dentro de la misma provincia o ciudad), vender el auto y emplear otros medios de transporte, el cambio de trabajo, de amistades, refugiarse en la soledad y en el estrecho círculo familiar, privatizar la vida y constituirse como individuos apartados de toda discusión político-ideológica, debate u opinión que cuestionara al régimen. Otras personas decidieron olvidar los nombres, lugares, rostros, todo lo relacionado con aquella vida que pudieran

<sup>15</sup> Entrevista 7. Realizada a una estudiante de Filosofía y luego de Medicina.

<sup>16</sup> Entrevista 8. Realizada a una profesora de Ciencias de la Educación

<sup>17</sup> Entrevista 9. Realizada a una estudiante de Historia, dirigente estudiantil de extracción socialista y militante de la Línea de Acción Popular (LAP).



incriminarlas a ellas o a su entorno:

*“ [Cuando me voy de Córdoba]<sup>19</sup> rompo la libreta de direcciones, ahí con la libreta se me fueron hasta los recuerdos, (...) y yo decía no me tengo que acordar, si no me acuerdo de nada no me va a pasar nada”.*<sup>20</sup>

El terrorismo de Estado logró así su cometido, ya que los que no perdieron su vida como producto de la represión, desaparecieron de sus escenarios cotidianos o se adaptaron al modelo de docente, estudiante, de hombre, de mujer, de trabajador y trabajadora definido por el régimen, por miedo a perderla (Bustos y Cornejo, 2011).

## **LA DOBLE CONDENA: SER UNIVERSITARIA Y SER MUJER**

La adaptación para sobrevivir también implicó la asunción de nuevos roles socialmente aceptados por del régimen. La recuperación de las jerarquías a fin de colocar a “cada uno/a en su lugar” se tradujo en el restablecimiento de roles de género a partir de dos polos y las relaciones entre ambos: uno positivo, idealizado y masculino y otro negativizado, suplementario de lo masculino y por ende, subordinado. De esta forma se pondera el dominio y valorización de un sexo sobre el otro desvalorizado, restableciendo la estructura jerarquizada de relaciones sociales mediante distintas formas de violencia y de prácticas de sometimiento según el género (Cassino, 2012). Esta forma de dominación estructurada responde al paradigma masculinista que concibe a toda valoración jerarquizada en relación a la masculinidad y por ende asigna a los varones el desempeño de roles jerarquizados, estatus sociales elevados y define el modo de percibir y de construir la realidad social, lo que se traduce en la capacidad de control y el ejercicio de la dominación:

“La relación hombre/mujer está construida sobre el mismo modelo que la relación padres/hijos, que la relación mayor/menor y, más generalmente, que la relación anterior/posterior, donde la anterioridad equivale a superioridad” (Héritier, 2007, pp. 114-115, en Cassino, 2012, p. 272)

Este paradigma permite considerar los elementos relacionados a la construcción de identidades tanto femeninas como masculinas. En este sentido el contexto imprime el carácter de tales construcciones y la interacción y retroalimentación con su par complementario.

En un contexto autoritario se refuerza y se permite el empleo de diversas formas de violencia con el fin de reponer la dominación sexual y de género de las mujeres por parte de los varones. Estas se manifiestan en diferentes planos: en la definición de espacios y tiempos en la vida cotidiana, en las conductas esperables, expectativas vitales, deseos, prácticas y pensamientos admisibles e inadmisibles, que inscriben y disciplinan a los cuerpos imponiendo un ideal de sujeto en función de lo permitido y lo prohibido. (Cassino, 2012).

Este sistema binario se traslada a la representación maniquea que se hizo durante la última Dictadura cívico militar sobre las mujeres militantes, sexualmente libres y activas, malas madres, malas esposas, malas amas de casa, apasionadas y prostitutas por un lado, y las mujeres que, desde un modelo

extremadamente conservador y represivo, fundamentado desde la moral católica, sustentó un ideal de mujer maternizada, despolitizada, “heteronormativa, monogámica, reducida a la vida privada y a funciones de cuidado y reproducción, siempre sometida a la autoridad masculina”. (Delmas, 2016, p. 3). Como consecuencia la respuesta de aquellas mujeres, que en otro momento habían sido universitarias, activistas, intelectuales y libres, fue moldearse según ese ideal que antes supieron desafiar. Así lo recuerdan dos entrevistadas, una estudiante y otra docente de la FFyH:

*“(…) Mi marido salía a trabajar y yo me quedaba en casa con los chicos, planchando, lavando, feliz de estar viva (...)”.*<sup>21</sup>

*“(…) En la vida cotidiana, una salía a la calle vestida de señora por si las moscas. Yo durante diez años no me puse un vaquero para salir a la calle (...)”.*<sup>22</sup>

En este sentido, la masculinización del discurso militar pretendió refeminizar según roles y estereotipos tradicionales y conservadores a las mujeres en su faceta visible y legal, a través de la violencia simbólica donde los medios de comunicación<sup>23</sup> y la educación jugaron un papel estratégico, y a través de los microdespotismos que “ubicaron” a las mujeres donde “debían estar”. Sobre muchas de las mujeres consideradas “irrecuperables” por el régimen recayó la más brutal violencia política: el Terrorismo de Estado. Ellas fueron secuestradas, abusadas, violadas, patologizadas (vistas como locas), desfeminizadas y denigradas por su condición de mujeres que se había atrevido a desafiar los roles de género esperables y por ende eran incluso más peligrosas y subversivas que los varones<sup>24</sup>. (D’Antonio, 2011)

## **LO QUE QUEDÓ: LA PRIMACÍA DEL DEBER SER**

El TE y su intensa y extensa difusión hacia todos los planos de la vida social a través de los microdespotismos, conjugados con la violencia simbólica, se convirtieron en herramientas eficientes para modificar conductas y construir nuevas subjetividades.

Para muchas de estas personas, que habían sido sobrevivientes, la opción tomada fue exitosa en el sentido de que funcionó al fin de salvar sus vidas, pero fue un fracaso en cuanto a un proyecto político truncado, a la erradicación ideológica y/o física de una generación creyente en un mundo mejor y más igualitario. El TE fue, como contrapartida, exitoso en su objetivo de disciplinar y “corregir”, a través de la destrucción de la integridad física, psíquica y simbólica de estas personas que, años previos al último golpe de estado, habían sido protagonistas de un cambio a favor de instancias participativas e igualitarias, cuestionando el orden y jerarquías imperantes. A tal fin el TE desarrolló una maquinaria represiva para eliminar a ese enemigo/subversivo encarnado en muchos

<sup>18</sup> Entrevista 10. Realizada a una estudiante de Historia y dirigente estudiantil de corte peronista.

<sup>19</sup> Corchete agregado.

<sup>20</sup> Entrevista 11. Realizada a una estudiante de Historia y de Ciencias de la Información.

<sup>21</sup> Entrevista 11.

<sup>22</sup> Entrevista 3. Realizada a una docente en Sociología del Arte e Historia Moderna.

<sup>23</sup> Para profundizar sobre el papel de los medios en la producción y reproducción de estereotipos y roles de género durante la última dictadura cívico militar en Córdoba, ver: Palacio, Marta. (2011). *La mujer en “La Voz del Interior” representaciones de género de 1973-1983. Información, cultura y sociedad*, (25), 13-28.



miembros de la comunidad universitaria. Sus efectos fueron el miedo esparcidos por toda la sociedad y la falta de cuestionamiento al accionar represivo por incapacidad, por terror o por complacencia, lo que nos explica por qué ciertas personas ante la sensación de estar bajo la mira del TE, abandonaron sus espacios cotidianos, cortaron lazos y se invisibilizaron de distintas maneras. Muchos miembros de la Universidad se vieron obligados a abandonar nuestro país, muchos otros se quedaron, pero el miedo decidió por ellos; cortaron con todo aquello que los relacionaba con su mundo anterior, escaparon de los espacios que habitaban y modificaron sus prácticas, apariencia, amistades e ideas, se camuflaron dentro de la sociedad empapada de autoritarismo, violencia y represión con las ropas y conductas que demandaba la dictadura. Tuvieron que representar un personaje, un “deber ser” de hombre, de mujer, de universitario y universitaria para perderse de la mira del aparato represivo: las mujeres hicieron carne los exacerbados roles estereotipados de género existentes en la sociedad capitalista patriarcal y se quedaron en sus casas criando a su prole y garantizando la unidad familiar reproduciendo el modelo mariano, los hombres salieron sólo para trabajar sin relacionarse con sus compañeros más que con el saludo, y aquellas personas que siguieron asistiendo a la universidad se dedicaron a reproducir los textos que no habían sido excluidos de los programas de estudio, yendo a clases cuyas cátedras habían sido desmanteladas, con la sensación de estar constantemente vigilados tanto por la presencia de las fuerzas armadas dentro de los claustros como por docentes, alumnas/os y no docentes cómplices y reproductores de prácticas autoritarias. Como estudiantes debían obedecer y como docentes y autoridades debían mandar. Por el miedo, por el estigma de haber sido sujetos librepensadores y críticos y con un fuerte sentimiento de culpa por seguir vivos, muchos ya no pisaron más la ciudad universitaria, otros se atrevieron a seguir yendo pero ya cuidándose de lo que decían, de lo que pensaban, cómo vestían, tratando de aparentar algo que no eran pero debían ser.

24 Sobre la desubjetivación de las mujeres en situación de encierro durante la última dictadura, ver: D'Antonio Débora. Políticas de desarticulación de la subjetividad sexual y de género practicadas en la cárcel de villa devoto durante la última dictadura militar argentina (1976-1983). En ESTUDIOS, N°25 (Enero-Junio 2011). Pp. 159-174.



## Bibliografía

- ALZOGARAY Melina y NOGUERA Ana. (2005). *Lo personal y lo político. Mujeres y militancia estudiantil de la nueva izquierda en Córdoba. 1967-1976*. Tesis de Grado en Historia. Directora AGÜERO, Nélica, UNC, FFyH. Inédita.
- BOBBIO, N., MATTEUCCI, N. y PASQUINO, G., (2005). *Diccionario de Política*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- BONAVITTA Paola, HOMES Laura, PATIÑO M. José. (2006). *Comunicación y acción colectiva en la cooperativa Canal de las Cascadas*. Tesis de Licenciatura en Ciencias Comunicación Social (Directora: Dra. Laura Valdemarca), Córdoba, UNC, Inédita.
- BRAUD, Philippe. (2006). *Violencias Políticas*. Madrid: Alianza Editorial.
- BOURDIEU, Pierre (2000), *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama.
- BUSTOS MORESCHI, María Cecilia y CORNEJO, Elisa Mariana. (2011). *El Terrorismo de Estado y su impacto. Exilio e insilio en la FFyH de la UNC. 1975-1977*. Trabajo Final para obtener el grado de Licenciadas en Historia. Escuela de Historia, FF y H, U.N.C. Inédita.
- CALVEIRO, Pilar "La experiencia concentracionaria" en LIDA, C., CRESPO, H. Y YANKELEVICH, P. (comp.) (2008). *Argentina, 1976. Estudios en torno al golpe de Estado*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. Pp. 187-204.
- CASSINO, Miranda (2012). "Género y genocidio. Aportes a la reflexión sobre el Terrorismo de Estado" en SONDERÉGUER, María (comp.) *Género y poder: violencias de género en contextos de represión política y conflictos armados*. Bernal, Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- CORNEJO, Elisa, (2010) *De Mafalda a Susanita. Mujeres en el insilio: micro despotismos y adaptación*. Ponencia presentada en las Jornadas de Historia de Rosario. Material inédito.
- CORRADI, Juan E., (1996) "El método de destrucción. El terror en la Argentina", en Quiroga, H. y Tcach, C. (comps.) *A veinte años del golpe. Con memoria democrática*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones. Pp. 87-106.
- CRESPO, Horacio y ALZOGARAY, Dardo (1994): *Los estudiantes del mayo cordobés*. Córdoba: Revista Estudios Vol: Núm. 4. Pp. 75-90.
- D'ANTONIO, Débora. (Enero-Junio 2011). *Políticas de desarticulación de la subjetividad sexual y de género practicadas en la cárcel de villa devoto durante la última dictadura militar argentina (1976-1983)*. En ESTUDIOS, N°25. Pp. 159-174.
- DELMAS, Flavia. *La Dictadura en clave de género*, *Tram[p]as de la comunicación y la cultura*, N.o 78, pp. 140-160, marzo 2016. ISSN 2314-274X | <http://www.revistatrampas.com.ar>. FPyCS. Universidad Nacional de La Plata.
- FEIERSTEIN, Daniel (comp.), (2009). *Terrorismo de Estado y genocidio en América Latina*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- FOUCAULT, Michel (2006). *Vigilar y Castigar, nacimiento de la prisión*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- GÓMEZ, Virginia y MANCUSO, Cecilia. (2016, marzo, 23). "Las mujeres y la dictadura" en *Diario La Izquierda*. Recuperado de: <http://www.laizquierdadiario.com/Las-mujeres-y-la-dictadura>
- GORDILLO Mónica B. (1996) *Córdoba en los '60: la experiencia del sindicalismo combativo*. Córdoba. Córdoba: Dirección de Prensa de la UNC.
- *Historias y personajes: Memoria institucional. Documentos de la última dictadura: testimonio de la intervención militar en la UNC*. (2006, marzo). Alfilo. Recuperado de: [http://www.ffyh.unc.edu.ar/alfilo/anteriores/alfilo-7/historias\\_y\\_personajes.htm](http://www.ffyh.unc.edu.ar/alfilo/anteriores/alfilo-7/historias_y_personajes.htm)
- O'DONNELL, Guillermo, (1987) "Democracia en La Argentina: micro y macro", en Oszlak, O. *Proceso, crisis y transición democrática*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina. O'DONNELL, Guillermo (1997). "Ensayos escogidos sobre autoritarismo y democratización", en *Contrapuntos*. Paidós: Buenos Aires.
- PUJOL, Sergio (2003). "Rebeldes y modernos. Una cultura de los jóvenes" en James, Daniel (Comp). *Nueva Historia Argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.
- QUIROGA, Hugo, (1994). *El tiempo del "Proceso". Conflictos y coincidencias entre políticos y militares. 1976-1983*. Rosario: Fundación Ross.
- SERVETTO, Alicia, (2004). "Córdoba en los prolegómenos de la dictadura. La política en los tiempos de Lacabanne", en *Estudios*. Núm. 15, CEA-UNC.
- SUASNÁBAR, Claudio, (2004). *Universidad e intelectuales: Educación y política en la Argentina (1955-1976)*. Buenos Aires: FLACSO Manantial.
- VALDEMARCA, Laura (2011). "Disciplina y valor(es) el rol de la universidad y los intelectuales en un proceso de reconstrucción de la nación durante los años setenta", ponencia presentada en *Encuentro de Investigadores de la AUGM*, Córdoba.
- YANKELEVICH, P. (2008) "Exilio y dictadura", en LIDA, C., CRESPO, H. Y, YANKELEVICH, P. (comp.) *Argentina, 1976. Estudios en torno al golpe de Estado*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica: El Colegio de México.

# Las hermanitas de la caridad

## Indagaciones antropológicas en torno a mujeres en un hospital de la Córdoba actual

POR LUCÍA NOELIA RÍOS<sup>1</sup>

### LA PUERTA DE ENTRADA

A fines de septiembre del 2013 y por el periodo de tres años comencé en la ciudad de Córdoba Capital el trabajo de campo que daría origen a estas indagaciones. El ingreso a lo que se configuraría como mi “campo” de indagación etnográfica, sucedió un miércoles de octubre por la mañana, cuando asistí a una reunión en el comité de bioética del hospital en cuestión.<sup>2</sup> Mi presencia allí respondía a intereses de formación vinculados a la biopolítica de corte foucaultiano y a la bioética, en paralelo a otros intereses de indagación etnográfica vinculados a la antropología de la muerte y de la medicina. Este comité, receptivo de miembros de la comunidad<sup>3</sup>, se ubicaba en un nosocomio que poseía la particularidad de ser el único hospital en la ciudad que atendía con exclusividad a pacientes críticos<sup>4</sup>. La gravedad que revestían los pacientes se traducía en las decenas de accidentes, intentos de homicidios y suicidios, que imprimen en la percepción cotidiana de los mismos empleados, el carácter “de lo urgente” constitutivo de la institución.

Las reuniones del comité se realizaban los miércoles por la mañana, en un aula pequeña donde el mobiliario, austero, consistía en una mesa ovalada negra rodeada de sillas del mismo color, un pizarrón blanco y un armario pequeño donde guardábamos las cosas para el café. El aula donde se llevaban a cabo las reuniones se ubicaba en el piso de ingreso del hospital, al lado de una capilla “discreta” -ocupaba una salita de tamaño similar a la de nuestros encuentros.

En las reuniones sucesivas mis participaciones “activas”<sup>5</sup> se vieron legitimadas por los demás miembros del comité en gran parte debido a mi trayectoria de formación, que me permitía colaborar desde ámbitos que habían estado ausentes en los análisis de casos que se trabajaban desde una perspectiva bioética en el hospital<sup>6</sup>. Ese “hacerme partícipe” fue propiciando relaciones de confianza con los miembros de la institución que coadyuvaron a la construcción de este campo de trabajo.

En aquel entonces lo que era objeto de mi interés etnográfico consistió en el proceso de elaboración de una guía, un protocolo intra-hospitalario que luego fue publicado en formato libro sobre ‘muerte digna’, realizado durante el año 2012. A pesar de que mi objeto de análisis era otro, en mis notas de campo aparecían insistentemente categorías nativas y reflexiones anotadas al margen, que serán aquí objeto de análisis. Esta pesquisa de cuño etnográfico buscará comprender los modos de configurar la identidad de mujeres miembros del personal de un hospital municipal de la Córdoba actual. Mostraré cómo, a través de

<sup>1</sup> Licenciada en Antropología. Doctoranda en Ciencias Antropológicas. Universidad Nacional de Córdoba. luciaros5@hotmail.com

<sup>2</sup> Luego de consultarles a mis interlocutores, hemos decidido por confidencialidad y resguardo de las personas que participaron en esta pesquisa, mantener en el anonimato el hospital que fue escenario de estas indagaciones, como así también se han cambiado los nombres de quienes contribuyeron. Como pauta de lectura, todas las palabras que aparezcan en itálicas harán referencia a términos nativos, mientras que aquellas que se encuentren con doble encomillado serán expresiones coloquiales utilizadas por la autora, y el entrecomillado sencillo será para términos teóricos y/o técnicos.

<sup>3</sup> La figura de miembro de la comunidad es generada por el mismo comité de bioética del hospital y se presenta en su estatuto como una categoría de personas que puede solicitar unirse al comité en dicha condición más allá de su formación o trayectoria personal/laboral con interés por cuestiones bioéticas. Haciendo uso de esta figura comencé mi trabajo de campo en el hospital.

<sup>4</sup> En la mayoría de los casos, la noción de paciente crítico debe comprenderse según mis interlocutores, como personas que ingresaban al hospital y que habían sufrido algún tipo de traumatismo, -golpe- producto de un accidente, robo, intento de homicidio, de suicidio, y cuya vida se encontraba en peligro.

<sup>5</sup> Por “activas” hago referencia a que mi presencia en el comité no constituía un acto “pasivo” de oyente o escriba, sino que en reiteradas oportunidades se me pedía opinión, que escribiera informes, que acompañara a las distintas instituciones donde se llevaban a cabo el tratamiento de distintos casos de bioética clínica y social, etc. El hecho de que fueran entonces participaciones “activas”, eran propiciadas y a su vez propiciaban mayores relaciones de confianza con mis interlocutores e interlocutoras en el hospital.

<sup>6</sup> El comité de bioética del hospital remonta sus inicios al año 1996 y desde entonces ha funcionado con algunas interrupciones por falta de miembros, analizando casos del hospital, vinculados en su mayoría a la aplicación de cuidados paliativos y minoritariamente a situaciones conflictivas médico-paciente. Actualmente dicho comité se encuentra conformado por personal del hospital que va fluctuando todos los meses, mayoritariamente femenino y provenientes de disciplinas “humanistas” (trabajadora social, psicóloga, enfermera, etc.)

<sup>7</sup> Las dos disciplinas a las que hago referencia son la antropología como la filosofía. Desde que el comité había sido creado a fines de los 90, nunca habían contado con el abordaje de un antropólogo (en formación en mi caso) como así tampoco con un miembro que realizara un abordaje de carácter filosófico sobre los casos, a excepción de la Lic. Cristina Donda, docente de Filosofía de la Universidad Nacional de Córdoba, que ocasionalmente era convocada por el comité en casos clínico-sociales específicos donde consideraban oportuna y enriquecedora su intervención.



la categoría mentada por parte del personal masculino del nosocomio, las hermanitas de la caridad, se definen jerarquías, en función de las características construidas en torno a lo femenino.

En las entrevistas que fui realizando durante el campo afloraban cuestiones referidas a los modos de construcción del género, como también en las “charlas de pasillo”, que conformaron un locus de información para comprender dinámicas en el hospital. En estas charlas, el rumor y el chisme propiciaban una conversa que fluía de modo relajado y distendido a diferencia de los encuentros pautados con motivo de las entrevistas, con respuestas más estructuradas a pesar de la no directividad en las preguntas formuladas. En tanto formas de narración oral, el chisme y el rumor dejaron al descubierto el cómo se estructuraban ciertas dinámicas de grupos en particular (Fasano 2006). Aquí utilizo la expresión “charlas de pasillo” en ese sentido, como puertas de acceso a situaciones que no eran enunciadas en otros ámbitos, como forma de acceder a otras ‘capas de significados’ en pos de una ‘descripción densa’ (Geertz 1992). Esos “modos de estar” en el hospital propiciaron un mayor conocimiento de las internas –conflictos- las alianzas, las peleas, las relaciones de poder, que hacían al universo cotidiano de la institución. Aquello que a simple vista parecía un grupo de trabajo poco problemático, presentaba en su relaciones estructurales y en las dinámicas vinculares categorizaciones que se acuñaban al de identidades y que predisponían a unos/as y a otros/as en distintos lugares simbólicos en el espacio cotidiano del hospital.

### **LAS HERMANITAS DE LA CARIDAD**

Una de las tantas cosas de las que fui tomando nota en los pasillos del hospital, fueron las reiteradas menciones por parte de las empleadas (mis interlocutoras mujeres) de los distintos servicios en relación al lugar que ocupaban ellas, nosotras las mujeres, en comparación a las posiciones dispuestas para el personal masculino, los lugares que ocupan ellos, al interior de estas

instituciones.

En el hospital, las mujeres, ocupan mayoritariamente los servicios sociales y los gabinetes psicológicos dada su, en términos de mi interlocutores hombres, natural empatía, sensibilidad, debilidad. Todas estas adjetivaciones quedaban subsumidas en la expresión hermanitas de la caridad, nominación originada por parte del personal masculino de la institución, y que fue auto-adscripta en el relato por parte del personal femenino del hospital. El personal femenino, por el hecho de ser mujeres según me referían mis interlocutores hombres, traían consigo la cualidad de lo dócil, lo suave, lo empático lo cual las dotaba de la “capacidad de escucha”. Escuchar y no hablar, acompañar y no gestar el movimiento las ubicaba del lado “pasivo” del nosocomio. Las acciones activas, operar, intervenir, eran las realizadas por los hombres, mientras que las mujeres del hospital realizaban actividades asistenciales. La “debilidad” asociada a lo femenino no es algo nuevo en la antropología, como así tampoco la ligazón que hacen ciertas perspectivas religiosas, entre lo débil y lo femenino. El trabajo de Hertz (1990) ahonda en este sentido, en donde la mujer ocupa en la polaridad religiosa el lugar de lo ‘pasivo’, lo ‘débil’ y lo ‘impotente’ (1990: 114-115) La implementación y circulación de la categoría hermanitas de la caridad, connota el carácter religioso asociado a las mujeres que allí trabajan, atravesado por las cualidades atribuidas al género femenino, referidas renglones arriba.

En relación a las prácticas del hospital, esto no era percibido por las empleadas como un atributo positivo, sino más bien como un modo negativo de ser que las posicionaba en pie de desigualdad en relación al personal masculino. En tal sentido, estos decires actuaban al modo de ‘estigmas’ (Goffman 1995), como un atributo que envuelve en el menosprecio a quien lo porta. Tal como sostiene el autor, “El término estigma será utilizado, pues, para hacer referencia a un atributo profundamente desacreditador; pero lo que en realidad se necesita es un lenguaje de

relaciones, no de atributos” (1995: 13), y es en esa clave en la que debe pensarse a las hermanitas de la caridad, en las relaciones que establecen los hombres y las mujeres del hospital, y en el lugar que unos y otros ocupan producto de esos modos de relacionarse e identificarse.

A través de estas “cualidades” atribuidas a las hermanitas de la caridad se definían formas de “ser” - natural empatía, sensibilidad, debilidad- y de “hacer” –tareas periféricas o de menor importancia- en una práctica simbólica que reproduce estereotipos y jerarquías, inhabilitando que las mujeres ocuparan lugares en el hospital que eran considerados por el personal, tanto hombres y mujeres, como de mayor importancia, propiciando, en términos de Bourdieu, un desigual acceso a diversos ‘capitales’.

Una de las posibilidades que brinda el enfoque etnográfico es ese “estar allí” que puede propiciar relaciones de confidencialidad y de mayor presencia en los espacios. Esto en mi caso se tradujo de dos maneras; se hizo evidente lo que señalara Bourgois (2010) en que “tras establecer lazo de confianza, proceso que requiere mucho tiempo, es posible hacer preguntas incisivas con respecto a temas personales y esperar respuestas serias” (2010: 45). En ese sentido, en un espacio que no aparentaba conflictos entre el personal, con el paso de los meses dejó en evidencia manifestaciones de incomodidad por parte del personal femenino, relegadas en relación a sus compañeros. Por otra parte, ese “estar allí” se tradujo en la incomodidad manifiesta que mi presencia generaba en sectores de personal masculino –incluidos los puestos jerárquicos de los cuales dependía mi permanencia en el campo- por el hecho de ser mujer, joven, y formada en disciplinas no afines a las ciencias “duras” como la medicina. Esto generaba un frente de conflicto con ciertos sectores del hospital, con la contracara de que me otorgaba cierta legitimidad en los sectores mayoritariamente femeninos. En el esquema jerárquico del nosocomio, los servicios que se ven mejor posicionados son traumatología, kinesiología y

neurocirugía, ejercidos solamente por hombres. Inclusive el personal masculino que los conforman, son quienes se consideran con exclusividad como el equipo de salud del hospital, mientras que las otras profesiones en las cuales se destaca la presencia femenina como el área de Servicio Social, de Salud Mental, Enfermería, -las hermanitas de la caridad,- no son consideradas como parte integrante en el imaginario masculino de dichos equipos, ya que constituirían más bien tareas periféricas o de acompañamiento.

En nuestro hospital, podemos identificar relaciones de ejercicio de poder con marcadas asimetrías entre hombres y mujeres, éstas como ‘categorías específicas’ que históricamente han estado en los márgenes (Jelin 1994: 10). Las mujeres entrevistadas y con las que mantuve mis “charlas de pasillo” señalaban que la mención a las hermanitas de la caridad las incomodaba, había algo en relación a la sutileza y a la sensibilidad –que ellas también consideraban como características de una mujer- que molestaba. La expresión que mayor incomodidad les causaba era la de acompañamiento porque para ellas suponía que su trabajo secundaba el trabajo importante, el de los médicos, que a su vez eran hombres. A medida que avanzaba el trabajo de campo, era evidente que esos modos de nominarlas afectaban directamente en las posiciones materiales y simbólicas que ellas ocupaban.

En una conversación sostenida con Marina, psicóloga miembro del servicio de Salud Mental del hospital, me manifestaba que *Ellos (señalándome al psiquiatra del servicio, en representación de “Los hombres”) piensan que una está acá para hacer caridad, para lavarle el alma a los enfermos mientras ellos se ocupan del cuerpo, de la salud, de lo importante, digamos.* (Registro de entrevista 15/11/2014)

En este sentido, pienso en la distinción que realiza la antropóloga Rita Segato (2006) entre ‘prejuicio’ y ‘discriminación’. El ‘prejuicio’ es una actitud que se da en el fuero íntimo, mientras que la ‘discriminación’ acaba siendo el efecto de esa convicción personal en el ámbito de lo público (2006:2). El hecho de ser señaladas como las hermanitas de la caridad en función de las características atribuidas a lo femenino –que en el campo objeto de esta pesquisa se construye como un bloque homogéneo- las posiciona en una situación de discriminación. Históricamente la incorporación de las mujeres en el universo laboral se ha dado mayoritariamente en trabajos con el rol de “cuidadoras”, como ser el servicio doméstico, los servicios sociales y de salud, la enseñanza, etc. Esto se asemeja al tipo de profesiones y tareas que las mujeres desarrollan en los nosocomios municipales en general y en el hospital en particular, y puede leerse en los términos de Rosaldo (1979) donde “aparece como universal una asimetría en las estimaciones culturales de los hombres y las mujeres, en la importancia asignada respectivamente a las mujeres y a los hombres” (1979: 155).

Siguiendo a la autora, en las sociedades hay áreas de actividad que son consideradas como predominantemente masculinas, de mayor peso y ‘moralmente importantes’. En el hospital esto se cristaliza en los comentarios del personal femenino en relación a que su trabajo no es tomado con la misma seriedad que el trabajo de sus compañeros, siendo que no sólo se las compara con religiosas -a pesar de que estén formadas profesionalmente y que estén en el hospital debido al ejercicio de esa formación- sino que se las ubica “por fuera” de las actividades que hacen a los equipos de salud, que son el núcleo de funcionamiento del hospital.

En el caso que aquí nos compete, la “salud” encierra un juego de posiciones y relaciones en donde quienes se auto referencian como equipo de salud son hombres que provienen de determinadas formaciones disciplinares, siendo que las mujeres, también profesionales, harían un trabajo auxiliar –y de menor jerarquía- que el de los hombres. Tal como señalara renglones arriba, en el campo es posible verlo cuando quienes ocupan los cargos de mayor jerarquía, son hombres y provienen del servicio de Traumatología o de Neurocirugía, profesiones que están en la cima de las especialidades médicas y por encima de otras disciplinas del hospital.

## COLORES Y FLUIDOS

El logo característico del hospital, como así también los colores que predominan en las paredes del edificio, es rojo y azul. En lo personal, los colores me llamaban la atención porque no eran los habituales en un nosocomio, con sus paredes de un blanco immaculado y luces fuertes reforzando el efecto aséptico.

Conversando una mañana con Catalina, miembro del servicio social, me hizo una observación nodal para comenzar a comprender a que referían los colores, permitiéndome ahondar en esa descripción densa de significaciones que estructuraban las relaciones entre géneros en la institución. Catalina me explicaba, que para ellas (referencia a las mujeres de salud mental y del servicio social) los colores del hospital “representan como dos ríos, ¿ves?” y me señala las paredes del pasillo por el que caminábamos, una roja y una azul. “el río rojo para nosotras representa el río de la sangre, y el azul el de la libido...esos son los dos ríos que circulan acá”.

La presencia de la sangre en el hospital, literal y metafóricamente, tiene toda una razón de ser. Mediante mi trabajo de campo, pude observar que la sangre en el hospital era un demarcador de prestigio, quienes tenían “acceso a la sangre” estaban más capacitados que el resto, y eran más necesarios que aquellos servicios que no entraban en contacto con ésta, como ser los servicios de salud mental y el servicio social, mayormente integrado por mujeres.



Tal como sostenía Turner (1980) en los rituales ndembu en relación al Árbol de la leche, en el contexto del hospital la sangre representaba también aspectos de diferenciación y de oposición social en relación al género y a las labores desempeñadas en el nosocomio. En este caso, el ‘polo sensorial’ rojo que refiere a la sangre en el hospital, que además es un elemento predominante, se traduce en su ‘polo ideológico’ que demarca la estructura predominantemente masculina.

La referencia al río de sangre no me sorprendió tanto como el de la libido. Ya finalizando el trabajo de campo, me percaté de que la barrera que parecía infranqueable entre las hermanitas y el personal masculino, se hacía permeable mediante los chistes de connotación sexual o erótica, donde la libido se hacía presente. La insinuaciones eran generadas por los hombres –mientras mayor era el cargo jerárquico, más frecuentes eran- y las mujeres podían responder o no. Acá el humor –la mayoría de las veces con connotaciones sexuales- sirve para hacer soportables las situaciones que se viven acá, me explicaba Juan, enfermero del hospital.

Mediante las conversaciones que tenía con mis interlocutores, logre desenmarañar que muchas de las empleadas que respondían de manera jocosa a estos chistes, lo hacían en parte para lograr verse legitimadas frente al personal masculino que las habían excluido a los confines de la hermandad, acá si te sumas a esas jodas te tienen un poco más en cuenta, me decía Romina, psicóloga, aunque como contraparte eso a veces eso significara la deslegitimación de sus pares mujeres que no veían con buenos ojos engancharse en la tónica de los chistes.

El humor vinculado a esa libido asociado por mis interlocutoras al color azul, fisuraba los bloques de nosotras y ellos que parecían homogéneos en los primeros ingresos al campo, generando lazos permeables por las distintas reacciones que toman por ejemplo las mujeres en si responden o no y cómo a los chistes.

A su vez, este elemento pareciera sugerir en términos axiomáticos una contradicción entre las características de religiosidad atribuidas a las hermanitas y la respuesta que en teoría, según me comentaban mis interlocutoras, buscan algunos hombres cuando lanzan sus “chistes libidinosos”. En este sentido, lo que opera como valor en la respuesta, es en parte la tónica de docilidad y servicialidad que ellas le proporcionarían a los hombres del grupo. La docilidad y la sumisión son dos características que mencionan las mujeres que no siguen el lenguaje del humor sexual para referirse y definir a las mujeres, a las otras hermanitas que si hacen uso de este recurso para hacerse visibles en un espacio predominantemente masculino .

Me aventuro a pensar, en función de mis escuchas y mis observaciones que estos chistes y la no son sólo estrategias que pueden desplegar los sectores “minoritarios” (las mujeres, en términos cualitativos y cuantitativos) para marcar presencia frente a los sectores de mayor poder, sino que son estrategias de las que echan mano tanto hombres y mujeres en el hospital, espacio de estrés de tal calibre, para lograr hacer frente a la desazón que implica lidiar con la muerte en forma cotidiana.

## **SALIENDO DEL HOSPITAL**

En este artículo he pretendido mostrar una de las formas de configurar lo femenino en un hospital de la ciudad de Córdoba, la de las hermanitas de la caridad, como así también las implicancias, en este caso estigmatizantes, que adquieren para las mujeres empleadas del nosocomio. A su vez, los atributos no pueden ser comprendidos como entidades aisladas y abstractas sino que adquieren real sentido en relación a las prácticas cotidianas del espacio, y a los vínculos que se establecen con otros miembros de la institución. Solo allí es que se comprende el modo en que “ser mujer” en el hospital implica una posible desventaja en relación al acceso de capitales simbólicos y sociales en la institución.

A partir de los relatos obtenidos de mis interlocutoras e interlocutores en relación a las hermanitas de la caridad, y del pedido expreso por parte del personal femenino de la institución de si “podía hacer alguna cosa”, me es inevitable reflexionar sobre el quehacer antropológico como así también los límites y alcances de nuestro oficio. Esto a raíz de que en no pocas ocasiones, en nuestros campos de trabajo nos encontramos con situaciones que en el orden de lo práctico devienen en desigualdad de trato y de posibilidades en el acceso a condiciones materiales concretas.

De esta manera, uno de los frentes reflexivos que se configuraron a través de esta pesquisa fue el del alcance que tiene la perspectiva etnográfica materializada en el cuerpo de nosotros, los antropólogos. Es la pregunta por lo que Frederic denomina como las intervenciones del conocimiento etnográfico. ¿Que nos está “permitido” hacer y que no en nuestro quehacer antropológico? Más allá del “credo antropológico” para el cual las culturas nunca son buenas o malas, sino que tienen una lógica interna, hay veces donde “la realidad es que el sufrimiento es espantoso, disuelve la integridad humana”. (Bourgois 2010: 45). En este sentido, la pregunta por el quehacer de la antropología trasciende las fronteras de lo metodológico para ser atravesada por la dimensión ética que tanto nos interpela, necesariamente, en esta disciplina.

**Bibliografía**

- BOURDIEU, Pierre, *Poder, derecho y clases sociales*, Editorial Desclee de Brouwer S.A., España, 2001.
- BOURGOIS, Philippe. *En Busca de Respeto. Vendiendo crack en Harlem, Siglo XXI*, Barcelona, 2010.
- FASANO Patricia, *De boca en boca. El chisme en la trama social de la pobreza*, Editorial Antropofagia y Centro de Antropología Social del IDES, Colección "Serie Etnográfica", Buenos Aires, 2006.
- FREDERIC, Sabina, *Las Trampas del Pasado. Las Fuerzas Armadas y su Integración al Estado Democrático en Argentina*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2013.
- GEERTZ, Clifford, *La interpretación de las culturas*, Editorial Gedisa, Barcelona, 1992.
- GIROUX, Henry, *Los profesores como intelectuales*. Ed. Paidós, Barcelona, 1990.
- GOFFMAN, Erving, *Estigma, la identidad deteriorada en Estigma e identidad social*, Amorrortu Editores, Bs. As, 1995, pp 11-55.
- HERT, Robert, *la preeminencia de la mano derecha: estudio sobre la polaridad religiosa en la muerte y la mano derecha: la preeminencia de la mano derecha*, Ed. Alianza, Madrid, 1990, pp. 103-134
- JELIN, Elizabeth, *¿Ante, de, en, y?: mujeres y derechos humanos en América latina hoy: Revista de ciencias sociales*, Salamanca, Vol. 9, 1994, pp. 6-23.
- ROSALDO, Michelle Zimbalist, *Mujer, cultura y sociedad: una visión teórica*, en: O. Harris y K. Young. *Antropología y Feminismo (Comp.)*, Ed. Anagrama. Barcelona, 1979.
- SEGATO, Rita, *Racismo, discriminación y acciones afirmativas: herramientas conceptuales*, Serie Antropología, n° 404, Brasilia, 2006.
- TURNER, Victor, *La selva de los símbolos. Aspectos del ritual ndembu*, Editorial Siglo XXI, México DF, 1980.





# **Cartografía Social: Una ruptura discursiva y vivencial del espacio**

## ***El caso de los pueblos indígenas***

POR SHAGIRA CORTEZ CHAÍN <sup>1</sup>

**M**apas, planos y atlas conforman lo que comúnmente conocemos como Cartografía y desde muy chicos estamos en contacto con ella: en la escuela aprendemos “la forma del mundo” y ya de grandes, acudimos a arquitectos e ingenieros para obtener los planos de nuestra casa, entre muchos otros ejemplos. Estas experiencias tienen un denominador común y es que en ambos casos damos por sentado, o mejor dicho percibimos como válida e indiscutible la cartografía que leemos en los distintos momentos de la vida. Una lectura curiosa, porque no vamos leyendo secciones sino simplemente identificando patrones: nos aseguramos que las proyecciones geográficas de los mapas sean siempre las mismas –Mercator por estas latitudes– y que los bocetos de los planos sean abstractos, sobrios e impersonales, todo ello característico de la geometría euclidiana –o geometría plana, esa que utiliza puntos, líneas, segmentos y superficies siguiendo un conjunto de reglas y enunciados–.

Si bien existen otras “formas” en que se encuentra escrito el

mundo –tal vez conocemos planisferios que colocan a América o Asia en el centro en lugar de Europa– seguimos escribiendo en clave euclidiana, con puntos, líneas y superficies que se intersectan en o forman ángulos rectos. Lo mismo ocurre con los planos que conocemos y utilizamos. Difícilmente pensemos en un plano si no es en términos topográficos, arquitectónicos, urbanísticos –entre otros tipos– con lo que ello significa: la representación gráfica aplicando geometría planar para dibujar una ciudad, una casa, un tendido eléctrico, los desagües pluviales de un barrio o la altura o el relieve de un terreno.

La producción cartográfica y la historia que le sigue a su consecuente recepción y reconocimiento por parte de los pueblos se hallan modelados por las pretensiones científicas que desde hace un par de siglos atrás se asientan en postulados generalizados, sujetos a ser comprobados de manera empírica. En el caso que

<sup>1</sup> Licenciada en relaciones Internacionales por la Universidad Siglo 21. Córdoba, Argentina

nos compete, efectivamente podemos comprobar que los mapas y planos, son de hecho representaciones de la realidad. Basta con saber si se han aplicado los postulados de la geometría planar para evaluar el dibujo o comparar con imágenes satelitales para saber si el mapa se asemeja a la forma correcta. Hasta aquí todo parece tener sentido. Pero ¿qué sucede si buscamos ir un paso más allá en la representación cartográfica y trascender la demarcación de límites, el trazado de conductos o la ilustración de relieves y buscamos fijar en el mapa algo más que las manzanas de un barrio o la distribución demográfica en una provincia, es decir cruzar lo que Edward Soja denomina Primer Espacio o Espacio Percibido? Lo que sucede es que el mapa y los planos como los conocemos, no nos alcanzan; no hay segmentos o líneas que puedan ayudarnos a representar un espacio que posee mayor dinamismo que las simples percepciones físicas materializadas en esa primera capa espacial. La cartografía tradicional como la conocemos, no nos permite representar el Espacio Vivido o Tercer Espacio como lo llama Soja (Benach y Albet, 2010).

En este sentido, vale también preguntarnos porque sería necesario trascender ese Espacio Percibido, porque deberíamos cruzar la frontera de la geometría planar para poder representar de manera gráfica el Espacio Vivido. Casi anticipando algunas respuestas que se pretenden esbozar aquí, no debemos perder de vista que la cartografía en todas sus formas, es un discurso y para mantenerse vigente, debe acompañar el proceso de cambio social que se esté viviendo. El mapa funciona como un sustento, un apoyo que grafica, ilustra y acompaña un momento. Si la representación no se modifica porque no evoluciona conforme las vivencias de una determinada sociedad, las posibilidades de ruptura o cambio se vuelven presas de la inercia de lo conocido, lo establecido y lo aceptado. En este sentido si un mapa no nos incluye, debería llevarnos a cuestionar el mapa en tanto producción posterior a la existencia misma de nosotros. Y eso es precisamente lo que no ocurre; es ahí cuando se generan algunos interrogantes: si no está en el mapa, entonces ¿No existe? ¿No ocurre? ¿No incluye? ¿No representa?

En todo este proceso, la noción y toma de conciencia de la Cartografía como un instrumento de poder, es el puntapié inicial para romper con la visión que cristaliza las representaciones geográficas situándolas como algo dado e incuestionable y animarnos a pensar en la multiplicidad de voces mapeadas con el mismo rigor con el que se presentan los mapas y planos que durante tanto tiempo hemos leído y en los que hemos confiado. En la permisividad que podemos darnos para pensar nuestro espacio como algo que va más allá de lo físico, impersonal y material, allí es donde aparece la Cartografía Social.

### **CARTOGRAFÍA SOCIAL: una reconstrucción participativa de nuestro espacio**

Siguiendo a Helena Andrade y Guillermo Santamarina, la Cartografía Social se define como una propuesta conceptual y metodológica enfocada en la participación de las personas del proceso de construcción cartográfico. De esta manera son ellas las

que construyen, recrean y se apropian del espacio y la resultante de este proceso -que conjuga aspectos e instrumentos técnicos y vivenciales- se materializa en los llamados Mapas Sociales. Es por ello que la Cartografía Social supone una forma de Investigación Acción Participativa -IAP- ya que se trata de un proceso reflexivo y sistemático que requiere intervenciones activas de parte de los sujetos que se encuentran involucrados en él, es decir que no contamos solamente con el equipo de profesionales externos al territorio sino también y fundamentalmente se requiere de la participación de aquellos que habitan dicho territorio (Ander-Egg, 2003).

Tanto la Cartografía como la Cartografía Social, son técnicas y herramientas que reúnen datos sobre alguna porción del territorio, los analizan y finalmente los traducen geográficamente, dando lugar a los mapas. Podemos desprender de la definición de Andrade y Santamarina y de las características de la IAP, que la Cartografía Social fija el foco no tanto en la construcción de resultados -por ejemplo la consecución de un mapa- sino en la deconstrucción de generalizaciones para poder penetrar en las distintas capas que conforman el espacio y atraviesan el territorio. Es por ello que debemos centrarnos en dos ejes que tienen una fuerte conexión con la noción de Soja del Espacio Vivido -también llamado Tercer Espacio-. Estos ejes son por un lado el Quién y por el otro lado el Proceso entendido éste último en el marco de la Cartografía Social, como una actividad que alcanza su máximo valor no cuando finaliza sino mientras se realiza pues es allí donde se produce la toma de conciencia del espacio que se habita y que se vive junto con todo lo que lo traspasa.

El componente participativo de esta metodología para cartografiar el espacio nos lleva a poner el acento en el Quien debido a que como dicen Andrade y Santamarina “quien habita un territorio es quien lo conoce” y si se trata de traspasar el criterio físico o material que nos debe servir como soporte o apoyo de la cartografía para avanzar hacia las dimensiones simbólicas del espacio, las percepciones e intervenciones de aquellos que lo habitan suponen una fuente primaria de recolección de datos. Pero la Cartografía Social no se queda en los sujetos como fuente informativa, sino que los hace protagonistas del proceso mediante el cual se producen instrumentos cartográficos como los mapas.

El conocimiento y re-conocimiento del entorno de manera colectiva, lleva a hablar del espacio y ya no solamente contemplarlo. Es en esa instancia donde se generan intercambios y discusiones que dejan en evidencia el modo en que los métodos tradicionales de la cartografía representan al entorno: el protagonismo se asienta en agentes externos: técnicos profesionales del dibujo, la ingeniería y la topografía. Este “darse cuenta” del proceso que sustenta a los mapas que leemos permite avanzar en el camino hacia la apropiación del espacio pues nos lleva a poner en cuestión el discurso unívoco que hasta ese momento se toma como válido para definir el espacio y luego escribirlo.

Mientras la Cartografía tradicional hace que fijemos la vista meramente en el Donde, con la Cartografía Social retrocedemos la vista al Quien: ¿quién nos está diciendo Donde?



## LA HEGEMONÍA CARTOGRÁFICA-DISCURSIVA DEL ESPACIO

Hablar del espacio en el sentido que la Cartografía Social nos sugiere, desvaloriza cualquier intento que busque generar percepciones absolutas y externas de aquel; el rol del técnico o del profesional pasa del protagonismo a la mediación o la guía y los sujetos cartografiados asumen un rol activo a través del cual se apropian del espacio, que es suyo, solo que no lo perciben como tal en tanto la tarea de definirlo, dibujarlo, analizarlo y escribirlo sigue recayendo en otro que puede hacerlo de manera “profesional” por no decir “mas creíble”. Justo allí radica uno de los principales conflictos con esta herramienta participativa: su credibilidad.

Solemos asignarle más peso a un plano realizado por un ingeniero que a un boceto del barrio realizado por los vecinos de un centro vecinal y ello sucede en gran medida porque recibimos la información geográfica como verdad objetivada lo cual, paradójicamente, termina por desterritorializar el espacio al priorizar los criterios formales que se enfocan en los tecnicismos del dibujo y sortear la carga simbólica de los actores y procesos que conforman y ponen en marcha al territorio. La corrección del tamaño de las manzanas en el boceto realizado por un centro vecinal en el cual no se tiene en cuenta una escala y por tanto lleva a encontrar dibujados algunos espacios más grandes que otros -por ejemplo un Parque, una Plaza, incluso la casa de alguna familia en particular- constituye un discurso subjetivado y homogeneizante que se esconde en el valor científico y la credibilidad que le damos a la uniformidad. Este discurso se presenta con el aval de las reglas geométricas y los tecnicismos matemáticos con los cuales estamos en contacto desde chicos en la escuela. Ello nos lleva a considerar los mapas y planos realizados por los profesionales como instrumentos indiscutibles y fieles representaciones de la realidad porque como mencionamos al inicio, no estamos leyendo nuestro espacio sino mas bien identificando patrones gráficos que lo despojan no de contenido sino de significado. ¿Cuál es el sentido de tener un plano cuyas manzanas se

encuentran trazadas de manera idéntica? Y más importante aún ¿Para quién?

Los mapas son discursos que mediante la Cartografía tradicional se distancian de la realidad vivenciada y ejercen hegemonía sobre sus destinatarios. La Cartografía Social supone romper con el dogmatismo propuesto por aquella y avanzar hacia una espacialidad reflexiva superadora de la dialéctica que se pone de manifiesto entre los expertos y los subalternos y donde, haciendo referencia a las nociones gramscianas sobre el rol del intelectual con el pueblo, se propone una relación horizontal entre quienes tradicionalmente ejercen funciones organizativas -en este caso relacionadas a la espacialidad- y quienes la viven. La Cartografía Social de alguna manera cuestiona a esos profesionales que durante un largo tiempo se arrogaron la exclusividad de representar el espacio y busca transformarlos en una herramienta de expresión orgánica de los distintos sectores de la sociedad (Gramsci, pág. 412. 1934)

## DE LA PERCEPCIÓN DEL ENTORNO A LA RECONSTRUCCIÓN: El Proceso de Re-vivir el Espacio como Toma de Conciencia.

El segundo eje sobre el cual hacemos hincapié en el marco de la Cartografía Social es el Proceso. Hemos mencionado anteriormente que su valor radica en el transcurso de realización del mapa antes que en el trabajo terminado y que se generan dinámicas dialógicas que permiten conocer y reconocer, definir y redefinir y construir y reconstruir. Al hablar de Proceso en estos términos, entablamos un paralelismo con la dialéctica de la espacialidad expresada por Edward Soja.

Una primera capa se corresponde con el llamado Primer Espacio o Espacio Percibido, entendido como una espacialidad materializada que se presenta en términos de resultados (Benach y Albet. Pp. 188-189, 2010). Nos encontramos con aquello que es empíricamente medible, con regularidades, con patrones que nos muestran el espacio como la síntesis de fuerzas geográficas, físicas, estadísticas y geométricas. En este Primer Espacio,

conocemos. Otra capa, es la que responde al Segundo Espacio o Espacio Concebido, supera lo materialmente perceptible y se concentra en las maneras en que se piensa la geografía, atravesadas por los mundos cognitivos, conceptuales y simbólicos de quienes realizan las representaciones geográficas (pág. 189-190). Estos mundos, dotan de sentido ese espacio material y medible. En este Segundo Espacio, definimos. Por último encontramos la capa correspondiente al Tercer Espacio o Espacio Vivido. Es el ámbito de las relaciones sociales y las dinámicas cotidianas. Este Tercer Espacio supone un distanciamiento o una modificación con respecto a los otros dos, al centrarse en todo lo que quienes habitan el espacio tienen para decir. Tanto el Primero como el Segundo Espacio se enfocan en los encargados de hacer el mapa desde las perspectivas materiales y simbólicas que cada uno maneja. El Tercer Espacio presenta un componente dinámico que descubre el constante devenir de nuestro espacio al permitir el encuentro de percepciones materiales y discursos simbólicos de aquellos que están en el espacio. La posibilidad de pensarlo desde la vivencia permite la toma de conciencia y ello, como dice Soja, proporciona una nueva base política para las luchas colectivas contra toda forma de opresión (pp.195). El Tercer Espacio construye y reconstruye porque vive y revive y al hacerlo, percibe y define pero todo, de manera colectiva. No ser partícipes de la reconstrucción del espacio, nos niega la posibilidad de poder tomar noción de lo que somos espacialmente, de lo que hacemos espacialmente, de con quienes compartimos el espacio y del modo en que convivimos en el espacio, con las consecuencias que implica desconocer esos lazos, invisibles o poco relevantes para los geógrafos, los ingenieros, los dibujantes. La conversación participativa y comunitaria del espacio, permite identificar y visibilizar aspectos de la sociedad que suelen perderse en la generalidad o la incomodidad. Emplear estas técnicas en el mapeo transforma la cartografía en una representación de la realidad espacial en el sentido más amplio de la palabra, abarcando la dimensión física,

ideológica y vivencial, los tres espacios a los que hace referencia Soja. Conversar sobre la realidad en términos espaciales, permite poner de manifiesto la complejidad social del espacio no solamente en términos de conflictividad sino también como el encuentro necesario de actores con sus correspondientes percepciones y concepciones. Es una manera de motorizar las representaciones congeladas que nos muestran al espacio como detenido en el tiempo y que finalmente terminan por detener la marcha social. Como dice Juan Manuel Diez Tetamanti: “la práctica espacial, la representación del espacio y el espacio de representación ingresan en un diseño que además es comunitario y puesto en juicio permanente por sus diseñadores” (pág. 29, 2014). Esa construcción permanente, nos conduce a pensar entonces, en la imposibilidad de sutura espacial.

La posibilidad de abrir el paso a las tensiones geométricas, discursivas y sociales, reinserta el mapa en el espacio que pretende representar y del cual se distancia cada vez que cae en pretensiones que buscan objetivar y sistematizar el discurso cartográfico. La reflexión material, mental y de la experiencia, deja lugar en el espacio para ubicar –y con ello reconocer la existencia de- los femicidios, las inequidades sociales, las históricas demandas territoriales de los pueblos indígenas, las características de zonas marginales, vulnerables o inseguras, los comercios que cierran, las propiedades que se venden, los niveles de desempleo, las variaciones en el consumo, la calidad de los servicios básicos, el abandono escolar, entre tantos otros conflictos y asuntos que son parte fundante del espacio en que vivimos. Reconocer su existencia y ubicarlos en el espacio nos coloca en una posición consciente de lo que ocurre – o nos ocurre- y genera responsabilidades de lucha, compromiso y cambio. Ya no nos preguntamos Donde, sino Porque y de esta manera ponemos en acción mecanismos que generan respuestas inclusivas y representativas plurilocales como diría Gloria Anzaldúa (1987).

Si bien la Cartografía Social se presenta como una herramienta de construcción espacial participativa donde se le asigna un rol protagónico al colectivo que habita el espacio que se quiere representar, “existe una relación estrecha entre el mapa y el poder que actúa como síntesis de una abstracción de la realidad, y el representar, un recurso delegado a una vocación panóptica” (Diez Tetamanti. Pág. 21, 2014). Esta relación es sensiblemente frágil cuando se trata de hacer confluír cartográficamente cosmovisiones, historias y percepciones que provienen de actores que han sido en términos materiales, discursivos y fundamentalmente vivenciales, des-territorializados.

### **RECORDAR EL PASADO Y RECONSTRUIRLO EN EL PRESENTE. ¿ES POSIBLE PENSAR EN UNA CARTOGRAFÍA POSCOLONIAL PARA LAS COMUNIDADES INDÍGENAS?**

Que la cartografía tradicional presenta límites, debilidades e inconsistencias para poder representar la realidad en términos espaciales es una declaración que se profundiza gravemente si nos referimos a la relación entre aquella y los pueblos indígenas. Si partimos del hecho que la construcción cartográfica tradicional propone una forma de representar al espacio que responde a criterios occidentales y que tiene en sus inicios la sombra de la conquista que buscó y se propuso eliminar la presencia y destruir la historia indígena en el continente, cobra sentido el silenciamiento y la invisibilidad en la que se encuentran sumidas las comunidades indígenas originarias hoy en día. El recorrido por el duro pero poderoso camino de la resistencia que desde hace cinco siglos vienen emprendiendo los pueblos en el continente ha atravesado varios estadios. Inicialmente la lucha buscó –y en algunas regiones todavía continúan buscando- el reconocimiento existencial el cual expresa que los pueblos indígenas forman parte de la realidad contemporánea, es decir, existen y aquí se presentó la primera fisura conceptual producto de la cartografía: por un lado la cosmovisión indígena -que prescindir de la cartografía para establecer la existencia- supone que el existir implica ocupar un espacio, mientras que la sociedad occidental necesita cristalizar la existencia en el espacio para dotarla de entidad material. Es decir que lo que no está en el mapa, no es

En ese marco, la lucha indígena continuó –y continúa- en busca de un lugar en esos mapas que no creó y que tampoco necesita si no es para satisfacer las exigencias de los vestigios colonialistas que todavía rondan y deambulan por distintos espacios de la sociedad. Y allí surge una segunda fisura conceptual: los discursos gubernamentales y los relevamientos institucionales, intentan asignarle un dónde a las comunidades indígenas pero que anula la existencia en tanto posibilidad de ser plenamente en todas sus dimensiones: material, ambiental, social y espiritual. Ello, debido a que el dónde que se les asigna se encuentra desprovisto de significado: una porción de tierra que sobra en el mapa y que se encuentra disponible para ser ocupada porque “nadie más la reclama”. Una porción alejada, confinada que alcanza para estar de manera aglutinada casi al margen de la realidad, en el límite espacial que visibiliza y por



consecuencia dota de entidad y que deja en claro la hegemonía del espacio que ejercen los distintos sectores encargados de la organización política y social. Todavía nos preguntamos dónde están y en aquellos casos en los que creemos saberlo, evitamos la incomodidad de preguntarnos si allí donde están, pueden ser.

Los perjuicios que los métodos cartográficos tradicionales le han significado –y ciertamente lo siguen haciendo– a las comunidades indígenas, acarrear la posibilidad de desarticular progresivamente la resistencia que lucha por la territorialidad, en tanto buscan la asimilación de aquellos respecto del espacio concebido por el discurso dominante, cortando con la posibilidad de mantener un estado de conciencia basado en la memoria, que es el alimento de la lucha que llevan adelante. En este contexto, ¿es posible considerar un instrumento cartográfico superador de lo colonial siendo que el mapa irrumpe en el indigenismo como instrumento de exclusión, opresión y exterminio? ¿Cómo hacerlo además sin caer en un neocolonialismo?

Podemos pensar de alguna manera que adaptar un instrumento que supo servir a la opresión, es una buena forma de ganarle a la hegemonía colonial. La posibilidad de reversionar la Cartografía y transformarla en un instrumento de crecimiento se encuentra justamente en la Cartografía Social.

El ejercicio que supone este tipo de cartografía aplicado a las comunidades indígenas, entabla un gran puente para lograr construir conocimiento de manera colectiva y reforzar el vínculo existente entre la comunidad y un espacio que abarca múltiples dimensiones: lo geográfico, lo económico, lo histórico, lo social y lo cultural. Hacerlo implica entrenar la conciencia y oxigenar la lucha colectiva. La puesta en evidencia del saber ancestral hacia el interior de las comunidades es imperiosa y urgente pues la disposición fragmentada y distanciada que se ha establecido para los pueblos indígenas en materia de ocupación, los está llevando a renunciar en muchos espacios a las formas de vida que solían mantener. Ello, porque el espacio no posee un valor desde una perspectiva física o material sino que lo obtiene en tanto permita vivenciar. Las nuevas generaciones consecuentemente no pueden conectar y mucho menos ejercitar activamente las remembranzas de esos saberes propios si no es de un modo contemplativo, pasivo y hasta incluso aislado y ello termina poniendo en duda el carácter de “propio” en el saber para pasar a pensarlo como “pasado y ajeno”. La Cartografía Social nos abre la posibilidad de re-vivir en conjunto, la memoria mediante el recuerdo que se presenta como una preocupación sobre el pasado pendiente y que da lugar a una dimensión crítica y reflexiva, ya no solamente observadora (Diez Tetamanti, 2014).

Visto de esta manera, la Cartografía Social es una herramienta que aflora la conciencia necesaria para mantener vigente y activa la lucha, mientras potencia las capacidades individuales y colectivas del conjunto: todos tienen algo para decir. Esta herramienta permite la participación en la construcción del conocimiento colectivo como método que refuerza las identidades y se convierte en un propulsor de causas y luchas. En ese marco el resultado cartográfico –el mapa– se aleja de su sentido tradicional como instrumento discursivo condenatorio, segmentario y extemporáneo para pasar a ser un espacio de intervención plural: si el espacio fue escrito una vez, puede ser reescrito varias veces. ¿Y que sucede con el cartógrafo en este proceso? ¿Puede el profesional encausar el proceso de construcción colectiva del espacio de las comunidades indígenas sin caer en formas discursivas de imposición neocolonialistas?

La posibilidad de representar cartográficamente la territorialidad, es decir un espacio que se halla socializado y culturizado, precisa la intervención activa y constante de aquellos que viven ese espacio; pero también requiere la mediación del profesional que pueda guiar el proceso: cartógrafos, antropólogos, técnicos en información geográfica, entre otros. Estos profesionales, necesitan llevar adelante su trabajo partiendo de un sentido proxémico, un concepto elaborado por Edward Hall y que supone atender al uso y la percepción del espacio social y personal de aquellos que habitan un área determinada que consideran propia y que por tanto la significan, la recorren, la marcan y transforman al tiempo que los transforma simultáneamente a ellos también (1966). Este sentido proxémico nos remite de alguna manera a la posición gramsciana respecto del intelectual frente a la denominada clase fundamental y la relación con la clase subalterna y que se condensa en el carácter orgánico. A través de la Cartografía Social, los antropólogos, los cartógrafos y los técnicos entablan lazos con las comunidades indígenas que permiten avanzar en la autonomía de éstas desde una perspectiva espacial mediante la organización de la reconstrucción de saberes, conectándola con un lenguaje científicamente avalado pero que rompe con la distancia objetivadora tan característica de la cartografía tradicional y de las ciencias en general y que termina por desagregar valor y sentido para mantener la forma y los márgenes.

Reversionar la cartografía hacia una Cartografía Social entonces, implica potenciar y revitalizar las vivencias de las comunidades al tiempo que se fortalecen los lazos internos de aquellas a medida que vamos dibujando el mapa. Si ello

permite ahondar en el autoconocimiento, el logro es mayor: una herramienta que supo ser de opresión ahora los eleva y empodera. La necesidad del vínculo orgánico entre las comunidades y los intelectuales debe tender hacia la reconciliación de la cosmovisión indígena con las formas cartográficas, un paso necesario antes de alcanzar la autonomía. El reconocimiento social e institucional es necesario pues gran parte del conflicto indígena radica en la negación social de su existencia y en los grises que se buscan para evitar la incomodidad que genera reconocer la violencia institucional que supone negar espacio y consecuentemente negar vivencias.

### REFLEXIONES FINALES

Desde chicos hemos empleado los mapas como plantillas sobre las cuales podemos localizar elementos que percibimos en el espacio. La producción en serie de la cartografía y el desconocimiento que tenemos respecto del proceso, nos ha llevado a distanciarnos más de nuestro entorno porque no nos deja espacio para pensarlo sino solo para contemplarlo. Recibimos una imagen—en cualquier formato— sobre el lugar que habitamos y con el tiempo fijamos lo que percibimos de la misma manera en que lo percibimos:

al igual que en un mapa o en el plano, pareciera ser que la realidad también se mantiene intacta, inmóvil, estancada. Es así como terminamos acomodando nuestras concepciones en función de las representaciones físicas, la infraestructura existente, los trazos que delimitan márgenes y que nos permiten respondernos dónde pero nos deja sin lugar para cuestionarnos el porqué de eso que vemos. La Cartografía Social viene a hacer un revisionismo de lo que todos los días pasamos por alto y propone hacerlo desde una plataforma participativa. A través de ella ponemos en marcha la práctica de la articulación social discursiva que tiene su punto de partida en el cuestionamiento de lo que nos es dado y el contraste con el espacio vivido para ponerlo a contra luz como si se tratase de una radiografía y analizar la posibilidad de entablar lazos entre lo vivido y las partes que aquella contiene representadas. En los vacíos generados, las superposiciones, las preguntas que parecieran no hallar una respuesta y los encuentros que van surgiendo en ese proceso de construcción colectiva del conocimiento espacial, vamos generando una toma de conciencia en la que replanteamos no solo lo que vemos sino que es lo que hacemos frente a lo que no veíamos y que ahora conocemos.

El caso de los pueblos indígenas, en este contexto, ilustra de manera más evidente que la invisibilidad en la que durante tanto tiempo se encontraron —y en muchos casos todavía se encuentran— ha respondido al modo en el que queremos visibilizarlos; lo que equivale a decir que hemos estado utilizando el método cartográfico incorrecto, ese que de manera verticalista y autoritaria se ha dedicado a encasillar y desarticular cosmovisiones para hacerlas entrar en la cuadrícula de la objetivación espacial. La Cartografía Social rompe con la idea del mapa como andamiaje de la realidad y con ello derriba la posibilidad de pensarlo como un discurso unívoco e inequívoco. Esto abre lugar para dinamizar la cartografía concibiéndola como un instrumento que acompaña una etapa histórica pero que no la predefine ni mucho menos la anticipa. Lo que escribimos en el mapa no modifica el curso de nuestras vidas, pero vivir lo que se encuentra escrito ciertamente lo hace. La Cartografía Social busca que lo que escribamos, nos permita apoderarnos del espacio y de esa manera empoderarnos en el espacio porque el espacio no es tanto de quien lo escribe sino fundamentalmente de quien lo vive.





## **Bibliografía**

- ANDALZUA, G. (1987) *Borderlands La Frontera. The New Mestiza*. Recuperado de: <http://isites.harvard.edu/fs/docs/icb.topic750550.files/Anzaldua%20-%20Borderlands%20La%20frontera.pdf>
- ANDER-EGG, E. (2003) *Repensando la Investigación Acción Participativa. Capítulo 4. Colección Política, Servicios y Trabajo Social. Grupo Editorial Lumen Humanitas*. Recuperado de: <http://www.terras.edu.ar/aula/cursos/10/biblio/10ANDER-EGG-Ezequiel-La-investigacion-propiamente-dicha.pdf>
- ANDRADE, H. y SANTAMARINA, G (s.f.) *Cartografía social: el mapa como instrumento y metodología de la planeación participativa*. Fundación Aldeas. Recuperado de: <http://fundaaldeas.org/web/index.php/articulos/49-cartografia-social-el-mapa-como-instrumento-y-metodologia-de-la-planeacion-participativa>
- BENACH, N. y ALBET, A. (2010) Edward W. Soja. *La perspectiva postmoderna de un geógrafo radical*. Pp. 181-209. Ed. Espacios Críticos. Recuperado de: <http://www.antropologiaurbana.cl/wp-content/uploads/2014/12/Soja-Tercer-espacio.pdf>
- DIEZ TETAMANTI, J. (Coord.) (2014). *Hacia una Geografía Comunitaria. Abordajes desde la cartografía social y los sistemas de información geográfica*. Comodoro Rivadavia: Universidad de la Patagonia. EDUPA. Recuperado de: [https://www.margen.org/Geografia\\_Comunitaria.pdf](https://www.margen.org/Geografia_Comunitaria.pdf)
- GRAMSCI, A. (1934) *Cuadernos de la cárcel. (Tomo V). Cuaderno 19*. Recuperado de: [http://www.elsarbresdefahrenheit.net/documentos/obras/1514/ficheros/Gramsci\\_Antonio\\_Cuadernos\\_de\\_La\\_Carcel\\_Tomo\\_5\\_OCR.pdf](http://www.elsarbresdefahrenheit.net/documentos/obras/1514/ficheros/Gramsci_Antonio_Cuadernos_de_La_Carcel_Tomo_5_OCR.pdf)
- HALL, E. (1966) *The Hidden Dimension. Capítulo X*. Recuperado de: <http://www.tallertaramasso.com.ar/archivos/HallEdward-LaDimensionOculta-Cap-X-y-XI.pdf>

# “La Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos en el conurbano bonaerense. Antecedentes y desafíos para el desarrollo sustentable de los municipios argentinos”.

POR FAUSTO CABRAL <sup>1</sup>

La importancia del reciclado y el tratamiento de los Residuos Sólidos Urbanos (De ahora en adelante RSU) es cada vez mayor en la nueva agenda urbana. En América Latina y el Caribe el 45% de la población dispone sus residuos de manera inadecuada generando malas condiciones ambientales y sociales para los recicladores, por otra parte las ciudades de la región destinan entre el 20% y el 40% de sus presupuestos a la gestión de residuos y sólo el 2.2% a programas de reciclaje. <sup>2</sup> Según estimaciones del BID, existen alrededor de 1.000 organizaciones de recicladores nucleados en cooperativas, gremios y/o asociaciones en toda América Latina y el Caribe. En algunos países de la región los recicladores informales han alcanzado niveles de organización significativos que llevó a que se pudiesen incorporar a un sistema formal en la gestión de residuos sólidos municipales. <sup>3</sup> Desde los orígenes de los modelos de planificación de las ciudades se deseó que la basura se ubicase en la periferia de las mismas, en la actualidad se siguen planteando viejos desafíos sobre el problema sanitario y la necesidad de recuperar en vez de ocultar la basura. Es de esta manera que los gobiernos locales tienen el reto de ir infruyendo en el abordaje de políticas que apunten no

sólo a una ciudad más limpia, ordenada y sustentable, sino que también se pueda lograr la inclusión y potenciación de los recuperadores al sistema económico mediante la mejora de las condiciones en el plano simbólico, político y económico – productivo. <sup>4</sup>

En Argentina, para el año 1996 sólo los municipios del conurbano bonaerense generaban 2.421.456 toneladas de RSU, en tanto que, para el año 2010, el valor de toneladas generadas ascendía a 3.311.388 toneladas. <sup>5</sup> De tal manera que, mientras los hábitos de consumo se sigan manteniendo, la generación de residuos se incrementará de manera constante produciendo así una mayor presión para las gestiones municipales en vistas de resolver el problema de la disposición final. La cuestión de la Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos (de ahora en adelante GIRSU) guarda un profundo anclaje territorial ya que en él se involucra a un conjunto de vínculos sociales y técnicos entre una diversidad de actores en el territorio (recicladores organizados en cooperativas, gremios y/o asociaciones, Organizaciones No Gubernamentales sin fines de lucro, el Estado municipal -entendido como un entramado de áreas administrativas y agencias de gobierno-, el sector académico, los vecinos, el

sector privado, entre otros). Ellos inciden voluntariamente en el manejo de la generación, organización, control, fiscalización y evaluación de las etapas del circuito de los RSU en el territorio municipal.

Lo mencionado en el párrafo anterior pone en evidencia que la relación de la sociedad con el ambiente en general, y del reciclado en particular, genera nuevos desafíos y oportunidades como así mismo un posicionamiento aún mayor en el rol proactivo del municipio en la agenda pública.

Daniel Cravacuore menciona que históricamente las competencias municipales en la Argentina se limitaron a tres grandes campos de intervención tales como la construcción y el mantenimiento de la infraestructura urbana, regulación y control de las actividades que se

<sup>1</sup> Licenciado en Relaciones Internacionales, Universidad Empresarial Siglo 21 y Maestrando en Política y Gestión Local, UNSAM.

<sup>2</sup> Banco Interamericano de Desarrollo (2016). *Iniciativa Regional Para el Reciclaje Inclusivo*. [Versión Digital] Recuperado el 20 de Diciembre del año 2016 de: <http://reciclajeinclusivo.org/>

<sup>3</sup> Banco Interamericano de Desarrollo (2016). *Iniciativa Regional Para el Reciclaje Inclusivo*. [Versión Digital] Recuperado el 20 de Diciembre del año 2016 de: <http://reciclajeinclusivo.org/>

<sup>4</sup> Suárez, Francisco y Schamber, Pablo (Comp.) "Recicloscopio III. Miradas sobre recuperadores urbanos, formas organizativas y circuitos de valorización de residuos en América Latina". Buenos Aires: CICCUS; Los Polvorines: UNGS; Remedios de Escalada: de la UNLa, "Hacia una articulación global de recicladores", (2011). pp.15-40.

<sup>5</sup> Facultad de Ingeniería de la Universidad de Buenos Aires. (2011). *Estudio de calidad de los Residuos Sólidos Urbanos del Área Metropolitana de Buenos Aires*. [Versión Digital] Recuperado el 02 de Enero del 2016 de <http://tinyurl.com/guy6n7k>



desarrollan en el territorio y la asistencia primaria y/o preventiva de población en riesgo. Para la década de los '90 los gobiernos locales con mayores capacidades institucionales y/o recursos fueron asumiendo una agenda más diversificada donde uno de los temas que más han avanzado estos gobiernos locales fue en lo referido a la promoción del empleo y mecanismos orientados a la búsqueda de generación de trabajo. Ante ello un Estado municipal que incluya en su agenda un programa, proyecto y política pública relacionado al sistema integral de RSU mediante la formalización del reciclaje informal podrá generar importantes incentivos y avances en esta materia, pero como se tratará más adelante, un modelo de GIRSU que aporte al desarrollo local no sólo debe tratar aspectos centrados en la formalización de los recicladores.<sup>6</sup>

Quizás uno de los mayores desafíos para la gestión municipal a la hora de abordar la GIRSU sea la dispersión territorial, institucional, de actores involucrados y la compleja transversalidad de los posibles abordajes desde la política pública.<sup>7</sup> Estos factores mencionados varían según el territorio y las características propias de cada municipio.

A continuación se presentarán dos ejes generales que considero fundamentales para el abordaje conceptual y práctico al momento de implementar la GIRSU por parte de un municipio desde la óptica del desarrollo sustentable a nivel local. Lo que se propone aquí es sólo una aproximación sin ánimos de obviar o reducir los múltiples factores y variables específicas existentes a la hora de generar una planificación en esta materia.

Por otra parte el presente escrito se centrará a nivel general en el área del conurbano bonaerense para luego tomar el caso del reciclado en el municipio de San Martín a los fines de generar una delimitación territorial de la problemática.

## **LA ECOLOGÍA COMO ALGO MÁS QUE UN PROCESO TÉCNICO: APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE LA ECOLOGÍA POLÍTICA.**

El Papa Francisco a través de la encíclica *Laudato Sí'* sobre el cuidado de la Casa Común expone sus principales apreciaciones sobre el relacionamiento del ser humano y el ambiente. Para él los paradigmas tecnocráticos enmarcados en una cultura global del descarte pretenden ser la única solución de los problemas ambientales mediante propuestas de costo y beneficio, cuando en realidad la problemática ambiental es aún más compleja existiendo múltiples causas y formas de la contaminación. Para el Papa Francisco un planteo ambiental está indisolublemente ligado a un planteo social y esto significa integrar el concepto de justicia al las discusiones sobre el ambiente.<sup>8</sup>

En este marco el problema de los residuos ocupa un lugar central dado que se producen millones de toneladas de residuos por año, siendo muchos de ellos no biodegradables. Además, si reconocemos a la ecología como un problema que excede el alcance técnico y guarda implicancias políticas, estamos infiriendo que subyace en él un problema político y social donde tanto el conflicto como el consenso son dos elementos intervinientes que deben ser articuladas por medio de liderazgos que encausen los múltiples intereses en juego.

Continuando con lo planteado en esta sección, referir que un planteo ambiental se encuentra íntimamente ligado a un planteo social es centrarse en la dignidad humana como centro del problema ambiental. Esto nos obliga a no perder de vista que la actividad del reciclado muchas veces es el medio de subsistencia para muchas personas ante contextos de crisis o problemáticas macroeconómicas, tal como ocurrió en la Argentina luego de la crisis del año 2001. Por otra parte el reciclado también significa un servicio sanitario y de cuidado del medio ambiente, ante ello no podemos subsumir la actividad como un fenómeno únicamente relacionado a los vaivenes de la macroeconomía de un país, pero sí se debe contemplar desde la perspectiva de la GIRSU la incorporación del reciclador a un circuito económico - productivo y no únicamente como un actor que debe ser "formalizado" transitivamente.

Para el autor Enrique Leff la ecología política implica un abordaje dual tanto como campo de estudio y también como terreno de acción compuesto por múltiples ópticas desde el plano interdisciplinar. La ecología política tiene como centralidad los conflictos de distribución ecológica y las relaciones de poder que se entretajan producto de la carga desigual de los costos ecológicos.<sup>9</sup>

A la ecología política le toca analizar los procesos de significación, valorización y apropiación de la naturaleza, donde la valorización rebasa la racionalidad económica y la asignación de normas ecológicas a la economía. Es así como la politización de la ecología surge de la movilización de actores por intereses materiales y simbólicos. (Leff, 2006)

Es de esta manera que los cooperativistas de la Provincia de Buenos Aires no se conciben a sí mismos como

6 Cravacuore, Daniel (2007). *Los municipios argentinos (1990-2005)*. En: Cravacuore e Israel (comp.) *Procesos políticos municipales comparados en Argentina y Chile (1990 - 2005)*. Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes - Universidad Autónoma de Chile, Buenos Aires.

7 Suárez, Francisco y Schamber, Pablo (Comp.) "Recicloscopio III. Miradas sobre recuperadores urbanos, formas organizativas y circuitos de valorización de residuos en América Latina". Buenos Aires: CICCUS; Los Polvorines: UNGS; Remedios de Escalada: de la UNLa, "Hacia una articulación global de recicladores", (2011), PP:15-40.

8 Francisco. (2015). *Laudato Si'*, Carta encíclica sobre el Cuidado de la Casa Común. [Versión Digital] Recuperado el 25 de Noviembre del 2016 de <https://tinyurl.com/ncnkttm>

“Recuperadores Urbanos”, sino más bien como “Cartoneros”, “Cuidadores del medio ambiente” y como los principales agentes garantes de la consigna de “Basura Cero”. Esto guarda muchas implicancias en el carácter performativo del discurso, ya que prima más la visión de agentes que contribuyen al cuidado del ambiente producto de una sociedad de consumo. Por otro lado ser un “Recuperador Urbano” o “Recuperador Ambiental” tiene que ver más con la prestación de un servicio y la higiene del espacio público.

Partiendo de esta antinomia que plantea el ejemplo citado en el párrafo anterior en cuanto a las identidades configuradas por el cooperativismo como por las de las autoridades de la administración pública, los objetivos, intereses y mecanismos de acción se conciben desde plataformas diametralmente opuestas y disímiles con necesidad de ser articuladas.

### EL DESAFÍO DE LA ARTICULACIÓN PARA EL DESARROLLO LOCAL

Si entendemos al desarrollo local como un proceso político con anclaje territorial complejo debemos evidenciar que el conflicto y el consenso son dos elementos subyacentes al mismo que se cristalizan necesariamente en el relacionamiento entre actores y agentes involucrados, la estrategia para encausar estas relaciones dadas en un proyecto, programa o política de desarrollo local vendrá dado por las formas y grados de articulación alcanzados a partir del mismo.

El nuevo enfoque de desarrollo local viene a proponer algo superador a las lógicas binarias de los enfoques centrados en las reglas dadas por el mercado o por el Estado, es así como se pregona buscar redes de alternativas a ellas basadas en niveles amplios de acuerdos públicos y privados que logren dinamizar el desarrollo territorial mediante la constante negociación entre actores estratégicos que encuadren con los modelos de desarrollo buscados dentro de una comunidad. Dentro de esta red de relacionamientos cabe mencionar que sin duda el Estado se sigue ubicando como el actor relevante en su rol de catalizador y armonizador de las prácticas entre estos actores.

En línea a lo mencionado en el párrafo anterior, la articulación puede ser definida como aquellas “acciones que lleven a

la construcción de acuerdos”; “la búsqueda de objetivos comunes”; “definir un proyecto de desarrollo local que nos una, despojándonos de intereses personales”, etc.<sup>10</sup>

Quizás uno de los mayores desafíos es precisamente institucionalizar espacios de conflicto, constante tensión, múltiples intereses y negociación continua en base a formas de gestión diferentes que se acercan a los mecanismos de gestión asociada mediante estándares de participación que no reproduzcan las asimetrías dadas y establezcan un piso mínimo de cooperación para la elaboración de agenda para el desarrollo local.<sup>11</sup>

A nivel histórico en la Argentina con las nuevas alternativas emergentes al modelo Estadocéntrico producto de las reformas del Estado y las leyes de Emergencia económica, se fue produciendo un mayor interés en los modelos de desarrollo local dentro de la agenda pública. Además la búsqueda de una mayor descentralización en los municipios como proveedor de servicios y promotor de empleo fue cargando de mayores responsabilidades a los gobiernos locales sin que este proceso sea necesariamente acompañado de una descentralización fiscal, debiendo los gobiernos locales afrontar de esta manera una mayor cantidad de demandas con recursos económicos y financieros escasos.

A lo anteriormente mencionado se han ido incorporado una nueva generación de demandas no sólo materiales sino que también simbólicas por parte de la ciudadanía y una mayor necesidad de articulación para lograr gobernabilidad en un contexto de densidad institucional débil por parte de los gobiernos locales.

En este marco se debe comprender que ningún proceso de desarrollo local parte de cero y es necesario identificar las visiones y expectativas que guarda cada uno de los actores estratégicos, todo ello requiere que los municipios se encuentren fortalecidos en su visión de futuro.

Cabe mencionar que es necesario atender la articulación local/global de estos procesos. Muchas veces el Estado funciona como compartimientos estancos donde la coyuntura sólo atiende a las

9 Alimonda, Héctor, ed. *Los tormentos de la materia: aportes para una ecología política latinoamericana*. Buenos Aires: CLACSO; capítulos de E. Leff. PP. 21-39. Recuperado el 16 de Octubre del 2016 de <http://tinyurl.com/zzyvcl2>

10 Marsiglia, Javier: “Como gestionar las diferencias: la articulación de actores para el desarrollo local”. Tesis de Maestría, Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires, 2009.

11 Marsiglia, Javier: “Como gestionar las diferencias: la articulación de actores para el desarrollo local”. Tesis de Maestría, Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires, 2009.





problemáticas sectoriales de corto plazo en un ámbito de acción concreto, pero en paralelo existen una transversalidad de temas que impactan en el territorio local producto de las políticas sectoriales. Si bien es cierto que existen ciertas debilidades institucionales en los municipios en el manejo de algunas variables, se deben medir los impactos que algunas políticas de otro nivel de gobierno articula a los fines de poder sacar provecho de ello.<sup>12</sup>

En el marco de estos nuevos desafíos y problemáticas las llamadas “Agendas Verdes” se adscriben en las nuevas demandas ciudadanas y problemas de gestión pública local a ser abordadas por parte de los municipios. A continuación se expondrá brevemente el caso del reciclado en el municipio de San Martín perteneciente al conurbano bonaerense.

### **EL CASO DEL RECICLADO EN EL MUNICIPIO DE SAN MARTÍN EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES**

A nivel poblacional y territorial el municipio de San Martín cuenta con un total de 414.196 habitantes según los registros censales del año 2010. Por otra parte el territorio tiene una superficie de 56 Km<sup>2</sup> y es el tercer distrito más densamente poblado del AMBA, después de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Lanús, con una densidad poblacional de 7.264 hab. / km<sup>2</sup>. Su ubicación se encuentra con límites hacia el norte con Tigre, al noroeste con San Isidro y Vicente López, al este con la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, al sudeste con el municipio de 3 de Febrero y al noroeste con San Miguel. El municipio a su vez se divide en 27 localidades cuya cabecera es San Martín (Municipalidad de San Martín, 2016).

Ahora bien, en referencia a la situación socioeconómica el municipio de San Martín hacia el año 2006 contaba con 148 villas y asentamientos, ubicándose en el primer lugar con mayor cantidad de urbanización informal del conurbano bonaerense (Cravino, del Río y Duarte, 2006).

El municipio de San Martín por ende debe responder a las demandas de una gran cantidad de residentes y atender a una franja poblacional considerable que se ubica bajo una situación de informalidad. Ante ello si bien los Estados municipales

no cuentan con las herramientas suficientes y la densidad institucional necesaria para hacer frente a las condiciones estructurales de algunas problemáticas tales como la pobreza y la informalidad, lo cierto es que los municipios han incrementado su participación como promotores de empleo y pueden incidir significativamente en ello. Pero, ¿Qué relación guarda las políticas públicas de GIRSU con la problemática de la pobreza y la informalidad en el municipio de San Martín?

Ante este interrogante primero abordaremos el contexto de la generación de RSU en el AMBA, para luego exponer las principales normativas en torno a la GIRSU en la Provincia de Buenos Aires y finalmente realizar un abordaje sobre el municipio de San Martín.

En lo referido a la generación de Residuos Sólidos Urbanos, para el año 2015 Argentina producía 13.735.338 toneladas anuales de RSU y la provincia de Buenos Aires 4.829.218.<sup>13</sup> Mientras que el conurbano hacia el año 2010 generaba 3.311.388 toneladas de RSU de las cuales San Martín aportaba 178.832 toneladas, ubicándose en el cuarto lugar del AMBA luego de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2.110.112 toneladas), Lomas de Zamora (200.714 toneladas) y San Isidro (206.926 toneladas).

En cuanto a la composición física de los RSU para el total del AMBA en el período 2010-2011 según la FIUBA se destacan los siguientes valores: 37,65% desechos alimenticios; 15,22% Plásticos; 13,80% Papeles y Cartones y 12,75% por residuos de Poda y Jardín. Pese a que el mayor porcentaje de la composición física del RSU son desechos alimenticios lo importante es también considerar que los materiales potencialmente reciclables según el análisis FIUBA para el año 2011 en el AMBA, del total de RSU generados, recolectados y dispuestos en el CEAMSE, fue del 42%. Con lo cual esto no es un proceso que haya tocado su techo, sino que se debe seguir trabajando sobre los mecanismos de la cadena de la GIRSU y fundamentalmente sobre la concientización en la separación en origen.<sup>14</sup> En lo referido a la existencia de marcos normativos de los RSU en el ámbito del nivel nacional en la Argentina se menciona en el Art. 41

de la Constitución Nacional que todos los habitantes tienen el derecho a un ambiente sano, apto para el desarrollo humano desde un enfoque de la sustentabilidad donde las actividades productivas satisfagan las necesidades presentes sin comprometer a las generaciones futuras.

Por otra parte la Ley nacional 25.675/02 General del Ambiente estipula presupuestos mínimos para el logro de una gestión sustentable y adecuada del ambiente, preservación y protección de la diversidad biológica y la implementación del desarrollo sustentable. Esta norma es una ley marco que debe ajustarse a normas específicas. Por otra parte la Ley nacional 25.916/04 sobre Gestión de Residuos Sólidos Domiciliarios establece presupuestos mínimos de protección ambiental para la GIRSU, como así también referencia la coordinación interjurisdiccional.<sup>15</sup>

La Ley 13.592 determina que los municipios deberán elaborar su programa de GIRSU, así mismo se establecen plazos para la reducción de residuos destinados a la disposición final.

A nivel provincial se encuentra el decreto-Ley 9.111/78 sobre Regulación de la disposición final de la basura en los partidos del Área Metropolitana afectando al municipio de San Martín, donde se determina que la disposición final de los residuos se efectuará exclusivamente por el sistema de relleno sanitario y se efectuará únicamente por intermedio de CEAMSE. Por otra parte la Ley 13.592/06 Dec. Reg. 1.215/05 sobre GIRSU tiene como objeto fijar los procedimientos de gestión de los RSU, de acuerdo con las normas de la Ley Nacional 25.916 que trata sobre “presupuestos mínimos de protección ambiental para la gestión integral de RSU”

<sup>12</sup> Marsiglia Javier y Pintos Graciela: “La construcción del desarrollo local y regional: actores, estrategias y nuevas modalidades de intervención”, Cuadernos del CLAEH, n° 78/79, Montevideo, 1997.

<sup>13</sup> Gonzalez Gisela Laura. (2010) “Residuos sólidos urbanos Argentina – Tratamiento y disposición final, situación actual y alternativas futuras” [Versión Digital] Recuperado el 06 de Enero del 2017 de <https://tinyurl.com/h95wkz2>

<sup>14</sup> Facultad de Ingeniería de la Universidad de Buenos Aires. (2011). Estudio de calidad de los Residuos Sólidos Urbanos del Área Metropolitana de Buenos Aires. [Versión Digital] Recuperado el 02 de Enero del 2016 de <http://tinyurl.com/guy6n7k>

<sup>15</sup> Gonzalez Gisela Laura. (2010) “Residuos sólidos urbanos Argentina – Tratamiento y disposición final, situación actual y alternativas futuras” [Versión Digital] Recuperado el 06 de Enero del 2017 de <https://tinyurl.com/h95wkz2>

(González, 2010).

En cuanto a la Ley Provincial de Buenos Aires determina que: Los Municipios comprendidos en el Decreto-Ley 9.111/78 tienen un plazo de tres (3) meses a partir de la entrada en vigor de la presente ley para manifestar su continuidad o no con lo estipulado en el artículo 3° de la norma precitada y notificar de ello al CEAMSE y a la Autoridad Ambiental Provincial. Transcurrido dicho plazo sin pronunciamiento alguno, se reputará que el Municipio continúa adherido al sistema del CEAMSE (González, 2010, p. 5).

Al nivel local el municipio de San Martín articuló con otros actores programas y políticas públicas enfocadas fundamentalmente en la concientización ciudadana tales como “La Historia de las Cosas” impulsadas por los estudiantes de la Escuela de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de San Martín (Ahora en adelante UNSAM), enfocado en la educación ambiental en las escuelas del municipio. Además miembros de la UNSAM en colaboración con artistas plásticas y cooperativas locales conformaron el Programa San Martín Recicla, enfocado en los pilares de educación ambiental, separación en origen y reciclado.<sup>16</sup> Como otro antecedente sobre las acciones llevadas a cabo en esta materia desde el municipio de San Martín se llevó adelante junto a la CEAMSE el programa Ciudad Limpia, el mismo estuvo centralizado en charlas de concientización en los establecimientos educativos del distrito. Como otro antecedente sobre las acciones llevadas a cabo en esta materia, en el año 2009 se realizó una prueba piloto sobre la separación en origen y recolección domiciliaria en un cuadrante de la localidad de Villa Maipú, luego en el siguiente año se amplió el rango de cuadrantes hacia zonas de la localidad con mayor densidad poblacional, en San Andrés y en Villa Ballester. Este programa que buscaba poder extenderse a todo el municipio quedó discontinuado y fuera de la Agenda Pública a partir de las elecciones municipales del año 2011.<sup>17</sup> En la actualidad (Mayo 2017) se siguen replicando experiencias tales como la campaña “Empecemos por casa” que consiste en la separación en origen por parte de la totalidad de las oficinas del Palacio Municipal de San Martín y el Programa “Separar, Reciclar, Crecer” que busca promover nuevos hábitos por parte de los alumnos de todas las escuelas públicas de San Martín y algunas instituciones privadas a través de la separación de residuos en los establecimientos educativos. Además de ello el programa se complementa con la tipología de recolección de los Puntos Verdes, que contabilizan un total de 21 dispersados por el territorio del municipio de San Martín.<sup>18</sup>

Podemos inferir que los proyectos, programas y políticas públicas de articulación de actores impulsadas en torno al reciclado en el municipio de San Martín han estado fundamentalmente orientados a promover esta actividad en torno a la concientización ciudadana. Si bien generar conciencia y hábitos en la ciudadanía es un punto fundamental en la actividad del reciclado, no se han evidenciado

acciones integrales que nos lleven a poder afirmar que desde el municipio de San Martín se ejecute un Sistema de GIRSU por la ausencia o falta de implementación de políticas en materia de logística, planeamiento urbano e infraestructura para el tratamiento de los RSU, planificación integral de sistemas de recolección (puerta a puerta, contenerización, puntos verdes), normativas locales reguladoras del servicio, mesas de diálogo con actores intervinientes, entre otros.

## COMENTARIOS FINALES

Este escrito buscó generar un aporte al abordaje de una problemática puntual en un territorio concreto que concierne a las nuevas demandas de la agenda pública municipal desde dos ejes generales, la “Ecología Política” y la “Articulación”. Lejos estoy de poder agotar en el presente las múltiples variables y fenómenos que atraviesan el problema de la GIRSU en los municipios del conurbano bonaerense, como así también poder establecer un exhaustivo abordaje teórico que encierran los conceptos de ecología política y de articulación de actores del desarrollo local. La GIRSU atiende problemáticas cada vez más significativas en las agendas de los Estados municipales, no sólo por la mayor centralidad de las mencionadas “Agendas Verdes” sino que también como se ha hecho referencia a lo largo de este escrito, este tipo de políticas públicas además de preservar el ambiente tienen un impacto significativo en la formalización del empleo y la calidad de vida de las personas. Esto desde el enfoque del desarrollo local guarda en sí un aporte fundamental para las problemáticas de urbanización precaria y ciudadanos desempleados de los municipios en general y del territorio de San Martín en particular. Además de ello, para el municipio citado en la sección anterior, este tipo de políticas contribuyen a un mejor entorno para los vecinos, sobre todo en un distrito con zonas industriales, como así también un ahorro económico a largo plazo para el presupuesto municipal disminuyendo el volumen de RSU destinado al enterramiento y por ende un menor pago del canon por este servicio.

La buena elaboración, implementación y orientación de las políticas públicas destinadas al reciclado son un círculo virtuoso, porque generan un ambiente más sustentable, inclusión laboral, dinamismo de los emprendedores y eficiencia para el municipio. Para lograr esto es fundamental saber que es parte de un proceso continuo y que esta temática debe ser abordada bajo criterios de largo plazo que trasciendan los mandatos de los gobiernos, los enfoques meramente técnicos y el abordaje unilateral del gobierno central.

16 Dell'Anno, N.B. (2012). “Gestión de los Residuos Sólidos Urbanos en el municipio de General San Martín (2009-2011)”. Tesis de Licenciatura no publicada, UNSAM, Buenos Aires, Argentina.

17 Dell'Anno, N.B. (2012). “Gestión de los Residuos Sólidos Urbanos en el municipio de General San Martín (2009-2011)”. Tesis de Licenciatura no publicada, UNSAM, Buenos Aires, Argentina.

18 Municipalidad de San Martín, (2016). Recuperado de: <http://www.sanmartin.gov.ar/>



# LA JUSTICIA EN ARISTÓTELES

## ***Sobre la intersubjetividad en la justicia como valor***

POR FLORENCIA I. DE MARCO <sup>1</sup>

Las ideas de Aristoteles, han sido ubicadas por Nino<sup>2</sup> dentro de las concepciones sustantivas de la Justicia, es decir aquellas que pueden analizarse desde su mapa axiologico, a partir de ponderar el conjunto de valores inherentes al campo del fenomeno moral. En este sentido, Aristoteles parte de la nocion de la justicia como valor para afirmarse en el terreno valorativo, y desde alli edificar una idea que nunca se desprende de la valoracion intersubjetiva construida desde el fenomeno moral, a diferencia de Kelsen (Kelsen 2007), quien construye todo su aparato teorico desde el total escepticismo por el valor moral de la justicia configurando una idea meta-etica del valor justicia.

Entendemos al respecto que aprehender la realidad política para Aristóteles es, o implica, penetrar en la condición humana misma, en su Telos (bien, proposito u objetivo)<sup>3</sup> – felicidad<sup>4</sup> – y en tanto que la polis es condición de posibilidad de éste, la justicia –como disposición y acto humano que ordena las relaciones en ella– se hace presente como un concepto fundamental.

La justicia es la virtud más perfecta (EN, Libro V, 1, 1129b34); la primera y principal de las virtudes que perfeccionan la naturaleza socio-política del hombre (Contreras 2012, 63). En el ejercicio y uso perfecto de la virtud (Pol., Libro VII, 13, 1332a13)– es que el ser humano alcanza su propósito, su plenitud.

### **EL «SER SOCIAL»<sup>5</sup> DEL HOMBRE Y LA COMUNIDAD VIRTUOSA**

Si algo se ha expandido cuasi sentido común sobre el pensamiento de Aristóteles es su concepción del hombre, al cual define como animal político, cívico o social –según las distintas traducciones que se realizan sobre la expresión griega. (EN, Libro I, 7, 1097b11; Pol., Libro I, 2)–.

Para este pensador, el ser social del hombre es su naturaleza, es decir, aquello que cada cosa es, una vez cumplido su desarrollo (Pol., Libro I, 2, 1252b47-48); ello en razón de que el hombre es el único animal que tiene palabra y pensamientos <sup>6</sup>. En virtud a que el hombre posee, y que puede manifestar –poner en palabras–, el sentido de lo conveniente e inconveniente, de lo justo e injusto, del bien y del mal y de las demás virtudes, junto a la participación comunitaria de estas para el bienestar, se constituye una ciudad (Cf. Pol., Libro I, 2, 1253a14 ss; Libro III, 6, 1278b28-32). Este argumento es edificado desde la articulación de un principio ontológico, el cual sostiene la primacía del todo a las partes, y otro, moral, que establece la virtud<sup>7</sup> como principio de orden y del hombre y de la ciudad–. Podemos encontrar aqui una doble derivacion a la teoria aristotelica: de un lado, en relación a aquellos estudios organicistas – en estado previo –, al subrayar la prevalencia del todo sobre las partes y, de otro, una profunda dimension axiologica de la

<sup>1</sup> Licenciada en Relaciones Internacionales (UCSE), Becaria Doctoral del CONICET, Investigadora en el Equipo de Estudios Socio-Jurídicos en Derechos Humanos del INDES-UNSE. florydemarco@gmail.com

<sup>2</sup> Nino, 1991

<sup>3</sup> Para Aristóteles toda actividad humana tiende a un fin: toda arte y toda investigación, y del mismo modo toda acción y elección, parecen tender a algún bien (EN, Libro I, 1, 1094a1-2), y este fin – o bien – es aquello por lo que existe, a la vez que lo mejor (Pol., Libro I, 2, 1252b8-1253a1)

<sup>4</sup> El [bien] supremo entre todos los bienes que pueden realizarse [...] es la felicidad, la cual es una actividad del alma conforme a la virtud (EN, Libro I, 4, 7)

<sup>5</sup> La Política, Libro I, 2.

<sup>6</sup> Cf. La Política, Libro I, 2, 1253a16; Ética a Nicómaco, Libro IX, 1170b11-15

<sup>7</sup> Cualidad o disposición que le permite al ser humano alcanzar la perfección, y con ello la felicidad que produce ese acto mismo. Esa perfección a la que está orientada la virtud no es un proyecto de vida sin más, que se inventa uno, sino aquél natural al hombre que lo lleva a buscar más allá del vivir, el buen vivir (Cf. Reyes Mate, 2010, págs.84-85).



teoría de la justicia en Aristóteles, la cual además puede involucrar un proceso de construcción intersubjetiva de las primeras nociones de la idea de ciudadanía moderna.

Retomando, el estagirita va a decir que, en efecto, el todo es necesariamente anterior a las partes en cuanto que éstas sin aquél se hallan desvinculadas de su función, la cual las define. Por consiguiente dejarían de ser. (Cf. Pol., Libro I, 2, 1253a25-38). Si el hombre alcanza su condición plena en comunidad, es decir, que es con otros, va de suyo que la ciudad o polis –como ese conjunto de relaciones humanas que son condición de posibilidad de realización del Telos del hombre– es por naturaleza anterior al hombre. Por otra parte, sostiene que el hombre como el mejor de los animales, aquel que tiene sentido y palabra sobre la virtud gracias a su asociación con los otros, tiende naturalmente a lo bueno y a lo mejor (EN, Libro I, 2, 1094a4). Y es así que con voluntad de acción y virtud –siguiendo la ley y la justicia– forma parte de una comunidad cívica virtuosa.

De lo anteriormente dicho se desprende que la virtud no sólo requiere de aptitud natural o predisposición sino de acción humana para recibirla y perfeccionarla mediante la costumbre y el ejercicio (Cf. EN, Libro II, 1). Y tanto la adquisición de hábitos como el ejercicio de éstos ocurre en las ciudades, en las que juegan un papel esencial la educación y las leyes.

Así es, pues, que conforme existen distintos tipos de actividades y de fines hay distintos hombres, más o menos virtuosos, como también distintas comunidades de acuerdo a los bienes que éstas procuren. De entre éstas comunidades, la comunidad política es, para Aristóteles, la más importante en cuanto que es aquella que persigue lo conveniente para la vida no en un sentido parcial, sino para la vida total <sup>8</sup>. Ahora bien, la comunidad política, ciudad o polis no es un lugar en sentido meramente espacial, ni un conjunto de derechos en el sentido de prerrogativas reconocidas por un orden jurídico determinado ¿Qué es entonces? Se trata pues, de una multitud de ciudadanos (Cf. Pol., Libro III, 1, 1274b-1275a) comprometidos con lo común y suficientes para vivir con autarquía. Conviene hacer aquí una precisión a la luz de lo dicho anteriormente respecto al surgimiento de los primeros esbozos del concepto de ciudadanía moderno: en el mapa conceptual aristotélico, se designan como ciudadanos quienes gocen de la facultad de participar en las funciones deliberativas y judiciales de esa ciudad, lo que lógicamente deja afuera a un número importante de personas no revestidas de esa condición política. Creemos que esta aclaración es de relevancia en tanto resulta ilustrativa del modus operandi

<sup>8</sup> Entendemos esta totalidad en referencia a la plenitud del hombre, a su felicidad, la cual es –como se ha dicho– una actividad del alma. En la medida en que los hombres son distintos de los dioses, y por consiguiente no puede su vida ser enteramente contemplativa, la felicidad va a encontrarse vinculada –además de a la mente– a actividades humanas tendientes a la virtud: ya que nuestra naturaleza no se basta a sí misma con la contemplación [...] será feliz la vida del que actúe de acuerdo con la virtud (Cf. EN, Libro X, 8, 1178b-1179a).



colectivo que para este pensador configuran las condiciones de posibilidad epistémicas del surgimiento del valor justicia.

Recuperando el rumbo, lo que nos interesa aquí, sin embargo, no es ahondar en la discusión sobre quienes y cómo integran la categoría de ciudadanos según Aristóteles, o sobre la justicia o injusticia de dicha composición, sino subrayar si se identifica o no con la virtud del ciudadano con la del buen hombre, en tanto esta construcción exhibe nuevamente, las condiciones colectivas de surgimiento del valor de justicia.

En esta línea: la tarea del ciudadano es la seguridad de la comunidad, va a decirnos Aristóteles (La Política, Libro III, 4), por lo que su virtud se encuentra relacionada con el ordenamiento de la comunidad cívica; mientras que la del hombre bueno es un hábito selectivo relativo a nosotros (EN, Libro II, 6, 1107a1-2), determinado por la razón<sup>9</sup> –lo que hace al hombre prudente<sup>10</sup>–. Es decir, tiene que ver con las pasiones y acciones propias y consiste en el término medio entre el exceso y el defecto.

Ahora bien, esta distinción nos permite acercarnos a la concepción axiológica de política de Aristóteles, quien sostiene en el Libro I de la Ética a Nicómaco (1095a7-8) que el fin de la política es la acción; y será la vida buena y la acción buena –virtuosa– lo que todo el mundo coincidirá en identificar con el ser feliz, según el mismo fragmento. Por esto es que entiende que la comunidad política emerge en virtud de las necesidades de la vida humana, pero permanece porque es mucho más que un medio que garantiza la simple existencia. Gracias a la vida en la polis el hombre se aleja de su egoísmo y animalidad y asume un compromiso con los otros, se realiza –adquiriendo y perfeccionando la virtud–.

En este orden de ideas ha sostenido que “La virtud del buen ciudadano han de tenerlas todos –pues así la ciudad será necesariamente la mejor–, pero es imposible

que todos tengan la del hombre de bien, ya que no todos los ciudadanos de la ciudad perfecta son necesariamente hombres buenos [...] la ciudad está compuesta de elementos distintos (Pol., Libro III, 4, 1277a2-3). ¿Cuál es, pues, esta virtud que todos han de tener?

### LA JUSTICIA COMO PRIMERA VIRTUD

En La Política<sup>11</sup> se puede leer que así como el hombre perfeccionado por la sociedad es el mejor de los animales, también es el más terrible cuando vive sin ley ni justicia. Y ello, según el mismo Aristóteles, porque: La justicia, es un valor cívico, pues la justicia es el orden de la comunidad civil, y la virtud de la justicia es el discernimiento de lo justo (Libro I, 2, 1252a51-53).

De esta forma, le interesa, no lo bueno y/o mejor para el individuo, sino lo bueno y mejor en las relaciones entre ellos: la sociedad bien ordenada. Por esto mismo es que resulta razonable que se propugne que el mejor es quien usa la virtud, no en beneficio propio, sino para con otro. Allí es donde encontramos la esencia de la justicia a la que hemos referido en la introducción del trabajo: aquella que consiste en el bien ajeno.

La vida y obra de Aristóteles acontece en una fase crítica de la vida helénica, en la que la crisis de la polis pone en juego los supuestos que habían dominado la vida hasta entonces. Lo que explica la profunda preocupación de este filósofo por el orden de los agentes morales en virtud de alguna lógica. De allí que la noción de justicia cobre tamaño centralidad, pues será esta la disposición que dé dimensión pública a todo acto virtuoso, la que procurará un orden. La justicia es precisamente aquella virtud que tiene por finalidad reglar la vida humana en su relación con los demás: el bien político es la justicia, es decir, lo conveniente para la comunidad (Pol., Libro III, 12, 1282b20-22). Hemos dicho hasta aquí que la naturaleza

humana es social, por lo que el hombre en sus relaciones con los otros establece y participa de una comunidad política en la que aprehende y ejercita la virtud que posibilita su plenitud. La grandeza de la justicia, y su particularidad, se encuentran precisamente en el hecho de ser articuladora de dichas relaciones; en que a través de ella es que damos al otro lo que es suyo y, por intermedio de este obrar bien con los otros, se hace posible la emergencia de las condiciones para una vida buena, que no es buena sino en cuanto que es compartida. Así, la justicia es la virtud perfecta, no absolutamente hablando, sino con relación a otro (EN, Libro V, 1, 1129b30-31); en ella se dan todas las virtudes. Lo justo es, pues, aquello que permite producir y preservar el Telos de la vida humana y la comunidad política. De esta forma, y siguiendo a Macintyre, podemos preguntarnos entonces ¿de qué es que se priva al ser humano al separarlo de la polis? (1994, pág. 105). Este nos dirá, retomando el rodeo aristotélico, que la naturaleza de las cosas es lo que la cosa es cuando ésta alcanza su fin, y siendo la polis esa comunidad humana perfeccionada y completa por la consecución de su Telos, es en ella que la naturaleza humana en cuanto tal –como el tipo más alto de naturaleza animal– se expresa.

En este sentido, el orden de la polis se asemeja a la visión homérica del orden del cosmos como ordenación de lo más alto en la naturaleza (Cf. 1994, pág.108). Esta ordenación dispone a los agentes morales en la medida en que da juicios justos, los que a su vez son justos en tanto siguen una norma de justicia. Es, por consiguiente, del sentido

<sup>9</sup> Tanto la virtud como la recta razón o inteligencia práctica son necesarias para una elección correcta de acciones, por eso, va a decir A. Macintyre, no existe virtud sin prudencia. Las capacidades biológicas que se desarrollan al servicio de la justicia en algunas personas se relacionan con acciones que están formadas en éstas tanto por la arete como por la phónesis (Cf. 1994, pág. 108)

<sup>10</sup> Sobre la prudencia, recta razón, otra de las virtudes aristotélicas fundamentales, ver EN, Libro VI.

<sup>11</sup> Libro I, 2, 1253a43 ss.

<sup>12</sup> Aristóteles comprendió el movimiento de la potencialidad humana a su actualización dentro de la polis como ejemplo del carácter metafísico y

y de la acción de justicia, de lo que se despoja al ser humano si se lo separa de la comunidad política.

Consideramos que esto no es un dato menor si se observa a la luz de la perspectiva teleológica de Aristóteles: si decimos que el hombre tiene por bien supremo la felicidad, y que esta no es asequible sino en el contexto de la polis, la cual genera las condiciones de posibilidad para la adquisición y práctica de la virtud que acerca al hombre a la contemplación<sup>13</sup> como la mejor y más perfecta de las actividades, entonces la justicia se vuelve la disposición y práctica humana más cercana a la actividad del alma que Aristóteles valora como el bien supremo.

### LA JUSTICIA COMO TODO Y COMO PARTE

Una primera distinción en el universo teórico de la justicia aristotélica es la que discrimina en dos modos o tipos de justicia: una justicia como virtud entera o general, que es aquella virtud perfecta de la que hemos venido hablando, es decir, el ejercicio de todas las virtudes por cada uno de los ciudadanos en sus relaciones con los otros (Macintyre, 1994, pág. 115); y la justicia como parte de la virtud –la cual puede ser a su vez distributiva o correctiva–.

La justicia total, general –o legal, como la llama Contreras (2012), y el mismo Aristóteles en EN, Libro V, 2, 1130b–, se encuentra en estrecha relación con las leyes y lo equitativo. La acción justa en este sentido estará vinculada con el respeto a las leyes, las cuales refieren a lo conveniente en común a todos (EN, Libro V, 1, 1129b18). Cabe decir que éstas no ordenan el cumplimiento de las virtudes sino la realización de acciones o de abstenciones en correspondencia con la práctica de las virtudes (Contreras, 2012), es decir, ordenan según las virtudes. Existe además una justicia que es parte de la virtud en la medida en que no se refiere o identifica con la perfección o la plenitud humana, pero que se vincula a ella al tender, de igual modo que aquella, al bien ajeno. Esta virtud particular es reconocida por Aristóteles en dos sentidos, a saber: distributiva y correctiva.

#### | DISTRIBUTIVA |

Es aquella que se encuentra vinculada al reparto de las cosas entre los que tienen parte en la ciudad. Los conceptos de mérito, proporción e igualdad van a jugar aquí un rol fundamental para determinar la justicia o injusticia de los actos distributivos.

Anteriormente hemos hecho referencia al hombre bueno como aquel hombre prudente, que es capaz de actuar siguiendo el término medio entre el exceso y la deficiencia. Pues bien, la justicia distributiva tiene que ver en cierto punto también con un término medio –o igual– en relación a algo. Pasemos a explicarnos: lo justo remite a lo igual, y lo igual –en cuanto a las cosas y en tanto a las personas– es lo que establecerá aquellos términos<sup>14</sup> entre los cuales será posible determinar

lo justo. Es decir, habrá acto justo en cuanto la distribución de cosas iguales se realice entre quienes son iguales.

La igualdad –o desigualdad– en este campo, el político, estará determinada para nuestro autor por los méritos. Debemos entender por mérito la participación o aportación que cada uno de los hombres hace a la vida política; y por consiguiente estaríamos frente a un criterio de igualdad proporcional, es decir, a cada cual según sus méritos –a cada cual una porción del bien común de acuerdo a la aportación que ha hecho en éste –. <sup>15</sup>

Ha sido justamente esta una de las peculiaridades que llevaron al español Manuel Reyes Mate<sup>16</sup> a rescatar la justicia de los antiguos –en términos de aquél– como tradición que ha de retormarse en el estudio contemporáneo de la justicia. Nos referimos con ello al hecho de que esta concepción no sólo considera a la justicia a partir de una posición materialista de reparto de bienes <sup>17</sup> entre los individuos hic et nunc, sino que pone la mirada sobre la construcción de esos bienes y la participación de los ciudadanos en esta. Lo que no sólo nos habla de volver la mirada a ese proceso de construcción, a los principios que lo rigen y a la forma de participación en dicho proceso, sino de responsabilidad en y por aquel bien del que se pretende una parte.

Volviendo a Aristóteles, éste dirá que la justicia distributiva se trata de una proporción que es identificada por los matemáticos como geométrica, ya que el todo está respecto del todo en la misma relación que cada parte respecto de cada parte (EN, Libro V, 3, 1131b11-12).

#### | CORRECTIVA |

Ésta parte de la virtud total es la que el autor identifica con la acción de igualar la injusticia o desigualdad cometida. Es decir, esta especie de justicia intenta regular o corregir las injusticias en los modos de trato, que pueden ser voluntarios o involuntarios. Se la llama también, según Contreras (2012), real, ya que no depende del bien y de su valoración o del mérito del hombre, sino de la igualdad entre estos.

La justicia correctiva es, sí, una igualdad, dirá Aristóteles (EN, Libro V, 4, 1132a), ello porque la ley sólo mira el daño cometido tratando a las personas como iguales en procura del objeto –del juez– de igualar la injusticia cometida y/o las causas. En este caso es el juez el que re-establece la igualdad como lo justo entre pérdida y ganancia<sup>18</sup>. Nuevamente aparecerá la idea de término medio como lo justo: cuando no se tiene ni más ni menos [...], se dice que tiene uno lo suyo y que ni pierde ni gana (Op.Cit. 1132b20-21); y del derecho, o la

<sup>13</sup> Sobre la contemplación como actividad perfecta ver EN, Libro X, 8. Cabe mencionar que Aristóteles no pretende proponer una vida ascética como modelo de vida buena (Ver pie de página 7)

<sup>14</sup> Cuatro por lo menos, según explica el mismo Aristóteles en EN, Libro V, 3.

<sup>15</sup> Cf. Contreras, 2012, pág. 69

<sup>16</sup> Entre otros, en *Tratado de la injusticia* (2011) Barcelona: Anthropos

<sup>17</sup> Tampoco desde una perspectiva puramente procedimental. Ver Reyes Mate, 2011.

<sup>18</sup> Aristóteles estos términos en referencia a cómo es que se mide el daño de esta clase de injusticia:





ley, como medida objetiva (Contreras, 2012) de aquello. A partir de lo dicho hasta aquí podemos ver que la justicia, como valor cívico y virtud moral, remite a la relación entre los hombres bajo determinados criterios de igualdad – legalidad, proporcionalidad, rectificación–; mientras que la justicia general atañe a la ordenación de las partes respecto del todo, la justicia particular lo hace tanto en referencia al orden del todo en razón de las partes –distributiva– como a la relación de las partes entre sí en la vida social –correctiva– (Cf. Contreras, 2012)

### **SOBRE LA JUSTICIA VERDADERA**

La justicia es una virtud de la comunidad (Pol., Libro III, 13, 1283a52), pero, lo que importa no es la justicia sin más, explica en la Ética a Nicómaco, sino la justicia política, aquella que rige las relaciones entre quienes participan de una vida común para hacer posible su autarquía. Lo justo lo es por naturaleza o en virtud de una disposición, es decir, la justicia política es natural o legal, y siempre variable. Aristóteles reconoce que las cosas que no son justas por naturaleza no son las mismas en todas partes (Cf. EN, Libro V, 7). Anteriormente se ha explicado, siguiendo al autor también, que existen diversas actividades –según fines distintos se persigan– así como diversos hombres y diversas comunidades. Que dentro de éstas se encuentra la comunidad política, la que a su vez se conforma de manera diversa también, de acuerdo a los distintos regímenes existentes. Pues, en cada uno de ellos habrá distintas disposiciones sobre lo justo para esa comunidad, y en ello radica lo variable de la justicia política legal. A su vez, se debe considerar, según explica Aristóteles, que cada una de las cosas justas y legales son como lo universal respecto de lo particular (EN, Libro V, 7, 1135a7), es decir, que la justicia o lo justo es –ya sea por naturaleza o por disposición– una virtud, y cuando se transforma en acto, o se ejecuta, sobreviene el acto justo. Y sobre este, puede considerarse como acto/acción justa: aquel/la realizado/a en pos de lo común o como acto/acción de justicia: al/la destinado/a a reparar una injusticia.

### **LO POLÍTICO & LO JURÍDICO COMO REFLEXIÓN FINAL**

En cuanto que trata de – y constituye a – lo político, la justicia remite a aquella clase de cosas sin las cuales no sería posible la existencia de una comunidad –la polis– y, por lo tanto, tampoco habría condiciones de posibilidad para la plenitud humana.

Estas ideas nos llevan a una última reflexión sobre el sustrato teórico de la idea de justicia en Aristóteles: la condición de política como inescindible de su proceso de constitución siempre situado en la polis alcanza también, como lógica consecuencia, al acto de juzgar como acto político así como a la naturaleza eminentemente política de las formas institucionalizadas del valor justicia. En efecto, podría decirse que entre la idea del valor justicia y la justicia como institución estatal solo median diferencias en relación a su condición – de virtud cívica o de órgano estatal –, mas no en su substancia: ambas contienen en su matriz teórica la idea de política.

Pues bien, el complejo aristotélico puede ser entendido, a más de 2000 años de su emergencia, al compás de los debates modernos acerca de la justicia y sus vínculos con la política –o en orden inverso, pueden los fenómenos modernos re-leerse a la luz de las reflexiones del estagirita con gran fecundidad–. En este sentido, hechos como la judicialización de la política o la llamada politización de la justicia que son enunciados desde un lugar negativo, en tanto portadores de un estigma que en apariencia podría erosionar las bases del estado constitucional de derecho moderno – construido desde el dogma de la separación de poderes –, permiten apreciar como se revierte cuasi lógicamente, y ontológicamente, el estigma que los circunda al restablecerse la naturaleza – en sentido aristotélico – intersubjetiva de la justicia, politizándola. De este modo, la recuperación histórica y la resignificación del ideario aristotélico permite discutir desde otros paradigmas estas sentencias, para cuestionarlas como ubicadas en el orden de lo dado y, por lo tanto, problematizarlas como pilares de un status quo determinado.

**Bibliografía**

ANDALZUA, G. (1987) *Borderlands La Frontera. The New Mestiza*. Recuperado de: <http://isites.harvard.edu/fs/docs/icb.topic750550.files/Anzaldua%20-%20Borderlands%20La%20frontera.pdf>

ANDER-EGG, E. (2003) *Repensando la Investigación Acción Participativa*. Capítulo 4. Colección Política, Servicios y Trabajo Social. Grupo Editorial Lumen Hvmánitas. Recuperado de: <http://www.terras.edu.ar/aula/cursos/10/biblio/10ANDER-EGG-Ezequiel-La-investigacion-propiamente-dicha.pdf>

ANDRADE, H. y SANTAMARINA, G (s.f.) *Cartografía social: el mapa como instrumento y metodología de la planeación participativa*. Fundación Aldeas. Recuperado de: <http://fundaaldeas.org/web/index.php/articulos/49-cartografia-social-el-mapa-como-instrumento-y-metodologia-de-la-planeacion-participativa>

BENACH, N. y ALBET, A. (2010) Edward W. Soja. *La perspectiva postmoderna de un geógrafo radical*. Pp. 181-209. Ed. Espacios Críticos. Recuperado de: <http://www.antropologiaurbana.cl/wp-content/uploads/2014/12/Soja-Tercer-espacio.pdf>

DIEZ TETAMANTI, J. (Coord.) (2014). *Hacia una Geografía Comunitaria. Abordajes desde la cartografía social y los sistemas de información geográfica*. Comodoro Rivadavia: Universidad de la Patagonia. EDUPA. Recuperado de: [https://www.margen.org/Geografia\\_Comunitaria.pdf](https://www.margen.org/Geografia_Comunitaria.pdf)

GRAMSCI, A. (1934) *Cuadernos de la cárcel*. (Tomo V). Cuaderno 19. Recuperado de: [http://www.elsarbresdefahrenheit.net/documentos/obras/1514/ficheros/Gramsci\\_Antonio\\_Cuadernos\\_de\\_La\\_Carcel\\_Tomo\\_5\\_OCR.pdf](http://www.elsarbresdefahrenheit.net/documentos/obras/1514/ficheros/Gramsci_Antonio_Cuadernos_de_La_Carcel_Tomo_5_OCR.pdf)

HALL, E. (1966) *The Hidden Dimension*. Capítulo X. Recuperado de: <http://www.tallertaramasso.com.ar/archivos/HallEdward-LaDimensionOculta-Cap-X-y-XI.pdf>







# La infancia en producción

## Poniendo a funcionar la obra de Michel Foucault en torno a la experiencia histórica de la niñez

POR JOSÉ IGNACIO SCASSERRA <sup>1</sup>

### UNA OPERACIÓN DISLOCADA

Puede resultar una tarea casi frustrante la de comprender la infancia. Ella se muestra esquiva, sumida en la alteridad, difícil de codificar. Con esa sola sentencia, los presupuestos caen, uno atrás del otro, sin que nos demos cuenta. ¿A qué nos estamos refiriendo? ¿De qué hablamos cuando decimos “infancia”? ¿Un rango etario? ¿Un determinado organismo biológico? ¿Un modo de relación social? ¿Una actitud; una estética de la existencia; una sensibilidad particular? Obremos con prudencia y digamos que, en este caso, la infancia será entendida como una experiencia históricamente situada, como una forma histórica de subjetivación.

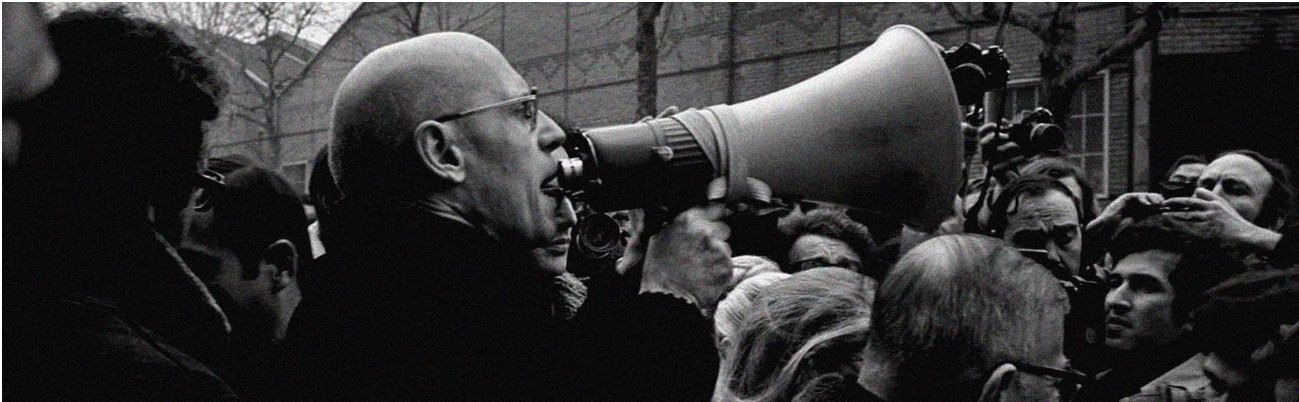
Damos un primer paso que nos inserta dentro de un marco teórico determinado, a la vez que comprometemos nuestro concepto mismo de sujeto: el nombre y la obra de Michel Foucault no puede no aparecer en la discusión. Es de esta forma que el objetivo del presente trabajo es el de entender la infancia bajo la estrategia de análisis propia del autor (especialmente en sus últimos trabajos), operando un movimiento de dislocación en el enfoque; es decir, mientras Michel Foucault usó dicho método para pensar la sexualidad, nosotros haremos lo respectivo sobre la infancia. Así pues, interrogaremos sobre “la formación de los saberes que a ella se refieren, los sistemas de poder que regulan su práctica y las formas según las cuales los individuos pueden y deben reconocerse como sujetos (...)” (Foucault, 1984 [2010]: 11). Ese primer doble abordaje (saber y poder) es solamente dividido a fines expositivos e organizativos, debido a que por los conceptos mismos en juego, dentro de la obra de Foucault, se trata de elementos indisociables y que se encuentran en permanente diálogo y tensión. Finalizada dicha exposición habremos dejado asentadas las bases para dar cuenta de los horizontes posibles (discursivos e institucionales) de los cuales lxs chicxs disponen para autoconstituírse a ellos mismos como sujetos-niño. Ahora bien, es importante marcar que nos atenderemos pura y exclusivamente al marco escolar: un análisis más profundo de los modos de constitución de la infancia que integre todas las dimensiones de lo social se muestra interesante, pero escapa a las intenciones de este texto. A su vez, dicha decisión implica sacrificar el estudio de diversas experiencias de infancia (la cual, por supuesto, es múltiple y heterogénea). Así, diversos rostros posibles a enunciar a la hora de pensar la infancia serán dejados de lado para pensar el sujeto de la educación formal, el sujeto-niño que transita las escuelas estatales que todavía reproducen estructuras propias de la modernidad que la vio nacer.

Finalmente, resulta importante aclarar que somos conscientes de las transformaciones sufridas por la escuela a lo largo de los últimos años, que la han llevado a participar (y a crear) nuevas lógicas donde la posibilidad de un nuevo sujeto-niño se ha visto aparecer. Queremos insertar este trabajo dentro de esa línea, para rechazar toda pretensión de “crítica externa” al sistema escolar y académico. Por el contrario, se trata de una crítica interna que busca crear y proponer nuevos modos de transitar las instituciones y los lugares de saber y poder.

### LA CIENCIA COMO FORMACIÓN DE SABER

Una de las hipótesis principales del libro *Historia de la sexualidad 1*: la voluntad de saber afirma que la modernidad y sus consecuencias se caracterizan por la profunda voluntad de saber que la misma acarrea, la “puesta en discurso” de determinados fenómenos. Allí, la proliferación de saberes con respecto a determinadas áreas se ve articulada siempre por una intención, la cual no necesariamente





es enunciar la verdad o no verdad del fenómeno en cuestión, sino que se trata principalmente de “delimitar y aprehender la voluntad de saber que al mismo tiempo les sirve de soporte y de instrumento” (Foucault, 1976 [2011] p. 17). Tenemos allí un discurso retro-alimentado que subsiste por sí mismo.

El resultado de ese “momento cartesiano”<sup>2</sup>, con respecto a la infancia inserta en la escuela, tiene dos consecuencias, las cuales llamaremos “consecuencia directa” y “consecuencia indirecta”. Por un lado la consecuencia directa de la voluntad de saber que todavía rige parte de la economía de los discursos es el desarrollo de un conjunto de saberes que buscan decir la verdad sobre el comportamiento de lxs niñxs en el marco escolar, invisibilizando la dimensión prescriptiva que esconden debajo de su aparente carácter descriptivo. Dicho campo doxográfico (Gallo, 2003, [2013] pg. 57) es integrado (en alguna medida) por la psicología, la pedagogía y la medicina. Por otro lado, la consecuencia indirecta dentro del marco escolar es que toda la posibilidad de enunciar (o no) con respecto a la niñez escolar se da con en relación a la acumulación de saber por parte de lxs alumnxs.

Sometidos a esta relación (docente-saber-alumno) lxs niñxs quedarán siempre como sujetos menores, “adultos en miniatura” que todavía deben recorrer un largo camino para llegar al lugar prometido de saber por el docente que tienen ante él. Caso de que esta última pretensión falle, la institución recurre a la primera consecuencia (el campo doxográfico) para normativizar, como veremos a continuación.

Postulado el saber como el objetivo heurístico al que la escuela se dirige, las tecnologías proliferan: calificaciones, cursos, años, evaluaciones, boletines, actas. Se trata de numerosos dispositivos que buscan cuantificar a lxs niñxs en relación al saber, patologizando cualquier tipo de anomalía con respecto al proceso de aprendizaje. Para aquellos “rezagados” con respecto a la consecuencia indirecta de la voluntad de saber, existe la consecuencia

directa del mismo: es decir, la voluntad de saber escolar opera recurriendo a la voluntad de saber social; diagnósticos psiquiátricos, psicológicos, pedagógicos y médicos entran al servicio de la primera, garantizando tratamientos (ofrecidos tanto por los lugares de saber cómo por el mercado) efectivos que disciplinen el cuerpo infantil.

A modo de instancia (la cual consideramos uno de los mayores exponentes del mecanismo arriba descrito) podemos enunciar la triple alianza que la escuela construye con el discurso médico y con las empresas farmacológicas para derivar en el famoso TDAH (trastorno de déficit de atención e hiperactividad) y la consecuente orden a consumir ritalina. En su blog “A cientista que virou mãe”<sup>3</sup>, la bióloga brasileira Ligia Moreiras Sena narra un caso relatado por el pediatra Daniel Becker sobre una paciente:

*Ella había tenido un problemita en la escuela, algo así como una mala nota en una prueba de matemática, y por causa de eso, fue sometida a una evaluación en el “instituto de Psicología noseque”- él no menciona el nombre, donde fue recomendado el uso urgente de Ritalina. (...) El médico también recuerda que por detrás de eso también hay intereses comerciales, y que evidencia una actitud actual de la sociedad, que es la de querer resolver un problema generando más problemas.<sup>4</sup>*

Con respecto a la Ritalina aconsejada a aplicar, la Dra. Maria Aparecida Affonso Moysés escribe para la revista Portal UNICAMP que se trata de una droga aplicada con el objetivo de “mejorar la concentración, disminuir el cansancio y acumular más información en menos

<sup>1</sup> Profesor en Filosofía - Universidad Nacional de Buenos Aires.

<sup>2</sup> En su curso *Hermenéutica del sujeto* el autor desarrollará ese momento no como atribuible a una época o a un autor, sino que lo reconocerá como un proceso comenzado ya en el medioevo, el cual tiene por resultado la primacía del “conócete a ti mismo” (Conocimiento como acceso a la verdad) que el “cuida de ti mismo (el cuidado de sí como acceso a la verdad).

<sup>3</sup> “La científica que se convirtió en madre”. La elección de un blog como referencia no es casual. Intentamos, en este punto, copiar humildemente el método foucaultiano de construcción de “corpus” por medio de la recurrencia a los “hombres infames” y a la proliferación no institucional de discursos.

<sup>4</sup> Disponible en: <http://www.cientistaqueviroumae.com.br/2013/01/transtorno-de-deficit-de-pais-um-novo.html>. Traducción propia.

tiempo”<sup>5</sup>. Por resultado, podemos diagramar el funcionamiento de las formaciones de saber: a partir de la constitución de un sujeto sabio y un sujeto no sabio, se busca patologizar al no-sabio (diagnóstico de TDAH) y medicalizarlo (ritalina) para insertarlo en el régimen de híper productividad escolar (momento previo de la híper productividad capitalista). A modo de soporte, los números hablan solos: de acuerdo con el informe de las Naciones Unidas sobre sustancias sicotrópicas del año 2008, la producción de ritalina a nivel mundial aumentó de unas 2,8 toneladas en 1990 a unas 38 toneladas en 2006, coincidiendo con la proliferación de diagnósticos de TDAH a lo largo de la década de los 90.

El resultado de este lúgubre apartado es la comprensión del funcionamiento retro-alimentivo de un sistema: se incentiva la producción de conocimiento sobre niñxs, que promueven los diagnósticos y las patologizaciones, que derivan en el consumo de diversas instancias de mercado (consultas médicas, productos escolares, fármacos), lo cual incentiva la producción de dichas instancias<sup>6</sup>, creando un sujeto híper productivo cuya aspiración es triunfar en la escalera meritocrática del conocimiento, teniendo como castigo por fracasar el exponerse ante especialistas o consumir el “panóptico comestible” (Paul Preciado, 2008) que es, por ejemplo, la ritalina.

### LA ESCUELA COMO DISPOSITIVO DE PODER

La hipótesis no es novedosa, lo sabemos. Ya en Vigilar y castigar, Foucault coloca a la escuela entre las instituciones disciplinares de la modernidad, que colabora para la producción de “cuerpos dóciles” en los cuales “la disciplina aumenta la fuerza del cuerpo (en términos de utilidad económica) y disminuye esas mismas fuerzas (en términos de obediencia política)” (Foucault, 1975, [2008]: p. 160). Ahora bien, es fundamental comprender ese disciplinamiento no como un acto represivo e unidireccional que encierra a la naturaleza humana y la normativiza bajo violencias y amenazas (hipótesis represiva). Por el contrario, Foucault prefiere comprender los juegos de poder con las siguientes dos características, las cuáles usaremos para pensar el discurrir infantil en la escuela:

1) El poder se desenvuelve por medio de “mecanismos positivos, productores de saber, multiplicadores de discursos, inductores de placer y generadores de poder”. Por ende, “hay que partir de ellos (...) y buscar cómo se distribuyen, en relación con ellos, los hechos de prohibición y de ocultamiento que le están ligados” (Foucault, 1976 [2011]: p. 73 y 74). Así es que podemos entender ese dispositivo masivo como productor de identidades (tanto “adulto-profesor” como “niño-alumno”). En el caso del niño-alumno, las promesas productoras se suceden: asistencia a la escuela, sistema de premios y castigo, distinción en “buenos” y “malos” alumnos, uso del uniforme, asignación de determinadas prácticas a la institución “niñez” o “adolescencia”, pulcritud del lenguaje y la forma de expresarse para con lxs demás, aunque preferentemente para con lxs docentes, o también la misma cadena que ante el “fracaso” activa la consulta-diagnóstico-tratamiento descripta en el apartado anterior.

2) Por otra parte, es fundamental recordar que el poder no se posee, sino que se ejerce, y que dicho ejercicio nunca se da unidireccionalmente. Lo entenderemos entonces como una red de ejercicio que nos permite dar cuenta de que sus lugares, como la escuela, son meramente “formas terminales” del poder y no su “esencia”. El poder no sería una sustancia última de predicación a residir en un cuerpo o lugar determinado. Por el contrario, cabe recordar que el poder está integrado por “la multiplicidad de las relaciones de fuerza inmanentes y propias del campo en el que se ejercen, y que son constitutivas a su organización” (Foucault, 1977:89). La escuela se encuentra en diálogo con múltiples zonas de poder variadas (Estado, Familia,

Burocracia, Gremio docente, Estatuto Docente, Capital), cada una asimismo teniendo la misma complejidad en su “interior” (en el caso de la escuela, ejercicio de poder por parte de alumnxs, profesorxs, no-docentes, directivxs, etc).

Allí emerge “el juego que por medio de luchas y enfrentamientos incesantes las transforma, las refuerza, las revierte” (Foucault, 1977:89).

<sup>5</sup> Entrevista disponible en: <http://www.cientistaqueviroumae.com.br/2013/08/ritalina-e-infancia-qual-o-preco-ser.html>. Traducción propia

<sup>6</sup> No se entienda este mecanismo como causal, donde cada instancia se sigue de la anterior. Por el contrario, se tratan de muchos elementos de una cadena que se encuentran influenciándose entre sí permanentemente.





Encontramos necesariamente la tensión: el poder nunca podrá ser ejercido de manera absoluta del docente hacia lxs estudiantes, ni del estado o el sistema económico hacia la escuela. Esa tensión implica resistencia, transformación, o incluso ocasional colaboración. Habría así también “apoyos que dichas relaciones de fuerza encuentran las unas en las otras” (Foucault, 1977:89). Allí el trabajo conjunto de diversos actores, tanto para garantizar la producción de lo mismo, como para hacer emerger la diferencia y la resistencia, la cual sólo podemos comprender como resultado de un modo de organización: más allá del organicismo escuela-estado para subjetivar cuerpos dóciles, pensamos también en consensos áulicos inter-estudiantiles, inter-docentes, o entre estudiantes y docentes para dialogar con la institución; colaboración por parte del cuerpo docente para acompañar alguna situación escolar; diálogo entre la familia y la escuela al respecto de problemáticas específicas; colaboración de la escuela para ejercer demandas al estado (son diversas las escuelas que cuentan con trabajadorxs sociales que asisten en este punto).

### **CONCLUSIÓN: LA SUBJETIVACIÓN INFANTIL**

Es en este marco que la subjetivación infantil emerge. La voluntad de saber de nuestra época se encuentra permanentemente constituyendo a lxs niñxs en objetos y sujetos del saber. Lo primero se da en el momento que los discursos al respecto del comportamiento infantil proliferan. Lo segundo, cuando lxs niñxs son colocados en la escalera del saber de la escuela: son sujetos del mismo, pero siempre desde el lugar del que menos saben, y con un camino pre determinado a seguir (con el riesgo de, ante cualquier anomalía, pasar a ser objetos de saber nuevamente, es decir, a caer en el dispositivo consulta-diagnóstico-tratamiento). Todos esos mecanismos son reforzados por ser lxs niñxs, a su vez, objetos y sujetos de las relaciones de poder (y esto debido a la misma naturaleza de las mismas): la abundancia de los dispositivos institucionales garantiza todos los mecanismos ya descriptos, pero a su vez existen sólo por ser habitados por lxs niñxs mismos.

Ante los discursos descriptivos-prescriptivos es que lxs niñxs se insertan necesariamente desde su dimensión creativa. Bajo esa sentencia es que no podemos entender la infancia como una víctima pasiva de esas determinaciones. Lxs niñxs en el aula permanentemente codifican el saber legítimo de la escuela dentro de sus propios saberes (reglas de juegos, contenidos de obras ficcionales, saberes que traen de sus casas, capacidades imaginativas propias, razonamientos por analogía, etc). Esa misma acción es un mecanismo de poder infantil: el docente se encuentra ahí en la situación de valorar o desacreditar dichos saberes. Por otra parte, las áreas de saber que ofrecen la escuela son variadas, de modo que la carrera meritocrática que la escuela impone puede ser resignificada como una decisión, una búsqueda curiosa, que puede albergar tanto el desenvolvimiento de la carrera como la propuesta de nuevos objetivos a alcanzar. Nuevamente, el docente se ve ante una resistencia sobre la cuál transformar sus propias prácticas, incorporando los modos propios en que lxs niñxs han entendido, habitado y postulado la construcción de saber en el aula.

Caso más difícil es el de la patologización infantil. Queda en el trabajo de los sujetos-profesionales el transformar la cultura del diagnóstico al servicio de las empresas productoras de tratamientos. Admitimos en este punto que el vínculo creativo que el niño pueda llegar a tener con el diagnóstico es escaso. La tecnología de saber-poder en ese caso e muestra especialmente poderosa, subjetivando niños enfermos que disponen de ese diagnóstico para reconocerse a sí mismos. Será trabajo de la escuela fomentar espacios donde el “cuidado de sí” o la “estética de la existencia” sean cultivados (ya lo está haciendo, ya lo puede hacer, ante las múltiples propuestas infantiles) para desarticular la producción masiva de sujetos patológicos.

El sujeto infantil propone la transformación: queda en las decisiones docentes e institucionales el hacer de eso una tensión idiota, o una instancia para crear nuevos devenires escolares.



### **Bibliografía**

- BÁRCENA, Gonzalo y MÉLICH, Joan-Carles, "La educación como acontecimiento ético: natalidad, narración, hospitalidad".
- CASTRO, Edgardo, *Diccionario Foucault, Siglo XXI*, Buenos Aires, 2011
- CASTRO, Edgardo, *Introducción a Foucault, Siglo XXI*, Buenos Aires, 2014
- FOUCAULT, Michel, *Historia de la sexualidad: La voluntad de saber, Siglo XXI*, Buenos Aires, 2010.
- FOUCAULT, Michel, *Historia de la sexualidad: El uso de los placeres, Siglo XXI*, Buenos Aires, 2010.
- FOUCAULT, Michel, *Historia de la sexualidad: La inquietud de sí, Siglo XXI*, Buenos Aires, 2010.
- FOUCAULT, Michel, *Hermenéutica del sujeto*, ed. Fondo de Cultura Económica, México, 2002.
- FOUCAULT, Michel, "La ética del cuidado de uno mismo como práctica de la libertad" disponible en *Hermenéutica del sujeto*, ed. Altamira, La Plata,
- GROS, Frédéric, Michel Foucault, Amorrortu editores, Buenos Aires, 2007
- ORTEGA, F, "A ritalina no Brasil: produções, discursos e práticas", art inédito, disponible en <http://www.scielo.br/pdf/icse/2010nahead/aop1510.pdf>
- PINEAU, Pablo, "La escuela en el paisaje moderno. Consideraciones sobre el proceso de escolarización".
- ONU. International Narcotics Control Board. *Psychotropic substances: statistics for 2006: assessments of annual medical and scientific requirement*. 2008. Disponible en: [https://www.incb.org/documents/Psychotropics/technicalpublications/2008/psy\\_2008.pdf](https://www.incb.org/documents/Psychotropics/technicalpublications/2008/psy_2008.pdf)
- <http://www.cientistaqueviroumae.com.br/2013/01/transtorno-de-deficit-de-pais-um-novo.html>
- <http://www.cientistaqueviroumae.com.br/2012/08/a-ritalina-o-concerta-e-ameaca-saude-de.html>
- Portal Unicamp, "A ritalina e os riscos de um 'genocídio do futuro'", disponible en: <http://www.unicamp.br/unicamp/noticias/2013/08/05/ritalina-e-os-riscos-de-um-genocidio-do-futuro>





# LA ÉLITE DEL PODER C.WRIGHT MILLS

FONDO DE CULTURA ECONÓMICA

Título original: The Power Elite

Primera edición, 1956

México, 1987

*Este material se utiliza con fines exclusivamente didácticos*

ÍNDICE

Reconocimientos 7

1. Los altos círculos	11
2. La sociedad local	36
3. Los 400 de Nueva York	51
4. Las celebridades	74
5. Los muy ricos	95
6. Los altos directivos	117
7. Los ricos corporativos	144
8. Los señores de la guerra	166
9. La ascendencia militar	190
10. El directorio político	214
11. La teoría del equilibrio	229
12. La élite del poder	253
13. La sociedad de masas	278
14. El estado de ánimo conservador	302
15. La inmoralidad mayor	318
Notas	335
Índice analítico	379



### 13. LA SOCIEDAD DE MASAS

En la imagen aceptada del poder y el centro de decisión, ninguna fuerza se considera de tanta importancia como el Gran Público norteamericano. Más que otro sistema de freno y equilibrio, este público se nos presenta como la sede de todo poder legítimo. En la vida oficial como en el folklore se le considera como el equilibrio mismo del poder democrático. Al fin, todos los teorizantes liberales fundan sus nociones del sistema, de poder en el papel político que desempeña este público; todas las decisiones oficiales, así como las decisiones privadas de grandes consecuencias, se justifican en el bienestar público; todas las proclamaciones formales se hacen en su nombre.

1. Consideremos, pues, al público clásico de la teoría democrática con el mismo espíritu generoso que hizo exclamar a Rousseau: “La opinión, reina del mundo, no está sujeta al poder de los reyes; ellos son sus primeros esclavos.”

La característica más importante del público que opina, iniciada por el auge de la clase media democrática, es la libertad de discusión. La posibilidad de replicar, de organizar órganos autónomos de la opinión pública, de convertir la opinión en acción, ha sido establecida, según se dice, por las instituciones democráticas. Se entiende que la opinión producto de la discusión pública es una resolución que la acción pública pone en práctica; es de acuerdo con una de las versiones, la “voluntad general” del pueblo, que el órgano legislativo traduce en leyes, dándole así fuerza legal. El Congreso, o el Parlamento, como institución, reúne a todos los sectores dispersos; es el arquetipo de cada uno de los pequeños círculos de ciudadanos, discutiendo sus asuntos frente a frente.

Esta idea del siglo XVIII acerca de la opinión pública equivale a la idea económica del mercado libre. Aquí está el mercado, compuesto de hombres de empresa que compiten libremente; allá está el público, compuesto de círculos donde se discuten las distintas opiniones. Como el precio es el resultado del regateo anónimo de individuos a los que se da la misma importancia, la opinión pública es el resultado del pensamiento personal de cada hombre que contribuye con su voz al gran coro. Claro que algunos pueden influir más que otros en la opinión pública, pero ningún grupo monopoliza la discusión ni determina por sí solo las opiniones que prevalecen.

Muchos círculos polémicos están unidos entre sí por un personal transeúnte que lleva las opiniones de uno a otro, y luchan por ampliar su poder. De esta manera, el público se organiza en asociaciones y partidos, cada uno de los cuales representa un grupo de puntos de vista, tratando cada uno de obtener un escaño en el Congreso, donde la discusión continúa. Fuera de los pequeños círculos, donde la gente habla entre sí, se desarrollan las fuerzas mayores de los movimientos sociales y los partidos políticos; y la discusión de opiniones constituye una fase importante en el acto total mediante el cual se gobiernan los asuntos públicos.

La autonomía de dichas discusiones es un elemento importante en la idea de opinión pública como legitimación democrática. Las opiniones que se forman son activamente realizadas dentro de las instituciones del poder existente; todos los organismos autoritarios son creados o anulados por las opiniones dominantes de dichos públicos. Y, en la medida en que el público ve frustrada la realización de sus aspiraciones, sus miembros pueden rebasar la crítica de un sistema determinado y discutir las propias legitimaciones de la autoridad legal. Éste es uno de los significados del comentario de Jefferson sobre la necesidad de una “revolución” de vez en cuando.

El público, concebido de esta manera, constituye el telar de la democracia clásica del siglo XVIII; la discusión es, a un tiempo, el hilo y la lanzadera que unen en la misma trama los distintos círculos polémicos. Su raíz es el concepto de la autoridad debatida, y se basa en la esperanza de que la verdad y la justicia surgirán de algún modo de la sociedad constituida como un gran organismo de discusión libre. El pueblo se plantea problemas. Los discute. Opina sobre ellos. Formula sus puntos de vista. Éstos se exponen de manera organizada y compiten entre sí. Uno de ellos “gana”. Luego el pueblo aplica esta solución o bien ordena a sus representantes que la apliquen, y así sucede.

Estas son las imágenes que se hace el público de la democracia clásica y que se utilizan todavía como justificaciones del poder en la sociedad norteamericana. Pero debemos reconocer que estas descripciones son estampas de un cuento de hadas: ni siquiera sirven como modelo aproximado del funcionamiento del sistema de poder en los Estados Unidos. Los problemas que dan ahora forma al destino del hombre no son planteados ni resueltos por el público en general. La idea de la comunidad de públicos no es la descripción de un hecho, sino la afirmación de un ideal, de una justificación disfrazada –como suele hacerse hoy con las legitimaciones– de hecho. Pues todos los que han estudiado la cuestión a fondo reconocen que el público que tiene opinión no es ya lo que era antes.

Estas dudas se afirman de modo positivo al declarar que la clásica comunidad de públicos se está transformando en una sociedad de masas. Esta transformación es, en realidad, una de las claves al significado social y psicológico de la vida moderna norteamericana.

I. En la sociedad de públicos democrática, se asumía con John Locke, que la conciencia individual era el asiento definitivo del juicio y por lo tanto el último tribunal de apelación. Pero este principio fue desafiado –como dice E. H. Carr–, cuando Rousseau “pensó por primera vez en la soberanía de todo el pueblo, enfrentándose con el problema de una democracia de masas”.<sup>1</sup>

II. En la sociedad de públicos democrática, se daba como hecho la existencia, entre sus componentes, de una armonía de intereses pacífica y natural. Pero esta doctrina de esencia conservadora cedió el paso a la doctrina utilitaria según la cual dicha armonía tenía

que crearse por medio de una reforma antes de que pudiera operar, y después, a la doctrina marxista de la lucha de clases, que sin duda estaba entonces, y está aún, mucho más cerca de la realidad que cualquier supuesta armonía de intereses.

III. En la sociedad de públicos democrática, se suponía que antes de tomar una medida de consecuencias públicas, se llevaría a cabo una discusión racional entre individuos, la cual determinaría la acción subsiguiente y que, entonces, la opinión pública resultante sería la voz infalible de la razón. Pero esto ha sido puesto en entredicho no sólo: 1) por la necesidad, ya confirmada, de expertos que resuelvan situaciones difíciles e intrincadas, sino también por: 2) el descubrimiento –que hizo Freud– de la irracionalidad del hombre de la calle, y del descubrimiento –por Marx– de la naturaleza socialmente condicionada de lo que en un tiempo se consideró como razón autónoma.

IV. En la sociedad de públicos democrática se daba por hecho que después de determinar qué es cierto, bueno y justo, el público actuaría en consecuencia o cuidaría de que sus representantes actuaran así. A la larga, la opinión pública no sólo tendrá razón, sino que prevalecerá. Esta suposición ha sido derribada por el gran abismo que ahora existe entre la población en masa y los que toman decisiones en su nombre, decisiones de enormes consecuencias cuya elaboración el público a menudo desconoce hasta que están tomadas.

En vista de estas suposiciones, no es difícil entender el optimismo manifiesto de muchos pensadores del siglo XIX, pues la teoría del público es, en muchos aspectos, una proyección sobre el grueso de la comunidad, del ideal intelectual de la supremacía del intelecto. Comte afirmó que “la evolución del intelecto determina el rumbo principal de la evolución social”. Si los pensadores del XIX veían aún en torno irracionalismo, ignorancia y apatía, se trataba sólo de un rezago intelectual que la difusión de la cultura borraría pronto.

Hasta qué punto se fundaba la fuerza lógica de la visión clásica del público en los impedimentos de este público para llegar a la cultura, queda de manifiesto en el hecho de que en 1859 incluso John Stuart Mill hablaba de la “tiranía de la mayoría” y Tocqueville y Burckhardt se anticiparon al criterio popularizado hace poco por moralistas políticos como Ortega y Gasset. En resumen, la transformación del público en masa –y todo lo que trae consigo– sido al mismo tiempo una de las tendencias primordiales de las sociedades modernas y uno de los principales factores en el colapso de ese optimismo liberal que determinó una parte tan considerable de la actitud intelectual en el siglo XIX.

A mediados de ese siglo el individualismo empezó a ser sustituido por formas colectivas de vida económica y política; la armonía de intereses, por la lucha inarmónica de clases y por presiones organizadas; las discusiones racionales minadas por las decisiones de expertos en relación con problemas difíciles, por el reconocimiento de la influencia que ejercían sobre los debates los intereses creados; y por el descubrimiento de la eficacia de la apelación irracional en los sentimientos del ciudadano. Por otra parte, ciertos cambios estructurales de la sociedad moderna, que estudiaremos ahora, empezaron a alejar al público del poder de decisión activa.

2. La transformación del público en masa nos preocupa especialmente, ya que suministra una clave importante para entender a la élite del poder. Si dicha élite es realmente responsable ante, o por lo menos existe en relación con una comunidad de públicos, su significado es muy distinto en el caso en que dicho público se esté transformando en una sociedad de masas.

Los Estados Unidos de hoy no son, en el sentido absoluto, una sociedad de masas, como no han sido nunca del todo una comunidad de públicos. Estas expresiones designan tipos extremos; señalan ciertas características de la realidad, pero son en sí, elaboraciones teóricas; la realidad social es siempre una mezcla de ambas. Sin embargo, no podemos entender bien qué proporción de cada una se encuentra en nuestra situación actual, si no comprendemos primero, en términos de dimensiones explícitas, los tipos extremos y absolutos.

Para captar las diferencias entre públicos y masa hay que observar por lo menos cuatro dimensiones.

I. Primero, la proporción entre los que exponen la opinión y los que la reciben; y éste es el medio más sencillo de declarar el significado social del instrumento formal para la comunicación de masas. Es más que nada el cambio de esta proporción lo que constituye la médula de los problemas de público y opinión pública en las fases más recientes de la democracia. En un extremo de la escala de las relaciones humanas, dos personas hablan una con otra; en el extremo opuesto, un vocero habla impersonalmente, a través de una red de comunicaciones, con miles de oyentes y espectadores. Entre ambos extremos hay reuniones y agrupaciones políticas, sesiones parlamentarias, debates en los tribunales, pequeños círculos polémicos en donde cincuenta personas hablan con toda libertad, etcétera.

II. La segunda dimensión que debe preocuparnos es la posibilidad de impugnar una opinión sin miedo a represalias internas o externas. Las condiciones técnicas de los medios de comunicación, al imponer una proporción menor de oradores para los oyentes, puede restringir la posibilidad de contestar. Reglas oficiosas, fundadas en la sanción convencional y la estructura extraoficial que dirige la opinión, pueden resolver quién debe hablar, cuándo y por cuánto tiempo. Dichas reglas pueden o



no estar relacionadas con reglas oficiales y sanciones institucionales que gobiernan el proceso de la comunicación. En el caso extremo, puede concebirse la idea de un monopolio absoluto de la comunicación en grupos pacificados cuyos miembros no pueden contestar ni siquiera “privadamente”. En el extremo opuesto, las circunstancias quizá permitan y las reglas defiendan, la formación amplia y simétrica de opiniones.

III. Hay que considerar, asimismo, la relación entre la formación de opiniones y su aplicación en la acción social; la facilidad con que la opinión influye en las decisiones de gran importancia. Claro que esta oportunidad para que el pueblo formule sus opiniones colectivamente está limitada por su situación en la estructura del poder. Ésta puede ser de tal índole que limite de modo decisivo dicha capacidad, o puede permitir o incluso estimular dicha acción. Es posible que reduzca la acción social a zonas locales o que ensanche las fronteras de esa oportunidad; puede hacer que la acción resulte intermitente o más o menos continua.

IV. Y existe, por último, el grado en que la autoridad institucional, con sus sanciones y restricciones, penetra en el público. Aquí el problema reside en la medida en que el público es realmente autónomo frente a la autoridad instituida. En un extremo, no hay ningún agente de la autoridad oficial entre el público autónomo. En el extremo opuesto, el público se ve forzado, por miedo, a adoptar la uniformidad de opinión, mediante la infiltración de informadores y la universalización de la sospecha. Esto nos trae a la mente el sistema nazi, el kumi japonés del siglo XVIII, la estructura celular soviética. En el extremo, la estructura oficial del poder coincide, por decirlo así, con la marca oficiosa de la influencia a través de la discusión, y la suprime.

Combinando estos distintos puntos, podemos obtener pequeños modelos o diagramas de diversos tipos de sociedades. Como “el problema de la opinión pública” tal como lo conocemos ha sido planteado por el eclipse del clásico público burgués, sólo nos interesan aquí dos tipos: el público y la masa.

En un público, tal como podemos entender dicho término, 1) expresan opiniones tantas personas como las reciben; 2) las comunicaciones públicas se hallan organizadas de modo que cualquier opinión manifestada en público puede ser comentada o contestada de manera inmediata y eficaz. Las opiniones formadas en esa discusión 3) encuentran salida en una acción efectiva, incluso –si es necesario– contra el sistema de autoridad dominante, y 4) las instituciones autoritarias no penetran en el público, cuyas operaciones son, por lo tanto, más o menos autónomas. Cuando prevalecen estas condiciones, nos encontramos ante el modelo activo de una comunidad de públicos, y este modelo encaja perfectamente con las diversas suposiciones de la teoría democrática clásica.

En el extremo opuesto, en una masa, 1) es mucho menor el número de personas que expresa una opinión que el de aquellas que la reciben, pues la comunidad de públicos se convierte en una colección abstracta de individuos que reciben impresiones proyectadas por los medios de comunicación de masas; 2) las comunicaciones que prevalecen están organizadas de tal modo que es difícil o imposible que el individuo pueda replicar en seguida o con eficacia; 3) la realización de la opinión en la acción está gobernada por autoridades que organizan y controlan los cauces de dicha acción; 4) la masa no es independiente de las instituciones; al contrario, los agentes de la autoridad penetran en esta masa, suprimiendo toda autonomía en la formación de opiniones por medio de la discusión.

Es fácil distinguir al público y a la masa por sus medios de comunicación dominantes; en una comunidad de públicos la discusión es el medio de comunicación que prevalece, y los medios de masa, si existen, sólo contribuyen a ampliarla y animarla, uniendo a un público primario con las discusiones de otro. En una sociedad de masas, el tipo de comunicación dominante es el medio oficial, y los públicos se convierten en simples mercados de medios de comunicación: todos los que se hallan expuestos al contenido de determinado medio de comunicación destinado a las masas.

3 Desde cualquier punto de vista que escojamos para mirar al público, comprendemos que hemos andado mucho a lo largo del camino que lleva a la sociedad de masas. Al final de la ruta está el totalitarismo como en la Alemania nazi o en la Rusia comunista. Pero no estamos en el final aún. Hoy en los Estados Unidos los mercados de medios de comunicación no influyen por completo sobre los públicos primarios. Pero se observa que muchos aspectos de la vida pública de nuestra época son más bien característicos de una sociedad de masas que de una comunidad de públicos.

Lo que sucede puede explicarse por un paralelo histórico entre el mercado económico y el público de la opinión pública. En resumen, existe un movimiento de los pequeños poderes, muy diseminados, a los poderes concentrados y el intento de un control monopolizador desde centros poderosos, que como se hallan semiocultos, son centros de manejo y de autoridad a la vez. La pequeña tienda que sirve a la vecindad es sustituida por el anonimato de la corporación nacional; la publicidad de masas sustituye a la influencia personal de la opinión entre vendedor y cliente. El jefe político coloca su discurso en una red nacional de comunicaciones y habla, con matices personales, ante un millón de personas que nunca ha visto ni verá. Profesiones e industrias enteras se consagran al “negocio de la opinión” manipulando impersonalmente al público por dinero.

En el público primario, la competencia de opiniones se efectúa entre personas cuyos puntos de vista están al servicio de sus intereses y de su razón. Pero en la sociedad de masas de los mercados de medios, la competencia, si es que la hay, se desarrolla entre los manipuladores con sus medios de influir en la masa, por una parte, y el pueblo que recibe la propaganda, por otra.

En esas condiciones, no debe sorprendernos que la opinión pública sea considerada como una mera reacción –no podemos decir

“respuesta” – al contenido de dichos medios. En este aspecto, el público es tan sólo la colectividad de individuos, expuesto cada uno de ellos casi pasivamente, a la acción de esos medios y abiertos con relativa impotencia a las sugerencias y manipulaciones que de allí surgen. El hecho de la manipulación procedente de puntos de control centralizados, por decirlo así, constituye una expropiación de la antigua multitud de pequeños productores y consumidores de opinión que operaban en un mercado libre y equilibrado.

En los círculos oficiales, el término mismo, “el público” –como señalaba Walter Lippmann hace treinta años– ha llegado a tener un significado fantasma, que revela de un modo dramático su eclipse. Desde el punto de vista de la minoría que decide, algunos de los que se manifiestan públicamente pueden identificarse como “Trabajo”, otros como “Negocio”, otros aun como “Agricultor”. Los que no se identifican tan fácilmente son “el Público”. De este modo, el público se compone de los no identificados y de los no partidistas en un mundo de intereses partidistas bien definidos. Se compone socialmente de profesionales cultos asalariados, en especial de profesores de enseñanza superior; de empleados no sindicalizados, en especial gente de cuello blanco, junto con profesionales independientes y pequeños hombres de negocios.

En este débil eco de la noción clásica, el público se compone de aquellos restos de las clases medias, viejas y nuevas, cuyos intereses no se encuentran definidos, organizados o exhibidos de un modo explícito. En una adaptación curiosa, el público se convierte a menudo, de hecho, en “el experto sin compromisos”, que aunque bien informado, nunca ha asumido una posición clara y pública respecto a los temas de controversia que subrayan los intereses organizados. Estos son los miembros “públicos” del consejo, la comisión el comité. En consecuencia, lo que el público defiende, es a menudo una vaguedad de sistemas (llamada amplitud de miras), una falta de participación en los asuntos públicos (conocida como sensatez) y un desinterés profesional (llamado tolerancia).

Algunos de estos miembros oficiales del público, como en el campo de la mediación obrero-patronal, empiezan muy jóvenes y su carrera consiste en estar bien informados, sin tomar nunca una actitud muy firme; y hay otros muchos, completamente oficiosos, que toman a esos profesionales como modelo. El único inconveniente estriba en que actúan como jueces imparciales, pero carecen de la facultad de éstos; de ahí que su sensatez, su tolerancia y su amplitud de miras no influyan a veces mucho en la solución de los problemas humanos.

4. Todas estas tendencias que explican la decadencia del político y de su sociedad equilibrada influyen de manera decisiva en la transformación del público en masa.\* Una de las transformaciones estructurales implicada que tiene gran importancia es la decadencia de la asociación voluntaria como verdadero instrumento del público. Ya hemos visto que la ascendencia ejecutiva en las instituciones económicas, militares y políticas ha reducido el empleo eficaz de todas esas asociaciones voluntarias que operan entre el Estado y la economía por una parte, y la familia y el individuo, del grupo primario, por otra. Y no es sólo que las instituciones del poder sean ahora de gran escala e inaccesiblemente centralizadas; al mismo tiempo, se han vuelto menos políticas y más administrativas y dentro de este gran cambio de marco el público organizado se ha desvanecido.

En términos de escala, la transformación del público en masa ha sido apuntalada por el cambio de un público político de magnitud restringida (por propiedad y educación, así como por sexo y edad) a una masa sumamente ampliada, sin más condiciones que las de ciudadanía y edad.

En términos de organización, la transformación ha sido apuntalada por el cambio del individuo y su comunidad, primaria a la asociación voluntaria y el partido de masas, como principales unidades del poder organizado.

Las asociaciones de carácter voluntario se han ido ampliando hasta hacerse eficaces; y, en esa misma medida, se han vuelto inaccesibles para el individuo que desearía modelar por medio de discusiones la política de la asociación a la que pertenece. Por lo tanto, junto con otras instituciones más antiguas, estas asociaciones voluntarias han perdido su influjo sobre el individuo. A medida que entra más gente en el campo político, dichas asociaciones se convierten en masa; y a la vez que el poder del individuo se subordina más a ellas resultan menos accesibles a la influencia personal.\*

Democracia de masas quiere decir lucha de los grupos de intereses poderosos y de gran escala, que se encuentran entre las grandes decisiones tomadas por el Estado, la corporación y el ejército, y la voluntad del ciudadano como miembro del público. Puesto que estas asociaciones de los niveles medios constituyen el principal eslabón que une al ciudadano con los centros decisivos, su relación con ellas es de una importancia primordial. Pues sólo a través de ellas ejerce el poder de que dispone.

La distancia entre los miembros y los líderes de la masa se va ensanchando. En cuanto un hombre llega a ser cabeza de una asociación lo bastante grande para ejercer influencia, se pierde en seguida como instrumento de dicha asociación. Lo hace: 1) por mantener su posición dirigente en, o más bien, sobre su asociación y porque 2) se ve a sí mismo no como un mero delegado, a las órdenes o no, de la asociación que representa, sino como miembro de una élite integrada por hombres como él. Estos hechos abren a su vez: 3) un gran abismo entre los términos en que se discuten y resuelven los problemas entre los miembros de dicha minoría, y los términos en que son planteados a los miembros de las diversas asociaciones de masas. Pues las decisiones que se toman deben tomar en cuenta a quienes tienen importancia –otras minorías–, pero en cambio deben persuadir a los componentes de las masas.



El abismo entre orador y oyente, entre poder y público, no conduce tanto a la ley férrea de la oligarquía como a la ley del que habla en nombre de otros; a medida que el grupo de presión se extiende, sus líderes llegan a organizar las opiniones que “representan”. Así las elecciones se convierten, como hemos visto, en contiendas entre dos partidos incontrolables y gigantescos, sobre ninguno de los cuales puede creer el individuo que influye y ninguno de los cuales es capaz de conquistar mayorías psicológicamente importantes o políticamente decisivas. Y en todo esto, los partidos tienen la misma forma general que otras asociaciones de masas.<sup>2</sup>

Cuando decimos que el hombre de la masa carece de todo sentido de filiación política, pensamos más bien en un hecho político que en un modo de sentir. Pensamos en: I) cierta manera de pertenecer, II) a cierta clase de organización.

I. El modo de pertenecer al que se alude aquí se funda sobre la fe en los fines y los líderes de una organización, permitiendo que hombres y mujeres se encuentren a gusto en ella. Pertenecer de esta manera equivale a convertir la asociación humana en un centro psicológico de uno mismo, en admitir en nuestra conciencia, deliberada y libremente, sus normas de conducta y sus fines, que así modelamos y que a su vez nos moldean. No pertenecemos de este modo a ninguna organización política.

II. La clase de organización en que pensamos es una asociación voluntaria con tres características decisivas: primero, un ambiente en el que pueden expresarse opiniones razonables; segundo, un organismo por medio del cual pueden emprenderse actividades razonables, y tercero, una unidad con el suficiente poder para distinguirse de las otras organizaciones.

Los hombres se sienten con frecuencia incómodos en sus filiaciones políticas y económicas porque no encuentran asociaciones psicológicamente significativas e históricamente eficaces. Las unidades de poder eficaces son en la actualidad la enorme corporación, el inaccesible gobierno y el adusto instituto militar. Entre éstas, por una parte, y la familia y la pequeña comunidad, por otra, no encontramos asociaciones intermedias en las que los hombres puedan sentirse seguros y poderosos. La lucha política viva es escasa. Claro que tenemos la administración arriba, y el vacío político abajo. Los públicos primarios son hoy o tan pequeños que naufragan y renuncian al combate; o tan grandes que resultan sólo otra parte de la estructura, generalmente lejana, del poder y, por lo tanto, inaccesible.

Existe una opinión pública cuando las personas que no gobiernan un país reclaman el derecho de exponer libre y públicamente sus opiniones políticas, y el derecho a que dichas opiniones influyan o determinen los métodos, los miembros y los actos de su gobierno.<sup>3</sup> En este sentido formal ha habido y hay en los Estados Unidos una opinión pública concreta. Y, sin embargo, con el desenvolvimiento moderno este derecho formal –cuando existe aún como derecho– ya no significa lo mismo que antes. El viejo mundo de la organización voluntaria era tan distinto del mundo de la organización de masas, como el mundo de los panfletos de Tom Paine y el mundo de las comunicaciones para la masa.

Desde la Revolución Francesa, los pensadores conservadores han visto alarmados el auge del público, al que llamaban masas, o algo parecido. “El populacho es soberano y la marca de la barbarie sube”, escribió Gustave Le Bon. “El derecho divino de las masas está a punto de sustituir el derecho divino de los reyes”, y ya “los destinos de las naciones se elaboran ahora en el corazón de las masas, y no en los consejos de los príncipes”.<sup>4</sup> En el siglo XX pensadores, liberales e incluso socialistas, siguieron este rumbo, aludiendo de modo más explícito a lo que hemos llamado sociedad de masas. Desde Le Bon hasta Emil Lederer y Ortega y Gasset han sostenido que, por desgracia, la influencia de la masa aumenta.

Pero es indudable que los que suponen que las masas son todopoderosas, o que por lo menos van camino del triunfo, están equivocados. En nuestro tiempo, como sabía Chakhotin, la influencia de las colectividades autónomas en la vida política está disminuyendo.<sup>5</sup> Además, la influencia que aún conservan es una influencia dirigida; se las debe considerar ahora, no como públicos que actúan autónomamente, sino como masas manejadas en puntos claves para que sirvan como multitudes manifestantes. Pues, así como los públicos se convierten en masas, éstas a veces se convierten en multitudes; en las multitudes, el arrebató psíquico producido por los medios de influir en la masa tiene el auxilio de la arenga súbita. Después, la gente que formaba la multitud se dispersa en masas atomizadas y sumisas.

En todas las sociedades modernas, las asociaciones autónomas que se encuentran entre las distintas clases y el Estado, tienden a perder su eficacia como vehículos de la opinión razonada e instrumentos para el ejercicio racional de la voluntad política. Dichas asociaciones pueden ser deshechas deliberadamente, convirtiéndose así en instrumentos pasivos de gobierno, o bien pueden desaparecer lentamente por falta de uso frente a los medios de poder centralizados. Pero lo mismo si se las destruye en una semana que si se desvanecen en el curso de una generación, dichas asociaciones son sustituidas en casi todas las esferas por organizaciones centralizadas, y son estas organizaciones, con todos sus nuevos medios de poder, las que se encargan de la aterrada o –según el caso– simplemente intimidada, sociedad de masas.

5. Las tendencias institucionales que nos van llevando a una sociedad de masas son, en grado considerable, debidas a un impulso impersonal, pero los restos del público se ven también expuestos a fuerzas más “personales” e intencionadas. Con la ampliación de la base política dentro de la atmósfera de un folklore de elaboración democrática de decisiones y con los medios cada vez mayores para

la persuasión de masas, el público de la opinión pública es objeto de esfuerzos intensivos, encaminados todos a gobernarlo, manejarlo, manipularlo e intimidarlo cada vez más.

En sectores políticos, militares y económicos, el poder se siente inquieto, en distintos grados, ante las presentidas opiniones de la masa, y, en consecuencia, la elaboración de opiniones pasa a ser una técnica aceptada, para la conquista y la conservación del poder. El electorado minoritario de la fortuna y la cultura es sustituido por el sufragio total –y las campañas intensivas por lograr el voto. El pequeño ejército profesional del siglo XVIII es sustituido por la masa de un ejército de conscriptos y por los problemas de la moral nacionalista. El pequeño taller es reemplazado por la industria de producción en masa y la propaganda nacional.

Al ampliarse y centralizarse la escala de instituciones, ha sucedido otro tanto con la gama e intensidad de los esfuerzos realizados por los elaboradores de opiniones. De hecho, el alcance y la eficacia de los modernos instrumentos para fabricar opiniones, igualan a los de las otras instituciones de mayor escala que engendran a la moderna sociedad de masas. Por lo tanto, además de sus medios de administración, explotación y violencia, ampliados y centralizados, la minoría moderna tiene a su alcance instrumentos de manejo y manipulación psíquica únicos en la historia, que incluyen la educación universal obligatoria, así como los medios para la comunicación con las masas.

Los primeros observadores creyeron que el aumento en el alcance y el volumen de los medios formales de comunicación ampliaría y estimularía al público primario. En estos criterios tan optimistas –expuestos antes de la radio, la televisión y el cine– sólo se entienden los medios oficiales como algo que simplemente multiplica el alcance y el ritmo de la discusión personal. “Las condiciones modernas –escribió Charles Cooley– amplían indefinidamente la competencia de ideas, y todo lo que sólo debe su persistencia a la falta de comparaciones está llamado a desaparecer, pues lo que realmente congenia con el espíritu que elige, será más apreciado y aumentado.”<sup>6</sup> Impresionado aún por la ruptura del consensus convencional de las comunidades locales, veía los nuevos medios de la comunicación estimulando la dinámica polémica de la democracia clásica y con ella el desarrollo de la individualidad racional y libre. Nadie conoce realmente todas las funciones de los medios para la comunicación de masas, pues es probable que en su totalidad sean tan sutiles y penetrantes que no pueden captarse con los procedimientos de investigación social actuales. Pero tenemos motivos para creer que dichos medios han ayudado menos a ampliar y animar las discusiones de los públicos primarios que a transformarlos en una serie de mercados para esos medios, dentro de una sociedad de masas. Y no me refiero sólo a la elevada proporción de enunciadores de opiniones en relación con los receptores, y a la oportunidad tan reducida de replicar; ni aludo únicamente a la violenta trivialización y estereotipia de nuestros propios órganos sensoriales por cuya “atención” compiten ahora esos medios. Pienso en una especie de analfabetismo psicológico facilitado por los medios, y que se manifiesta de varias maneras:

I. En lo que llamamos nuestro conocimiento de las realidades sociales del mundo, es muy poco lo que hemos adquirido de primera mano. Debemos la mayoría de “las imágenes que están en nuestra mente” a esos medios, hasta el punto de que, con frecuencia, no creemos lo que ven nuestros ojos, hasta que lo leemos en la prensa o nos lo cuentan por radio.<sup>7</sup> Los medios no sólo nos dan información: guían nuestras propias experiencias. Nuestras normas de credulidad, nuestras normas de realidad, tienden a fundarse en dichos medios más que en nuestra experiencia fragmentaria.

Por lo tanto, aunque el individuo tenga una experiencia directa y personal de los acontecimientos, ésta no es realmente directa y primaria: está organizada en estereotipos. Hace falta tiempo y una experta educación para desarraigar a los estereotipos de tal modo que un individuo vea las cosas sin prejuicios y de un modo espontáneo. Podemos suponer, por ejemplo, que si todo el mundo sufriera una depresión, todos la “experimentarían” y que en términos de dicha experiencia, todos rechazarían o por lo menos revisarían lo que los medios de comunicación digan de ella. Pero la experiencia de semejante cambio estructural ha de ser organizada e interpretada si se quiere que cuente en la elaboración de opiniones.

En resumen, la clase de experiencia que puede servir de base para la resistencia a los medios de comunicación de masas, no es una experiencia de los sucesos en bruto, sino la experiencia de los significados. El matiz de la interpretación debe hallarse en la experiencia si hemos de usar esta palabra en serio. Y la capacidad para dicha experiencia se implanta socialmente. El individuo no fía de su propia experiencia, como he dicho, hasta que está confirmada por otros o por los medios. En general no se acepta una exposición tan directa si pone en entredicho lealtades y creencias que el individuo profesa ya. Para ser aceptada, debe aliviar o justificar los sentimientos que se encuentran a menudo en él como características claves de sus lealtades ideológicas.

Los estereotipos de lealtad sostienen creencias y sentimientos acerca de emblemas y símbolos dados; son los aspectos mismos en que los hombres ven el mundo social y según los cuales elaboran sus opiniones y criterios referentes a los hechos. Son resultado de la experiencia previa y afectan a la experiencia presente y futura. No hace falta decir que los hombres no se dan cuenta frecuentemente de estas lealtades, y que a menudo no las formulan de un modo explícito. Sin embargo, estos estereotipos generales explican la aceptación o el rechazo de determinadas opiniones, no tanto en virtud de su consistencia lógica como por su afinidad emocional y el modo en que alivian ansiedades. Aceptar opiniones en esos términos equivale a obtener la grata sensación de estar en lo cierto, sin molestarse en pensar. Cuando los estereotipos ideológicos y las opiniones específicas se unen de esta manera, se reduce la ansiedad



que surge cuando la lealtad y la creencia no están de acuerdo. Dichas ideologías se disponen a aceptar una línea de creencias determinada; entonces, no es necesario vencer emocional o racionalmente la resistencia contra determinados puntos de esa línea; selecciones cumulativas de opiniones y sentimientos específicos se convierten en las actitudes y emociones pre-organizadas que dan forma a la opinión de la persona.

Estas creencias y sentimientos más profundos constituyen una especie de lente a través de la cual los hombres obtienen una visión del mundo. Condicionan fuertemente la aceptación o rechazo de determinadas opiniones, y los orientan hacia las autoridades dominantes. Hace tres décadas, Walter Lippmann vio como prejuicios dichas convicciones a priori; impedían al hombre definir la realidad de modo adecuado. Siguen siendo prejuicios. Pero hoy día se consideran a menudo como “buenos prejuicios”; por muy inadecuados y erróneos que sean con frecuencia, lo son menos que el absurdo realismo de las altas autoridades y de los elaboradores de opinión. Constituyen el sentido común inferior y, como tal, un factor de resistencia. Pero hemos de reconocer, en especial cuando la velocidad del cambio es tan grande, que el sentido común es más a menudo común que sentido. Y, sobre todo, hemos de reconocer que el “sentido común” de nuestros hijos va a ser mucho menos el resultado de una tradición social firme que de los estereotipos acarreados por los medios de comunicación de masa a los que se hallan tan plenamente expuestos. Es la primera generación expuesta de este modo.

II. Mientras los medios no están completamente monopolizados, el individuo puede lanzar un medio contra otro; puede compararlos y así resistir a cualquiera de ellos. Cuanta más competencia auténtica hay entre los medios, mayor resistencia puede oponer el individuo. Pero ¿hasta qué punto sucede esto ahora? ¿Es que la gente compara los informes sobre asuntos o sistemas públicos, poniendo el contenido de un medio frente al de otro?

La contestación es esta: generalmente no; muy pocos lo hacen: 1) sabemos que hay personas que tienden a seleccionar los medios con cuyo contenido ya están de acuerdo. Existe una especie de selección de opiniones nuevas sobre la base de opiniones anteriores. No parece que nadie busque esas contra-declaraciones que pueden encontrarse en lo que ofrecen alternativamente los medios de comunicación. Determinados programas de radio, revistas y periódicos logran con frecuencia un público bastante consecuente, reforzando así sus mensajes en el espíritu de este mismo público; 2) esta idea de oponer un medio a otro indica que éstos tienen en realidad distintos contenidos. Indica una verdadera competencia, lo cual no es siempre cierto. Los medios exhiben una variedad y competencia aparentes, pero si observamos más de cerca parecen competir más por sus variaciones sobre algunos temas estandarizados, que sobre cuestiones contrarias. Se nos ocurre que la libertad de plantear problemas se limita cada vez más a esos pocos intereses que ya tienen un acceso rápido y continuo a dichos medios.

III. Los medios no sólo se han infiltrado en nuestra experiencia de las realidades exteriores, sino que han penetrado también en nuestra propia experiencia de nosotros mismos. Nos han suministrado nuevas identidades y nuevas aspiraciones respecto a lo que desearíamos ser, y a lo que desearíamos parecer. Nos han brindado en los modelos de conducta que nos presentan una serie nueva, más basta y más flexible de apreciaciones de nuestros propios yos. De acuerdo con la moderna teoría del yo, podemos decir que los medios citados presentan a la vista del lector, oyente o espectador, grupos de referencia más grandes y más elevados –grupos reales o imaginarios, cercanos o sustitutos, conocidos personalmente o vistos de pasada– que sirven de espejo a su imagen de sí mismo. Han multiplicado los grupos en los que buscamos una confirmación de nuestra propia imagen.

Más aún: 1) los medios le dicen al hombre de la masa quién es, le prestan su identidad; 2) le dicen qué quiere ser, le dan aspiraciones; 3) le dicen cómo lograrlo, le dan una técnica, y 4) le dicen cómo puede sentir que es así, le dan un escape. Los abismos entre la propia manera de ser y la aspiración conducen a la técnica y o a la evasión. Ésta es hoy, probablemente, la fórmula psicológica básica de los medios de comunicación para las masas. Pero, como fórmula, no se halla adaptada al desarrollo del ser humano. Es la fórmula de un seudomundo que los medios inventan y sostienen.

IV. Los medios para la comunicación con las masas, tal como predominan ahora, y especialmente la televisión, se entremeten con frecuencia en la discusión en pequeña escala, destruyendo la oportunidad para un intercambio de opiniones razonable, sereno y humano. Constituyen una de las causas más importantes de la destrucción de la intimidad en todo su significado humano. Y ésta es también una de las razones por las cuales no sólo fallan como fuerza educativa sino que son, además, una fuerza maligna; no le revelan al espectador o al oyente las fuentes más vastas de sus tensiones y ansiedades privadas, resentimientos inexpresados y esperanzas semimanifiestas. No le permiten al individuo trascender su estrecho ambiente ni aclarar su peculiar significado. Los medios de comunicación modernos suministran muchas informaciones y noticias acerca de lo que sucede en el mundo, pero permiten con frecuencia al oyente o al espectador relacionar de un modo real su vida diaria con estas realidades más amplias. No conectan la información sobre problemas públicos con los trastornos que siente el individuo. No aumentan la visión interna racional de las tensiones, lo mismo las del individuo que las de la sociedad que se reflejan en él. Por el contrario, lo preocupan y nublan su oportunidad de comprenderse a sí mismo o de comprender su mundo, concentrando su atención en frenesíes artificiales que se resuelven dentro del marco del programa, generalmente, por medio de una acción violenta o de lo que se llama humor. En resumen, para el espectador no se resuelven en absoluto. La principal tensión de los medios es la que se produce al desear y no tener ciertos

objetos o ciertas mujeres consideradas bellas. Existe casi siempre el tono general de distracción animada o de agitación en suspenso, pero no va a ninguna parte, no tiene dónde ir.

Pero los medios a que nos referimos, tal como están organizados y tal como se les hace funcionar hoy, son algo más que una de las causas principales de la transformación de los Estados Unidos en una sociedad de masas. Asimismo, cuentan también entre los instrumentos de poder más importantes que están ahora a la disposición de las minorías ricas y de las élites de poder; por otra parte, algunos de los altos agentes de dichos medios se encuentran ellos mismos entre las minorías o entre sus primeros servidores. Junto a la élite, o justamente por debajo de ella, están el propagandista, el experto en publicidad, el especialista en relaciones públicas, que desearían dominar la formación de la opinión pública a fin de poder incluirla como otro elemento pacificado en los cálculos de un poder efectivo, de un mayor prestigio, de una riqueza más firme. Durante el último cuarto de siglo, la actitud de estos manipuladores frente a su tarea ha sufrido la influencia de una especie de dialéctica:

Al principio hay una gran fe en la eficacia de los medios para comunicarse con las masas. Las palabras ganan guerras o venden jabones; mueven a la gente y la reprimen. “Sólo el costo —proclama el anunciador del año 20— limita la expresión de la opinión pública en cualquier dirección y sobre cualquier tema.”<sup>8</sup> La fe del elaborador de opiniones en los medios como instrumentos para persuadir a la masa, es casi mágica, pero sólo puede creer en esa omnipotencia mientras el público es confiado. Y no lo es siempre. Los medios de comunicación con las masas dicen tantas cosas distintas y tan exageradas; trivializan el mensaje y se anulan unos a otros. La “fobia de la propaganda”, como reacción contra las mentiras de la guerra y el desencanto de la posguerra, no arregla nada, aunque la memoria es flaca y está sujeta a la deformación oficial. Esta desconfianza en la magia de los medios es traducida por los que manejan la opinión en una consigna. Escriben en sus estandartes: “La Persuasión de las Masas no es Suficiente.”

Frustrados, razonan; y razonando llegan a aceptar el principio del contenido social. Para modificar la opinión y la actividad, se dicen unos a otros, debemos estudiar muy de cerca el contenido y las vidas de las personas a quienes es preciso manejar. Junto con la persuasión de las masas, debemos utilizar de algún modo la influencia personal; debemos llegar a las gentes en la realidad de sus vidas y a través de otras personas, los que están en diario contacto con ellas, y en quienes confían: hay que llegar a ellas mediante un tipo de persuasión “personal”. No debemos manifestarnos abiertamente; más que aconsejar o mandar, debemos manipular.

Ahora bien, este contenido social vivo o inmediato en el que la gente se mueve y que ejerce una presión continua sobre ella, es, naturalmente, lo que hemos llamado público primario. Cualquiera que conozca el interior de una agencia de publicidad o de una oficina de relaciones públicas sabe que el público primario sigue siendo el gran problema sin resolver de los elaboradores de opiniones. Negativamente, su reconocimiento de la influencia del contenido social sobre la opinión y la actividad públicas, presupone que el público con voz resiste y refracta las comunicaciones de los medios. En el aspecto positivo, dicho reconocimiento presupone que el público no se compone de individuos aislados, sino más bien de personas que no sólo tienen opiniones a priori, con las que hay que contar, sino que también influyen continuamente sobre otras de un modo complejo e íntimo, directo y continuo.

En sus intentos de neutralizar o utilizar en favor propio al público con voz, los elaboradores de opinión procuran convertirlo en una red de relevo para sus puntos de vista. Si los elaboradores de opinión tienen tal poder que pueden actuar directa y abiertamente sobre los públicos primarios, pueden ser autoritarios; pero si no tienen tanto poder y han de operar de manera indirecta y sin visibilidad, asumirán el papel de manipuladores.

La autoridad es poder explícito y al que se obedece de una manera más o menos “voluntaria”; la manipulación es el ejercicio “secreto” del poder, sin que se den cuenta de ello aquellos sobre quienes se influye. Dentro del marco de la sociedad democrática clásica, la manipulación no constituye un problema, porque la autoridad formal reside en el público mismo y en sus representantes que son hechos o deshechos por el público. En la sociedad completamente autoritaria, la manipulación tampoco es un problema, porque la autoridad se identifica abiertamente con las instituciones gobernantes y sus organismos, quienes pueden hacer uso de ella de modo explícito y manifiesto. En el caso extremo, no necesitan conquistar o conservar el poder ocultando su ejercicio.

La manipulación se convierte en problema cuando los hombres poseen un poder concentrado y voluntarioso, pero carecen de autoridad, o cuando, por cualquier motivo, no quieren usar abiertamente su poder. Entonces, los poderosos tratan de gobernar sin exhibir su poderío. Quieren gobernar, por decirlo así, en secreto, sin legitimación proclamada. En este caso mixto —como en la realidad intermedia del norteamericano de hoy— la manipulación es el mejor modo de ejercer el poder. Pequeños círculos toman medidas que necesitan al menos la autorización de personas indiferentes o recalcitrantes sobre las cuales no ejercen una autoridad explícita. Por lo tanto, el pequeño círculo trata de manipular a esas gentes para obtener la aceptación voluntaria o alegre de sus decisiones u opiniones o, al menos, que rechacen las posibles opiniones contrarias.

La autoridad reside formalmente “en el pueblo”, pero el poder de iniciación se encuentra de hecho en pequeños círculos. Por este motivo, la estrategia propia de la manipulación consiste en hacer creer que el pueblo, o siquiera un gran grupo de éste, “tomó en realidad la decisión”. Por eso, aun cuando la autoridad esté disponible, los hombres que tienen acceso a ella, prefieren los métodos secretos y callados de la manipulación.

Pero ¿no está la gente más educada ahora? ¿Por qué no subrayar la difusión de la cultura, más que los crecientes efectos de los medios



de comunicación para la masa? A esto debe contestarse que la educación de la masa, se ha convertido, en muchos aspectos, en otro medio para comunicarse con ella.

La principal tarea que incumbe a la educación pública, tal como llegó a entenderse en este país, es política: hacer al ciudadano más consciente, y por lo tanto, más capaz de pensar y juzgar los asuntos públicos. A su tiempo, la función educativa se trasladó del campo político al económico: adiestrar personas para ocupar puestos mejor pagados y así abrirse camino. Esto es verdad sobre todo respecto al movimiento de las escuelas secundarias, que ha satisfecho la demanda del mundo de los negocios, que desea empleados expertos a costa del público. La educación ha pasado a ser, en gran parte, una educación puramente vocacional; en lo que se refiere a su misión política, se ha reducido en muchas escuelas al adiestramiento rutinario de la lealtad nacionalista.

El adiestrar especialidades de utilización más o menos directa en la vida vocacional constituye una tarea importante, pero no debe confundirse con la educación liberal; el ascenso en la carrera, sea cual fuere su nivel, no es la misma cosa que el propio desarrollo, aunque los dos se confundan ahora sistemáticamente.<sup>9</sup> Entre las “especialidades”, hay algunas más y otras menos relacionadas con los fines de la educación liberal –o sea libertadora. Las especializaciones y los valores no pueden separarse con tanta facilidad como la busca académica de especializaciones neutrales nos hace suponer. Y, sobre todo, cuando hablamos en serio de educación liberal. Claro que existe una escala con las especializaciones en un extremo y los valores en otro, pero es la gama intermedia de esta escala, que podríamos llamar sensibilidades, la que más se refiere al público clásico.

Adiestrar a alguien para que maneje un torno o para que lea y escriba, es en gran parte, educar su capacidad, especializarlo; provocar en las personas la comprensión de lo que realmente quieren de la vida, o discutir con ellas los modos de vivir estoico, cristiano y humanista, constituye principalmente una clara educación de valores. Pero colaborar, en un grupo de personas, al nacimiento de las sensibilidades culturales, políticas y técnicas que harían de ellas auténticos miembros de un público auténticamente liberal, es a la vez un adiestramiento de capacidades y una educación de valores. Incluye una especie de terapia en el antiguo sentido de ilustrar el conocimiento de uno mismo; incluye provocar esas capacidades de controversia con uno mismo a las que llamamos pensar; y con otros, a las que llamamos debate. Y el producto definitivo de esa educación liberal de sensibilidades es simplemente el hombre o la mujer auto-educados y auto-cultivados.

El hombre consciente del público auténtico es capaz de convertir sus preocupaciones personales en cuestiones sociales, de ver sus relaciones con su comunidad y las relaciones de la comunidad con él. Comprende que lo que piensa y siente como preocupaciones personales no son con frecuencia eso sólo, sino problemas compartidos por otros y sujetos, no a la solución de un solo individuo, sino a la que puedan darle las modificaciones en la estructura de los grupos donde vive, y a veces, en la estructura de toda la sociedad.

El hombre de la masa está aprisionado por sus preocupaciones personales, pero no se da cuenta de su verdadero origen y significado. Los hombres del público se plantean problemas y comprenden sus términos. La institución liberal y el hombre liberalmente educado tienen el deber de convertir continuamente preocupaciones en problemas y los problemas en términos de su significado humano para el individuo. A falta de debates políticos amplios y hondos, las escuelas para adultos y adolescentes podrían tal vez servir de marco para ese género de discusiones. En una comunidad de públicos, la tarea de la educación liberal consistiría en “cuidar de que no se arrolle al público; ayudar a producir la mente disciplinada e informada que no se deja arrollar; ayudar al desarrollo del individuo audaz y sensato que no se deja agobiar por las cargas de la vida de masas. Pero la práctica educativa no ha relacionado en forma directa el conocimiento con las necesidades humanas del hombre preocupado del siglo XX o las prácticas sociales del ciudadano. Este ciudadano no puede ver ahora las raíces de sus propios prejuicios y frustraciones, ni pensar claramente acerca de sí mismo, ni acerca de nada. No ve cómo la organización actual de la sociedad frustra la idea y el intelecto, y no es capaz de desempeñar las tareas a las que se enfrenta ahora “el ciudadano inteligente”.

Las instituciones educativas no han hecho nada de esto y, excepto en raros casos, no lo están haciendo. Se han convertido en simples elevadores para la ascensión profesional y social, y, en todos los niveles, se han vuelto políticamente tímidas. Por otra parte, y en manos de “educadores profesionales”, muchas escuelas funcionan basándose en una ideología de “ajuste a la vida” que estimula la alegre aceptación de la forma de vida característica de las masas, más que la lucha por una trascendencia pública e individual.\* No hay duda de que los educadores regresivos modernos han adaptado sus nociones del contenido y la práctica educativa, a la idea de masa. No proclaman de modo efectivo las normas del nivel cultural y del rigor intelectual; más bien se ocupan con frecuencia de trucos vocacionales y de “ajuste a la vida”, aludiendo a la existencia rezagada de las masas. “Escuelas democráticas” significa a menudo estímulo de la mediocridad intelectual, educación vocacional, lealtad nacionalista, y muy poco más.

6. Las tendencias estructurales de la sociedad moderna y el carácter manipulativo de su técnica de comunicación llegan a un punto de coincidencia en la sociedad de masas que es, en gran parte, una sociedad metropolitana. El desarrollo de la metrópoli, aislando a hombres y mujeres en sectores y rutinas cada vez más estrechos, les hace perder todo sentido de su integridad como público. Los miembros de públicos en comunidades más pequeñas se conocen unos a otros más o menos, porque se encuentran en los diversos momentos de su rutina total. Los miembros de la masa en una sociedad metropolitana sólo se conocen entre sí como fracciones en

momentos de su rutina total. Los miembros de la masa en una sociedad metropolitana sólo se conocen entre sí como fracciones en medios especializados: el hombre que arregla el auto, la muchacha que le sirve a usted su almuerzo, la vendedora tras el mostrador, las mujeres que cuidan a su hijo en la escuela durante el día. Cuando las personas se encuentran de este modo florecen los prejuicios y las estereotipias. La realidad humana de los demás, no se manifiesta ni puede manifestarse.

Sabemos que las personas tienden a escoger aquellos ambientes que confirman lo que ya creen y disfrutan. Del mismo modo, tienden en la segregación metropolitana, a ponerse en contacto con aquellos cuyas opiniones son similares a las suyas. Y se inclinan a tratar superficialmente a los demás. En la sociedad metropolitana desarrollan, en defensa propia, una actitud de indulgencia que es algo más hondo que una actitud. Por lo tanto, no experimentan auténticos choques de puntos de vista, ni se plantean verdaderos problemas. Y cuando esto ocurre tienden a considerarlo como simples faltas de educación.

Sumergidos en sus rutinas, no trascienden, incluso por la discusión, y mucho menos por la acción, de sus vidas más o menos estrechas. No logran una visión de la estructura de su sociedad y de su papel como público dentro de ella. La ciudad es una estructura compuesta de esos pequeños ambientes y las personas que pertenecen a uno de ellos tienden a aislarse de los otros. La “estimulante diversidad” de la ciudad no estimula a los hombres y las mujeres del suburbio de una sola clase, que pueden ir por la vida sin tratar más que a los suyos. Si se buscan unos a otros, lo hacen solamente a través de imágenes estereotipadas y preconcebidas de las criaturas de sus propios círculos. Cada uno de ellos se halla atrapado por el límite del suyo; aislado de los grupos fácilmente identificables. Para las personas de ambientes tan reducidos, los medios de comunicación con la masa pueden crear un seudomundo dentro de ellas y más allá de ellas.

Los públicos viven en determinados ambientes, pero pueden trascenderlos, individualmente, mediante el esfuerzo intelectual; socialmente, valiéndose de la acción pública. Por la reflexión y el debate, así como la acción organizada, una comunidad de públicos llega a sentirse a sí misma y en realidad a ser activa en aspectos de tipo estructural.

Pero los miembros de una masa viven en círculos y no pueden salir de ellos, ni espiritualmente ni activamente, excepto –en el caso extremo– en la forma de “espontaneidad organizada” del burócrata en motocicleta. No hemos llegado aún a este caso extremo, pero observando al hombre metropolitano de la masa norteamericana, podemos ver sin duda los preparativos psicológicos que conducen a él.

Podemos pensar en ello de esta manera: Cuando un puñado de hombres no tiene empleo, y no lo buscan, indagamos las causas en su situación inmediata y su carácter. Pero cuando doce millones de hombres están sin empleo, entonces no podemos creer que todos se volvieron “holgazanes” súbitamente o resultaron “inútiles”. Los economistas llaman a esto “desempleo estructural”, queriendo decir, por lo pronto, que los hombres en cuestión no pueden controlar ellos mismos sus oportunidades de empleo. El desempleo estructural no se origina en una fábrica o en una población, ni se debe a que una fábrica o una población hagan o no hagan algo. Por otra parte, es poco o nada lo que el hombre de una fábrica en una población pueda hacer para resolver el fenómeno cuando éste invade su medio personal.

Ahora bien, esta distinción entre estructura social y ambiente personal, es una de las más importantes de que disponemos en los estudios sociológicos. Nos permite entender pronto la posición del “público” en los Estados Unidos de hoy. En todos los sectores principales de la vida, la pérdida de un sentido de estructura y el naufragio en medios desprovistos de poder constituyen el hecho cardinal. En el sector militar es donde más se manifiesta, pues aquí los papeles desempeñados por los hombres se hallan estrictamente limitados: sólo los puestos de mando brindan una visión de toda la estructura y, por otra parte, esta visión es un secreto oficial celosamente guardado. También en la división del trabajo, las tareas que los hombres desempeñan en las jerarquías económicas son asimismo círculos más o menos estrechos, y las posiciones desde las cuales puede lograrse un panorama del proceso de la producción en conjunto están centralizadas, ya que los hombres se ven alejados, no sólo del producto y de las herramientas de su labor, sino de toda comprensión de la estructura y de los procesos productivos. En el orden político, en la fragmentación de la organización de los niveles inferiores y la inquietante proliferación de los niveles medios, los hombres no pueden ver el conjunto, ni la cima, ni pueden tampoco exponer los problemas que determinarán toda la estructura en donde viven y su lugar dentro de ella.

Esta pérdida de toda visión o posición estructural, constituye el significado decisivo de los lamentos respecto a la pérdida de la comunidad. En la gran urbe, la división de ambientes y de las rutinas segregadoras llega hasta el punto del más estrecho contacto con el individuo y la familia, pues, aunque la ciudad no es la unidad de las primeras decisiones, ni siquiera puede ser vista como estructura total por la mayoría de sus habitantes.

Por una parte, tenemos la escala ampliada y la centralización de la estructura donde se forjan las decisiones; y, por otra, la clasificación, cada vez más estrecha, de los hombres en sus ambientes. En ambos lados hay una subordinación creciente a los medios oficiales de comunicación, incluyendo los de la educación misma. Pero el hombre de la masa no obtiene con dichos medios una visión trascendente: en cambio, su experiencia es una estereotipia que lo sumerge cada vez más. No puede desprenderse a fin de observar, mucho menos para valorizar, lo que está experimentando y menos aún lo que no experimenta. Más que por esa discusión interna que llamamos reflexión, está acompañado durante toda su experiencia vital por una especie de monólogo inconsciente, que es como un eco. Carece de proyectos propios; practica las rutinas que ya existen. No trasciende en ningún momento lo que es, porque



no trasciende, ni puede trascender de su ambiente cotidiano. No se da verdadera cuenta de su propia experiencia diaria y de sus normas reales; va a la deriva, adopta hábitos, su conducta es el resultado de una mezcla de esas normas confusas y esas esperanzas no meditadas que ha tomado de otros, a quienes ya no conoce y en los cuales no confía, si es que los conoció o confió en ellos alguna vez. Toma las cosas como son, saca el mejor partido de ellas, trata de mirar hacia adelante –un año o dos tal vez, o quizá más si tiene hijos o una hipoteca– pero no se pregunta en serio: “¿Qué es lo que quiero? ¿Cómo puedo lograrlo?” Un optimismo vago lo impregna y lo sostiene, aunque lo borren de vez en cuando pequeñas miserias y decepciones que olvida pronto. Es suficiente, desde el punto de vista de aquellos que creen que algo no funciona en la vida de masas del frenesí metropolitano, donde el hacerse a sí mismo constituye una rama muy activa de la industria. ¿Por qué normas se juzga a sí mismo y juzga sus esfuerzos? ¿Qué es lo realmente importante a sus ojos? ¿Cuáles son, para este hombre, los patrones de excelencia?

Pierde su independencia y, algo más importante aún, su deseo de ser independiente: en realidad no posee la idea de ser un individuo independiente con su propia mente y su modo de vida que él mismo elaboró. No es que le guste o le disguste esa vida; es que no se plantea ese problema de un modo claro y rotundo, así que las circunstancias y los acontecimientos no lo amargan ni lo alegran. Cree que sólo quiere participar como le corresponda de lo que existe a su alrededor, con las menores molestias y el mayor goce posible. El orden y el movimiento de su vida están de acuerdo con rutinas exteriores; de lo contrario, su experiencia diaria es un vago caos –aunque con frecuencia lo ignora, porque en realidad no posee ni observa su propia experiencia. No expresa sus deseos; se los insinúan. Y en la masa pierde la confianza del ser humano en sí mismo –si es que la tuvo alguna vez. Pues la vida en una sociedad de masas presta inseguridad y estimula la impotencia; vuelve a los hombres inquietos y vagamente ansiosos; aísla al individuo del grupo firme; destruye las sólidas normas de grupo. Actuando sin metas, el hombre de la masa se siente desorientado.

La idea de una sociedad de masas sugiere la idea de una élite de poder. En contraste, la idea de público sugiere la tradición liberal de una sociedad sin élite de poder, o en cualquier caso de élites transitorias, sin importancia soberana. Pues si un público auténtico es soberano, no necesita dueño; pero las masas, en su pleno desarrollo, son únicamente soberanas en algún momento de adulación plebiscitaria a una minoría como celebridad autoritaria. La estructura política de un Estado democrático requiere público; y el hombre democrático, en su retórica, debe afirmar que dicho público es la sede misma de la soberanía.

Pero ahora: dadas todas estas fuerzas que han ampliado y centralizado el orden político, haciendo a las sociedades modernas menos políticas y más administrativas; dada la transformación de las antiguas clases medias en algo que quizá no debería siquiera llamarse clase media; dada la existencia de todos los medios de comunicación con la masa, que en realidad nada comunican; y en vista de toda la segregación metropolitana, que no es comunidad; dada la ausencia de asociaciones voluntarias que realmente relacionen al gran público con los centros de poder, lo que estamos viendo es la decadencia de una serie de públicos que sólo son soberanos en el sentido más formal y retórico de la palabra. Por otra parte, en muchos países, los restos de dichos públicos están siendo aterrorizados a fin de suprimirlos. Pierden su voluntad de acción, racionalmente considerada, porque carecen de instrumentos para dicha acción y decisión; pierden su sentido de filiación política porque no pertenecen a nada; pierden su voluntad política porque no ven el modo de realizarla. La cima de la sociedad norteamericana está cada vez más unificada y en ocasiones parece coordinada voluntariamente; en la cima ha surgido una élite del poder. Los niveles medios son una serie de fuerzas a la deriva, empatadas y equilibradas: este centro no une la cima con la base. La parte inferior de esta sociedad está políticamente fragmentada, e incluso como hecho pasivo, cada día con menos poder; y, en esta parte inferior, está surgiendo una sociedad de masas.

# ÍNDICE

---

<b>Pablo Cabas</b> - <i>¿Cómo desactivar un escándalo político?</i>	4
<b>Paulo Botta</b> - <i>Tendencias actuales en la política internacional de Medio Oriente</i>	20
<b>Javier Ferreyra</b> - <i>Las pasiones de las máquinas</i>	26
<b>Lucas Koussikian</b> - <i>Las relaciones de poder de Ankara y Bakú Vs. la Cuestión Armenia</i>	32
<b>Rodolfo Monayar</b> - <i>Revolución con “V” de violencia</i>	40
<b>Lisandro Angelini</b> - <i>El nacionalismo católico argentino y el combate contra el paganismo nazi en la década de 1930</i>	46
<b>Cecilia Bustos Moreschi</b> - <i>Ser y deber ser en la Universidad Nacional de Córdoba en tiempos del Terrorismo de Estado</i>	52
<b>Lucía Noelia Ríos</b> - <i>Las hermanitas de la caridad</i>	60
<b>Shagira Cortez Chain</b> - <i>Cartografía Social: Una ruptura discursiva y vivencial del espacio</i>	65
<b>Fausto Cabral</b> - <i>“La Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos en el conurbano bonaerense. Antecedentes y desafíos para el desarrollo sustentable de los municipios argentinos”</i>	72
<b>Florencia De Marco</b> - <i>La justicia de Aristóteles</i>	77
<b>José Ignacio Scasserra</b> - <i>La infancia en producción</i>	84
<b>WRIGHT MILLS</b> - <i>La Élite de Poder</i>	91



